

CONVERSACIONES

con

Sri Ramana Maharshi

(Tomo I)

CONVERSACIONES

con

Sri Ramana Maharshi

(Tomo I)

INDICE

Prefacio	11
Introducción	15
Nota del recopilador	19
Conversaciones con Sri Ramana Maharshi	21

PREFACIO

Estas «Conversaciones», publicadas originalmente en tres tomos, se presentan ahora en uno solo¹. No hay duda de que la presente edición será recibida por los aspirantes del mundo entero con la misma veneración y respeto que la anterior. Éste no es un libro para leerlo a la ligera y dejarlo de lado; está destinado a proporcionar una guía infalible al creciente número de peregrinos que marchan hacia la Luz Sempiterna.

Nuestra profunda gratitud hacia Sri Munagala S. Venkataramiah (actualmente, *Swami Ramanananda Saraswati*) por el registro que ha conservado de las «Conversaciones» que abarca un periodo de cuatro años, desde 1935 a 1939. Aquellos devotos que tuvieron la buena fortuna de ver a Bhagavan Sri Ramana, al leer estas «Conversaciones», las rememorarán naturalmente, y recordarán con deleite sus propios registros mentales de las palabras del Maestro. A pesar del hecho de que el gran Sabio de Arunachala enseñaba la mayor parte del tiempo a través del silencio, instruía también a través del habla, y eso igualmente, con lucidez y sin desconcertar ni confundir las mentes de quienes lo escuchaban. Uno hubiera deseado que todas las palabras que pronunció se hubieran conservado para la posteridad. Pero tenemos que estar agradecidos por las conversaciones que se han registrado. Se encontrará que estas «Conversaciones» arrojan luz sobre los «Escritos» del Maestro y, probablemente, lo mejor sea estudiarlas junto con los «Escritos», cuyas traducciones es posible obtener.

¹ En la presente edición castellana se ha optado por publicar la obra en dos volúmenes (Nota de los Editores).

Las enseñanzas de Sri Ramana no se daban en general. De hecho, el Sabio no solía dictar «conferencias» ni pronunciar «discursos». Sus palabras se dirigían principalmente al aspirante particular que sentía alguna dificultad en su vía espiritual y buscaba resolverla. Pero, como en la búsqueda del Sí mismo surgen las mismas dificultades y el método de resolverlas es el mismo, las respuestas del Maharshi a las preguntas tienen la cualidad de la universalidad.

Sin embargo, no todo consiste en poder formular las preguntas correctas ni en estructurarlas adecuadamente. Por consiguiente, las «Conversaciones» del *Gurú* no consisten simplemente en responder a la pregunta, como si se tratara de un examen por escrito. A menudo, el *Gurú* se mantiene detrás de las palabras que constituyen la pregunta y corrige a quien la formula incluso en el propio interrogante que se plantea. Y, cuando las preguntas que se le formulan son irrelevantes o fútiles, no es al *Gurú* a quien le concierne satisfacer la curiosidad ociosa de quien le interroga ni confirmarle en sus engaños. Sri Ramana no deja a su interlocutor en el lugar donde estaba. Como lo expresara uno de los devotos: «Todas nuestras preguntas son desde nuestro punto de vista, y las respuestas de Sri Bhagavan son desde su punto de vista. Las preguntas no sólo son respondidas, sino también socavadas».

Son diversas las actitudes con las que uno puede acercarse a un santo. Escépticos y agnósticos, teístas y ateos, buscadores de milagros y cazadores de fenómenos psíquicos, todos solían acudir al Maharshi. Era natural que cada uno formulara las preguntas que más acuciaban a su mente; y que la naturaleza de las preguntas dependiera de la actitud y de los intereses de la persona en cuestión. Sin embargo, la gloria del Maestro radicaba en que eliminaba las actitudes y los intereses que constituían la base del devoto que anhelaba realizar la Verdad suprema.

Con frecuencia, quienes visitaban el Asramam solían preguntar a Sri Ramana sobre poderes ocultos y fenómenos psíquicos. ¿No es bueno adquirir poderes ocultos, tales como la telepatía? ¿No es el poder de hacer invisible el propio cuerpo de uno una señal de sabiduría madura? ¿Puede uno leer las mentes de los demás? La respuesta del Maestro a tales preguntas era que lo oculto y lo milagroso no son lo espiritual. Los poderes supranormales son más bien obstáculos que ayudas en la vía hacia el Espíritu Supremo. A algunos interlocutores les interesaban los temas relativos a los muertos: ¿Qué les ocurre a los muertos? ¿Puede uno verlos? Aquí, nuevamente, Sri Ramana enseñaba que estos problemas eran irrelevantes y que ningún buscador de la Verdad debía interesarse por ellos. Una señora aristocrática y distinguida que le visitó una vez le preguntó: «Maharaji, ¿podemos ver a los muertos?» El Maestro respondió: «Sí». La señora le volvió a preguntar: «¿Pueden los *yogis* mostrárnoslos?» El Maestro respondió: «Sí, pueden. Pero no me pida que se los muestre, porque yo no puedo». La señora preguntó otra vez: «¿Los ve usted?» Y el Maestro respondió: «Sí, en sueños».

La enseñanza central de Sri Ramana es: la Auto-indagación. En vez de querer saber esto y aquello, uno debe buscar conocer al Sí mismo. Uno ha de preguntar: «¿Quién soy yo?» en vez de preguntar sobre cientos de otras cosas. La Auto-indagación debería ser la más fácil de todas las tareas. Pero parece ser la más difícil porque hemos devenido extraños a nuestro Sí mismo. Lo que uno tiene que hacer es simple: permanecer como el Sí mismo. Ésta es la Verdad última. Éste es el estado inherente, natural y eterno de uno. Debido a la ignorancia, nosotros nos identificamos con el no-yo. La más sutil de todas estas identificaciones es con el ego. Busquemos la raíz del ego. ¿De dónde surge este pseudo-yo? Al final de esta búsqueda encontraremos que el ego desaparece dejando que el Sí mismo eterno brille. Así pues, la mejor disciplina es la indaga-

ción: «¿Quién soy yo?» Éste es el *japa* más grande. Éste es el verdadero *pranayama*. El pensamiento «yo no soy el cuerpo» (*naham*) es la exhalación (*rechaka*); la indagación «¿Quién soy yo?» (*koham*) es la inhalación (*puraka*); la realización «yo soy Él» (*soham*) es la retención de la respiración (*kumbhaka*). El fruto de la auto-indagación es la realización de que el Sí mismo es todo, y que no hay nada más. Para aquellos que siguen este método no es necesaria ninguna otra *sadhana*. Pero aquellos que adoptan la disciplina de la devoción (*bhakti*), llegan a la misma meta. Si se entrega el propio ego al *Gurú* o a Dios, uno realiza el Sí mismo.

Las enseñanzas de Sri Ramana, tal como aparecen en las «Conversaciones», aportarán esperanza a todos. Nadie tiene que pensar que está más allá del alcance de la redención. En una ocasión, un anciano visitante norteamericano preguntó al Maestro: «Maharshi, ¿piensa usted que somos malos muchachos?» Ésta fue la respuesta característica del Maestro: «No me hable así. Sin embargo, no debe pensar que ustedes son malos muchachos». Todo lo que es malo en nosotros será ciertamente eliminado con sólo escuchar las sabias palabras del Maharshi que están recogidas en el presente libro.

¡Y ojalá que lo leamos con una actitud que nos prepare para comprender la más alta enseñanza del Maestro, la que impartía a través del silencio!

Universidad de Madrás,
11 de agosto de 1958
T. M. P. MAHADEVAN

INTRODUCCIÓN

Estas «Conversaciones» abarcan un periodo de cuatro años (1935-1939), y fueron registradas por Sri Munagala S. Venkataramiah (actualmente, Swami Ramanananda Saraswati), un discípulo muy antiguo de Sri Ramana Maharshi. Aunque telegu por nacimiento, habla fluidamente inglés y tamil, y es versado en sánscrito. Éstas eran cualificaciones necesarias para quien quería registrar las conversaciones de Sri Bhagavan con sus diversos discípulos y visitantes.

Los cuatro años abarcados en esta obra fueron los días en los que el Asramam alcanzó la cima de su gloria. La salud del Maharshi era espléndida y la Sala en la que se sentaba estaba abierta día y noche para dar la bienvenida a todos. Los visitantes de todas partes del mundo se congregaban allí, y casi no había país que no estuviera representado en una u otra ocasión. La guerra interfirió naturalmente en esta afluencia de gentes, aunque con el paso del tiempo el número de visitantes indios siguió creciendo. Sin embargo, fueron estas conversaciones, muchas de ellas con occidentales, las especialmente interesantes: aquí encontró su campo de debate la tendencia moderna hacia el materialismo y la irreligiosidad, de la que Occidente se enorgullece. Sri Bhagavan resplandecía como el sol, e incluso aquellos que no le comprendían o que no estaban de acuerdo con sus palabras quedaban fascinados y no podían evitar ser elevados por su presencia.

Aunque Sri Venkataramiah estaba plenamente cualificado para este trabajo, no era fácil seguir a Sri Bhagavan una vez que éste empezaba a hablar. Dominaba el tema de tal manera que jamás vacilaba en sus palabras, cualquiera que fuese el idioma en que se hablase: en consecuencia, eran pocas las notas que

era posible tomar, pues los oyentes estaban demasiado ocupados en tratar de no perder una sola palabra de lo que se decía, a lo que se sumaba que esto no siempre era fácil de comprender. Sri Venkataramiah actuaba como intérprete para muchas personas de habla inglesa que afluían al Asramam, pues Sri Bhagavan no quería decir más que unas pocas palabras en esa lengua, aunque la conocía lo suficientemente bien como para leer los diarios y revistas ingleses. Pero actuar como intérprete era aún más difícil que sólo ir tomando notas; las palabras fluían de modo tan constante que no quedaban intervalos para transmitir el significado de aquéllas al fervoroso interlocutor. A menudo había que pedirle a Sri Bhagavan que aguardase mientras sus palabras eran transmitidas al anheloso oyente. Por eso es posible imaginar fácilmente las dificultades para preparar estas notas; sólo era competente para esta tarea quien durante años había estado sentado a los pies del Maestro, y había absorbido enteramente su filosofía y el modo en que él la exponía. Felizmente había sido encontrado Sri Venkataramiah, la persona ideal para esto.

Hay que admitir que el lenguaje que aquí se emplea no es siempre elegante, lo cual era de esperar de acuerdo con las circunstancias; sin duda, podía haber sido corregido, pero en gran parte se ha dejado como estaba, pues se juzgó que, de otro modo, se habría perdido una cierta espontaneidad que actualmente posee. Aunque las conversaciones fueron en varios idiomas del Sur de la India, en su mayoría fueron registradas en inglés, y el resto en tamil y telegu; los pasajes correspondientes a estas dos últimas lenguas se han traducido expresamente para este libro. Las anotaciones completadas se mostraban a menudo a quienes formulaban las preguntas, para que las verificasen, pero el escrito, en su totalidad, tenía el sello de aprobación de Sri Bhagavan mismo, pues los registros se le mostraban siempre para su aprobación o para las modificaciones necesarias después que habían entrado en el libro de notas. Por eso pode-

mos estar seguros de que en este libro tenemos la enseñanza exacta del Maestro, y, al leerlo, estamos sentados una vez más a sus pies en la antigua sala, bebiendo cada palabra que cae de sus labios; raptados por su sonrisa, por el movimiento de sus manos delicadas y por sus actuaciones, pues él era un verdadero artista, que a menudo representaba el papel de la historia que estaba contando, para familiarizarnos mejor con su tema.

Tal vez haya algunos que se sientan inclinados a criticar este libro tildándolo de monótono, pero esta supuesta monotonía es deliberada, pues siempre se expone algún punto nuevo, por parecida que parezca la conversación. Sri Bhagavan recalca siempre la verdad esencial y única, necesaria para la Liberación, de que hay sólo un Sí mismo y nada más que el Sí mismo. Conozca eso y conocerá todo lo demás. Nunca se repetirá esto demasiado.

Indudablemente, la aprehensión intelectual de este hecho le pone a uno en la vía, pero, una vez que la vía ha comenzado, el conocimiento mental debe devenir entonces una experiencia efectiva. Para conocer una cosa absolutamente, y no sólo superficialmente, uno debe ser esa cosa; de otro modo, el conocimiento es incompleto. Como ya se ha indicado, nosotros no somos otro que el Sí mismo siempre; pero, al asociarnos con la ignorancia de la limitación, con un ego, olvidamos al Veedor y nos identificamos con lo visto. ¿Y qué podemos hacer al respecto? Este hábito es muy antiguo. La mente lo ha imaginado nacimiento tras nacimiento, lo ha fabricado siglo tras siglo, y ella está tan envuelta en la ignorancia, que ahora es renuente, y aunque lo quiera, es casi incapaz de desenredarse de las esclavitudes del mundo ilusorio que ella misma ha creado.

Usted es el Sí mismo, —nos dice él— nada más que el Sí mismo. Todo lo demás es sólo imaginación. Por lo tanto, SEA el Sí mismo aquí y ahora. No es necesario huir a un bosque ni

encerrarse en una habitación; prosiga sus quehaceres básicos, pero libérese de su asociación con el hacedor de ellos. El Sí mismo es el presenciador, usted es Eso.

En estas conversaciones se brinda un ejemplo tras otro en un lenguaje adaptado a todos los gustos y mentalidades. La lectura de este libro nos lleva automáticamente a la fuente interior. Eso mismo es una *sadhana* suficiente. No se engañe a sí mismo, usted ya es Eso; no hay nada más que obtener. Sólo hay que despojarse de la falsa asociación; la limitación ha de reconocerse como ilusoria.

El método de Sri Bhagavan para hacer esto es bien conocido: la Auto-indagación. Siempre y en todo momento busque la fuente del ego, busque al hacedor aparente de la acción y, al llegar a esa meta, Sri Bhagavan nos dice, «el ego desaparecerá por sí solo, y no quedará nada más que el Sí mismo omnibeático». Sin embargo, éste no es el lugar para entrar en los detalles del método: aquellos que estén interesados podrán obtener fácilmente los libros necesarios en el Sri Ramanasramam.

¿Qué más queda por decir?, sino aconsejar a todos y a cada uno que lean este libro y que traten de hacerlo una parte de sí mismos. Ni una sola palabra ha de pasarse a la ligera, ni una sola conversación ha de desecharse como superflua. Todo es oro puro. Y aquí encontramos otra vez, ante nosotros y en persona, a Sri Ramana Maharshi, siempre vivo, enseñándonos con sus inimitables palabras para nuestro beneficio y deleite.

SRI RAMANASRAMAM
SADHU ARUNACHALA

1º de enero de 1955

(Mayor A. W. Chadwick,
Oficial del Imperio Británico)

NOTA DE QUIEN RECOPILOÓ ESTAS CONVERSACIONES

En un período muy crítico y angustioso de su vida, un humilde devoto buscó la Presencia de Bhagavan Sri Ramana Maharshi, en procura de paz para su mente, y vivió en el Asramam con la bondadosa autorización del *Sarvadhikari Swami*, Sri Niranjanananda. A medida que se presentaban las ocasiones, aquel «buscador» se encargó de ir tomando nota de las dulces, renovadoras e iluminadoras palabras del Maestro. Esta tarea que él mismo se impuso, la emprendió para la purificación de su propia mente y para la mejor comprensión de las palabras sutiles y profundas de Sri Bhagavan. Poco tiempo después, el *Sarvadhikari* las incorporó oficialmente al Asramam. Estas notas, que abarcan el período de 1935 a 1939, están incluidas en el presente volumen con la esperanza de que algunos lectores las encuentren interesantes y útiles en su búsqueda espiritual.

SRI RAMANASRAMAM

1º de enero de 1955

EL RECOPILADOR

Conversaciones con Sri Ramana Maharshi

Tomo I

6 de enero de 1935

1. La señora M. A. Piggot, una señora inglesa que había leído *La India Secreta*, de Paul Brunton, vino a ver al Maharshi. Se le proporcionaron los servicios de un discípulo como intérprete. En ese momento había muchos visitantes en la sala, incluyendo algunas señoras con sus niños. Había mucho ruido en el lugar. Finalmente, prevaleció el silencio. De repente, al Maharshi, que parecía estar mirando el espacio infinito, se le oyó decir suavemente: «¡Un mono!» Entonces se descubrió que en la entrada (sin que lo pudiera observar la madre que estaba sentada al otro lado de la puerta) había un niño con un mono grande de pie, que con ambas manos le acariciaba sin hacerle el menor daño: ambos estaban mutuamente en paz en la presencia del Maharshi. Cuando se escuchó la voz del Maharshi, el mono saltó hábilmente y desapareció. El incidente impresionó mucho a la señora.

7 de enero de 1935

2. ¿Es necesario un Maestro para la realización? — preguntó primero la señora Piggot.

Maharshi: La realización es el resultado de la gracia del Maestro más que de las enseñanzas, los discursos, la meditación, etc. Éstas son sólo ayudas secundarias, mientras que la gracia es la causa principal y esencial.

Devoto: ¿Cuáles son los obstáculos que impiden la realización del Sí mismo?

M.: Los hábitos de la mente (*vasanas*).

D.: ¿Cómo vencer los hábitos mentales (*vasanas*)?

M.: Realizando el Sí mismo.

D.: Eso es un círculo vicioso.

M.: Es el ego el que suscita esas dificultades creando obstáculos, y entonces sufre la perplejidad de paradojas aparentes. Encuentre quién hace las preguntas y el Sí mismo será encontrado.

D.: ¿Cuáles son las ayudas a la realización?

M.: Las enseñanzas de las Escrituras y de las almas realizadas.

D.: ¿Pueden ser esas enseñanzas debates, discusiones y meditaciones?

M.: Sí, todas éstas son sólo ayudas secundarias, mientras que lo esencial es la gracia del Maestro.

D.: ¿Cuánto tiempo le llevará a uno obtener eso?

M.: ¿Por qué desea saberlo?

D.: Para darme esperanza.

M.: Ese deseo es un obstáculo. El Sí mismo está siempre aquí, no hay nada sin él. Sea el Sí mismo, y los deseos y dudas desaparecerán. Ese Sí mismo es el presenciador en los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia. Estos estados pertenecen al ego. El Sí mismo trasciende al ego. ¿No existía usted en el sueño profundo? ¿Sabía usted entonces que estaba dormido o que era inconsciente del mundo? Es sólo en el estado de vigilia donde usted describe la experiencia del sueño profundo como inconsciencia; por lo tanto, la consciencia cuando usted está dormido es la misma que cuando usted está despierto. Si usted conoce qué es esta consciencia de vigilia, conocerá la consciencia que presencia los tres estados. Esta consciencia puede ser encontrada buscando la consciencia como ella era en el sueño profundo.

D.: En ese caso, me quedo dormido.

M.: ¡No hay mal en ello!

D.: Es un vacío.

M.: ¿Para quién es el vacío? Encuentre. Usted no puede negarse a usted mismo en ningún tiempo. El Sí mismo es siempre y continuo en todos los estados.

D.: ¿Debo permanecer como si estuviera en sueño profundo y presenciar al mismo tiempo?

M.: Sí. La presenciación es el estado de vigilia. Por lo tanto, ese estado no será un estado de sueño profundo, sino de sueño profundo sin sueño profundo. Si usted sigue el hilo de sus pensamientos, será extraviado por ellos y se encontrará en un laberinto sin fin.

D.: Así pues, debo receder escudriñando la fuente de los pensamientos.

M.: Exactamente; de esa manera, los pensamientos desaparecerán y sólo permanecerá el Sí mismo. De hecho, no hay ningún dentro ni fuera para el Sí mismo. Ellos son también proyecciones del ego. El Sí mismo es puro y absoluto.

D.: Esto es comprendido sólo intelectualmente. ¿No es el intelecto una ayuda para la realización?

M.: Sí, hasta una cierta etapa. No obstante, comprenda que el Sí mismo trasciende el intelecto —éste debe desvanecerse para obtener el Sí mismo.

D.: ¿Ayuda mi realización a otros?

M.: Sí, ciertamente. Es la mejor ayuda posible. Pero no hay ningunos otros a quienes ayudar. Pues un ser realizado ve el Sí mismo de la misma manera que un orfebre aprecia el oro en diversas joyas. Sólo cuando usted se identifica con el cuerpo, las formas y las figuras están ahí. Pero cuando usted trasciende su cuerpo, los otros desaparecen junto con su consciencia del cuerpo.

D.: ¿Ocurre eso también con las plantas, los árboles, etc.?

M.: ¿Existen ellos aparte del Sí mismo? Averígüelo. Usted piensa que los ve. El pensamiento es proyectado desde su Sí mismo. Encuentre de dónde surge. Los pensamientos cesarán de surgir y sólo permanecerá el Sí mismo.

D.: Yo comprendo teóricamente. Pero todavía están aquí.

M.: Sí. Es como una sesión de cine. Hay la luz en la pantalla y las sombras que pasan rápidamente impresionan al público con la puesta en escena de alguna obra. Similarmente, será también así si en la misma representación se muestra también un público. El veedor y lo visto estarán entonces sólo en la pantalla. Aplíquesele a usted mismo. Usted es la pantalla, el Sí mismo ha creado al ego, el ego tiene sus acreencias de pensamientos que son mostradas como el mundo, los árboles, las plantas, etc., sobre los cuales usted está preguntando. En realidad, todos éstos no son nada sino el Sí mismo. Si usted ve el Sí mismo, será encontrado que el Sí mismo es todo, por todas partes y siempre. Nada existe sino el Sí mismo.

D.: Sí, todavía comprendo sólo teóricamente. Sin embargo, las respuestas son simples, bellas y convincentes.

M.: Incluso el pensamiento, «yo no comprendo» es un obstáculo. De hecho, sólo el Sí mismo es.

8 de enero de 1935

3. Llegó un anciano y se sentó en la sala. El Maharshi estaba leyendo la versión sánscrita de *Arunachala Akshara Manamalai* (el primero de *Los Cinco Himnos a Arunachala*) de Sarma. El hombre preguntó suavemente: «Se dice que la realización es más allá de expresión, y que la expresión fracasa siempre en la descripción de la realización. ¿Cómo es eso?»

M.: Esa cuestión ha sido mencionada en *Arunachala Ash-takam*, verso 3, donde se admite que, aunque la expresión de la realización es imposible, no obstante es indicada su existencia.

Poco después, hubo signos visibles de emoción en el hombre. Su respiración era profunda y ronca. Cayó sobre el suelo postrándose humildemente, y se levantó sólo después de uno o dos minutos. Permaneciendo calmo un corto tiempo, dejó el lugar. Evidentemente, el hombre había tenido alguna ilumina-

ción. Él buscaba confirmación del Maharshi, quien le respondió adecuadamente. Encontró la confirmación, y humilde y sentidamente reconoció la intercesión divina en su beneficio.

4. Se formuló una pregunta sobre el pasaje de las *Upanishads*, «el Espíritu Supremo es más sutil que lo más sutil y más vasto que lo más vasto».

M.: La estructura del átomo ha sido descubierta por la mente. Por lo tanto, la mente es más sutil que el átomo. Eso que está detrás de la mente, a saber: el alma individual, es más sutil que la mente. Además, el santo tamil Manickavachagar ha dicho de las motas de polvo que danzan en un rayo de sol, que si cada una representa un universo, la totalidad de la luz solar representará al Ser Supremo.

19 de enero de 1935

5. Había llegado a Madrás, como huésped de la Casa de Gobierno, el señor Douglas Ainslie (Sr. Grant Duff), un aristocrático caballero inglés, de 70 años de edad, sobrino de un ex Gobernador de Madrás, escritor y poeta, antiguo agregado a la Delegación Británica en Atenas, París y La Haya. Vino a ver al Maharshi con una carta de presentación de Paul Brunton. Al día siguiente volvió y permaneció poco menos de una hora en la sala. Esos dos días prácticamente no hubo intercambio de palabras, sólo la mirada encontró a la mirada. Sus hábitos son abstemios; permanece sin alimento de ningún tipo hasta la una de la tarde y entonces almuerza; se dice que toma café y galletas por la noche y que se retira sin más alimento. Se ha mantenido soltero, camina unos kilómetros a diario con el estómago vacío, habla poco y es muy agraciado en sus movimientos. Su voz es baja y suave, y sus palabras parecen venir del corazón. Tiene amigos, entre los cuales podrían contarse al extinto Sir John Woodroffe, Sir Sarvepalli Radhakrishnan y al señor Thomas,

profesor de sánscrito en la Universidad de Oxford. Expresó un deseo de escuchar los *Vedas*. El lunes llegó una carta de Riga y aconteció que las preguntas contenidas en ella coincidían con las preguntas que el visitante europeo había formulado sobre la existencia de las almas de los difuntos y sobre cómo servir las mejor.

Se le leyó en voz alta la respuesta enviada a Riga. En su presencia se repitieron cantos de *La Verdad Revelada* del Maharshi, y los *Vedas*. Él consideró magníficas las recitaciones. Volvió la tarde siguiente, y para asombro de los demás, la noche anterior tuvo una experiencia que repitió al Maharshi. Fue que había visto algo como una luz eléctrica dentro de sí mismo en el centro del corazón, en el lado derecho. Además, agregó que había visto al sol brillando dentro. El Maharshi sonrió un poco y entonces hizo que se le leyera una traducción *Atmavidya* (Auto-conocimiento), donde está el dicho críptico de que la realización consiste en obtener el *Atman* (el Sí mismo) que es la expansión de la consciencia (*chidvyoman*), para distinguirla de la mente, que es la expansión de *chittavyoman*. Esta explicación llamó la atención del visitante.

Al hablar de él más tarde, el Maharshi observó: «¡Piensen en un anciano de setenta años que no eligió vivir apaciblemente en su propia casa, con los ingresos que había ganado! Cuán intenso ha sido su fervor que ha dejado su país natal, se ha atrevido a emprender un viaje por mar de nueve mil kilómetros, y ha afrontado las penalidades de largos viajes por tren en un país extraño, ignorante de la lengua, sufriendo las vicisitudes de una vida solitaria, sometándose a las inclemencias de un clima tórrido, en ambientes que no le son familiares ni acostumbrados. Podía haber sido feliz en su propia casa. Es su anhelo de paz interna lo que le ha traído aquí». ¡Es exactamente así! Las gentes dicen que la intensidad de su fervor se revela por sus

experiencias de iluminación aquí dentro de los cuatro días consecutivos a su llegada.

En lo que concierne a la pregunta sobre las almas de los difuntos: mientras un hombre se identifique con su cuerpo grosero, el pensamiento materializado como manifestaciones groseras debe ser real para él. Debido a la imaginación de que su cuerpo ha sido originado de otro ser físico, el otro existe tan verdaderamente como su propio cuerpo. Habiendo existido aquí una vez, ciertamente sobrevive a la muerte, debido a que la descendencia está aún aquí y siente que ha nacido de ese otro. Bajo estas circunstancias, el otro mundo es verdadero; y las almas de los difuntos se benefician de las plegarias que se ofrecen por ellos. Por otra parte, considerado de una manera diferente, la Única Realidad es el Sí mismo de quien ha brotado el ego que contiene dentro de sí mismo las semillas de las predisposiciones adquiridas en nacimientos anteriores. El Sí mismo ilumina el ego, las predisposiciones y también los sentidos groseros, de modo que las predisposiciones aparecen a los sentidos como si se hubieran materializado como el universo, y devienen perceptibles para el ego, el reflejo del Sí mismo. El ego se identifica con el cuerpo, y así pierde la visión del Sí mismo, y el resultado de esta inadvertencia es la oscura ignorancia y la miseria de la vida presente. El hecho de que el ego surja del Sí mismo y que lo olvide es el nacimiento. Así pues, puede decirse que el nacimiento del individuo ha matado a la madre. El deseo presente de recuperar a la propia madre es, en realidad, el deseo de recuperar el Sí mismo, que es lo mismo que realizarse a uno mismo, o la muerte del ego; esto es entregarse a la madre, para que ella viva eternamente.

El Maharshi leyó entonces, de la versión tamil del *Yoga Vasistha*, la historia de Dirga Tapasi, que tenía dos hijos, Punya y Papa. Después de la muerte de los padres, el menor se lamentaba de la pérdida, mientras el mayor le consolaba como sigue:

«¿Por qué lamentas la pérdida de nuestros padres? Yo te diré dónde están; están sólo dentro de nosotros mismos, y son nosotros mismos. Pues la corriente de la vida ha pasado a través de innumerables encarnaciones, nacimientos y muertes, placeres y dolores, etc., de la misma manera que la corriente de agua de un río fluye sobre rocas, hoyos, arenas, elevaciones y depresiones en su curso, y, sin embargo, la corriente no es afectada por ello. Así también, los placeres y dolores, los nacimientos y las muertes, son como ondulaciones en la superficie de esa apariencia de agua en el espejismo del ego. La única realidad es el Sí mismo, de donde surge el ego, que corre a través de los pensamientos que se manifiestan como el universo, y en el que las madres y los padres, los amigos y los parientes aparecen y desaparecen. Ellos no son nada sino manifestaciones del Sí mismo, de modo que los padres de uno no están fuera del Sí mismo. Así pues, no hay ninguna razón para lamentarse. Apréndelo, realízalo, y sé feliz».

24 de enero de 1935

6. Con una carta de presentación del señor Brunton, llegó de visita el señor W. Y. Evans-Wentz, un erudito investigador de la Universidad de Oxford.

Estaba cansado por su viaje y solicitó descansar. Estaba muy acostumbrado al modo de vivir de la India, pues había visitado este país varias veces. Había aprendido la lengua tibetana y había ayudado en la traducción de *El Libro Tibetano de los Muertos* y *El Gran Yogi Milarepa del Tíbet*, el más grande de los yoguis tibetanos, y un tercer libro sobre el *Yoga Tibetano* y *Doctrinas Secretas*.

Por la tarde, empezó a formular algunas preguntas. Se relacionaban con el yoga. Quería saber si era correcto matar anima-

les, tales como: tigres, ciervos, etc., y usar la piel para la postura yóguica (*asana*).

M.: ¿La mente es el tigre o el ciervo?

D.: Si todo es una ilusión, ¿puede uno entonces quitar la vida?

M.: ¿Para quién es una ilusión? ¡Encuentre eso! De hecho, todo el mundo es un «matador del Sí mismo» (*atmahan*) en cada momento de su vida.

D.: ¿Cuál postura (*asana*) es la mejor?

M.: Cualquier *asana*, posiblemente la *sukha asana* (una postura cómoda, o la posición semibúdica). Pero eso no importa en lo que atañe a *jñana*, la vía del conocimiento.

D.: ¿La postura indica el temperamento?

M.: Sí.

D.: ¿Cuáles son las propiedades y los efectos de la piel del tigre, de la lana, o de la piel de ciervo, etc.?

M.: Algunos los han encontrado y los han relacionado en los libros sobre yoga. Corresponden a los conductores y los no-conductores del magnetismo, etc. Sin embargo, todo eso carece de importancia para la vía del conocimiento (*Jñana Marga*). La postura significa realmente ser y permanecer en el Sí mismo. Es interna. Las otras se refieren a posiciones externas.

D.: ¿Cuál es el tiempo más apropiado para la meditación?

M.: ¿Qué es el tiempo?

D.: ¡Dígame usted qué es!

M.: El tiempo es sólo una idea. Hay sólo la Realidad. Cualquier cosa que usted piense que es, ello aparece como eso. Si usted lo llama tiempo, es tiempo. Si lo llama existencia, es existencia, y así sucesivamente. Después de llamarlo tiempo, usted lo divide en días, noches, meses, años, horas, minutos, etc. El tiempo no tiene importancia para la vía del conocimiento. Pero algunas de estas reglas y disciplinas son buenas para los principiantes.

D.: ¿Qué es *Jñana Marga*?

M.: La concentración de la mente es un modo común tanto al conocimiento como al yoga. El yoga busca la unión del individuo con lo universal, la Realidad. Esta Realidad no puede ser nueva. Debe existir ahora, y existe.

Por lo tanto, la vía del conocimiento trata de encontrar cómo apareció *viyoga* (la separación). La separación es sólo de la Realidad.

D.: ¿Qué es ilusión?

M.: ¿Para quién es la ilusión? Encuéntralo. Entonces la ilusión se desvanecerá.

Generalmente, las gentes quieren saber acerca de la ilusión, y no examinan para quién es ilusión la ilusión. Es una necedad. La ilusión está fuera y es desconocida. Pero se considera que el buscador es conocido y que está dentro. Encuentre lo que es inmediato, íntimo, en vez de tratar de encontrar lo que es distante y desconocido.

D.: ¿Aconseja el Maharshi alguna postura física para los europeos?

M.: Puede ser aconsejable. Sin embargo, debe comprenderse claramente que la meditación no está prohibida en ausencia de *asanas*, o tiempos prescritos, o cualquier accesorio del tipo que sea.

D.: ¿Tiene el Maharshi algún método particular para impartirlo a los europeos en particular?

M.: Eso es acorde al equipamiento mental del individuo. En verdad, no hay ninguna regla fija.

El señor Evans-Wentz empezó a formular preguntas, en su mayoría relacionadas con los preliminares del yoga, a todas las cuales el Maharshi respondió que son solo ayudas del yoga que, él mismo, es solo una ayuda a la Auto-realización, que es la meta de todos.

D.: ¿Es el trabajo una obstrucción para la Auto-realización?

M.: No. Para un ser realizado, sólo el Sí mismo es la Realidad, y las acciones son sólo fenoménicas, y no afectan al Sí mismo. Incluso cuando actúa, no tiene ningún sentido de ser un hacedor. Sus acciones no son volitivas y él permanece como un presenciador de ellas sin ningún apego.

No hay ninguna meta para esta acción. El que todavía está practicando la vía del conocimiento (*jñana*) puede practicar incluso mientras trabaja. Para un principiante, esto puede ser difícil en las primeras etapas, pero después de alguna práctica, pronto será efectivo y se encontrará que el trabajo no es un obstáculo para la meditación.

D.: ¿Qué es la práctica?

M.: Una investigación constante de «yo», la fuente del ego. Encuentre «¿Quién soy yo?». El «yo» puro es la realidad, la Existencia-Consciencia-Felicidad Absoluta. Cuando Eso es olvidado, todas las miserias proliferan; cuando Eso es aprehendido, las miserias no afectan a la persona.

D.: ¿No es necesario el *brahmacharya* (celibato) para la Auto-realización?

M.: *Brahmacharya* es «vivir en Brahman». No tiene ninguna relación con el celibato como se comprende comúnmente. Un *brahmachari* real, es decir, el que vive en Brahman, encuentra la felicidad en el Brahman que es lo mismo que el Sí mismo. ¿Por qué debe usted buscar entonces otras fuentes de felicidad? De hecho, la salida del Sí mismo ha sido la causa de toda la miseria.

D.: ¿Es el celibato una condición *sine qua non* para el yoga?

M.: Así es. El celibato es ciertamente una ayuda a la realización entre muchas otras ayudas.

D.: ¿No es entonces indispensable? ¿Puede un hombre casado realizar el Sí mismo?

M.: Ciertamente. Es una cuestión de aptitud de mente. Casado o no, un hombre puede realizar al Sí mismo, porque Eso

es aquí y ahora. Si no fuera así, sino que fuera obtenible por algunos esfuerzos en algún otro tiempo, y si fuera algo nuevo que hubiera de ser adquirido, no sería digno de ser buscado. Lo que no es natural, no puede ser permanente tampoco. Lo que digo es que el Sí mismo es aquí y ahora y único.

D.: Puesto que Dios es inmanente en todos, uno no debe quitar la vida de ningún tipo. ¿Es correcta la sociedad cuando quita la vida de un asesino? ¿Puede hacerlo el Estado? Los países cristianos empiezan a pensar que está mal hacerlo.

M.: ¿Qué es lo que impulsó al asesino a cometer el crimen? El mismo poder le recompensa con el castigo. La Sociedad o el Estado es sólo un instrumento en las manos del poder. Usted habla de una vida que fue quitada; ¿pero qué hay sobre las innumerables vidas perdidas en las guerras?

D.: Así es. La pérdida de vidas está mal de todos modos. ¿Están justificadas las guerras?

M.: Para un hombre realizado, para el que permanece siempre en el Sí mismo, la pérdida de una vida, o de varias vidas, o de todas las vidas, ya sea en este mundo o en los tres mundos, no constituye ninguna diferencia. E incluso si acontece que él las destruye todas, ningún pecado puede tocar a un alma tan pura. El Maharshi citó la *Gita*, capítulo 18, versículo 17: —«El que está libre de la noción de ego, cuyo intelecto es desapegado, aunque aniquile a todos los mundos, no mata, ni es tocado por los resultados de sus acciones».

D.: ¿No afectan las acciones de uno a la persona en nacimientos posteriores?

M.: ¿Es usted nacido ahora? ¿Por qué piensa en otros nacimientos? El hecho es que no hay ni nacimiento ni muerte. Deje que el que ha nacido piense en la muerte y en sus paliativos.

D.: ¿Cuánto le llevó al Maharshi realizar el Sí mismo?

M.: Esta pregunta es formulada debido a que el nombre y la forma son percibidos. Éstas son las percepciones consecuentes a la identificación del ego con el cuerpo grosero.

Si el ego se identifica con la mente sutil, como en el sueño con sueños, las percepciones son también sutiles. Pero en el sueño profundo no hay ninguna percepción. ¿No estaba el ego ahí también? A no ser que estuviera, no puede haber el recuerdo de haber dormido. ¿Quién era el que dormía? En su sueño profundo, no dijo que usted dormía. Usted lo dice ahora, en su estado de vigilia. Así pues, el ego es el mismo en el estado de vigilia, en el estado de sueño con sueños y en el estado de sueño profundo. Encuentre la Realidad que subyace detrás de estos estados. Eso es la Realidad que subyace a éstos. En ese estado hay solo Ser. No hay ningún usted, ni yo, ni él; no hay ningún presente, ni pasado ni futuro. Eso es más allá de tiempo y espacio, más allá de expresión. Es siempre.

Lo mismo que un platanero produce brotes en sus raíces, antes de dar fruto y perecer, y estos brotes, al ser trasplantados, hacen lo mismo otra vez, así también el Maestro primordial de la antigüedad (Dakshinamurti), que aclaraba las dudas de sus discípulos *rishis* en silencio, ha dejado retoños que se están multiplicando siempre. El *Gurú* es un retoño de aquel Dakshinamurti. Esa pregunta no surge cuando el Sí mismo es realizado.

D.: ¿Entra el Maharshi en el *nirvikalpa samadhi*?

M.: Si los ojos están cerrados, es *nirvikalpa*; si están abiertos, es *savikalpa* (aunque diferenciado, en absoluto reposo). El estado siempre-presente es el estado natural *sahaja*.

26 de enero de 1935

7. El señor Evans-Wentz preguntó: —Hay yogis con poderes ocultos. ¿Qué piensa el Maharshi de ellos?

M.: Los poderes se conocen de oídas o por exhibición. Así pues, están sólo en el reino de la mente.

D.: El señor Brunton menciona a un *yogi* de Madrás que se dice que está en comunión con su maestro en los Himalayas.

M.: Eso no es más maravilloso que la telepatía —conocida tan comúnmente. La telepatía no puede existir sin el oyente, y la visión a distancia sin el veedor. ¿Cuál es la diferencia entre oír de lejos y oír de cerca? Es sólo el oyente el que importa. Sin el oyente no puede haber escucha; sin el veedor no puede haber visión.

D.: Así pues, usted quiere que yo considere al sujeto y no al objeto.

M.: El sujeto y el objeto aparecen sólo después que la mente ha surgido. La mente los comprende, y también a los poderes ocultos.

D.: ¿Pueden verse las manifestaciones de luz (*jothis*) en la Colina de Arunachala?

M.: Sí.

D.: ¿Hay algún efecto psíquico al visitar lugares sagrados, como el Monte Kailas, Benarés, etc.?

M.: Sí.

D.: ¿Hay algún beneficio añadido si se muere en Benarés?

M.: Sí, el significado será claro si se comprende el Benarés real y el morir real.

D.: ¿Quiere usted decir que ellos están en el Sí mismo?

M.: Sí.

D.: ¿Hay seis centros en el cuerpo, y hay centros correspondientes en el mundo?

M.: Sí. Lo que está en el mundo, está en el cuerpo; y lo que está en el cuerpo, está también en el mundo.

D.: ¿Es la sacralidad de Benarés una cuestión de fe, o también es real externamente?

M.: Ambas.

D.: Algunas gentes son atraídas hacia un lugar de peregrinación, y otras hacia otro. ¿Eso es según sus temperamentos?

M.: Sí. Considere sólo cómo es que todos ustedes, nacidos en lugares diferentes y que viven en otras tierras, están reunidos

aquí hoy. ¿Cuál es la Fuerza que les ha atraído aquí? Si se comprende esto, también se comprende la otra Fuerza.

29 de enero de 1935

8. El señor Grant Duff preguntó:
¿Dónde están localizados la memoria y el olvido?
M.: En la mente (*chitta*).

30 de enero de 1935

9. **El señor Evans-Wentz:** ¿Es necesaria la soledad para un *jñani*?

M.: La soledad está en la mente del hombre. Uno puede estar en la espesura del mundo y mantener serenidad de mente; ese tal está en soledad. Otro puede estar en un bosque, y sin embargo ser incapaz de controlar su mente. Este tal no puede decirse que esté en soledad. La soledad es una función de la mente. Esté donde esté, un hombre apegado al deseo no puede tener soledad; un hombre desapegado está siempre en soledad.

D.: Así pues, uno podría estar dedicado a su trabajo y ser libre de deseo y mantenerse en soledad. ¿Es así?

M.: Sí. El trabajo cumplido con apego es una prisión, mientras que el trabajo cumplido con desapego no afecta al hacedor. Ese tal, está en soledad incluso mientras trabaja.

D.: Se dice que en el Tíbet hay muchos santos que permanecen en soledad, y que, sin embargo, son muy útiles para el mundo. ¿Cómo puede ser eso?

M.: Eso puede ser así. La Auto-realización es la mayor ayuda que puede prestarse a la humanidad. Por lo tanto, se dice que los santos son útiles aunque permanezcan en los bosques. Pero no debe olvidarse que la soledad no está sólo en los bos-

ques. Puede ser tenida incluso en las ciudades, en la espesura de las ocupaciones mundanas.

D.: ¿No es necesario que los santos se mezclen con las gentes y que les sean útiles?

M.: Sólo el Sí mismo es la Realidad; el mundo y todo lo demás no lo son. El ser realizado no ve el mundo como diferente de sí mismo.

D.: Así pues, la realización del santo lleva a la elevación de la humanidad sin que ésta sea consciente de ello. ¿Es así?

M.: Sí. La ayuda es imperceptible, pero está ahí. Un santo ayuda a toda la humanidad, sin que ésta lo sepa.

D.: ¿No sería mejor si él se mezclase con otros?

M.: No hay ningunos otros con los que mezclarse. El Sí mismo es la única y sola Realidad.

D.: Si hubiera cien hombres Auto-realizados, ¿no sería eso para el mayor beneficio del mundo?

M.: Cuando usted dice «Sí mismo» se refiere a lo ilimitado, pero cuando le agrega «hombres», usted limita el significado. Hay sólo un único Sí mismo Infinito.

D.: ¡Sí, sí, lo veo! Sri Krishna ha dicho en la *Gita* que el trabajo debe realizarse sin apego y que ese trabajo es mejor que el ocio. ¿Eso es *Karma Yoga*?

M.: Lo que se dice se da para adecuarse a los temperamentos de los oyentes.

D.: En Europa, las gentes no comprenden que un hombre en soledad pueda ser útil. Imaginan que sólo pueden ser útiles los hombres que trabajan en el mundo. ¿Cuándo cesará esta confusión? ¿La mentalidad europea continuará chapoteando en ese pantano o entenderá la verdad?

M.: No se preocupe nunca por Europa o América. ¿Dónde están éstas sino en su mente? Realice su Sí mismo y entonces todo es realizado.

Si usted sueña y ve a varios hombres, y entonces despierta y recuerda su sueño, ¿trata de verificar si las personas de su creación soñada están también despiertas?

D.: ¿Qué piensa el Maharshi de la teoría de la ilusión universal (*Maya*)?

M.: ¿Qué es *Maya*? Es sólo la Realidad.

D.: ¿No es *Maya* ilusión?

M.: *Maya* se usa para significar las manifestaciones de la Realidad. Así pues, *Maya* es sólo Realidad.

D.: Algunos dicen que Sri Sankaracharya fue sólo un intelectual y no un realizado. ¿Es así?

M.: ¿Por qué preocuparse por Sankaracharya? Realice su propio Sí mismo. Los otros deben cuidarse de sí mismos.

D.: Jesucristo curaba a las gentes de sus enfermedades. ¿Es eso sólo un poder oculto (*siddhi*)?

M.: ¿Era Jesús consciente en el momento de que estaba curando a los hombres sus enfermedades? Él pudo no haber sido consciente de sus poderes. Hay una historia que dice lo siguiente: en una ocasión, Jesús había curado a un hombre de su ceguera. Con el tiempo, el hombre se volvió malvado. Al encontrarle después de algunos años, Jesús observó su maldad y le preguntó por qué era así. El hombre respondió diciendo que, cuando era ciego, no podía cometer ningún pecado. Pero que después de que Jesús le hubo curado la ceguera, se volvió malvado y Jesús era el responsable de su maldad.

D.: ¿No era Jesús un Ser Perfecto que poseía poderes ocultos (*siddhis*)?

M.: Pudo no haber sido consciente de sus poderes (*siddhis*).

D.: ¿No es bueno adquirirlos, tales como la telepatía, etc.?

M.: La telepatía, o la radio, permiten que uno vea y oiga a distancia. Son todos lo mismo, oír y ver. Si uno oye de cerca o de lejos, eso no constituye ninguna diferencia en la audición. El factor fundamental es el que oye, el sujeto. Sin el que oye o el que ve, no puede haber ninguna escucha o visión. Éstas últimas

son las funciones de la mente. Por lo tanto, los poderes ocultos (*siddhis*) sólo están en la mente. No son naturales al Sí mismo. Aquello que no es natural, sino adquirido, no puede ser permanente y no merece la pena esforzarse por ello.

Los poderes sólo indican facultades extendidas. Un hombre posee facultades limitadas y es miserable; quiere expandir sus facultades para poder ser feliz. Pero considere si eso será así; si con percepciones limitadas uno es miserable, con percepciones extendidas la miseria debe aumentar proporcionalmente. ¡Los poderes ocultos no procurarán felicidad a nadie, sino que lo harán completamente miserable!

Además, ¿para qué sirven estos poderes? El presunto ocultista (*siddha*) desea exhibir los *siddhis* para otros le aprecien. Busca aprecio, y si el aprecio no viene, no será feliz. Debe haber otros que le aprecien. Y hasta puede encontrar a otro que posea poderes más elevados. Eso le pondrá celoso y generará infelicidad. El ocultista más alto (*siddha*) puede encontrar a un *siddha* más alto todavía, y así sucesivamente hasta que llegue uno que lo vuele todo por los aires en un abrir y cerrar de ojos. Ése es el adepto (*siddha*) más alto, y Él es Dios o el Sí mismo.

¿Cuál es el poder real? ¿Es acrecentar la prosperidad o establecer la paz? Eso que resulta en la paz es la perfección más alta (*siddhi*).

D.: Sin embargo, la gente corriente en Europa y en América, no apreciarán una actitud tal y desearían una exhibición de poderes e instrucciones con disertaciones, etc.

M.: Las disertaciones pueden entretener a los individuos durante unas horas, sin mejorarlos. Por otra parte, el silencio es permanente y beneficia a toda la humanidad.

D.: Pero el silencio no es comprendido.

M.: No importa. Por silencio, lo que se entiende es elocuencia. Las disertaciones orales no son tan elocuentes como el

silencio. El Silencio es elocuencia incesante. El Maestro Primordial, Dakshinamurti, es el ideal. Él enseñaba a sus discípulos *rishis* con el silencio.

D.: Pero entonces había discípulos para Él. Todo estaba perfecto. Ahora es distinto. Ahora deben ser buscados y ayudados.

M.: Eso es un signo de ignorancia. El poder que le creó a usted ha creado al mundo. Si puede cuidar de usted, similarmente puede cuidar del mundo también.

D.: ¿Qué piensa Bhagavan del «alma perdida» mencionada por Jesucristo?

M.: Piense qué hay que perder. ¿Hay algo que perder? Lo que importa es sólo eso que es natural. Eso debe ser eterno y no puede ser experimentado. Todo lo que nace, debe morir; todo lo que es adquirido, debe ser perdido. ¿Ha nacido usted? Usted es siempre existente. El Sí mismo nunca puede ser perdido.

D.: El Buddha aconseja la vía óctuple como la mejor para que nadie se pierda.

M.: Sí. Los hindúes llaman a eso *Raja Yoga*.

D.: ¿Se aconseja el yoga para un aspirante espiritual?

M.: El yoga ayuda al control de la mente.

D.: ¿Pero no conduce a los poderes ocultos (*siddhis*) que se dice que son peligrosos?

M.: Pero usted distinguió su pregunta con las palabras «un aspirante espiritual». Usted no quería dar a entender un buscador de poderes (*siddhis*).

31 de enero de 1935

10. El señor Ellappa Chettiar, un miembro del Consejo Legislativo de la Presidencia de Madrás y un hindú influyente, preguntó:

«¿Por qué se dice que el conocimiento nacido de la escucha no es firme, mientras que el nacido de la contemplación es firme?»

M.: También se dice que el conocimiento de oídas (*pa-roksha*) no es firme, mientras que el que nace de la propia realización de uno (*aparoksha*) es firme.

Y también se dice que la escucha ayuda a la comprensión intelectual de la Verdad, que la meditación aclara la comprensión, y, finalmente, que la contemplación suscita la realización de la Verdad. Además, también se dice que todo ese conocimiento no es firme y que sólo es firme cuando es tan claro y tan íntimo como una uva en la palma de la propia mano.

Hay aquellos que afirman que la escucha sólo bastará, puesto que una persona competente, que tal vez en encarnaciones anteriores ya se ha cualificado, realiza y permanece en la paz tan pronto como escucha la Verdad que se le dice una sola vez, mientras que la persona que no está tan cualificada debe pasar por las etapas prescritas arriba, antes de entrar en *samadhi*.

11. La señora Piggott regresó de Madrás y efectuó otra visita. Formuló preguntas relativas a la regulación de la dieta.

D.: ¿Qué dieta se le prescribe a un *sadhaka* (el que está comprometido en prácticas espirituales)?

M.: Alimento *sátvico* en cantidades limitadas.

D.: ¿Qué es alimento *sátvico*?

M.: Pan, frutas, verduras, leche, etc.

D.: Algunas gentes toman pescado en el Norte de la India. ¿Se puede hacer eso?

El Maharshi no dio ninguna respuesta.

D.: Nosotros los europeos estamos acostumbrados a una dieta particular; el cambio de dieta afecta a la salud y debilita a la mente. ¿No es necesario conservar la salud física?

M.: Completamente necesario. Cuanto más débil está el cuerpo, más fuerte crece la mente.

D.: En ausencia de nuestra dieta habitual, nuestra salud se resiente y la mente pierde fuerza.

M.: ¿Qué entiende usted por fuerza de la mente?

D.: El poder para eliminar el apego mundano.

M.: La cualidad del alimento influencia a la mente. La mente se alimenta de lo consumido.

D.: ¡Ciertamente! ¿Cómo pueden los europeos adaptarse sólo al alimento *sátvico*?

M.: (Señalando al señor Evans-Wentz). Usted ha estado tomando nuestro alimento. ¿Se sintió indispuerto a causa de eso?

Sr. Evans-Wentz: No. Porque estoy acostumbrado a él.

D.: ¿Qué hay sobre aquellos que no están tan acostumbrados?

M.: El hábito es sólo un ajuste al medio. Es la mente lo que importa. El hecho es que la mente ha sido entrenada a pensar en ciertos alimentos como sabrosos y buenos. El material alimenticio ha de obtenerse igualmente bien, tanto en la dieta vegetariana como en la que no lo es. Pero la mente desea determinado alimento porque está acostumbrada a él y lo considera sabroso.

D.: ¿Hay restricciones para el hombre realizado de una manera similar?

M.: No. Él está estabilizado, y no es influenciado por el alimento que toma.

D.: ¿No es matar la vida preparar una dieta de carne?

M.: El *ahimsa* es muy importante en el código de disciplina de los *yoguis*.

D.: Incluso las plantas tienen vida.

M.: ¡Y también las losas en las que usted está sentada!

D.: ¿Podemos acostumbrarnos gradualmente al alimento vegetariano?

M.: Sí. Ese es el modo.

2 de febrero de 1935

12. El señor Evans-Wentz continuó otro día: ¿Se puede tener más de un maestro espiritual?

M.: ¿Quién es un Maestro? Después de todo, el Maestro es el Sí mismo. Según las etapas del desarrollo de la mente, el Sí mismo se manifiesta como el Maestro externamente. El famoso santo antiguo Avadhuta decía que él había tenido más de veinticuatro Maestros. El Maestro es aquel de quien uno aprende algo. A veces, el *Gurú* puede ser también inanimado, como en el caso de Avadhuta. Dios, el *Gurú* y el Sí mismo son idénticos.

Un hombre de mentalidad espiritual piensa que Dios es omnipenetrante y toma a Dios como su *Gurú*. Más tarde, Dios le pone en contacto con un *Gurú* personal y el hombre le reconoce como todo en todo. Finalmente, a ese mismo hombre, por la Gracia del Maestro, se le hace sentir que su Sí mismo es la Realidad y nada más. Así encuentra que el Sí mismo es el Maestro.

D.: ¿Sri Bhagavan inicia a sus discípulos?

El Maharshi guardó silencio.

Después, uno de los devotos se encargó de responder, diciendo, «El Maharshi no ve a nadie como fuera de su Sí mismo. Así pues, no hay discípulos para él. Su Gracia es omnipenetrante y Él comunica su Gracia a cualquier individuo merecedor en silencio».

D.: ¿Cómo ayudan los libros a la Auto-realización?

Ayudante: Sólo en la medida en que le hacen a uno inclinarse a la espiritualidad.

D.: ¿Hasta dónde ayuda el intelecto?

A.: Sólo en la medida en que uno sumerge el intelecto en el ego, y el ego en el Sí mismo.

4 de febrero de 1935

13. Señora Piggott: ¿Por qué toma usted leche, pero no huevos?

M.: Las vacas domésticas dan más leche de la necesaria para sus terneros, y para ellas es un goce que las alivien de la leche.

D.: ¡Pero la gallina no puede retener los huevos!

M.: Pero hay vidas potenciales en ellos.

D.: Los pensamientos cesan repentinamente; entonces «yo—yo» surge también repentinamente y continúa. Está sólo en la sensación y no en el intelecto. ¿Puede esto ser correcto?

M.: Es ciertamente correcto. Los pensamientos deben cesar y la razón desaparecer para que «yo—yo» surja y sea sentido. La sensación es el factor primario, y no la razón.

D.: Además, no es en la cabeza sino en el lado derecho del pecho.

M.: Debe ser así. Porque el corazón está ahí.

D.: Cuando veo afuera, desaparece. ¿Qué debe hacerse?

M.: Debe ser mantenido.

D.: Si una es activa con ese recuerdo, ¿serán las acciones siempre buenas?

M.: Deben serlo. Sin embargo, una persona tal no está interesada en la bondad o maldad de sus acciones. Las acciones de una persona tal son de Dios, y, por lo tanto, deben ser buenas.

D.: ¿Por qué entonces se dan a esa persona las restricciones del alimento?

M.: Su experiencia presente es debida a la influencia de la atmósfera en la que usted está. ¿Puede usted tenerla fuera de esta atmósfera? La experiencia es esporádica. Hasta que deviene permanente es necesaria la práctica. Las restricciones del alimento son ayudas para que esa experiencia se repita. Después que uno se establece en la verdad, las restricciones cesan naturalmente. Además, el alimento influencia a la mente, y la mente debe ser mantenida pura.

Más tarde, la señora dijo a un discípulo: «Siento las vibraciones de él más intensamente, y soy capaz de alcanzar el centro “yo” más pronto que antes».

14. En una ocasión anterior, el Swami B. V. Narasimha, autor de «Self-Realization», preguntó: «¿Quién soy yo? ¿Cómo ha de ser encontrado?»

M.: Formúlese usted mismo la pregunta. El cuerpo (*annamaya kosa*) y sus funciones no son «yo». Yendo más profundamente, la mente (*manomaya kosa*) y sus funciones no son «yo».

El paso siguiente lleva a la pregunta: «¿De dónde surgen estos pensamientos?» Los pensamientos son espontáneos, superficiales o analíticos. Ellos operan en el intelecto. Entonces, ¿quién es consciente de ellos? La existencia de los pensamientos, sus concepciones claras y sus operaciones devienen evidentes para el individuo. El análisis lleva a la conclusión de que la individualidad de la persona es operativa como el perceptor de la existencia de los pensamientos y de su sucesión. Esta individualidad es el ego, o, como las gentes dicen, «yo». *Vijñanamaya kosa* (el intelecto) es sólo la envoltura de «yo», y no el «yo» mismo.

Indagando más, surgen las preguntas: «¿Quién es este “yo”? ¿De dónde viene?» «Yo» no era consciente en el sueño profundo. Simultáneamente con su surgimiento, el sueño profundo se cambia en sueño con sueños o en vigilia. Pero yo no estoy interesado ahora en el sueño con sueños. ¿Quién soy yo ahora, en el estado de vigilia? Si «yo» se origina desde el sueño profundo, entonces el «yo» estaba cubierto con la ignorancia. Ese «yo» ignorante no puede ser lo que las Escrituras dicen o los sabios afirman. «Yo» soy más allá del «sueño profundo»; «yo» debe ser aquí y ahora, y también lo que yo era en el sueño profundo y en el sueño con sueños, sin las cualidades de esos

estados. Por lo tanto, «yo» debe ser el substrato incualificado que subyace a estos tres estados (la *anandamaya kosa* trascendida).

En pocas palabras, «yo» es más allá de las cinco envolturas. Seguidamente, el residuo que queda después de desechar todo lo que es no-sí mismo es el Sí mismo, *Sat-Chit-Ananda*.

D.: ¿Cómo ha de ser conocido o realizado el Sí mismo?

M.: Trascienda el plano de la relatividad presente. Un ser separado (el Sí mismo) parece conocer algo aparte de sí mismo (el no-sí mismo). Es decir, el sujeto es consciente del objeto. El veedor es *drik*; lo visto es *drisya*.

Debe haber una unidad subyacente a estos dos, la cual surge como «ego». Este ego es de la naturaleza de *chit* (la conciencia); *achit* (el objeto insenciente) es sólo la negación de *chit*. Por lo tanto, la esencia subyacente es afin al sujeto, y no al objeto. Buscando al *drik*, hasta que todo *drisya* desaparezca, el *drik* devendrá cada vez más sutil hasta que sólo sobreviva el *drik* absoluto. Este proceso se llama *drisya vilaya* (la desaparición del mundo objetivo).

D.: ¿Por qué deben ser eliminados los objetos *drisya*? ¿No puede ser realizada la Verdad manteniendo al objeto como es?

M.: No. La eliminación de *drisya* significa la eliminación de las identidades separadas del sujeto y el objeto. El objeto es irreal. Todo *drisya* (incluido el ego) es el objeto. Al eliminar lo irreal, la Realidad sobrevive. Cuando una cuerda es tomada erróneamente por una serpiente, es suficiente con eliminar la percepción errónea de la serpiente para que la verdad sea revelada. Sin esa eliminación, la verdad no amanecerá.

D.: ¿Cuándo y cómo ha de ser efectuada la desaparición del mundo objetivo (*drisya vilaya*)?

M.: Es completa cuando el sujeto relativo, es decir, la mente es eliminada. La mente es el creador del sujeto y el objeto, y es la causa de la idea dualista. Por lo tanto, ella es la causa de la

noción falsa del sí mismo limitado y de la miseria consecuente a esta idea errónea.

D.: ¿Qué es la mente?

M.: La mente es una forma de manifestación de vida. A un trozo de madera o a una máquina sutil no se los llama mente. La fuerza vital se manifiesta como actividad vital y también como los fenómenos conscientes conocidos como la mente.

D.: ¿Cuál es la relación entre mente y objeto? ¿Tiene la mente contacto con algo diferente de ella, a saber: el mundo?

M.: El mundo es «sentido» en los estados de vigilia y de sueño con sueños, o es el objeto de la percepción y el pensamiento, siendo ambos actividades mentales. Si no hubiera actividades tales como el pensamiento en la vigilia y el sueño con sueños, no habría ninguna «percepción» o inferencia de un «mundo». En el sueño profundo no hay ninguna actividad tal y los «objetos del mundo» no existen para nosotros en el sueño profundo. Por consiguiente, la «realidad del mundo» es creada por el ego con su acto de emergencia del sueño profundo; y esa realidad es tragada o desaparece cuando el alma reasume su naturaleza en el sueño profundo. La emergencia y desaparición del mundo son como la araña que produce su tela y después la recoge. La araña aquí subyace a los tres estados, vigilia, sueño con sueños y sueño profundo; tal araña en la persona es llamada *Atman* (Sí mismo), mientras que la misma con referencia al mundo (que se considera salido del sol) es llamada *Brahman* (Espíritu Supremo). El que está en el hombre es el mismo que el que está en el sol. (*Sa yaschayam purushe yaschasavaditye sa ekah*).

Mientras el Sí mismo o Espíritu es inmanifiesto e inactivo, no hay dobles relativos; por ejemplo, sujeto y objeto, *drik* y *drisya*. Si se acomete la indagación en la causa última de la manifestación de la mente misma, se encontrará que la mente es sólo la manifestación de lo Real que, de otro modo, es llamada *Atman* o *Brahman*. La mente es llamada *sukshma sarira*

o «cuerpo de pensamiento»; y *jiva* es el alma individual. El *jiva* es la esencia del desarrollo de la individualidad, la personalidad es llamada *jiva*. Se dice que el pensamiento o la mente es su fase, o uno de los modos en los que *el jiva* se manifiesta, la etapa o fase anterior de esa manifestación es la vida vegetativa. Esta mente es vista siempre relacionada o actuando con alguna no-mente o materia, y nunca por sí sola. Por lo tanto, la mente y la materia coexisten.

15. **D.:** ¿Cómo descubriremos la naturaleza de la mente, es decir, su causa última, o el noúmeno del cual ella es una manifestación?

M.: Al ordenar los pensamientos en el orden de valor, el pensamiento «yo» es el pensamiento más importante. La idea o el pensamiento de la personalidad es también la raíz o el tallo de todos los otros pensamientos, puesto que cada idea o cada pensamiento surge sólo como el pensamiento de alguien y no se conoce que exista independientemente del ego. Por lo tanto, el ego exhibe la actividad del pensamiento. La segunda y la tercera persona no aparecen excepto a la primera persona. Por lo tanto, surgen sólo después que aparece la primera persona, de modo que las tres personas parecen surgir y sumergirse juntas. Así pues, siga el rastro a la causa última de «yo» o la personalidad. La idea «yo» surge a un ego incorporado y debe estar relacionada con un cuerpo u organismo. ¿Tiene una localización en el cuerpo o una relación especial con algún sitio particular, como el habla o la «amorosidad» que tienen su centro en el cerebro? Similarmente, ¿tiene «yo» algún centro en el cerebro, en la sangre o en las vísceras? A la vida del pensamiento se la ve centrada en el cerebro y la médula espinal que, a su vez, son alimentados por la sangre que circula en ellos, llevando alimento y aire debidamente mezclados que son transformados en materia nerviosa. Así pues, se dice que la vida vegetativa —que incluye la circulación, la respiración, la alimentación, etc. — o la fuerza vital es (o reside en) el núcleo o

la esencia del organismo. Así pues, la mente puede ser considerada como la manifestación de la fuerza vital que, a su vez, puede ser concebida como residiendo en el Corazón.

D.: En lo que concierne al arte de eliminar la mente y desarrollar la intuición en su lugar, ¿son éstas dos etapas distintas con un posible terreno neutral que no es mente ni intuición? ¿O la ausencia de la actividad mental implica necesariamente la Auto-realización?

M.: Para el *abhyasi* (practicante) hay dos etapas distintivas. Hay un terreno neutral de sueño profundo, coma, desmayo, locura, etc., en el que las operaciones mentales no existen ni prevalece la consciencia del Sí mismo.

D.: Considerando la primera parte primero, ¿cómo ha de ser eliminada la mente o trascendida la consciencia relativa?

M.: La mente es por naturaleza inquieta. Comience librándola de su inquietud; déle paz; líbrele de las distracciones; entrénela a mirar hacia adentro; haga de esto un hábito. Esto se hace ignorando el mundo externo y eliminando los obstáculos a la paz de la mente.

D.: ¿Cómo es eliminada la inquietud de la mente?

M.: Los contactos externos —los contactos con objetos otros que ella misma— hacen que la mente esté inquieta. La pérdida de interés en el no-sí mismo (*vairagya*), es el primer paso. Entonces siguen los hábitos de introspección y concentración. Se caracterizan por el control de los sentidos externos, de las facultades internas, etc., (*sama*, *dama*, etc.) que acaban en *samadhi* (mente no distraída).

16. **D.:** ¿Cómo se practican?

M.: Un examen de la naturaleza efímera de los fenómenos externos lleva a *vairagya*. Por consiguiente, la indagación (*vichara*) es el primer paso y el más importante que hay que dar. Cuando *vichara* continúa automáticamente, resulta en un desdén de la riqueza, la fama, el ocio, el placer, etc. El pensamiento «yo» deviene más claro para la inspección. La fuente de

«yo» es el Corazón, la meta final. Sin embargo, si el aspirante no es adecuado temperamentalmente para la *vichara marga* (el método analítico introspectivo), debe desarrollar la *bhakti* (devoción) a un ideal, puede ser Dios, el *Gurú*, la humanidad en general, las leyes éticas, o incluso la idea de belleza. Cuando uno de éstos toma posesión del individuo, los otros apegos se debilitan, es decir, se desarrolla el desapasionamiento (*vairagya*). Simultáneamente, crece el apego por el ideal, y, finalmente éste asume el control. Así es como *ekagrata* (la concentración) crece simultánea e imperceptiblemente con o sin visiones y ayudas directas.

En ausencia de indagación y devoción, puede intentarse el sedativo *pranayama* natural (la regulación de la respiración). Esto se conoce como *yoga marga*. Si la vida corre peligro, todo el interés se centra en ese único punto, la salvación de la vida. Si se retiene la respiración, la mente no puede permitirse (ni se permite) saltar a sus cosas —los objetos externos. Así pues, mientras se retiene la respiración, hay reposo para la mente. Al volver toda la atención sobre la respiración, los demás intereses se pierden. Las pasiones se acompañan con una respiración irregular, mientras que la calma y la felicidad se acompañan con una respiración lenta y regular. De hecho, el paroxismo del gozo es tan penoso como el del dolor, y ambos se acompañan de respiraciones irregulares. La paz real es felicidad. Los placeres no constituyen la felicidad. La mente mejora con la práctica y deviene más fina, lo mismo que el filo de la navaja se afila con el amolador. Entonces, la mente está mejor capacitada para resolver problemas internos o externos. Si un aspirante es inadecuado temperamentalmente para los dos primeros métodos, y circunstancialmente (en razón de la edad) tampoco es adecuado para el tercer método, debe intentar la *karma marga* (haciendo buenas acciones; por ejemplo, algún servicio social). Sus instintos más nobles devienen más patentes, y obtiene un goce impersonal. Su sí mismo más pequeño es menos exigente,

y tiene una posibilidad de expandir su lado bueno. Así, el hombre deviene debidamente equipado para uno de los tres caminos señalados. Su intuición también puede desarrollarse directamente con este método simple.

D.: ¿Puede una línea de pensamiento, o una serie de preguntas, inducir el auto-hipnotismo? ¿No debería reducirse esto a un solo punto, analizando al inaprensible, elemental y vagamente percibido y elusivo «yo»?

M.: Sí. Es realmente como mirar en el vacío o en un cristal o una luz deslumbrante.

D.: ¿Puede la mente ser fijada hasta ese punto? ¿Cómo?

M.: Si la mente está distraída, formule prontamente esta pregunta: «¿A quién surgen estos pensamientos que distraen?» Eso le devuelve prontamente al punto «yo».

D.: ¿Cuánto tiempo puede estar la mente en el Corazón o ser mantenida en él?

M.: El periodo se extiende con la práctica.

D.: ¿Qué acontece al finalizar ese periodo?

M.: La mente vuelve al estado presente normal. La unidad en el Corazón es reemplazada por una variedad de fenómenos percibidos. A esto se le llama la mente saliente. A la mente que se va hacia el Corazón se le llama la mente en reposo.

D.: ¿Es todo este proceso meramente intelectual, o es predominantemente sentido?

M.: Lo último.

D.: ¿Cómo cesan todos los pensamientos cuando la mente está en el Corazón?

M.: Con fuerza de voluntad, con una fe fuerte en la verdad de la enseñanza del Maestro relativa a ese efecto.

D.: ¿Cuál es el bien de este proceso?

M.: (a) La conquista de la voluntad —el desarrollo de la concentración.

(b) La conquista de las pasiones, el desarrollo del des-apasionamiento.

- (c) La creciente práctica de la virtud —(*samatva*) ecuanimidad con todos.

D.: ¿Por qué debe adoptar uno esta auto-hipnosis pensando en el punto impensable? ¿Por qué no adoptar otros métodos, como mirar fijamente una luz, retener la respiración, escuchar música, escuchar los sonidos internos, repetir la sílaba sagrada (*Pranava*) u otros *mantras*?

M.: Mirar fijamente a una luz atonta a la mente y produce catalepsia de la voluntad momentánea, pero no asegura ningún beneficio permanente. El control de la respiración obnubila la voluntad sólo momentáneamente. Escuchar sonidos produce resultados similares, —a no ser que el *mantra* sea sagrado y asegure la ayuda de un poder más alto para purificar y elevar los pensamientos.

17. **D.:** ¿Cuál es la relación entre la retención del pensamiento y la retención de la respiración?

M.: El pensamiento (intelectual) y las actividades (vegetativas), a saber: la respiración, la circulación, etc., son aspectos diferentes de lo mismo —la vida individual. Ambas cosas dependen de (o metafóricamente «residen en» o «son inherentes a») la vida. La personalidad y las demás ideas surgen de ella como la actividad vital. Si la respiración u otra actividad vital son retenidas forzosamente, también es retenido el pensamiento. Si al pensamiento se lo lentifica o se lo fija forzosamente en un punto, la actividad vital de la respiración también se lentifica, se aquieta y se confina al nivel más bajo compatible con la vida. En ambos casos, acaba temporalmente la variedad del pensamiento que distrae. Esa interacción también se nota de otras maneras. Tome la voluntad de vivir. Eso es el poder del pensamiento. Eso sostiene y mantiene la vida cuando toda otra vitalidad está casi agotada, y retrasa la muerte. En ausencia de ese poder de la voluntad, la muerte se acelera. Por eso se dice que el pensamiento lleva vida con él en la carne y de un cuerpo carnal a otro.

D.: ¿Hay algunas ayudas: 1º para la concentración y 2º para la expulsión de las distracciones?

M.: Físicamente, el aparato digestivo y demás órganos han de mantenerse libres de irritación. Por lo tanto, se regula el alimento tanto en cantidad como en cualidad. Se comen alimentos no irritantes, y se evitan los alimentos picantes, el exceso de sal, las cebollas, el vino, el opio, etc. Evite el estreñimiento, la somnolencia y la excitación, y todos los alimentos que los induzcan. Interésese mentalmente en una sola cosa y fije la mente en ella. Que ese interés sea totalmente absorbente con exclusión de todo lo demás. Esto es desapasionamiento (*vairagya*) y concentración. Se puede elegir a Dios o un *mantra*. La mente adquiere fuerza para aprehender lo sutil y sumergirse en ello.

D.: Las distracciones resultan de tendencias heredadas. ¿Pueden ser desechadas también?

M.: Sí. Muchos lo han hecho. ¡Créalo! Lo hicieron porque creían que podían. Los *vasanas* (predisposiciones) pueden ser obliterados. Se hace por la concentración en eso que está libre de *vasanas* y que sin embargo es su núcleo.

D.: ¿Cuánto debe continuar esa práctica?

M.: Hasta que se obtiene el éxito y hasta que la liberación yóguica deviene permanente. El éxito engendra el éxito. Si se conquista una distracción, se conquista la siguiente, y así sucesivamente, hasta que, finalmente, se conquistan todas. El proceso es como reducir el fuerte de un enemigo matando a sus defensores —uno a uno, a medida que salen.

D.: ¿Cuál es la meta de este proceso?

M.: Realizar lo Real.

D.: ¿Cuál es la naturaleza de la Realidad?

M.: (a) Existencia sin principio ni fin —eterna.

(b) Existencia por todas partes, sin fin, infinita.

(c) Existencia subyacente a todas las formas, a todos los cambios, a todas las fuerzas, a toda materia y a todo espíritu.

Lo múltiple cambia y desaparece (fenómenos), mientras el Uno perdura siempre (noúmeno).

(d) El Uno desplaza a las tríadas, es decir, al conocedor, al conocimiento y a lo conocido. Las tríadas son sólo apariencias en el tiempo y el espacio, mientras que la Realidad es más allá y detrás de ellas. Las tríadas son como un espejismo sobre la Realidad. Son el resultado del engaño.

D.: Si «yo» es también una ilusión, ¿quién desecha entonces la ilusión?

M.: El «yo» desecha la ilusión de «yo», y sin embargo permanece como «yo». Tal es la paradoja de la Auto-realización. El realizado no ve ninguna contradicción en ello. Tome el caso de *bhakti*. Yo me acerco a *Isvara* y le imploro ser absorbido en Él. Entonces, lleno de fe y por la concentración, me entrego. ¿Qué queda después? En lugar del «yo» original, la auto-entrega perfecta deja un residuo de Dios en el que se pierde el «yo». Ésta es la forma más alta de devoción (*parabhakti*), *prapatti*, entrega, o la cima de *vairagya*.

Usted abandona esto y aquello de «mis» posesiones. Si, en lugar de ello, usted abandona «yo» y «mío», entonces abandona todo de un golpe. La semilla misma de la posesión se pierde. Así, el mal es destruido en el brote o aplastado en el germen mismo. Para hacer esto, el desapasionamiento (*vairagya*) debe ser muy fuerte. El anhelo de hacerlo debe ser igual al de un hombre que es mantenido bajo el agua y que trata de salir a la superficie para salvar su vida.

D.: ¿No puede aligerarse este problema y dificultad con la ayuda de un Maestro o de un *Ishta Devata* (Dios escogido para rendirle culto)? ¿No pueden dar ellos el poder para ver a nuestro Sí mismo como es —para transformarnos en ellos mismos— y llevarnos a la Auto-realización?

M.: El *Ishta Devata* y el *Gurú* son ayudas —ayudas muy poderosas en esta vía. Pero, para ser efectiva, una ayuda requie-

re su esfuerzo también. Su esfuerzo es una condición *sine qua non*. Es usted quien debe ver el sol. ¿Pueden los anteojos y el sol ver por usted? Es usted mismo el que tiene que ver su naturaleza verdadera. ¡No se requiere mucha ayuda para hacerlo!

D.: ¿Cuál es la relación entre mi libre albedrío y el poder abrumador del Omnipotente?

(a) ¿Es coherente la omnisciencia de Dios con el libre albedrío del ego?

(b) ¿Es coherente la omnipotencia de Dios con el libre albedrío del ego?

(c) ¿Son coherentes las leyes naturales con el libre albedrío de Dios?

M.: Sí. El libre albedrío es la comparecencia presente a una facultad visual y volitiva limitadas. El mismo ego ve su actividad pasada como si se encuadrara en un curso de «leyes» o de reglas —su propio libre albedrío es uno de los eslabones en ese curso de leyes.

La omnipotencia y la omnisciencia de Dios son vistas entonces por el ego como si hubieran actuado a través de la apariencia de su propio libre albedrío. Así es como llega a la conclusión de que el ego debe observar las apariencias. Las leyes naturales son manifestaciones de la voluntad de Dios y así han sido establecidas.

D.: ¿El estudio de la ciencia, la psicología, la fisiología, la filosofía, etc., es de alguna ayuda para:

(1) este arte de la liberación yóguica.

(2) la prehensión intuitiva de la unidad de lo Real?

M.: Muy poco. Para el yoga se necesita algún conocimiento y se puede encontrar en los libros. Pero lo que se necesita es la aplicación práctica; y el ejemplo personal, el contacto personal y las instrucciones personales son las ayudas más útiles. En cuanto a lo demás, una persona puede convencerse a sí mismo laboriosamente de la verdad que hay que intuir, es decir, de su

función y su naturaleza, pero la intuición real es afin a la sensación y requiere práctica y contacto personal. La mera erudición libresca no es de gran utilidad. Después de la realización, todas las cargas intelectuales son fardos inútiles y se arrojan por la borda como desechos. Desechar el ego es necesario y natural.

D.: ¿En qué difiere el sueño con sueños de la vigilia?

M.: En los sueños uno reviste cuerpos diferentes, y esos cuerpos vuelven a entrar en este cuerpo cuando uno sueña contactos sensoriales.

D.: ¿Qué es la felicidad? ¿Es inherente al *Atman* o al objeto, o al contacto entre el sujeto y el objeto? Nosotros no vemos felicidad en nuestros asuntos. ¿Cuándo surge realmente?

M.: Cuando hay contacto de un tipo deseable o el recuerdo de ello, y cuando hay liberación de contactos indeseables o del recuerdo de ello, decimos que hay felicidad. Tal felicidad es relativa, y es mejor llamarla placer.

Sin embargo, los hombres quieren una felicidad absoluta y permanente. Ésta no reside en los objetos, sino en lo Absoluto. Es Paz, libre de dolor y de placer —es un estado neutral.

D.: ¿En qué sentido es felicidad nuestra naturaleza real?

M.: La Felicidad Perfecta es el Brahman. La Paz Perfecta es del Sí mismo. Sólo eso existe y es consciente. Se llega a la misma conclusión: (a) si se juzga metafísicamente, y (b) si se infiere por la *Bhakti Marga* (la Vía de la Devoción).

Nosotros imploramos a Dios la Felicidad y la recibimos por la Gracia. El dador de felicidad debe ser la Felicidad misma, y también Infinito. Por consiguiente, *Isvara* es el Dios Personal de poder y felicidad infinitos. El Brahman es Felicidad, impersonal y absoluta. Los egos finitos, que derivan su fuente del Brahman y después de *Isvara*, son sólo felicidad en su naturaleza espiritual. Biológicamente, un organismo funciona porque esas funciones se acompañan de felicidad. Es el placer lo que ayuda a nuestro crecimiento; el alimento, el ejercicio, el des-

canso y las cualidades gregarias. La psicología (y la metafísica) del placer es quizás esto: nuestra naturaleza es primordialmente una, entera y llena de felicidad. Considere esto como una hipótesis probable. La creación tiene lugar por la partición de la Divinidad entera en Dios y Naturaleza (*maya* o *prakriti*). Esta *maya* es de dos partes: (*para*), la esencia que soporta, y (*apara*), los cinco elementos, la mente, el intelecto y el ego.

La perfección del ego se quiebra repentinamente en un punto y se siente un anhelo de dar salida a un deseo de tener algo o de hacer algo. Cuando ese anhelo se cura por el cumplimiento de ese deseo, el ego es feliz y es restaurada. Por lo tanto, puede decirse que la felicidad es nuestra condición o naturaleza natural. El placer y el dolor son relativos y se refieren a nuestro estado finito, que progresa por la satisfacción del anhelo. Si el progreso relativo es detenido y el alma se sumerge en el Brahman —de la naturaleza de la paz perfecta— ese alma cesa de tener el placer relativo y temporario y goza la paz perfecta —la Felicidad. Por consiguiente, la Auto-realización es Felicidad; es realizar el Sí mismo como el ojo espiritual sin límites (*jñana dristi*) y no clarividencia; es el auto-abandono más alto. El *samsara* (el ciclo del mundo) es aflicción.

D.: ¿Por qué entonces el *samsara* —la creación y la manifestación finitas— está tan lleno de aflicción y de mal?

M.: ¡Es la voluntad de Dios!

D.: ¿Por qué Dios lo quiere así?

M.: Eso es inescrutable. A ese Poder no se le puede atribuir ningún motivo —ningún deseo, ningún fin que haya de ser logrado pueden ser afirmados de ese único Ser Infinito, Omniscente y Omnipotente. Dios no es tocado por las actividades, las cuales tienen lugar en Su presencia; compare el sol y las actividades del mundo. No hay ningún significado en atribuir responsabilidad y motivo al Uno antes de devenir muchos. Sin embargo, la voluntad de Dios respecto del curso prescrito de los acontecimientos es una buena solución del problema del libre albe-

drío (*vexata quaestio*). Si la mente se inquieta debido a la sensación del carácter imperfecto e insatisfactorio de lo que nos acontece o de lo que es cometido u omitido por nosotros, entonces es sabio abandonar el sentido de responsabilidad y el libre albedrío, considerándonos a nosotros mismos como los instrumentos ordenados del Omnisciente y Omnipotente, para hacer y sufrir como a Él le plazca. Él lleva todas las cargas y nos da la paz.

18. En otra ocasión, la noche estaba tranquila y nublada. Lloviznaba ocasionalmente y, por consiguiente, hacia algo de fresco. Las ventanas de la Sala del *Asramam* estaban cerradas, y el Maharshi estaba sentado, como de costumbre, en el sofá. Frente a él estaban sentados los devotos. Algunos visitantes habían venido de Cuddalore. Entre ellos había un Magistrado, acompañado por dos señoras mayores. El Magistrado comenzó la discusión en cuanto a la impermanencia de las cosas mundanas, formulando esta pregunta: «¿Tiene la discriminación entre la Realidad y la Irrealidad (*Sat asat vicharana*) la suficiente eficacia en sí misma como para llevarnos a la realización del uno Imperecedero?».

M.: Como ha sido propuesto y realizado por todos los buscadores verdaderos, eso sólo puede hacérselo saber y comprender la fijación en el Espíritu Supremo (*Brahma nishta*). Como eso es algo nuestro, que está en nosotros, cualquier suma de discriminación (*vivechana*) puede conducirnos un paso hacia adelante, convirtiéndonos en renunciantes, incitándonos a desecharlo aparente (*abhasa*) como transitorio y a aferrarnos sólo a la verdad y presencia eternas.

La conversación giró sobre la cuestión de si *Isvara Prasad* (la Gracia Divina) es necesaria para alcanzar *samrajya* (el dominio universal), o si los esfuerzos honestos y tenaces de un *jiva* para alcanzarlo no pueden por sí solos conducirlo a Eso de donde no hay ningún retorno a la vida y la muerte. El Maharshi,

con una sonrisa inefable que iluminaba Su Sagrado Rostro, y que era omnipenetrante, brillando sobre el corrillo que le rodeaba, respondió con tono de certeza y con el timbre de la verdad: «La Gracia Divina es esencial para la Realización. Ella le lleva a uno a la realización de Dios. Pero esa Gracia sólo se le otorga al que es un verdadero devoto o un *yogui*, que se ha esforzado ardua e incesantemente en la vía hacia la liberación».

D.: En los libros de Yoga se mencionan seis centros, pero se dice que el *jiva* reside en el Corazón. ¿No es así?

M.: Sí. Se dice que el *jiva* permanece en el Corazón en el sueño profundo; y en el cerebro en el estado de vigilia. El Corazón no ha de ser tomado como el órgano muscular con cuatro compartimentos que impulsa la sangre. Es cierto que hay pasajes que sostienen este criterio. Hay otros que consideran que significa un conjunto de ganglios o centros nerviosos alrededor de esa región. Cualquiera que sea el criterio correcto, a nosotros no nos importa. Nosotros no estamos interesados en nada que no sea nosotros mismos. Ciertamente, eso lo tenemos dentro de nosotros. Sobre esto no puede haber dudas ni discusiones.

En los *Vedas* y en las escrituras, al Corazón se lo usa para significar el lugar de donde surge la noción «yo». ¿Surge sólo del cuerpo de carne? Surge dentro de nosotros, en algún lugar, a la derecha, en el medio de nuestro ser. El «yo» no tiene ninguna localización. Todo es el Sí mismo. No hay nada más que eso. Así pues, debe decirse que el Corazón es el cuerpo entero de nosotros mismos y del universo entero, concebido como «yo». Pero para ayudar al practicante (*abhyasi*), tenemos que indicar una parte definida del Universo, o del Cuerpo. A este Corazón se lo señala como la sede del Sí mismo. Pero, en verdad, nosotros somos por todas partes, nosotros somos todo lo que es, y no hay nada más.

D.: Se dice que la Gracia Divina es necesaria para obtener con éxito una mente sin distracciones (*samadhi*). ¿Es eso así?

M.: Nosotros somos Dios (*Isvara*). *Isvara Drishti* (es decir, vernos a nosotros mismos como Dios) es ello mismo la Gracia Divina. Así pues, nosotros necesitamos la Gracia Divina para obtener la Gracia de Dios.

El Maharshi sonríe y todos los devotos ríen con él.

D.: Hay también el Favor Divino (*Isvara anugraham*), al que se distingue de la Gracia Divina (*Isvara prasadam*). ¿Es eso así?

M.: ¡El pensamiento de Dios es el Favor Divino! Él es Gracia (*prasad* o *arul*) por naturaleza. Es por la Gracia de Dios que usted piensa en Dios.

D.: ¿No es la Gracia del Maestro el resultado de la Gracia de Dios?

M.: ¿Por qué distingue entre los dos? El Maestro es lo mismo que Dios y no diferente de él.

D.: Cuando se hace un esfuerzo para llevar la vida buena y concentrar el pensamiento en el Sí mismo, a menudo hay una caída y un fracaso. ¿Qué hay que hacer entonces?

M.: Finalmente, todo saldrá bien. Hay el firme impulso de su determinación que le pone en pie nuevamente después de cada caída y fracaso. Gradualmente los obstáculos son vencidos todos, y su marcha deviene más fuerte. Finalmente, todo sale bien. Lo que se requiere es una firme determinación.

19. El señor N. Natesa Iyer, quien preside la Corte de Justicia de una ciudad del Sur de la India, y que es un brahmín ortodoxo, preguntó: «¿Son reales los dioses *Isvara* o *Vishnu* y sus regiones sagradas *Kailasa* o *Vaikuntha*?»

M.: Tan reales como que usted está en este cuerpo.

D.: ¿Poseen ellos un *vyavahara satya*, es decir, una existencia fenoménica, como mi cuerpo? ¿O son ficciones como el cuerno de una liebre?

M.: Ellos existen.

D.: Si es así, deben estar en alguna parte. ¿Dónde están?

M.: Las personas que los han visto dicen que existen en alguna parte. Así pues, debemos aceptar su afirmación.

D.: ¿Dónde existen?

M.: En usted.

D.: ¿Entonces, es sólo una idea —que yo puedo crear y controlar?

M.: Todo es así.

D.: Pero yo puedo crear puras ficciones, por ejemplo, el cuerno de una liebre, o sólo verdades parciales, por ejemplo, un espejismo, mientras que también hay hechos independientes de mi imaginación. ¿Los dioses *Isvara* o *Vishnu* existen de ese modo?

M.: Sí.

D.: ¿Está Él sujeto al *pralaya* (la disolución cósmica)?

M.: ¿Por qué? El hombre que deviene consciente del Sí mismo trasciende a la disolución cósmica (*pralaya*) y deviene liberado (*mukta*). ¿Por qué no Dios (*Isvara*) que es infinitamente más sabio y más capaz?

D.: ¿Los *devas* y los *pisachas* (demonios) existen de manera similar?

M.: Sí.

D.: ¿Cómo hemos de concebir la Consciencia Suprema (*Chaitanya Brahman*)?

M.: Como eso que es.

D.: ¿Debe ser pensado como Auto-Efulgente?

M.: Él Trasciende la luz y la oscuridad. Un individuo (*jiva*) ve las dos. El Sí mismo ilumina al individuo para que vea la luz y la oscuridad.

D.: ¿Debe Él ser realizado como «yo no soy el cuerpo, ni el hacedor, ni el disfrutador, etc.»?

M.: ¿Por qué estos pensamientos? ¿Pensamos ahora que somos hombres, etc.? Si no lo pensamos, ¿cesamos de ser hombres?

D.: ¿Debe uno realizar-Le entonces por textos escriturales tales como: «Aquí no hay ninguna diferencia»?

M.: ¿Por qué incluso eso?

D.: Si pensamos «yo soy lo real», ¿funcionará?

M.: Todos los pensamientos son incongruentes con la realización. El estado correcto es excluir los pensamientos sobre nosotros mismos y todos los demás pensamientos. El pensamiento es una cosa, y la realización es otra completamente diferente.

D.: ¿No es necesario, o al menos ventajoso, hacer invisible el cuerpo en el progreso espiritual de uno?

M.: ¿Por qué piensa en eso? ¿Es usted el cuerpo?

D.: No. Pero la espiritualidad avanzada debe efectuar un cambio en el cuerpo. ¿No es así?

M.: ¿Qué cambio desea usted en el cuerpo, y por qué?

D.: ¿No es la invisibilidad una evidencia de Sabiduría avanzada (*jñana*)?

M.: ¡En ese caso, todos aquellos que hablaron, que escribieron y que pasaron sus vidas ante la vista de los demás deben ser considerados ignorantes (*ajñanis*)!

D.: Pero los sabios Vasistha y Valmiki poseían esos poderes.

M.: Podría haber sido su destino (*prarabdha*) desarrollar esos poderes (*siddhis*) junto con su sabiduría (*jñana*). ¿Por qué apunta usted a eso que no es esencial, sino proclive a evidenciar un obstáculo a la sabiduría (*jñana*)? ¿Se siente el Sabio (*jñani*) oprimido porque su cuerpo es visible?

D.: No.

M.: Un hipnotizador puede hacerse a sí mismo repentinamente invisible. ¿Es por eso un Sabio (*jñani*)?

D.: No.

M.: La visibilidad y la invisibilidad se refieren al veedor. ¿Quién es ese veedor? Resuelva eso primero. Las demás cuestiones no tienen importancia.

D.: Los *Vedas* contienen relatos discordantes de la Cosmogonía. En una parte se dice que el éter es la primera creación; en otra, se dice que es la energía vital (*prana*); en otra, que es

otra cosa; en otra, se dice que es el agua, y así sucesivamente. ¿Cómo se han de reconciliar estas cosas? ¿No dañan la credibilidad de los *Vedas*?

M.: Veedores diferentes vieron aspectos de verdades diferentes en tiempos diferentes, y cada uno enfatizó alguna perspectiva. ¿Por qué se preocupa usted por sus afirmaciones discordantes? El objetivo principal de *Veda* es enseñarnos la naturaleza del *Atman* imperecedero y mostrarnos que nosotros somos Eso.

D.: Yo estoy satisfecho con esa parte.

M.: Entonces trate a todo el resto como *artha vada* (argumentaciones auxiliares) o exposiciones auxiliares en favor del ignorante que busca rastrear la génesis de las cosas y materias.

D.: Yo soy un pecador. No cumplo sacrificios religiosos (*homas*), etc. ¿Tendré renacimientos penosos por esa razón? ¡Le ruego que me salve!

M.: ¿Por qué dice que usted es un pecador? Su confianza en Dios es suficiente para salvarle de los renacimientos. Eche toda la carga sobre Él.

En el *Tiruvachagam* se dice: «Aunque soy peor que un perro, tú te has encargado graciosamente de protegerme. Tú mantienes este engaño de nacimiento y muerte. Además, ¿soy yo la persona que ha de examinar y juzgar? ¿Soy yo el Señor aquí? ¡Oh Mahesvara, a ti te corresponde hacerme rodar a través de los cuerpos (mediante nacimientos y muertes) o mantenerme fijo a tus propios pies!». Por consiguiente, tenga fe, y eso le salvará.

D.: Señor, yo tengo fe —y sin embargo encuentro dificultades. La debilidad y la inconstancia me afligen desde que practico la concentración.

M.: El control de la respiración (*pranayama*) realizado adecuadamente debe acrecentar nuestra fuerza.

D.: Trabajo profesionalmente; sin embargo, quiero estar en *dhyana* perpetuo. ¿Estarán en conflicto mutuo ambas cosas?

M.: No habrá ningún conflicto. A medida que usted practique ambas y desarrolle sus facultades será capaz de atender a ambas. Usted comenzará a considerar su negocio como un sueño. La *Bhagavad Gita* dice: «Eso que es la noche de todos los seres, es el tiempo de vigilia para el hombre disciplinado; cuando los otros seres están en vigilia, entonces es de noche para el sabio que ve» (11:69).

20. Un visitante preguntó: —¿Qué hacer para obtener la liberación (*moksha*)?

M.: Aprenda qué es liberación.

D.: ¿Debo hacer adoración (*upasana*) para ello?

M.: La adoración es para el control de la mente (*chitta nirodha*) y la concentración.

D.: ¿Debo hacer adoración de los ídolos? ¿Hay algún daño en ello?

M.: Mientras piense que usted es el cuerpo no hay ningún daño.

D.: ¿Cómo superar el ciclo de nacimientos y muertes?

M.: Aprenda lo que significa.

D.: ¿No debo dejar a mi esposa y mi familia?

M.: ¿En qué le perjudican? Encuentre primero quién es usted.

D.: ¿No debe uno abandonar a la esposa, la riqueza y el hogar?

M.: Aprenda primero qué es el *samsara*. ¿Es todo eso el ciclo (*samsara*)? ¿No ha habido hombres que vivieron con esposa, etc. y obtuvieron la realización?

D.: ¿Cuáles son las etapas de la instrucción práctica (*sadhana*) para eso?

M.: Depende de las cualificaciones y de la naturaleza del buscador.

D.: Yo hago el culto de los ídolos.

M.: Siga con eso. Eso conduce a la concentración de la mente. Autoindague. Todo saldrá bien. Las gentes piensan que

la liberación (*moksha*) está en algún lugar remoto y que debe ser buscada. Están equivocados. La liberación (*moksha*) es solo conocer el Sí mismo dentro de usted mismo. Concéntrese y la obtendrá. Su mente es el ciclo de nacimientos y muertes (*samsara*).

D.: Mi mente es muy inestable. ¿Qué debo hacer?

M.: Fije su atención en una sola cosa y trate de mantenerse en ella. Todo irá bien.

D.: Encuentro difícil la concentración.

M.: Siga practicando. Su concentración será tan fácil como respirar. Eso será la culminación de sus logros.

D.: ¿No son útiles la abstinencia y el alimento puro?

M.: Sí, todo eso es bueno. (Entonces, el Maharshi se concentra y, en silencio, queda con la vista en el vacío. De esta manera le da un ejemplo a su interlocutor).

D.: ¿No necesito Yoga?

M.: ¿Qué es el Yoga sino el medio para la concentración?

D.: ¿No es bueno tener algunas ayudas, para ayudar a la concentración?

M.: Tales ayudas son la regulación de la respiración, etc.

D.: ¿No es posible tener una visión de Dios?

M.: Sí. Usted ve esto y aquello. ¿Por qué no ver a Dios? Sólo que usted debe saber qué es Dios. Todos están viendo a Dios siempre; pero no lo saben. Encuentre qué es Dios. Las gentes ven, pero no ven, porque no conocen a Dios.

D.: ¿No debo proseguir con la repetición de sílabas sagradas (*mantra japa*), por ejemplo, el nombre de Krishna o de Rama, cuando adoro imágenes?

M.: El *japa* mental es muy bueno. Ayuda a la meditación. La mente se identifica con la repetición y entonces usted llega a saber qué es realmente la adoración (*puja*) —la pérdida de la individualidad de uno en lo que es adorado.

D.: ¿Es el Alma Universal (*Paramatma*) siempre diferente de nosotros?

M.: Eso es la creencia común, pero es un error. Piense en Él como no diferente de usted, y entonces usted obtiene la identidad de Sí mismo con Dios.

D.: ¿No es la doctrina *Advaita* devenir uno con Dios?

M.: ¿Dónde está el devenir? El pensador es siempre lo Real. Finalmente comprende el hecho. A veces olvidamos nuestras identidades, como en el sueño profundo y en el sueño con sueños. Pero Dios es consciencia perpetua.

D.: ¿No es necesaria la guía del Maestro, además de la adoración del ídolo?

M.: ¿Cómo comenzó usted eso sin consejo?

D.: Por los libros sagrados (*puranas*).

M.: Sí. Alguien le habla a usted de Dios o Bhagavan mismo. En este último caso, Dios Mismo es su Maestro. ¿Qué importa quién es el Maestro? Nosotros somos realmente uno con el Maestro o Bhagavan. El Maestro es Dios; uno lo descubre al final. No hay ninguna diferencia entre un gurú humano y gurú Dios.

D.: Yo confío en que si hemos hecho una acción virtuosa (*punya*), ese logro no nos abandonará.

M.: De ese modo usted cosechará su destino (*prarabdha*).

D.: ¿No será de gran ayuda un Maestro sabio para señalar la vía?

M.: Sí. Si usted sigue trabajando con la luz disponible, encontrará a su Maestro, pues él mismo le estará buscando.

D.: ¿Hay alguna diferencia entre *prapatti* (auto-abandono) y la vía del Yoga de los Veedores?

M.: *Jñana Marga* y *Bhakti Marga* (*prapatti*) son uno y lo mismo. El auto-abandono lleva a la realización, así como lo hace la indagación. El auto-abandono completo significa que usted ya no tiene pensamiento «yo». Entonces se limpian todas sus predisposiciones (*samskaras*), y usted es libre. Al final de una u otra vía, usted no debe continuar como una entidad separada.

D.: ¿No vamos al Cielo (*svarga*), etc., como resultado de nuestras acciones?

M.: Eso es tan verdadero como la existencia presente. Pero si indagamos quién somos y descubrimos el Sí mismo, ¿qué necesidad hay de pensar en el cielo, etc.?

D.: ¿No debo yo tratar de escapar del renacimiento?

M.: Sí. Encuentre quién ha nacido y quién tiene ahora el trastorno de la existencia. Cuando duerme profundamente, ¿piensa usted en renacimientos o incluso en la existencia presente, etc.? Encuentre de dónde viene el trastorno presente y ahí está también la solución. Usted descubrirá que no hay ningún nacimiento, ningún trastorno ni infelicidad presente, etc. Todo es Eso; Todo es Felicidad; de hecho, nosotros somos libres de todo renacimiento. ¿Por qué inquietarse por la miseria del renacimiento?

21. Un visitante: —Los santos Sri Chaitanya y Sri Ramakrishna lloraron ante Dios y obtuvieron el éxito. ¿No es esa la vía que hay que seguir?

M.: Sí. Había una fuerza poderosa (*sakti*) que los llevaba a través de todas esas experiencias. Confíe en que ese gran poder le llevará a su meta. Las lágrimas se consideran a menudo un signo de debilidad. Ciertamente, estas grandes personas no eran débiles. Estas manifestaciones son sólo signos pasajeros de la gran corriente que los llevaba. Nosotros debemos considerar el fin obtenido.

D.: ¿A este cuerpo físico se lo puede hacer desaparecer en la nada?

M.: ¿Por qué esta pregunta? ¿No puede encontrar si usted es el cuerpo?

D.: ¿Podemos desaparecer de la vista (*antardhana*) como los *yogis* Vasishtha o Viswamitra?

M.: Éstas son sólo cuestiones físicas. ¿Es ese el objeto esencial de nuestro interés? ¿No es usted el Sí mismo? ¿Por qué preocuparse de otros asuntos? Tome la esencia; rechace como

inútiles las demás teorías aprendidas. Aquellos que piensan que la desaparición física cuenta en la liberación están equivocados. No se necesita ninguna cosa tal. Usted no es el cuerpo; ¿qué importa si desaparece de una manera o de otra? En esos fenómenos no hay ningún gran mérito. ¿En qué consiste la superioridad o la inferioridad? Lo único que importa es la obtención de lo Real. El hecho principal es la pérdida del «yo», no la pérdida del cuerpo. La identidad del Sí mismo con el cuerpo es la esclavitud real. Abandone la noción falsa y perciba intuitivamente lo Real. Eso es lo único que importa. Si usted funde un ornamento de oro antes de comprobar que es oro, ¿qué importa si se fundió total o parcialmente, o de qué forma era ese ornamento? Todo lo que a usted le interesa es si es oro. El hombre muerto no ve su cuerpo. Es el que sobrevive el que piensa en la manera en que el cuerpo parte de él. Los realizados no tienen ninguna muerte con o sin el cuerpo; el hombre realizado es igualmente consciente y no ve ninguna diferencia. Para él, un estado no es superior al otro. Para un extraño, la fortuna del propio cuerpo de un liberado tampoco necesita constituir preocupación alguna; usted atienda a lo suyo. Realice el Sí mismo; después de la realización habrá tiempo para pensar qué forma de muerte es preferible para usted. Es la falsa identidad del Sí mismo con el cuerpo la que causa la idea de preferencia, etc. ¿Es usted el cuerpo? ¿Era usted consciente de él cuando estaba profundamente dormido la pasada noche? ¡No! ¿Qué es lo que existe ahora y le perturba? Es «yo». Deshágase de él y sea feliz.

22. Un visitante: —«El Espíritu Supremo (Brahman) es Real. El mundo (*jagat*) es ilusión», es la frase que Sri Sankaracharya usa muy frecuentemente. Pero otros dicen: «El mundo es la realidad». ¿Cuál es verdadera?

M.: Ambas afirmaciones son verdaderas. Se refieren a diferentes etapas de desarrollo y se dicen desde diferentes puntos de vista. El aspirante (*abhyasi*) comienza con la definición, eso que es real existe siempre; entonces elimina al mundo como

irreal porque es cambiante. No puede ser real; «¡esto no, esto no!» Finalmente, el buscador alcanza el Sí mismo y ahí encuentra la unidad como la nota prevaleciente. Entonces, eso que se rechazó originalmente como irreal, se encuentra que es una parte de la unidad. Al ser absorbido en la Realidad, el mundo también es Real. En la Auto-realización hay sólo ser, y nada más que ser. Así mismo, la Realidad se usa en un sentido diferente que algunos pensadores aplican ampliamente a los objetos. Dicen que la Realidad reflejada (*adhyasika*) admite grados que se denominan:

(1) *Vyavaharika satya* (la vida cotidiana) —esta silla es vista por mí y es real.

(2) *Pratibhasika satya* (ilusoria) —la ilusión de una serpiente en una soga enroscada.

La apariencia es real para el hombre que lo piensa así. Este fenómeno aparece en un punto del tiempo y bajo ciertas circunstancias.

(3) *Paramartika satya* (última) —la Realidad es eso que permanece lo mismo siempre y sin cambio.

Si la Realidad se usa en el sentido más amplio, puede decirse que el mundo tiene los grados correspondientes a «vida cotidiana» e «ilusorio» (*vyavaharika* y *pratibhasika satya*). Sin embargo, algunos niegan incluso la realidad de la vida práctica —*vyavaharika satya*— y la consideran solo una proyección de la mente. Según ellos, es sólo *pratibhasika satya*, es decir, una ilusión.

Relato del Yogi Ramiah acerca de sus experiencias:

23. Sentarse en presencia del Maharshi atrae la paz de la mente. Yo solía sentarme en *samadhi* durante tres o cuatro horas seguidas. Entonces sentía que mi mente tomaba una for-

ma y salía de dentro. Por la práctica y la meditación constantes entraba en el Corazón y se sumergía en él. Yo concluí que el Corazón es el lugar de reposo de la mente. El resultado es la paz. Cuando la mente se absorbe en el Corazón, se realiza el Sí mismo. Esto podía sentirse incluso en la etapa de la concentración (*dharana*).

Interrogué al Maharshi sobre la contemplación. Él me enseñó lo siguiente: —Cuando un hombre muere, se prepara la pira funeraria y el cuerpo se tiende sobre la pira. Se enciende la pira. Se quema la piel, después la carne, y después los huesos, hasta que todo el cuerpo se reduce a cenizas. ¿Qué queda después de esto? La mente. Surge esta pregunta: «¿Cuántos hay en este cuerpo —uno o dos?» Si hay dos, ¿por qué las gentes dicen «yo», y no «nosotros»? Por consiguiente, hay uno solo. ¿De dónde nace? ¿Cuál es su naturaleza (*svarupa*)? Indagando así, la mente también desaparece. Entonces, lo que queda se ve que es «yo». La pregunta siguiente es ésta: «¿Quién soy yo?» Sólo el Sí mismo. Esto es contemplación. Es así como yo lo hice. Por este proceso se destruye el apego al cuerpo (*dehavasana*). El ego se desvanece. Sólo brilla el Sí mismo. Un método para obtener la disolución de la mente (*manolaya*) es la asociación con los grandes —los adeptos del yoga (Yoga *arudhas*). Ellos son adeptos perfectos en *samadhi*. La Realización del Sí mismo ha sido fácil, natural y perpetua para ellos. Aquellos que les acompañan estrechamente y en contacto empático, absorben gradualmente de ellos el hábito del *samadhi*.

24. Un ilustrado visitante preguntó a Bhagavan sobre *dvaita* y *advaita*.

M.: La identificación con el cuerpo es *dvaita*. La no identificación es *advaita*.

25. Al mediodía llegó una visitante aristocrática y distinguida del norte acompañada por su secretario privado. La seño-

ra aguardó unos minutos y, tan pronto como el Maharshi regresó a la sala después de almorzar, le preguntó: —Maharajji, ¿podemos ver a los muertos?

M.: Sí.

D.: ¿Pueden los *yogis* mostrárnoslos?

M.: Sí. Pueden. Pero no me pida que se los muestre. Porque yo no puedo.

D.: ¿Usted los ve?

M.: Sí, en sueños.

D.: ¿Podemos realizar la meta a través del yoga?

M.: Sí.

D.: ¿Ha escrito usted sobre yoga? ¿Hay libros sobre el tema escritos por usted?

M.: Sí.

Después que la señora se marchó, el Maestro observó: ¿Conocimos nosotros a nuestros parientes antes de su nacimiento, de modo que debamos conocerlos después de su muerte?

26. Alguien preguntó: —¿Qué es el *Karma*?

M.: A eso que ya ha comenzado a dar fruto se lo clasifica como *prarabdha Karma* (acción pasada). A eso que está en reserva y que dará fruto después se lo clasifica como *sanchita Karma* (acción acumulada). Éste es múltiple como el grano que los aldeanos permutan por berro. Ese grano que se permuta consiste en arroz, mijo, cebada, etc., que ora flotan, ora se hunden en el agua. Algunos de ellos pueden ser buenos, otros malos o indiferentes. Cuando el más potente del múltiple *karma* acumulado comienza a dar fruto en el siguiente nacimiento, se lo llama el *prarabdha* de ese nacimiento.

27. Uno de los asistentes que acudió por primera vez a ver a Bhagavan le preguntó: —¿Cuál es la vía a la liberación?

El Maharshi le respondió: «La vía ya emprendida lleva a la liberación».

28 de marzo de 1935

28. Visitaron el Asramam los siguientes señores: S. Ranganathan (del Servicio Civil de la India y Recaudador Oficial de Vellore), S. V. Ramamurthi (del Servicio Civil de la India) y T. Raghaviah (reciente miembro del Consejo de Estado de Pudukottah). El señor Ranganathan preguntó: —¿Sería usted tan amable de instruirme sobre cómo puede ser controlada la mente?

M.: Hay dos métodos. Uno consiste en ver qué es la mente; entonces la mente se sumerge. El segundo es fijar su atención en algo; entonces la mente permanece quieta.

El interlocutor repitió la pregunta para que se la aclarara más. Recibió la misma respuesta con un poco más de detalle. El interlocutor no pareció satisfecho.

Sr. Raghaviah: Como hombres de mundo que somos, nosotros tenemos un tipo de aflicción u otro, y no sabemos cómo vencerlo. Le suplicamos a Dios y sin embargo no estamos satisfechos. ¿Qué podemos hacer?

M.: Confíe en Dios.

D.: Nosotros nos entregamos; pero no hay ninguna ayuda.

M.: Sí. Si usted se ha entregado, debe ser capaz de acatar la voluntad de Dios sin quejarse por lo que no le agrada. Las cosas pueden resultar muy diferentes de lo que parecen aparentemente. La aflicción lleva a menudo a los hombres a la fe en Dios.

D.: Pero nosotros somos mundanos. Está la esposa, están los hijos, los amigos y los parientes. No podemos ignorar que ellos existen y resignarnos a la Voluntad Divina, sin retener un poco de nuestra personalidad en nosotros.

M.: Eso significa que usted no se ha entregado como ha declarado. Usted debe confiar solo en Dios.

Sr. Ramamurthi: Swamiji, he leído el libro de Brunton, *La India Secreta*, y fui muy impresionado por el último capítulo, donde dice que es posible ser consciente sin pensar. Sé que uno puede pensar, permaneciendo olvidado del cuerpo físico.

¿Puede uno pensar sin la mente? ¿Es posible obtener esa consciencia que está más allá de los pensamientos?

M.: Sí. Sólo hay una consciencia, que subsiste en los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. En el sueño profundo no hay ningún «yo». El pensamiento «yo» surge en la vigilia, y entonces aparece el mundo. ¿Dónde estaba este «yo» en el sueño profundo? ¿Estaba ahí o no? También debe haber estado ahí, pero no en el modo que usted lo siente ahora. El presente es sólo el pensamiento «yo», mientras el «yo» en el estado de sueño profundo es el «yo» real. El «yo» subsiste siempre. Es la consciencia. Si se lo conoce, usted verá que es más allá de los pensamientos.

D.: ¿Podemos pensar sin la mente?

M.: Los pensamientos pueden ser como cualquier otra actividad, no perturbando a la consciencia Suprema.

D.: ¿Puede uno leer las mentes de los demás?

Como de costumbre, el Maestro le dijo que encontrase a su Sí mismo antes de preocuparse por los demás.

El Maestro preguntó, «¿Dónde están los otros aparte del propio Sí mismo de uno?»

Sr. Raghaviah: ¿Cómo relacionaremos la experiencia más alta con la experiencia más baja (significando la experiencia espiritual con los asuntos mundanos)?

M.: Sólo hay una experiencia. ¿Qué son las experiencias mundanas sino las que están construidas sobre el «yo» falso? Pregúntele al triunfador más grande del mundo si conoce a su Sí mismo. Le dirá: «No». ¿Qué puede saber alguien sin conocer el Sí mismo? Todo el conocimiento mundano está construido sobre ese cimiento endeble.

Sr. Ramamurthi: ¿Cómo conocer el «yo Real» distinguiéndolo del «yo falso»?

M.: ¿Hay alguien que no sea consciente de sí mismo? Todo el mundo conoce, y sin embargo no conoce el Sí mismo. Es una extraña paradoja.

El Maestro añadió después, «Si se indaga si la mente existe, se encontrará que la mente no existe. Eso es el control de la mente. De lo contrario, si se considera que la mente existe y uno busca controlarla, eso equivale a la mente que controla a la mente, lo mismo que un ladrón que se convierte en un policía para atrapar al ladrón, es decir, a sí mismo. De esa manera, la mente persiste, pero se elude a sí misma.

3 de abril de 1935

29. El señor Ekanatha Rao, un ingeniero, preguntó a Sri Bhagavan si la soledad es necesaria para *vichara* (indagación).

M.: Hay soledad en todas partes. El individuo está siempre solo. Su tarea es encontrarla dentro, no buscarla fuera.

D.: El mundo cotidiano distrae.

M.: No se permita ser distraído. Indague para quién es la distracción. Después de un poco de práctica, ella ya no le afligirá.

D.: Incluso el intento es imposible.

M.: Hágalo y encontrará que no es tan difícil.

D.: Pero la respuesta no viene por la investigación interior.

M.: El indagador es la respuesta, y no puede venir ninguna otra respuesta. Lo que viene como nuevo no puede ser verdadero. Lo que siempre es, es verdadero.

6 de abril de 1935

30. Un visitante dijo: La vía de la realización es difícil. Los asuntos mundanos son fáciles de comprender, mientras que esto no lo es.

M.: Sí. La mente busca siempre el conocimiento externo, dejando a un lado su propio conocimiento interno.

D.: Una estancia de un día con Sri Bhagavan es bueno; una estancia de dos días es mejor; de tres días, más aún; y así sucesivamente. Si es una estancia continua aquí, ¿cómo seguiremos con nuestro trabajo mundano?

M.: Debe comprenderse que estar aquí o en otra parte es lo mismo y tiene el mismo efecto.

12 de abril de 1935

31. Luego de escuchar la versión malayalam cantada del *Upadesa Saram*, el señor Ramachandra Iyer, de Nagercoil, preguntó de una manera característicamente simple sobre la mente, la concentración y el control. El Maestro dijo que la mente es sólo la identidad del Sí mismo con el cuerpo. Ella es un ego falso que es creado; a su vez, el ego falso crea fenómenos falsos, y parece moverse en ellos; todos éstos son falsos. El Sí mismo es la única Realidad. Si la identidad falsa se desvanece, la persistencia de la Realidad deviene evidente. Esto no significa que la Realidad no sea aquí y ahora. Ella está siempre aquí y es eternamente la misma. Está también en todas las experiencias de uno. Pues todos saben que uno es. «¿Quién es él?» Subjetivamente: «¿Quién soy yo?» El ego falso se asocia con los objetos; este mismo ego es su propio objeto. La objetividad es la falsedad. Sólo el sujeto es la Realidad. No se confunda usted con el objeto, es decir, con el cuerpo. Esto hace surgir al ego falso, y, por consiguiente, el mundo y sus movimientos en él, con la miseria que resulta de ello. No piense en usted como si fuera esto, aquello o algo; como si fuera Fulano o Mengano. Sólo abandone la falsedad. La Realidad se revelará sola. Las Escrituras dicen que el Sí mismo es *nityasiddha*, siempre presente, y sin embargo hablan de la eliminación de *ajñana* (la ignorancia). Si el Sí mismo es (*nitya*) siempre y (*siddha*) presente, ¿cómo puede haber *ajñana*? ¿Para quién es esa *ajñana* (ignorancia)? Éstos son contradictorios. Pero tales

afirmaciones son para guiar al buscador sincero en la vía verdadera. Éste no comprende fácilmente la única Verdad si se menciona en palabras llanas como en *natwam naham neme janadhipah* (ni tú, ni yo, ni estos reyes...). Sri Krishna declaró la Verdad, pero Arjuna no pudo entenderla. Después, Krishna dice llanamente que las gentes Le confunden con el cuerpo, mientras que, en realidad, Él no ha nacido ni morirá. Sin embargo, Arjuna requiere toda la *Gita* para que la Verdad se le haga clara.

Mire, el Sí mismo es sólo Ser, no está siendo esto ni aquello. Es simplemente Ser. Sea y hay un final de la ignorancia. Indague para quién es la ignorancia. El ego surge cuando usted despierta del sueño profundo. En el sueño profundo usted no dice que está durmiendo y que va a despertar o que ha estado durmiendo mucho. Sin embargo, usted está ahí. Sólo cuando está despierto, usted dice que ha dormido. Su vigilia comprende al sueño profundo también en ella. Realice a su Ser puro. Que no haya ninguna confusión con el cuerpo. El cuerpo es el resultado de los pensamientos. Los pensamientos seguirán como es habitual, pero usted no será afectado. Cuando usted estaba dormido no estaba interesado en el cuerpo; usted puede permanecer siempre así.

Sr. Ekanatha Rao: ¿Y cómo puede uno conciliar esa actividad con el hecho de ganarse su sueldo, que es una necesidad para las gentes mundanas?

M.: Las acciones no constituyen ninguna esclavitud. La esclavitud es solo la noción falsa: «yo soy el hacedor». Abandone tales pensamientos y deje que el cuerpo y los sentidos ejerzan su papel, no impedidos por su interferencia.

20 de abril de 1935

32. Un visitante malayalam expresó su preocupación por la miseria del mundo y opinó que «la Búsqueda del Sí

mismo» parecía egoísta en medio del sufrimiento circundante. Su solución parecía ser el trabajo no egoísta.

M.: El mar no es consciente de sus olas. Similarmente, el Sí mismo no es consciente de su ego.

Nota: Esto aclara lo que Sri Bhagavan entiende por la investigación de la fuente del ego.

33. Un visitante preguntó a Sri Bhagavan, «Usted es Bhagavan. Así pues, usted debe saber cuándo obtendré *jñana*. Dígame cuándo seré un *jñani*».

Sri Bhagavan respondió, «Si yo soy Bhagavan, no hay nadie aparte del Sí mismo —por lo tanto, no hay ningún *jñani* ni *ajñani*. Si no es así, entonces soy tan bueno como usted y sé tanto como usted. De una u otra manera, yo no puedo responder su pregunta».

24 de abril de 1935

34. Algunos hombres formularon al Maestro preguntas que, finalmente, se resolvieron en una, a saber, que «yo» no es perceptible por mucho que se esforzaran.

La respuesta del Maestro fue en su tono habitual: —¿Quién es el que dice que «yo» no es perceptible? ¿Hay un «yo» ignorante, y un «yo» elusivo? ¿Hay dos «yo» en la misma persona? Formúlense estas preguntas. Es la mente la que dice que «yo» no es perceptible. ¿De dónde viene esa mente? Conozcan a la mente. Encontrarán que ella es un mito. El rey Janaka dijo: «He descubierto al ladrón que me había estado arruinando durante mucho tiempo. Ahora le trataré sumariamente. Entonces seré feliz». Similarmente será con otros.

D.: ¿Cómo conocer al «yo»?

M.: El «yo—yo» está siempre aquí. No hay ningún conocerle. No es un conocimiento nuevo que se adquiriera. Lo que es nuevo y no está aquí y ahora, será sólo evanescente. El «yo» está siempre aquí. Hay obstrucción a su conocimiento, y eso se llama ignorancia. Elimine la ignorancia, y el conocimiento brilla. De hecho, ni esta ignorancia ni este conocimiento son para el *Atman*. Son solo excrecencias que han de ser eliminadas. Por eso se dice que el *Atman* es más allá del conocimiento y la ignorancia. El *Atman* permanece como es —eso es todo.

D.: A pesar de nuestros intentos no hay un progreso perceptible.

M.: Puede hablarse de progreso en cosas nuevas que se han de obtener. Mientras que aquí se trata de la eliminación de la ignorancia, no de la adquisición de conocimiento. ¿Qué tipo de progreso puede esperarse en la búsqueda del Sí mismo?

D.: ¿Cómo eliminar la ignorancia?

M.: Mientras yace en su lecho, en Tiruvannamalai, usted sueña que se encuentra en otra ciudad. La escena es real para usted. Su cuerpo permanece aquí, en su lecho, en una habitación. ¿Puede una ciudad entrar en su habitación, o pudo usted haber abandonado este lugar y haber ido a otra parte, dejando el cuerpo aquí? Ambas cosas son imposibles. Por lo tanto, su estar aquí y su ver otra ciudad son los dos irreales. Ellos parecen reales a la mente. El «yo» del sueño se desvanece pronto; entonces otro «yo» habla del sueño. Este «yo» no estaba en el sueño. Ambos «yo» son irreales. Hay el substrato de la mente que continúa todo el tiempo, haciendo surgir muchas escenas. Con cada pensamiento surge un «yo», y con su desaparición ese «yo» desaparece también. A cada momento nacen y mueren muchos «yo». La mente que subsiste es el problema real. Ése es el ladrón, según Janaka. Encuéntrelo y será feliz.

35. Sri Bhagavan leyó, del *Prabuddha Bharata*, el dicho de Kabir que dice que todos saben que la gota se sumerge en el océano, pero pocos saben que el océano se sumerge en la gota.

—Esto es *para bhakti* —dijo.

15 de mayo de 1935

36. Un monje errante (*sannyasi*) estaba tratando de aclarar su duda: «¿Cómo realizar que todo el mundo es Dios?»

M.: Si usted llena su atención de sabiduría, encontrará que el mundo es Dios. Sin conocer al Espíritu Supremo (Brahman), ¿cómo encontrará usted Su omnipenetrabilidad?

37. Alguien preguntó acerca de la naturaleza de la percepción.

M.: En cualquier estado en que uno esté, las percepciones participan de ese estado. La explicación es que en el estado de vigilia (*jagrat*), el cuerpo grosero percibe nombres y formas groseras; en el estado de sueño con sueños (*svapna*), el cuerpo mental percibe las creaciones mentales en sus múltiples formas y nombres; en el estado de sueño profundo (*sushupti*), al perderse la identificación con el cuerpo, no hay percepciones; similarmente, en el estado Trascendental, la identidad con el Brahman pone al hombre en armonía con todo, y no hay nada aparte de su Sí mismo.

38. Se formuló una pregunta sobre la naturaleza de la felicidad.

M.: Si un hombre piensa que su felicidad se debe a causas externas y a sus posesiones, es razonable concluir que su felicidad debe aumentar con el aumento de las posesiones y disminuir en proporción a su disminución. Por lo tanto, si está vacío de posesiones, su felicidad debe ser cero. ¿Cuál es la experiencia real del hombre? ¿Concuerda con este criterio?

En el sueño profundo, el hombre está vacío de posesiones, incluido su propio cuerpo. En vez de ser infeliz, es completa-

mente feliz. Todo el mundo desea dormir profundamente. La conclusión es que la felicidad es inherente al hombre, y no se debe a causas externas. Uno debe realizar su Sí mismo para abrir el almacén de la felicidad completa.

39. Un joven instruido preguntó al Maharshi: «¿Cómo dice usted que el Corazón está a la derecha, mientras los biólogos han descubierto que está a la izquierda?» El joven preguntaba por la autoridad.

M.: Es exactamente así. El órgano físico está a la izquierda; eso no se niega. Pero el Corazón del que hablo no es físico, y sólo está al lado derecho. Es mi experiencia, y no necesito ninguna autoridad. Sin embargo, usted puede encontrar confirmación en un libro ayurvédico malayalam y en la *Sita Upanishad*. Entonces, el Maharshi mostró la cita (*mantra*) de este último, y repitió el texto (*sloka*) del primero.

40. El señor M. Frydman, un ingeniero, observó sobre el tema de la Gracia: «Una muñeca de sal que se hunda en el mar no será protegida por un impermeable».

Era un símil muy afortunado y fue muy aplaudido. El Maharshi agregó: «El cuerpo es el impermeable».

41. Un monje (*sannyasi*) preguntó sobre cómo impedir que la mente se distraiga.

M.: Usted ve los objetos al olvidar su propio Sí mismo. Si usted se mantiene en su Sí mismo, no verá el mundo objetivo.

42. Cuando se le preguntó si los poderes (*siddhis*) pueden obtenerse junto con la Omnipotencia (*Isvaratva*), como se menciona en el último verso del *Dakshinamurti Ashtakam*. El Maharshi dijo: —Deje que se realice primero la Omnipotencia (*Isvaratva*), y entonces puede formularse la otra pregunta.

43. ¿Puede alguien obtener algún beneficio repitiendo sílabas sagradas (*mantras*) escogidas al azar?

M.: No. Debe ser competente e iniciado en esos *mantras*.

El Maharshi ilustró esto con la siguiente historia: Un rey visitó a su primer ministro en su residencia. Allí le dijeron que el ministro estaba ocupado repitiendo sílabas sagradas (*japa*). El rey lo esperó y, al encontrarse con él, le preguntó cuál era el *japa*. El ministro le dijo que era el más sagrado de todos, la *Gayatri*. El rey deseó ser iniciado por el ministro. Pero el ministro le confesó su incapacidad para iniciarle. Por lo tanto, el rey lo aprendió de algún otro, y, al encontrarse después con el ministro, le repitió la *Gayatri* y quiso saber si era correcto. El ministro dijo que el *mantra* era correcto, pero que no era apropiado que el rey lo recitara. Cuando lo instó a que se explicara, el ministro llamó a un paje y le ordenó que arrestara al rey. La orden no fue obedecida. El ministro repitió varias veces la orden, que tampoco fue obedecida. Entonces, el rey se enfureció y ordenó al mismo hombre que arrestara al ministro, lo cual fue cumplido de inmediato. El ministro se rió y dijo que ese incidente era la explicación requerida por el rey.

—¿Cómo? —preguntó el rey.

Y el ministro respondió: —La orden era la misma, y el ejecutor también, pero la autoridad era diferente. Cuando el que ordenaba era yo, el efecto fue nulo, mientras que, cuando la ordenas tú, hubo un efecto inmediato. Similarmente ocurre con los *mantras*.

44. Alguien preguntó: —¿Por qué se dice en las Escrituras que el Sabio es como un niño?

M.: Un niño y un Sabio (*jñani*) son similares en un sentido. A un niño los incidentes solo le interesan mientras duran. Una vez pasados, deja de pensar en ellos. Así pues, es evidente que

no dejan ninguna impresión en el niño, y que el niño no es afectado mentalmente por ellos. Lo mismo ocurre con un Sabio.

45. Un visitante preguntó cómo realizarse uno mismo de acuerdo con las instrucciones del Maharshi, contenidas en su texto titulado *La Verdad Revelada*, verso 8, suplemento. La dificultad estaba en controlar la mente.

M.: Eso ha de hacerse controlando la respiración. Si lo practica por usted mismo, sin otra ayuda, entonces la mente es controlada. Además, la mente queda espontáneamente bajo control en presencia de un poder superior. Tal es la grandeza de la asociación con los sabios (*sat-sanga*).

46. ¿Puede acabar alguna vez el destino (*karma*)?

M.: Los *karmas* llevan en sí mismos las semillas de su propia destrucción.

47. Un hombre pidió al Maharshi que le dijera algo. Cuando se le preguntó qué quería saber, dijo que no sabía nada y que quería escuchar algo del Maharshi.

M.: Usted sabe que no sabe nada. Encuentre ese conocimiento. Eso es la liberación (*mukti*).

5 de junio de 1935

48. Un joven brahmín, de 25 años de edad, vino a visitar al Maestro. Al ver a éste, se puso histérico y gritó: «*Sivoham, aham Brahma asmi*», «Tú eres Dios», «Tú eres *Para Brahman*», «Tú eres mi padre», «Padre, sálvame», y así sucesivamente. Al menguar su histeria, se golpeó el pecho violentamente, alternadamente con ambas manos, gritando: —«*Sivoham, Sivoham*». Después, nuevamente, gritó histéricamente rechinando los dientes: «Machacaré al materialismo», como si lo estuviera aplastando con sus dientes. Después pidió: —«O me

das poder, o me das poder o... o... o... yo me...» Y empezó a hacer ademanes como si fuera a estrangularse.

Cuando los demás lo apartaron suavemente, cayó postrado ante Sri Bhagavan, diciendo: «Me refugiaré a los pies de mi Padre. ¡Padre! Tú eres Parthasarathi, yo soy Arjuna. Nosotros machacaremos al materialismo», y así sucesivamente. Finalmente lo alejaron de la presencia del Maharshi. Se lavó, ingirió un ligero refrigerio, y durante unas horas se sentó tranquilamente en la sala. Se abstuvo de la comida del mediodía. Por la tarde, tuvo otro ataque y gritó: «Si Krishna viene aquí ahora, le cortaré la cabeza. Me aconsejó que abandonara mi trabajo, pero no protege a mi madre. O déjenle que me corte la cabeza», y así sucesivamente.

Tras unas horas de descanso, Sri Bhagavan le pidió al señor K. L. Sarma que leyera en voz alta un párrafo de su comentario sobre *Anubandha* (Apéndice de los 40 versos). Su parte esencial consiste en que las gentes, incapaces de ayudarse a sí mismos, piden poderes divinos para utilizarlos en el bienestar humano. Esto es similar a la historia de un cojo que alardeaba diciendo que vencería al enemigo con sólo que lo ayudaran a tenerse sobre sus piernas. La intención es buena, pero no hay ningún sentido de la proporción. Al oír eso, el joven saltó repentinamente sobre sus pies, saludando a Sri Bhagavan: «¡Padre, Padre!, yo estaba equivocado. Perdóneme. Enséñeme. Acataré lo que usted diga», y así sucesivamente. Luego, nuevamente, al anochecer, se postró, diciendo: —Me abandono.

9 de junio de 1935

49. Un hombre de Cocanada preguntó: «Mi mente permanece clara durante dos o tres días, y se obnubila

durante los dos o tres días siguientes; y de esa manera se va alternando. ¿A qué se debe?»

M.: Es completamente natural; es el juego alterno de la luz (*satva*), la actividad (*rajas*) y la oscuridad (*tamas*). No se queje de *tamas*, pero cuando entre en juego *satva*, aférrese a él firmemente y aprovéchelo lo más que pueda.

D.: ¿Qué es el Corazón?

M.: Es la sede (si puede decirse así) del Sí mismo.

D.: ¿Es el corazón físico?

M.: No. Es la sede de donde «yo»—«yo» surge.

D.: ¿Qué ocurre con el *jiva* después de la muerte?

M.: La pregunta no es adecuada para un *jiva* que vive ahora. Un *jiva* desincorporado puede preguntármelo, si lo juzga conveniente. Entretanto, que el *jiva* incorporado resuelva su problema presente y encuentre quién es. Entonces habrá un final para esas dudas.

D.: ¿Qué es *dhyana*?

M.: La palabra *dhyana* significa habitualmente meditación sobre algún objeto, mientras que *nididhyasana* se usa para la indagación en el Sí mismo. Las tríadas persisten hasta que se realiza el Sí mismo. *Dhyana* y *nididhyasana* son lo mismo en lo que atañe al aspirante, porque implican la triada y son sinónimos de *bhakti*.

D.: ¿Cómo debe practicarse *dhyana*?

M.: *Dhyana* sirve para concentrar a la mente. La idea predominante excluye a todas las demás. *Dhyana* varía según el individuo. Puede ser sobre un aspecto de Dios, sobre un *mantra*, o sobre el Sí mismo, etc.

15 de junio de 1935

50. Un joven, el señor Knowles, vino para el *darsan*. Había leído dos libros de Paul Brunton. Preguntó: —Los budistas dicen que el «yo» es irreal mientras que Paul Brunton, en su

obra *La India Secreta*, nos dice que sobrepasemos el pensamiento «yo» y que alcancemos el estado de «yo». ¿Cuál de ambos es verdadero?

M.: Se supone que hay dos «yo»; uno es más bajo e irreal, y todos somos conscientes de él; y el otro, el más alto y real, que ha de ser realizado.

Usted no es consciente de usted mismo mientras duerme, usted es consciente en la vigilia; en la vigilia, usted dice que estuvo dormido; usted no lo sabía en su estado de sueño profundo. Así pues, la idea de la diversidad ha surgido junto con la consciencia del cuerpo; esta consciencia del cuerpo surgió en algún momento particular; tiene un origen y un final. Lo que origina debe ser algo. ¿Qué es ese algo? Es la consciencia «yo». ¿Quién soy yo? ¿Desde dónde soy yo? Al encontrar la fuente, usted realiza el estado de Consciencia Absoluta.

D.: ¿Quién es este «yo»? Aparentemente, es solo un *continuum* de impresión sensorial. La idea budista parece ser esa también.

M.: El mundo no es externo. Las impresiones no pueden tener un origen exterior, porque el mundo sólo puede ser conocido por la consciencia. El mundo no dice que él existe. El mundo es su impresión. Esta impresión no es consistente e indivisa. En el sueño profundo el mundo no es conocido, de modo que no existe para el hombre que está durmiendo. Por lo tanto, el mundo es la consecuencia del ego. Encuentre el ego. El encuentro de su fuente es la meta final.

D.: Creo que no debemos infligir sufrimiento a las otras vidas. ¿Debemos entonces soportar la picadura del mosquito y someternos también a él?

M.: A usted no le gusta sufrir. ¿Cómo puede infligir sufrimiento a otros? Puesto que las picaduras de los mosquitos le hacen sufrir, manténgalos alejados.

D.: ¿Está bien que matemos otras vidas, por ejemplo, mosquitos, chinches, etc.?

M.: Todo el mundo es un suicida. El estado natural, eterno y feliz ha sido ocultado por esta vida de ignorancia. Así pues, la vida presente se debe a la matanza del Ser eterno y pristino. ¿No es un caso de suicidio? Por consiguiente, todo el mundo es un suicida. ¿Por qué preocuparse por crímenes y matanzas?

Durante una conversación posterior, el visitante dijo: «¡El mundo envía impresiones y yo me despierto!».

M.: ¿Puede existir el mundo sin alguien para percibirlo? ¿Quién es antes? ¿La consciencia Ser o la consciencia que surge? La consciencia Ser está siempre aquí, eterna y pura. La consciencia que surge, emerge y desaparece es transitoria.

D.: ¿No existe el mundo para los demás cuando yo estoy dormido?

M.: Ese mundo también se burla de usted, por conocerlo sin conocerse a usted mismo. El mundo es el resultado de su mente. Conozca su mente. Entonces vea el mundo. Usted comprenderá que no es diferente del Sí mismo.

D.: ¿No es el Maharshi consciente de sí mismo y de su entorno, tan claramente como yo lo soy?

M.: ¿Para quién es la duda? Las dudas no son para el realizado. Son sólo para el ignorante.

16 de junio de 1935

51. Un *pandit andhra* —un caballero anciano— tenía algunas dudas sobre la exposición del Advaita efectuada por Kavyakantha. Había encontrado en los libros que el Brahman está libre de *sajatiya*, *vijatiya* y *svagata bheda*. Tales condiciones se satisfacen en *vivarta vada*, pero no en *parinama vada*. En esta última, debe haber necesariamente *svagata bheda*. El Maestro le indicó que Dakshinamurti no enseñó nada de esa índole. Él no dijo que el Brahman se relacione o no se relacione con *Sakti*. Todo lo que era, era sólo Silencio; y se aclararon las dudas de los *sishtyas* (discípulos). La significación de esto es que no hay

nada que haya de ser aprendido, discutido y concluido. Todo el mundo sabe «yo soy». Hay la confusión de que el «yo» es el cuerpo. Pero el «yo» surge de lo Absoluto y hace surgir a la *buddhi* (el intelecto). En la *buddhi*, el «yo» parece como del tamaño y la figura del cuerpo; *na medhaya* significa que el Brahman no puede ser aprehendido por la *buddhi*. Brahman → *aham* («yo—yo») → *buddhi* (intelecto).

¿Cómo puede esa *buddhi*, cruzando sobre *aham*, descubrir al Brahman? Eso es imposible. Así pues, abandone la falsa concepción de que el «yo» es el cuerpo. Descubra a quién surgen los pensamientos. Si la «yoi»-dad presente se desvanece, el descubrimiento es completo. Lo que queda es el Sí mismo puro. Compare el sueño profundo y la vigilia. La diversidad y el cuerpo se encuentran sólo en esta última. En el primero, el Sí mismo permanece sin la percepción del cuerpo o del mundo. La felicidad reina ahí.

La *Sruti vakya*, «*aham Brahmasmi*», se relaciona con el estado, no con el modo de la mente. Uno no puede devenir el Brahman por la continua repetición del *mantra*. Eso significa que el Brahman no está en otra parte. El Brahman es su propio Sí mismo. Encuentre ese Sí mismo y encontrará el Brahman. No trate de llegar al Brahman como si estuviera en algún lugar remoto.

El *pandit* observó que los pensamientos son tan persistentes que no se puede llegar al *aham*.

El Maestro dijo: —El *Brahma akara vritti* ayuda a apartar la mente de los otros pensamientos. Es necesaria alguna práctica como ésta, o bien debe hacerse la asociación con *sadhus*. El *sadhu* ya ha vencido a la mente y permanece en Paz. Su proximidad ayuda a suscitar esa condición en otros. De lo contrario, no tiene sentido buscar la compañía de un *sadhu*.

Deho aham (yo soy el cuerpo) es limitación, y es la raíz de todas las acciones y deseos mezquinos y egoístas.

Brahma aham (yo soy el Brahman) es ir más allá de la limitación, y significa simpatía, caridad, amor, etc., que son divinos y virtuosos.

D.: ¿Cómo encaja un *grihasta* (un hogareño) en el esquema de *moksha* (la liberación)?

M.: ¿Por qué piensa que usted es un *grihasta*? Si usted se toma por un *sanyasi*, le obsesionará un pensamiento similar (que usted es un *sanyasi*). Ya sea que usted siga en la casa, o que renuncie a ella y se vaya al bosque, su mente le obsesiona. El ego es la fuente de los pensamientos. Crea el cuerpo y el mundo, y hace que piense que usted es un *grihasta*. Si usted renuncia al mundo, sólo sustituirá el pensamiento de ser un *grihasta* por el de ser un *sanyasi*, y el entorno de su casa por el entorno del bosque. Pero los obstáculos mentales están siempre ahí. Incluso aumentan en el nuevo entorno. No hay ninguna ayuda en el cambio de entorno. El obstáculo es la mente. Debe ser desechada, ya sea en casa o en el bosque. Si usted puede hacer eso en el bosque, ¿por qué no en casa? Por lo tanto, ¿por qué cambiar el entorno? Sus esfuerzos pueden hacerse ahora — cualquiera que sea el entorno en el que usted esté.

El entorno nunca le abandona, de acuerdo con su deseo. Míreme a mí. Yo dejé mi casa. Mírense a ustedes mismos. Ustedes han venido aquí abandonando el entorno de su casa. ¿Qué encuentran aquí? ¿Es esto diferente de lo que han dejado? Aunque uno esté inmerso en *nirvikalpa samadhi* durante años, cuando emerja de él se encontrará en el entorno que está obligado a tener. Por esta razón el Acharya hace hincapié sobre *sahaja samadhi* prefiriéndolo a *nirvikalpa samadhi* en su excelente obra *Viveka Chudamani*.

Uno debe estar en *samadhi* espontáneo, es decir, en el propio estado prístino de uno, en medio de cualquier entorno.

Más tarde, Sri Bhagavan dijo: «El control del soplo puede ser interno o externo».

El *antah pranayama* (la regulación interna de la respiración) es como sigue:

Naham chinta (la idea «yo no soy el cuerpo») es *rechaka* (exhalación).

Koham (¿quién soy yo?) es *puraka* (inhalación).

Soham (yo soy Él) es *kumbhaka* (retención del soplo).

Haciendo esto, el soplo se controla automáticamente.

Bahih pranayama (el control externo) es para quien no está dotado de fuerza para controlar la mente. No hay ningún modo tan seguro como ése; o como la compañía de un *sadhu*. Un hombre sabio debe recurrir a la práctica externa si no goza de la compañía de un *sadhu*. Si está en compañía de un *sadhu*, *el sadhu* proporciona la fuerza necesaria, aunque sea invisible para los demás. El *pranayama* no necesita ser exactamente como se describe en el *Hatha Yoga*. Bastará un poco de control de la respiración para controlar a la mente, si se está practicando *japa*, *dhyana*, *bhakti*, etc. La mente es el jinete, y la respiración es el caballo. El *pranayama* es un control sobre el caballo. El jinete es controlado mediante ese control.

Puede hacerse sólo un poco de *pranayama*. Observar la respiración es un modo de hacerlo. La mente, abstraída de las demás actividades, se dedica a observar la respiración. Eso controla la respiración; y, a su vez, es controlada la mente.

Si no es capaz de hacer esto, entonces no es menester practicar *rechaka* ni *puraka*. Puede retenerse un ratito la respiración mientras se realiza *japa*, *dhyana*, etc. Entonces, sobrevendrán también buenos resultados.

18 de junio de 1935

52. ¿Puede realizarse el *advaita* (la no dualidad) por el *japa* de los nombres sagrados; por ejemplo, Rama, Krishna, etc.?

M.: Sí.

D.: ¿No es un medio de un orden inferior?

M.: ¿Se le ha dicho a usted que haga *japa* o que discuta su orden en el esquema de las cosas?

Silencio.

22 de junio de 1935

53. Un joven veinteañero preguntó cómo realizar el Sí mismo. Se sentó en silencio y esperó más de una hora, y entonces estaba a punto de marcharse. Mientras lo hacía, preguntó:

—¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: ¿El Sí mismo de quién? Encuéntralo.

D.: ¿Quién soy yo?

M.: Encuéntralo usted mismo.

D.: Yo no sé.

M.: Piense. ¿Quién es el que dice «yo no sé»? ¿Qué no es conocido? En esa afirmación, ¿quién es el «yo»?

D.: Alguien en mí.

M.: ¿Quién es ese alguien? ¿En quién?

D.: Puede ser algún poder.

M.: Encuéntralo.

D.: ¿Cómo realizar el Brahman?

M.: Sin conocer al Sí mismo, ¿por qué busca usted conocer el Brahman?

D.: Los *sastras* dicen que el Brahman penetra todo, y a mí también.

M.: Encuentre al «yo» en mí y entonces habrá tiempo para pensar en el Brahman.

D.: ¿Por qué nació?

M.: ¿Quién nació? La respuesta es la misma para todas sus preguntas.

D.: ¿Quién soy yo entonces?

M.: (Sonriendo) ¿Ha venido usted a examinarme y a preguntarme? Es usted quien debe decir quién es usted.

D.: En el sueño profundo, el alma abandona al cuerpo y permanece en otra parte. Cuando reingresa me despierto. ¿Es así?

M.: ¿Qué es lo que abandona al cuerpo?

D.: El poder, quizás.

M.: Encuentre el poder.

D.: El cuerpo está compuesto de cinco elementos. ¿Qué son los elementos?

M.: Sin conocer al Sí mismo, ¿cómo aspira usted a conocer los elementos?

El joven se quedó un rato sentado, y tras pedir permiso, se marchó. El Maestro observó más tarde: «Muy bien. Funcionará».

23 de junio de 1935

54. Sri Bhagavan dijo que *sushumna* es el nombre que más se menciona en las escrituras. También aparecen otros; por ejemplo, *para*, *atma*, *amrita*. También afirmó que *sushumna* deviene *leena* (sumergido en *para*). Así pues, puede decirse que *para* es la terminología de *jñana*, mientras que *sushumna* es la del *Yoga*.

24 de junio de 1935

(Respuesta a una duda sobre el «Gita de Sri Ramana»)

55. El capítulo XIV, estrofa 10, dice: «Con más avance aún, la invisibilidad también puede resultar. Ese tal, siendo solo pura consciencia, florece como un *siddha*».

El capítulo XVIII, última estrofa, dice: «La gloria de los *siddhas* es más allá de la imaginación: ellos son iguales a Siva; son Siva mismo, puesto que son capaces de conceder mercedes».

El significado es que, con la Auto-realización, resulta un *tapas* real e incesante. Con la maduración de este *tapas*, algunos *jñanis* pueden hacer a sus cuerpos intangibles e invisibles. Se los conoce como *siddhas*.

Más tarde, Sri Bhagavan dijo: «La grandeza de los *siddhas* es incomprensible. Son iguales a Siva, e incluso pueden conceder mercedes». Así dijo Sri Bhagavan.

Hay un *mantra* upanishádico: *atmajñam hyarchayet bhutikamah* (el deseoso de liberación o riqueza debe servir a un Sabio Auto-realizado). Aquí no hay ninguna mención del *siddha* para conceder mercedes. El *jñani* puede hacerlo. Asimismo, los *mantras* *sve mahimni pratishtitah* (permaneciendo en su propia grandeza), y *anantam Brahma* (Brahman es infinito) parecerán confusos cuando se los lea con los *slokas* citados antes. *Sarvam khalvidam Brahma* (Todo esto es el Brahman); y *Brahmavid Brahmaiva bhavati* (el conocedor del Brahman deviene el Brahman Mismo) muestran que un *jñani* es *sarvajña* (omniconocedor). ¿Cuál es entonces la distinción entre el *jñani* y el *siddha*, y la aptitud de este último para conceder mercedes, que implica la ausencia de ella en el primero?

Ésta era la duda. El Maestro explicó: Las preguntas de la *Gita* fueron formuladas con un determinado espíritu. Las respuestas concordaban con él. Las gentes sólo consideran el cuerpo y así solo quieren *siddhis*. Con la Auto-realización ningún poder puede ejercerse dentro de ella; así pues, ¿cómo puede ejercerse más allá? Las gentes ansiosas de *siddhis* no están contentos con su idea de *jñana* y por eso quieren *siddhis* asociados con ella. Probablemente descuidarán la felicidad suprema de *jñana* y aspirarán sólo a los *siddhis*. Por esto, van por atajos en vez de ir por la vía verdadera, y así, probablemente perderán su camino. Se dice que los *siddhis* acompañan a *jñana* solo para guiarlos rectamente y mantenerlos en la vía verdadera. De hecho, *jñana* comprende todo, y un *jñani* no malgastará ni siquiera un pensamiento en ellos. ¡Que las gentes obtengan *jñana* y que entonces busquen *siddhis*, si así lo desean!

Yo he dicho: *sarira samsrayah siddhayah* (los *siddhis* se relacionan con el cuerpo), porque su alcance concierne al cuerpo. Un *jñani* y un *siddha* no son diferentes. En *varan datum* (conferir mercedes), estas mercedes incluyen también *atmalabha* (la obtención del Sí mismo). Los *siddhis* no son meramente de un orden inferior sino del más alto.

Los *sastras* tienen por objeto adecuarse a condiciones variables. Su espíritu sigue siendo el mismo. En el *Halasya Mahima* hay un capítulo sobre los ocho *siddhis*. Allí, Siva dice que Su *bhakta* jamás malgasta un pensamiento en ellos. Asimismo, Siva dice que Él nunca concede mercedes. Los deseos de los devotos se cumplen solo de acuerdo con su *prarabdha*. Cuando *Isvara* Mismo dice esto, ¿qué ocurre con los demás? Para exhibir los *siddhis*, debe haber otros que los reconozcan. Eso significa que no hay ningún *jñana* en el que los exhibe. Por lo tanto, los *siddhis* no son dignos de ningún pensamiento. Sólo se ha de aspirar a *jñana*, y obtenerlo.

La traducción al tamil del *Gita de Sri Ramana* en su capítulo XVII, verso 4, es inexacta.

Sri Bhagavan señaló la inexactitud y la corrigió. La pregunta de Vaidharbha era ésta: «En la práctica, se encuentra que los pensamientos se manifiestan y se sumergen alternadamente. ¿Es esto *jñana*?» Sri Bhagavan explicó la duda como sigue:

Algunas gentes piensan que hay diferentes etapas en *jñana*. El Sí mismo es *nitya aparoksha*, es decir, siempre realizado, a sabiendas o no. Por lo tanto, argumentan que *sravana* debe ser *aparoksha jñana* (experimentado directamente) y no *paroksha jñana* (conocimiento indirecto). Pero *jñana* debe resultar en *duhkha nivritti* (pérdida de la miseria), mientras que *sravana* solo no produce eso. Por lo tanto, ellos dicen que, aunque es *aparoksha*, no es inmutable; el surgimiento de los *vasanas* es la causa de su debilidad (de que no sea inmutable); cuando se eliminan los *vasanas*, *jñana* deviene inmutable y da fruto.

Otros dicen que *sravana* es sólo *paroksha jñana*. Mediante *manana* (reflexión), deviene *aparoksha* a ratos. La obstrucción a su continuidad son los *vasanas*: éstos surgen con reforzado vigor después de *manana*. Se los debe mantener bajo control. Esa vigilancia consiste en recordar *deho naham* = «yo no soy el cuerpo» y adherirse a la *aparoksha anubhava* (la experiencia directa) que se ha tenido en el curso de *manana* (la reflexión). A esa práctica se la llama *nididhyasana* y erradica los *vasanas*. Entonces amanece el estado *sahaja*. Eso es ciertamente *jñana*.

La *aparoksha* en *manana* no puede efectuar la *dukha nivritti* (pérdida de la miseria) y no puede equivaler a *moksha*, es decir, a la liberación de la esclavitud porque los *vasanas* vencen periódicamente a *jñana*. De ahí que sea débil (*adridha*) y que devenga firme después que los *vasanas* han sido erradicados

por *nididhyasana* (la experiencia directa tenida en el curso de la reflexión).

Nuevamente la «Gita de Sri Ramana»

56. Un devoto, el señor T. K. S. Iyer, estuvo hablando de los *chakras*. Sri Bhagavan dijo: Sólo ha de realizarse el *Atman* (el Sí mismo). Su realización abarca todo lo demás. En él están incluidos la *Sakti*, Ganapati, los *siddhis*, etc. Aquellos que hablan de éstos no han realizado el *Atman*. El *Atman* es en el corazón y es el Corazón mismo. La manifestación está en el cerebro. El paso desde el corazón al cerebro puede considerarse que es a través de la *sushumna* o de un nervio con cualquier otro nombre. Las *Upanishads* dicen *pare leena* que significa que la *sushumna* o esos *nadis* están comprendidos todos en *para*, es decir, en el *atma nadi*. Los *yogis* dicen que la corriente que sube hasta el *sahasrara* (el cerebro) termina allí. Esa experiencia no es completa. Para *jñana*, deben llegar al Corazón. *Hridaya* (el Corazón) es el alfa y el omega.

4 de julio de 1935

La «Srimad Bhagavad Gita»

57. El señor Ranganathan, del Servicio Civil de la India, dijo: En la *Srimad Bhagavad Gita* hay un pasaje que expresa lo siguiente:

«Nuestro propio *dharma* es lo mejor; un *dharma* ajeno está lleno de riesgos». ¿Cuál es la significación del propio *dharma* de uno?

M.: Habitualmente se interpreta que significa los deberes de las etapas de la vida y de las diferentes castas. También debe tenerse en consideración el entorno físico.

D.: Si lo que significa es *varnasrama dharma*, ese *dharma* sólo tiene vigencia en la India. Por otra parte, la *Gita* debe ser universalmente aplicable.

M.: En todos los países hay *varnasrama* en una forma u otra. La significación es que uno debe aferrarse sólo al *Atman* y no apartarse de él. He ahí toda la esencia de esto.

sva = lo propio de uno, es decir, del Sí mismo, del *Atman*.

para = lo del otro, es decir, del no-sí mismo, del *anatma*.

Atma Dharma es la inherencia en el Sí mismo. No habrá ninguna distracción ni ningún temor. Los problemas sólo surgen cuando hay un segundo para uno mismo. Si se realiza que el *Atman* es sólo uno, no hay ningún segundo, y por lo tanto, no hay ninguna causa de temor. El hombre, como es ahora, confunde el *dharma anatma* (no-sí mismo) con el *dharma atma* (el Sí mismo), y sufre. ¡Que conozca al Sí mismo y permanezca en él!; entonces termina el temor y no hay dudas.

Aunque se lo interprete como *varnasrama dharma*, la significación es sólo ésta. Ese *dharma* sólo da fruto cuando se hace inegoístamente. Es decir, uno debe realizar que uno no es el hacedor, sino que es sólo un instrumento de un Poder Más Alto. Que el Poder Más Alto haga lo que es inevitable y que me permita actuar sólo de acuerdo con sus dictados. Las acciones no son mías. Por lo tanto, el resultado de las acciones no puede ser mío. Si uno piensa y actúa así, ¿dónde está el problema? Que sea *varnasrama dharma* o *loukika dharma* (actividades mundanas), no tiene importancia. Finalmente, todo equivale a esto:

sva = *atmanah* (del Sí mismo)

para = *anaatmanah* (del no-sí mismo)

Esas dudas son naturales. La interpretación ortodoxa no puede ser conciliada con la vida de un hombre moderno, obligado a trabajar para ganarse el sustento, en diferentes empleos.

Un hombre de Pondy interrumpió: *Sarva dharmaan parit-yajya maamekam saranam vraja* (dejando todos los deberes, abandónate sólo a mí).

Sri Bhagavan: (Todo) *Sarva* es sólo *anaatmanah* (del no-sí mismo); el énfasis es sobre *ekam* (sólo). Para el hombre que tiene un fuerte dominio del *eka* (uno), ¿dónde están los *dharma*s? Eso significa: «Sumérgete en el Sí mismo».

D.: La *Gita* fue enseñada para la acción.

M.: ¿Qué dice la *Gita*? Arjuna se negaba a combatir. Krishna dijo: «Mientras te niegues a combatir, tienes el sentido de ser el hacedor. ¿Quién eres tú para abstenerte o para actuar? Abandona la noción de ser el hacedor. Hasta que desaparezca ese sentido, estás obligado a actuar. Tú estás siendo manipulado por un Poder Más Alto. Lo estás admitiendo con tu propia negativa a someterte a él, en lugar de reconocer a ese Poder y someterte a él como un instrumento. (O dicho esto de otra manera), si te niegas, serás arrastrado a hacerlo por la fuerza. En lugar de ser un operario que no quiere, sé un operario que quiere.

Más bien, mantente fijo en el Sí mismo y actúa de acuerdo con la naturaleza, sin el pensamiento de ser el hacedor. Entonces, los resultados de la acción no te afectarán. Eso es virilidad y heroísmo».

Así pues, «la inherencia en el Sí mismo» es la suma y la sustancia de la enseñanza de la *Gita*. Finalmente, el Maestro mismo agregó: «Si un hombre se establece en el Sí mismo, estas dudas no surgirán. Sólo surgen hasta que se establece ahí».

D.: Entonces, ¿de qué sirve esa respuesta al que pregunta?

M.: Las palabras todavía tienen fuerza y, ciertamente, operarán a su debido tiempo.

58. Un *moulvi* preguntó: —¿Cómo le sobreviene el sueño profundo a uno?

M.: Si el indagador sabe quién está despierto en el estado de vigilia, sabrá también cómo viene el sueño profundo. La indagación sólo le surge al hombre despierto, no al que duerme profundamente. Debe ser más fácil conocer al Sí mismo en la vigilia que al Sí mismo en el sueño profundo.

D.: Yo sé cómo me he despertado. Pero no sé cómo sobreviene el sueño profundo. Yo soy consciente de mi estado de vigilia. Por ejemplo, si alguien me quita el bastón, impido que lo haga, mientras que no puedo hacerlo en el sueño profundo o en el sueño con sueños. La prueba de la vigilia es evidente, ¿pero cuál es la prueba del sueño profundo?

M.: Su ignorancia es la evidencia del sueño profundo: su consciencia es la de la vigilia.

D.: Mi vigilia es conocida por la apertura de mi ojo. ¿Pero cómo me sobreviene el sueño profundo?

M.: Del mismo modo que le sobreviene el sueño profundo, así también le sobreviene la vigilia.

D.: Pero yo no percibo cómo viene el sueño profundo de la misma manera en que conozco mi vigilia.

M.: No se preocupe.

D.: Tenga a bien describir qué es el sueño profundo, sin ilustraciones. El sueño profundo debe ser conocido por sí mismo. Yo quiero una imagen verdadera del sueño profundo.

M.: Esa imagen es el sueño profundo mismo.

D.: Para alcanzar la salvación, ¿es mejor estar casado o ser un ermitaño?

M.: Lo que usted piense que es mejor.

D.: Visvamitra no había tenido ninguna caída en el estado de casado, mientras que tuvo una caída en su vida de ermitaño. ¿Eso no se aplica también a los demás?

M.: Visvamitra fue tan puro en su vida de ermitaño como cuando estaba casado. No hubo ninguna diferencia. Estuvo tan contaminado cuando estaba casado como cuando era un ermitaño.

D.: ¿Era él un *rishi*?

M.: Cuando estaba contaminado, él no era un *rishi*.

D.: ¿Pudo devenir un *rishi* incluso después de eso?

M.: Sí. Por la *bhakti* adecuada pudo devenir un buen *rishi*. El arrepentimiento y la plegaria le enderezaron.

D.: ¿Qué ha obtenido usted con toda su penitencia durante tantos años?

M.: He obtenido lo que se necesitaba obtener. Veo lo que se necesitaba ver.

D.: ¿Pueden todos ver lo mismo?

M.: Yo sólo veo lo que todos ven. Eso es inmanente en todos.

D.: ¿Es ésta la vía para ver-Lo?

M.: El método puede ser cualquiera. Los peregrinos pueden juntarse desde cualquier dirección; deben entrar en la Caaba sólo por una ruta (por un paso), o deben juntarse todos sólo para entrar en la Caaba.

D.: Puede decirme dos *upadesas* en la vía a la salvación, como usted las conoce.

M.: ¿Qué *upadesa* conozco yo? Todo es *upadesa*. La única *upadesa* es la adoración de Dios.

5 de julio de 1935

Sobre *Mouna* (el Silencio)

59. **Sri Bhagavan:** El silencio de la soledad es forzado. Abstenerse de hablar en sociedad equivale al silencio. Pues entonces el hombre controla su habla. El que habla debe salir de sí mismo antes de hablar. Si está ocupado en otra cosa el habla está contenida. Cuando la mente está introvertida es mucho más activa y no está ansiosa de hablar.

Mouna es una medida disciplinaria que tiene por objeto limitar las actividades mentales debidas al habla. Si la mente está controlada de otro modo, el *mouna* disciplinario es innecesario, pues *mouna* deviene entonces natural.

Vidyaranya ha dicho que doce años de *mouna* forzado producen un *mouna* absoluto —es decir, le hace a uno incapaz de hablar. Eso se parece más a un animal mudo que otra cosa. Eso no es *mouna*.

Mouna es habla constante. La inactividad es actividad constante.

6 de julio de 1935

60. **Sr. Ekanatha Rao:** ¿Cómo se practica *dhyana* con los ojos abiertos o cerrados?

M.: Se puede practicar de uno u otro modo. La cuestión es que la mente debe ser introvertida y mantenida activa en su búsqueda. A veces ocurre que cuando los ojos están cerrados, los pensamientos latentes afluyen con gran vigor. También puede ser difícil introvertir la mente con los ojos abiertos. Hacerlo requiere fuerza mental. La mente se contamina cuando acoge al objeto. De lo contrario, es pura. El factor principal en *dhyana* es mantener la mente activa en su propia búsqueda sin acoger impresiones externas ni pensar en otros asuntos.

61. **Sr. Ekanatha Rao:** ¿Qué es *sphurana* (un tipo de sensación indescriptible pero palpable en el centro del corazón)?

M.: *Sphurana* se siente en diversas ocasiones, tales como el temor, el nerviosismo, etc. Aunque existe siempre y por todas partes, sin embargo se siente en un centro particular y en ocasiones particulares. También se siente asociado con causas precedentes y confundido con el cuerpo. Cuando está totalmen-

te solo y puro, es el Sí mismo. Si la mente se fija en el *sphurana* y uno lo siente continua y automáticamente, es realización.

Asimismo, *sphurana* es el sabor anticipado de la Realización. Es puro. El sujeto y el objeto proceden de él. Si el hombre se toma erróneamente por el sujeto, entonces los objetos deben aparecer necesariamente como diferentes de él. Se retiran y proyectan periódicamente, creando el mundo y el goce que el sujeto tiene del mundo. Por otra parte, si el hombre se siente a sí mismo como la pantalla en la que el sujeto y el objeto son proyectados, no puede haber ninguna confusión, y puede permanecer presenciando su aparición y desaparición sin ninguna perturbación para el Sí mismo.

62. Un oficial de alta graduación preguntó: Si a los jóvenes se los promueve antes que a uno, la mente se perturba. ¿Ayudará la indagación «¿Quién soy yo?» al hombre a calmar la mente bajo tales circunstancias?

M.: Sí. Completamente. La indagación «¿Quién soy yo?» vuelve a la mente hacia adentro y la calma.

D.: Yo tengo fe en *murti dhyana* (el culto de la forma). ¿No me ayudará eso a ganar *jñana*?

M.: Ciertamente lo hará. *Upasana* ayuda a la concentración de la mente. Entonces la mente está libre de otros pensamientos y está llena de la forma meditada. La mente deviene eso, y así se torna completamente pura. Piense entonces quién es el adorador. La respuesta es «yo», es decir, el Sí mismo. Así es como, finalmente, se gana el Sí mismo.

La dificultad presente es que el hombre piensa que él es el hacedor. Pero eso es un error. Es el Poder Más Alto el que hace todo, y el hombre es sólo un instrumento. Si acepta esa posición, está libre de todos los problemas; de lo contrario, los correja. Tome por ejemplo la figura que existe en un *gopuram* (la torre de un templo), en el que se la hace aparecer sosteniendo el

peso de la torre sobre sus espaldas. Su postura y su apariencia dan la imagen de gran esfuerzo mientras soporta la pesadísima carga de la torre. Pero piense. La torre está construida sobre la tierra y se apoya sobre sus cimientos. La figura (como Atlas sosteniendo la Tierra) es una parte de la torre, pero se ha hecho para que parezca como si soportara la torre. ¿No es gracioso? Así es el hombre que toma sobre sí mismo el sentido de ser el hacedor.

Luego, un devoto leyó en voz alta la versión malayalam del *Ulladu Narpadu* para beneficio del visitante.

Después de escucharla, éste preguntó: —¿Qué hay sobre la referencia a la dualidad en la práctica y a la unidad en el fin?

M.: Algunas gentes piensan que uno debe empezar la práctica con una idea dualista. El texto se refiere a ellas. Dicen que hay Dios; que el hombre debe adorar y meditar; y que, finalmente, el *jiva* se sumerge en Dios. Otros dicen que el Ser Supremo y el *jiva* están siempre separados y que nunca se sumergen uno en otro. Sea como fuere al final, no nos inquietemos por eso ahora. Todos están de acuerdo en que el *jiva* ES. Así pues, que el hombre encuentre al *jiva*, es decir, a su Sí mismo. Entonces habrá tiempo para encontrar si el Sí mismo debe sumergirse en el Supremo, si es una parte de éste o si permanece diferente de él. No anticipemos la conclusión. Mantenga abierta su mente, bucee en su interior y encuentre el Sí mismo. La verdad amanecerá por sí sola en usted. ¿Por qué debe usted determinar de antemano si la finalidad es la unidad absoluta o cualificada, o la dualidad? Eso no tiene sentido. La verificación la hacen ahora la lógica y el intelecto. El intelecto deriva la luz del Sí mismo (el Poder Más Alto). ¿Cómo puede la luz reflejada y parcial del intelecto considerar la totalidad y la Luz original? El intelecto no puede alcanzar al Sí mismo. ¿Cómo puede entonces verificar su naturaleza?

Eso es lo que significa esa referencia.

D.: Una de las estrofas dice que las escrituras —tan escrupulosamente estudiadas en las primeras etapas— finalmente no son de ninguna utilidad. ¿En qué etapa devienen inútiles?

M.: Cuando se realiza su esencia. Las escrituras son útiles para indicar la existencia del Poder Más Alto (el Sí mismo) y la vía para obtenerla. Su esencia es solo eso. Cuando se asimila eso, el resto es inútil. Pero son voluminosas, adaptadas al desarrollo del buscador. Del mismo modo que quien va escalando encuentra que las regiones que ha pasado son sólo peldaños hacia la etapa más alta, y así sucesivamente, los escalones ascendidos devienen *purvapaksha* sucesivamente hasta que se obtiene la meta. Cuando se obtiene la meta, solo permanece la meta, y todo el resto deviene inútil. Así es como los *sastras* devienen inútiles. Nosotros leemos mucho. ¿Recordamos todo lo que leemos o quizá olvidamos lo esencial? Lo esencial cala en la mente, y el resto se olvida. Así ocurre con los *sastras*.

El hecho es que el hombre se considera a sí mismo limitado y ahí surge el problema. La idea es errónea. El hombre puede verlo por sí mismo. En el sueño profundo no había ningún mundo, ningún ego (ningún sí mismo limitado) y ningún problema. Algo despierta de ese estado feliz y dice: «yo». El mundo aparece a ese ego. Como es una mota en el mundo, quiere más y se mete en problemas.

¡Cuán feliz era antes de la aparición del ego! Solo la aparición del ego es la causa de la aflicción presente. Siga el rastro del ego hasta su fuente y alcanzará ese estado feliz e indiferenciado que es el sueño profundo despierto. El Sí mismo permanece siempre el mismo, aquí y ahora. No hay nada más que haya de ser ganado. Debido a que se han asumido erróneamente las limitaciones, hay la necesidad de trascenderlas. Es como el caso de los diez necios ignorantes que vadearon un arroyo y

que, al llegar a la otra orilla y contarse, encontraron sólo nueve. Se inquietaron y lamentaron por la pérdida de ese décimo hombre desconocido. Un viajero, al darse cuenta de la causa de su pesar, los contó a todos y encontró que eran diez, pues cada uno de ellos había contado a los demás dejándose a sí mismo fuera. El viajero dio sucesivamente una bofetada a cada uno diciéndoles que contaran las bofetadas. Contaron diez y quedaron satisfechos. La moraleja es que el décimo hombre no fue algo nuevo que apareció. Estuvo allí todo el tiempo, pero la ignorancia causó la aflicción a todos ellos.

Otro ejemplo: una mujer llevaba un collar alrededor de su cuello, pero lo olvidó. Empezó a buscarlo e hizo averiguaciones. Una amiga suya, al encontrar lo que ella estaba buscando, señaló el collar alrededor de su cuello. Lo tocó con sus manos y se sintió feliz. ¿Acaso recuperó el collar? Aquí, nuevamente, la ignorancia causó la aflicción y el conocimiento la felicidad.

Similarmente también ocurre con el hombre y el Sí mismo. No hay nada nuevo que haya de ser obtenido. La ignorancia del Sí mismo es la causa de la miseria presente; el conocimiento del Sí mismo recupera la felicidad.

Además, si hay algo nuevo que haya de ser obtenido, eso implica su anterior ausencia. Lo que estuvo una vez ausente puede desvanecerse de nuevo. Así pues, no habría ninguna permanencia en la salvación. La salvación es permanente debido a que el Sí mismo está aquí y ahora, y es eterno.

Así pues, los esfuerzos del hombre se dirigen hacia la eliminación de la ignorancia. La sabiduría parece amanecer, aunque es natural y está siempre presente.

El visitante, al despedirse, saludó al Maestro, y dijo: —Se dice que la víctima en la boca del tigre desaparece para siempre.

La referencia es a un pasaje de *¿Quién Soy yo?*, donde se afirma que un discípulo no puede volver nunca al mundo después de que ha caído una vez en el campo de la graciosa mirada del *Gurú*, tan ciertamente como no puede escapar la presa en las fauces del tigre.

63. Le dieron a Sri Bhagavan la noticia de la muerte de alguien. Él dijo —Bien. Los muertos son ciertamente felices. Se han liberado de la excrecencia aflictiva —el cuerpo. Los muertos no se afligen. Son los supervivientes los que se afligen por el hombre que ha muerto. ¿Tienen miedo los hombres del sueño profundo? Antes al contrario, el sueño profundo es cortejado, y, al despertar, el hombre dice que ha dormido felizmente. Uno prepara la cama para el sueño profundo. El sueño profundo es una muerte temporaria. La muerte es un sueño profundo más largo. Si el hombre muere mientras vive, no necesita afligirse por la muerte de otros. La propia existencia de uno es evidente con o sin el cuerpo, como en los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. ¿Por qué entonces debe desear uno la continuidad de las cadenas corporales? ¡Que el hombre encuentre a su Sí mismo inmortal y que muera y sea inmortal y feliz!

13 de julio de 1935

64. **Un visitante:** —¿Es percibido el *jagat* (el mundo) incluso después de la Realización del Sí mismo?

M.: ¿De quién es esta pregunta? ¿Es de un *jñani* o de un *ajñani*?

D.: De un *ajñani*.

M.: Comprenda a quién aparece la pregunta. Puede ser respondida si surge después de conocer al que duda. ¿Puede el *jagat* o el cuerpo decir que él es? ¿O es el veedor el que dice que el *jagat* o el cuerpo es? El veedor debe estar aquí para ver los objetos. Encuentre al veedor primero. ¿Por qué se preocupa usted ahora de lo que será en el futuro?

Sri Bhagavan continuó: —¿Qué importa si el *jagat* es percibido o no es percibido? ¿Ha perdido usted algo con su percepción del *jagat* ahora? ¿Gana usted algo donde no hay ninguna tal percepción como en su sueño profundo? Es indiferente si el mundo es percibido o no es percibido.

El *ajñani* ve activo al *jñani*, y se siente confundido. El *jagat* es percibido por ambos; pero sus perspectivas difieren. Tome el ejemplo del cine. Hay imágenes que se mueven en la pantalla. Vaya y agárrelas. ¿Qué es lo que usted agarra? Sólo hay la pantalla. Si desaparecen las imágenes, ¿qué queda? La pantalla nuevamente. Así también aquí. Cuando aparece el mundo, vea a quién aparece. Aférrese al substrato del «yo». Después de que se aferra el substrato, qué importa si el mundo aparece o desaparece.

El *ajñani* toma como real el mundo; mientras que el *jñani* lo ve sólo como la manifestación del Sí mismo. Es indiferente si el Sí mismo se manifiesta o cesa de hacerlo.

15 de julio de 1935

5. Se recibió una carta que contenía algunas cuestiones eruditas sobre la memoria, el sueño profundo y la muerte. A primera vista, eran convincentes, pero de respuesta elusiva. Sin embargo, cuando el Maestro asumió el tema, desenredó la madeja muy fácilmente, señalando que todas aquellas confusiones

se debían a la no diferenciación entre el «yo» real y el «yo» falso. Los atributos y los modos pertenecen a este último y no al primero. Los esfuerzos de uno se dirigen sólo a eliminar la ignorancia de uno. Después cesan, y se encuentra que el Sí mismo real está siempre aquí. No se necesita ningún esfuerzo para permanecer como el Sí mismo.

21 de julio de 1935

66. Un visitante, el señor K. S. N. Iyer, del Ferrocarril Indio del Sur, dijo: —En mi meditación hay un lugar de detención fútil. Cuando me pregunto: «¿Quién soy yo?», mi razonamiento procede como sigue: yo veo mi mano. ¿Quién la ve? Mi ojo. ¿Cómo ver al ojo? En un espejo. Similarmente, para verme a mí, debe haber un espejo. «¿Qué es lo que ha de ocupar el lugar del espejo en mí?» Ésa es mi pregunta.

M.: Entonces, ¿por qué indaga usted: «¿Quién soy yo»? ¿Por qué dice que eso le perturba, y así sucesivamente? Usted también podría permanecer calmo. ¿Por qué sale usted de su quietud?

D.: Indagar así me ayuda a concentrarme. ¿Es la concentración el único beneficio?

M.: ¿Qué más quiere usted? La concentración es la cosa. ¿Qué le hace a usted salir de su quietud?

D.: Se debe a que soy arrastrado fuera.

M.: La indagación de «¿Quién soy yo?» significa encontrar la fuente de «yo». Cuando se encuentra eso, se encuentra eso que usted busca.

(La esencia de las palabras de Sri Bhagavan parece que apuntan a que uno debe hacer un esfuerzo concentrado y no abandonarlo frustrado, con una mentalidad derrotista.)

67. El doctor Radhakamal Mukerji, un profesor bien conocido, hombre apuesto de mediana edad, con una apariencia apacible y practicante de yoga o meditación, ha tenido algunas experiencias ocultas y desea que el Maestro le desentrañe el misterio. Ha escrito un libro, editado por Longmans Green and Company, de Londres. Encuentra difícil obtener la Auto-realización y solicita la ayuda del Maestro. Ésta es la cuestión que plantea: «El método *upanishádico* de meditación ya ha desaparecido. Había un gran sabio en Bengala que me instruyó en él. Después de largos años de disciplina y práctica estoy teniendo algunas experiencias místicas. A veces siento que *Bhuma* (la Consciencia Suprema) es infinitud, y que yo soy la consciencia. ¿Es eso correcto?»

M.: Sólo *Bhuma* (la Perfección) es. Es Infinita. De ella surge esta consciencia finita que toma un adjunto limitativo (*upadhi*). Esto es *abhasa*, o reflejo. Sumerja esta consciencia individual en lo Supremo. Eso es lo que debe hacerse.

D.: *Bhuma* es un atributo de la Consciencia Suprema.

M.: *Bhuma* es lo Supremo —*yatra naanyat pasyati yatra naanyat srinoti sa bhuma* (donde uno no ve a ningún otro, ni escucha nada, eso es Perfección). Es indefinible e indescriptible. Es como es.

D.: Ahí se experimenta una vastedad. Probablemente esté justo debajo de *Bhuma* pero cerca de ella. ¿Estoy en lo cierto?

M.: Sólo *Bhuma* es. Nada más. Es la mente la que dice todo esto.

D.: Al trascender la mente, siento la vastedad.

M.: Sí —sí...

El profesor se volvió hacia la señora que estaba sentada un poco más allá de él y ofició para ella de intérprete en hindú.

Ella: ¿Cuál es la diferencia entre meditación y distracción?

M.: Ninguna diferencia. Cuando hay pensamientos, es distracción; cuando no hay pensamientos, es meditación. Sin embargo, la meditación es sólo una práctica (en cuanto se distingue del estado de Paz verdadera).

Ella: ¿Cómo practicar la meditación?

M.: Aleje los pensamientos.

Ella: ¿Cómo reconciliar el trabajo con la meditación?

M.: ¿Quién es el trabajador? Que el que trabaja haga la pregunta. Usted es siempre el Sí mismo. Usted no es la mente. Es la mente la que formula estas preguntas. El trabajo se hace, siempre en la presencia del Sí mismo solo. El trabajo no es ningún obstáculo a la realización. Es la identidad errónea del que trabaja la que le perturba a uno. Deshágase de la identidad falsa.

El Profesor: ¿No está el estado de no consciencia próximo a la Consciencia Infinita?

M.: Sólo la Consciencia permanece y nada más.

D.: El silencio de Sri Bhagavan es por sí mismo una fuerza poderosa. Produce en nosotros una cierta paz de mente.

M.: El silencio es un habla que no acaba nunca. El habla vocal obstruye al otro habla del silencio. En el silencio uno está en un contacto íntimo con lo que le rodea. El silencio de Dakshinamurti eliminó las dudas de los cuatro sabios. *Mouna vyakhyaya prakatita tatvam* (La Verdad expuesta por el silencio). Se dice que el silencio es exposición. El silencio es muy potente.

Para el habla vocal, son necesarios los órganos del habla y éstos preceden al habla. Pero el otro habla está más allá del pensamiento. En pocas palabras, es habla trascendente o palabras no habladas, *para vak*.

D.: ¿Hay conocimiento en la Realización?

M.: La ausencia de conocimiento es sueño profundo. En la Realización hay conocimiento. Pero este conocimiento difiere del conocimiento ordinario de la relación entre sujeto y objeto. Es conocimiento absoluto. El conocimiento tiene dos significados:

(1) *vachyartha* = *vritti* = significado literal.

(2) *lakshyārtha* = *Jñāna* = Sí mismo = *Svarupa* = significado secundario.

D.: Con *vritti* uno ve el conocimiento.

M.: Efectivamente, pero también confunde *vritti* con conocimiento. *Vritti* es un modo de la mente. Usted no es la mente. Usted es más allá de ella.

La Señora: —A veces hay un deseo irresistible de permanecer en *Brahma-akara-vritti*.

M.: Eso es bueno. Debe ser cultivado hasta que devenga *sahaja* (natural). Entonces culmina como *svarupa*, el propio Sí mismo de uno.

Más tarde, Sri Bhagavan explicó: —*Vritti* se confunde a menudo con consciencia. Es solo un fenómeno y opera en la región de *abhasa* (la consciencia refleja). El conocimiento es más allá del conocimiento relativo y de la ignorancia. No es en la forma de *vritti*. En el conocimiento no hay ningún sujeto ni objeto.

Vritti pertenece a la mente *rajásica* (activa). La mente *sátvica* (la mente en reposo) está libre de *vritti*. Lo *sátvico* es el presenciador de lo *rajásico*. Sin duda, es consciencia verdadera. Sin embargo, se la llama mente *sátvica* porque el conocimiento de ser presenciador es sólo la función de *abhasa* (la consciencia refleja). La mente es *abhasa*. Ese conocimiento implica la mente. Pero la mente por sí misma es inoperativa. Por eso se la llama mente *sátvica*. Ese es el estado del *jivanmukta*. También se dice que su mente está muerta. ¿No es una paradoja que un *jivanmukta* tenga una mente, y que esa mente esté muerta? Esto hay que concederlo en una argumentación con personas ignorantes.

También se dice que sólo el Brahman es la mente del *jivanmukta*. ¿Cómo puede uno hablar de él como *Brahmavid*

(conocedor del Brahman)? El Brahman no puede ser nunca un objeto que haya que conocer. Sin embargo, esto está de acuerdo con el lenguaje común.

Se asume que la mente *sátvica* es la del *jivanmukta* e *Isvara*. «De otro modo —argumentan— ¿cómo vive y actúa el *jivanmukta*?» La mente *sátvica* ha de admitirse como una concesión argumental.

De hecho, la mente *sátvica* es la consciencia Absoluta. El objeto que ha de ser presenciado y el presenciador, finalmente se funden, y sólo reina suprema la consciencia Absoluta. No es un estado de *sunya* (vacío) o de ignorancia. Es el *svarupa* (el Sí mismo Real). Algunos dicen que la mente surge de la consciencia seguida por el reflejo (*abhasa*); otros dicen que *abhasa* (el reflejo) surge primero, seguido por la mente. De hecho, ambos son simultáneos.

El profesor pidió a Sri Bhagavan que le extendiese Su Gracia, porque enseguida estaría a miles de kilómetros de distancia. Sri Bhagavan dijo que el tiempo y el espacio son sólo conceptos de la mente. Sin embargo, *svarupa* (el Sí mismo Real) es más allá de la mente, el tiempo y el espacio. La distancia no cuenta en el Sí mismo.

La señora que estaba con él era más renuente a abandonar al Maestro y a volver a casa. El Maestro le dijo: «Piense que usted está siempre en mi presencia. Eso le hará sentirse bien».

Se fueron después que anocheció.

68. Llegaron informes sobre disertaciones catedráticas del profesor antes mencionado. Éste había subrayado la necesidad del control de la natalidad y había debatido las diversas posibilidades de hacer que el ser humano sienta sus responsabilidades

para que el control de la natalidad pueda ser automático. Al oír esto, el Maestro observó casualmente: «Que encuentren el método de morir».

[Aquí la muerte se refiere a la del ego (*ahankar*)].

24 de julio de 1935

69. Sri Raju Sastrigal preguntó a Sri Bhagavan sobre *nada*, *bindu* y *kala*.

M.: En el Vedanta hay la terminología *prana*, *mana* y *buddhi* (la corriente vital, la mente y el intelecto). En los *Tantras* se dice que *nada* es el sonido sutil con *tejas* —luz— en él. Esta luz se dice que es el cuerpo de Siva. Cuando esta luz se desarrolla y el sentido se sumerge, deviene *bindu*. Estar lleno de luz (*tejomaya*) es la meta. *Kala* es una parte del *bindu*.

25 de septiembre de 1935

70. El señor K. S. N. Iyer, funcionario ferroviario, preguntó sobre el *japa*.

M.: La expresión verbal, después la recordación, y posteriormente la meditación, son las etapas sucesivas que finalmente concluyen en el *japa* involuntario y eterno. El *japakarta* (el hacedor del *japa*) de este tipo es el Sí mismo. De todos los *japas*, «¿Quién soy yo?» es el mejor.

27 de septiembre de 1935

71. El señor Ekanatha Rao, el ingeniero, preguntó: «¿Qué hay sobre el desaliento por no obtener ningún estímulo del Maestro y mucho menos su Gracia?»

M.: Es solo ignorancia. Debe efectuarse la indagación de quién está desalentado, y así sucesivamente. Es el fantasma del ego que surge después del sueño profundo el que cae presa de esos pensamientos. En el sueño profundo la persona no estaba afligida. ¿Quién está ahora afligido, mientras está despierto? El estado de sueño profundo envuelve al estado normal. ¡Que indague y que encuentre!

D.: Pero, a falta de estímulo no hay ningún incentivo.

M.: ¿No encuentra uno algún tipo de paz mientras está en meditación? Ese es el signo del progreso. Esa paz será más profunda y más prolongada con práctica continuada. También conducirá a la meta. Los versos finales de la *Bhagavad Gita*, en su capítulo XIV, hablan de *gunatita* (el que ha trascendido los *gunas*). Ésa es la etapa final.

Las etapas anteriores son éstas: *asuddha satva* (ser impuro), *misra satva* (ser mixto) y *suddha satva* (Ser Puro).

De éstas, el ser impuro es cuando está dominado por *rajas* y *tamas*; el ser mixto es el estado en el que el ser —*satva*— se afianza en ocasiones; el *suddha satva* domina a *rajas* y a *tamas*. Después de estas etapas sucesivas viene el estado que trasciende a los *gunas*.

72. El señor Frydman, el ingeniero, escribe en una de sus cartas:

«El Maharshi está conmigo no sólo cuando pienso en Él sino también cuando no estoy pensando en Él. De lo contrario, ¿cómo vivo?»

73. El señor Grant Duff, que trabajaba en una embajada extranjera, escribe: «...Tributen mi reverencia al Maharshi. Él se aparece a mí en mis pensamientos no sólo como una *respuesta* a mis preguntas sino también como *Presencia*...».

29 de septiembre de 1935

74. El señor K. S. N. Iyer dijo que no estaba convencido de cómo la vida espiritual podía conciliarse con las actividades mundanas. Para responder a esto, el Maestro citó algunos versos del *Yoga Vasishta*. (Se dice que el original consta de millones de versos, de los que sólo 32.000 estrofas se encuentran ahora en el texto sánscrito. Fue condensado en 6.000, y llamado *Laghu Vasishta*. Este último ha sido traducido al tamil en 2.050 estrofas.)

D.: El trabajo no puede realizarse satisfactoriamente sin que la mente se concentre en él. ¿Cómo habrá que disponer espiritualmente a la mente y seguir también con el trabajo?

M.: La mente es sólo una proyección del Sí mismo, que aparece en el estado de vigilia. En el sueño profundo, usted no dice de quién es hijo ni nada de eso. Tan pronto como se despierta, usted dice que es Fulano de Tal, y reconoce el mundo y demás. El mundo es sólo *lokah*. *Lokah* = *lokyate iti lokah* (lo que se percibe es el mundo). Lo que se ve es *lokah* o el mundo. ¿Cuál es el ojo que lo ve? Eso es el ego que surge y se sumerge periódicamente. Pero usted existe siempre. Por lo tanto, Eso que es más allá del ego es la Consciencia —el Sí mismo.

En el sueño profundo, la mente está sumergida, no está destruida. Eso que se sumerge, reaparece. Esto también puede ocurrir en la meditación. Pero la mente que es destruida no puede reaparecer. La meta del *yogi* debe ser destruirla y no sumergirla en *laya*. En la paz de *dhyana* sobreviene *laya*, pero eso no es suficiente. Debe complementarse con otras prácticas para destruir a la mente. Algunas gentes han entrado en *samadhi* con un pensamiento fútil y después de mucho tiempo han despertado con el mismo pensamiento. Entretanto, han desaparecido generaciones en el mundo. Ese *yogi* no ha destruido su mente. Su destrucción es el no reconocimiento de ella como aparte del Sí mismo. Incluso ahora la mente no es. Reco-

nózcalo. ¿Cómo puede usted hacerlo si no es en las actividades cotidianas? Éstas prosiguen automáticamente. Sepa que la mente que las promueve no es real, sino un fantasma que procede del Sí mismo. Así es como es destruida la mente.

75. El Maestro, en referencia al pasaje bíblico: «Se en quietud, y sabe que yo soy Dios» (*Salmos 46:11*), encontró en el *Eclesiastés*: «Hay uno solo y no hay ningún segundo», y «El corazón del sabio está a la derecha, mas el corazón del necio está a la izquierda».

76. Un hombre de Masulla preguntó al Maestro: —¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: Todo el mundo tiene la experiencia del Sí mismo todos los momentos de su vida.

D.: Pero el Sí mismo no es realizado cuando uno quiere.

M.: Sí. La experiencia presente es *viparita* —diferente de lo real. Lo que es no es confundido con lo que no es.

D.: ¿Cómo encontrar el *Atman*?

M.: No hay ninguna investigación en el *Atman*. La investigación sólo puede ser en el no-sí mismo. Sólo es posible la eliminación del no-sí mismo. Puesto que el Sí mismo es siempre auto-evidente, brillará por sí mismo.

Al Sí mismo se lo llama por diferentes nombres —*Atman*, Dios, *Kundalini*, *mantra*, etc. Comprenda cualquiera de ellos y el Sí mismo deviene manifiesto. Dios no es otro que el Sí mismo. *Kundalini* se manifiesta ahora como la mente. Cuando se rastrea la mente hasta su fuente, es *Kundalini*. El *mantra japa* lleva a la eliminación de otros pensamientos y a la concentración en el *mantra*. El *mantra* se sumerge finalmente en el Sí mismo y brilla como el Sí mismo.

D.: ¿Cuánto tiempo es necesario un Gurú para la Auto-realización?

M.: El Gurú es necesario mientras hay el *laghu* (juego de palabras constituido por Gurú = pesado y *laghu* = luz). *Laghu*

se debe a la limitación autoimpuesta, pero errónea, del Sí mismo. Dios, al ser adorado, otorga firmeza en la devoción, la cual lleva a la entrega. Cuando el devoto se entrega, Dios muestra Su misericordia manifestándose como el Gurú. El Gurú, que dicho de otro modo es Dios, guía al devoto, diciendo que Dios está en usted y que Él es el Sí mismo. Esto conduce a la introversión de la mente y, finalmente, a la realización.

El esfuerzo es necesario hasta el estado de realización. Entonces el Sí mismo debe devenir evidente espontáneamente. De otro modo, la felicidad no será completa. Hasta ese estado de espontaneidad debe haber esfuerzo en una forma u otra.

D.: Nuestra vida cotidiana de trabajo no es compatible con esos esfuerzos.

M.: ¿Por qué piensa que *usted* es activo? Tome el burdo ejemplo de su llegada aquí. Partió de su casa en coche, tomó un tren, bajó en la estación ferroviaria de aquí, allí entró en otro coche y se encontró en este *Asramam*. Cuando le preguntan, usted dice que estuvo viajando todo el trayecto desde su ciudad. ¿Es verdad eso? ¿No es un hecho que usted permaneció como era y que sólo hubo movimientos de vehículos durante todo el trayecto? Así como esos movimientos son confundidos con los suyos propios, lo mismo ocurre con las demás actividades. Ellas no son suyas propias. Son las actividades de Dios.

D.: Esa idea llevará al vacío de la mente y el trabajo no progresará bien.

M.: Vaya a ese vacío y hableme después.

D.: Dicen que una visita a los Sabios ayuda a la Realización del Sí mismo.

M.: Sí. Ayuda.

D.: ¿Producirá esa ayuda mi actual visita a usted?

M.: (Tras una corta pausa.) ¿Qué es lo que tiene que producirse? ¿Para quién? Considere; investigue. ¿Para quién existe esta duda? Si se rastrea la fuente desaparecerá la duda.

77. Un ingeniero preguntó:—Los animales parecen conformarse a sus propias leyes naturales a pesar de su ambiente y los cambios. Mientras que el hombre se mofa de la ley social y no está atado por ningún sistema definido. El hombre parece estar degenerando, mientras los animales son estables. ¿No es así?

M.: (Después de un largo rato.) Los *Upanishads* y las escrituras dicen que los seres humanos son sólo animales, a menos que sean seres realizados. Posiblemente son peores que animales también.

3 de octubre de 1935

78. Un discípulo muy devoto y sencillo había perdido a su único hijo, un niño de tres años de edad. Al día siguiente llegó al *Asramam* con su familia. El Maestro habló refiriéndose a ellos: —La instrucción de la mente le ayuda a uno a soportar con coraje los sufrimientos y las aflicciones. Pero se dice que la pérdida de un hijo es la peor de todas las aflicciones. La aflicción sólo existe mientras uno se considera de una forma definida. Si se trasciende la forma, uno sabrá que el Sí mismo único es eterno. No hay ninguna muerte ni nacimiento. Eso que nace es sólo el cuerpo. El cuerpo es la creación del ego. Pero el ego no se percibe ordinariamente sin el cuerpo. El ego está identificado siempre con el cuerpo. Lo que importa es el pensamiento. Que el hombre sensato considere si conocía su cuerpo en el sueño profundo. ¿Por qué lo siente en el estado de vigilia? Sin embargo, aunque el cuerpo no se sentía en el sueño profundo, ¿acaso no existía entonces el Sí mismo? ¿Cómo estaba el Sí mismo en el sueño profundo? ¿Cómo está el Sí mismo cuando despierta? ¿Cuál es la diferencia? El ego surge, y eso es la vigilia. Los pensamientos surgen simultáneamente. Que el hombre encuentre a quién surgen los pensamientos. ¿De dónde surgen? Deben surgir del Sí mismo consciente. El hecho de aprehender-

lo, siquiera vagamente, ayuda a la extinción del ego. De ahí en adelante deviene posible la realización de la única Existencia Infinita. En ese estado no hay ningún individuo otro que la Existencia Eterna. De aquí que no haya ningún pensamiento de muerte o de aflicción.

Si un hombre considera que ha nacido, no puede evitar el miedo de la muerte. Que encuentre si ha nacido o si el Sí mismo tiene nacimiento. Descubrirá que el Sí mismo existe siempre, que el cuerpo que nace se resuelve en pensamiento y que la emergencia del pensamiento es la raíz de todo mal. Encuentre de dónde emergen los pensamientos. Entonces usted morará en el íntimo Sí mismo siempre-presente y estará libre de la idea del nacimiento y del miedo de la muerte».

Un discípulo preguntó cómo hacerlo.

M.: Los pensamientos son sólo *vasanas* (predisposiciones), acumulados en innumerables nacimientos anteriores. Su aniquilación es la meta. El estado libre de *vasanas* es el estado primordial y el estado de pureza eterno.

D.: Todavía no está claro.

M.: Todo el mundo es consciente del Sí mismo eterno. Cada uno ve morir a muchos, pero, sin embargo, él se cree eterno. Porque ésta es la Verdad. Sin querer, la Verdad natural se afirma a sí misma. El hombre es engañado por la mezcla del Sí mismo consciente con el cuerpo insenciente. Este engaño debe terminar.

D.: ¿Cómo acabará?

M.: Eso que nace debe acabar. El engaño es sólo concomitante con el ego. Surge y desaparece. Pero la Realidad nunca surge ni desaparece. Permanece eterna. El maestro que ha realizado lo dice; el discípulo escucha, piensa en las palabras y realiza al Sí mismo. Hay dos maneras de expresarlo.

El Sí mismo siempre-presente no necesita ningún esfuerzo para ser realizado, la Realización ya está aquí. Sólo la ilusión ha de ser eliminada. Algunos dicen que la palabra de boca del Maestro la elimina instantáneamente. Otros dicen que la meditación, etc., son necesarios para la realización. Ambas cosas son ciertas; sólo difieren los puntos de vista.

D.: ¿Hay necesidad de *dhyana*?

M.: Las *Upanishads* dicen que incluso la Tierra está en *dhyana* eterna.

D.: ¿Cómo ayuda el *Karma*? ¿No se sumará a la ya pesada carga que hay que eliminar?

M.: El *Karma* que se hace inegoístamente purifica a la mente y ayuda a fijarla en la meditación.

D.: ¿Y qué ocurre si uno medita incesantemente sin *Karma*?

M.: Trate de hacerlo y vea. Los *vasanas* no le dejarán hacerlo. *Dhyana* viene sólo paso a paso con el despertar gradual de los *vasanas* por la Gracia del Maestro.

15 de octubre de 1935

79. El doctor Bemhard Bey, un químico norteamericano que se había interesado en los últimos veinte años en el *Vedanta*, y que ahora está en la India, vino a visitar al Maestro. Preguntó: «¿Cómo ha de hacerse *abhyasa*? Estoy tratando de encontrar la Luz».

(Él mismo explicó *abhyasa* como concentración de la mente en un punto.)

El Maestro le preguntó cuál era su *abhyasa* hasta ahora.

El visitante dijo que se concentraba en la base de su nariz, pero que su mente divagaba.

M.: ¿Hay una mente?

Otro devoto señaló amablemente: —La mente es sólo una colección de pensamientos.

M.: ¿Para quién son los pensamientos? Si usted trata de localizar la mente, la mente se desvanece y sólo queda el Sí mismo. Al quedar solo, no puede haber concentración en un punto ni ninguna otra cosa.

D.: Es muy difícil comprender esto. Si se dice algo concreto, puede ser aprehendido fácilmente. *Japa*, *dhyana*, etc., son más concretos.

M.: «¿Quién soy yo?» es el mejor *japa*.

¿Qué puede ser más concreto que el Sí mismo? Está en la experiencia de cada uno en cada momento. ¿Por qué debe uno tratar de aprehender algo fuera, omitiendo al Sí mismo? Que cada uno trate de encontrar al Sí mismo conocido, en lugar de buscar algo desconocido más allá.

D.: ¿Dónde meditaré sobre el *Atman*? Quiero decir, ¿en qué parte del cuerpo?

M.: El Sí mismo debe manifestarse. Eso es todo lo que se espera.

Un devoto agregó amablemente: —A la derecha del pecho, ahí está el Corazón, la sede del *Atman*.

Otro devoto: —La iluminación está en ese centro cuando se realiza el Sí mismo.

M.: Exactamente.

D.: ¿Cómo apartar a la mente del mundo?

M.: ¿Hay algún mundo? Quiero decir, ¿aparte del Sí mismo? ¿Dice el mundo que él existe? Es usted quien dice que hay un mundo. Encuentre al Sí mismo que lo dice.

16 de octubre de 1935

80. Se planteó una cuestión sobre las diferencias de los diversos *samadhis*.

M.: Cuando los sentidos se sumergen en la oscuridad es sueño profundo; cuando se sumergen en la luz es *samadhi*. De

la misma manera que un pasajero cuando está dormido en un coche no repara en el movimiento, en la detención ni en el desenganche de los caballos, así también un *jñani* en *sahaja samadhi* no repara en los acontecimientos, la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo. Aquí el sueño profundo corresponde al desenganche de los caballos. Y el *samadhi* corresponde a la detención de los caballos, porque los sentidos están listos para actuar de la misma manera que los caballos están listos para moverse después de haberse detenido.

En el *samadhi* la cabeza no cae hacia abajo porque los sentidos están ahí, aunque inactivos; mientras que la cabeza cae hacia abajo en el sueño profundo porque los sentidos están sumergidos en la oscuridad. En el *kevala samadhi*, las actividades (vital y mental), la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo, sólo están sumergidos, listos para emerger después de recuperar el estado distinto del *samadhi*. En el *sahaja samadhi* las actividades, vital y mental, y los tres estados, son destruidos para no reaparecer nunca. Sin embargo, los demás advertirán que el *jñani* está activo, es decir, que come, conversa, se mueve, etc. Él mismo no repara en estas actividades, mientras los demás sí reparan en sus actividades. Estas actividades pertenecen a su cuerpo y no a su Sí mismo Real, *svarupa*. Para sí mismo, el *jñani* es como el pasajero durmiente —o como un niño a quien se interrumpe en su sueño profundo y se lo alimenta sin que repare en ello. Al día siguiente el niño dice que no tomó ninguna leche y que se fue a dormir sin ella. Incluso si se le recuerda, no puede ser convencido. Así también en *sahaja samadhi*.

Sushumna pare lina. Aquí *sushumna* se refiere a *tapo marga*, mientras el *para nadi* se refiere al *jñana marga*.

81. Al contar algunas anécdotas de los *bhaktas*, el Maestro dijo cómo Sri Krishna sirvió a Eknath durante doce años, y

cómo Panduranga libró a Sakku Bai de la prisión de su casa y la permitió que visitara Pandharpur.

Luego recordó la aparición de un misterioso *moulvi* en su camino de Madura a Tiruvannamalai en 1896, y señaló cómo apareció, habló y desapareció de repente.

82. El señor Grant Duff preguntó al Maestro si alguna mangosta había tenido algo que ver con él. El Maestro dijo: — Sí. Tuvo lugar en ocasión de Ardra y Jayanti; yo vivía en la colina de Skandasramam. Eran muchísimos los visitantes que subían a la colina desde la ciudad. Entonces, entre esta muchedumbre y sin temor alguno, pasó una mangosta. Era de tamaño mayor que el corriente, dorada (no con el tono gris típico de una mangosta), sin manchas negras en su cola como es habitual en la mangosta salvaje. Las gentes pensaron que estaba domesticada y que pertenecía a alguien de la multitud. El animal se dirigió directamente a Palaniswami, que estaba tomando un baño en el manantial que está junto a la Cueva de Virupaksha. Dio unas palmadas al animalito y lo acarició. La mangosta lo siguió hasta el interior de la cueva, inspeccionó todos los rincones, abandonó el lugar y se unió a la muchedumbre para ascender a Skandasramam. Yo reparé en ella. Todo el mundo estaba impresionado por su aspecto atractivo y sus movimientos carentes de temor. Vino hasta mí, subió a mi regazo y se quedó allí algún tiempo. Después, se irguió, miró alrededor y bajó; dio una vuelta por todo el lugar y yo la seguí, no fuera que los visitantes no alertados o los pavos reales le hicieran daño. Dos pavos reales del lugar la miraron inquisitivamente mientras la mangosta iba indiferentemente de un sitio a otro; finalmente, desapareció entre las rocas por el sureste del Asramam.

83. El mismo caballero preguntó al Maestro sobre la relación material entre la memoria y la voluntad, y su relación con la mente.

M.: Son funciones de la mente. La mente es el resultado del ego, y el ego lo es del Sí mismo.

6 de noviembre de 1935

84. El Maestro dio la verdadera significación de la fe cristiana de la siguiente manera:

Cristo es el ego.

La Cruz es el cuerpo.

Cuando el ego es crucificado, y perece, lo que sobrevive es el Ser Absoluto (Dios), (cf. «Yo y mi Padre somos uno») y esta sobrevivencia gloriosa se llama Resurrección.

85. El mayor A. W. Chadwick, fervoroso devoto inglés, preguntó: —¿Por qué Jesús gritó: «¡Dios mío, Dios mío!» al ser crucificado?

M.: Podría haber sido una intercesión en favor de los dos ladrones crucificados con Él. Además, un *jñani* ha obtenido la liberación mientras vive, aquí y ahora. Es indiferente el cómo, el dónde y el cuándo deja su cuerpo. Algunos *jñanis* pueden parecer sufrir, otros pueden estar en *samadhi*, mientras que otros pueden desaparecer de la vista antes de la muerte. Pero eso no constituye ninguna diferencia para su *jñana*. Ese sufrimiento es aparente sólo para el espectador, no para el *jñani*, pues él ya ha trascendido la falsa identidad del Sí mismo con el cuerpo.

86. El mismo caballero preguntó: —¿Cuál es la significación de Cristo en la iluminación de San Pablo?

M.: La iluminación es absoluta, no está asociada con las formas. Después de que San Pablo devino Auto-consciente, identificó la iluminación con la consciencia de Cristo.

D.: ¿Pero entonces Pablo no era un amante de Cristo?

M.: El amor o el odio son indiferentes. El pensamiento de Cristo estaba ahí. Es similar al caso de Ravana. La consciencia de Cristo y la Auto-realización son lo mismo.

87. **M.:** *Karpura arati* simboliza la quema de la mente por la luz de la iluminación; *vibhuti* (cenizas sagradas) es Siva (Ser Absoluto), y *kunkuma* (el polvo bermellón) es *Sakti* (la consciencia).

Vibhuti es de dos tipos: *Para vibhuti* y *apara vibhuti*. Las cenizas sagradas son de este último tipo. El *para* es lo que queda después de que todas las escorias han sido quemadas por el Fuego de la Realización. Es Ser Absoluto.

88. Asimismo, fue explicada la Trinidad:
Dios Padre representa a *Isvara*;
Dios Espíritu Santo representa al *Atman*;
Dios Hijo representa al *Gurú*.

Isvaro gururatmeti murti bheda vibhagine vyomavad vyapta dehaya dalshinamurtaye namah.

Esto significa que Dios se aparece a su devoto en la forma de un Gurú (hijo de Dios) y le señala la inmanencia del Espíritu Santo. Esto equivale a decir que Dios es espíritu, que este espíritu es inmanente por todas partes, y que el Sí mismo debe ser realizado, que es lo mismo que realizar a Dios.

89. Un visitante bengalí preguntó: —¿Cómo es controlada la mente?

M.: ¿A qué llama usted «la mente»?

D.: Cuando me siento a pensar en Dios, los pensamientos divagan rumbo a otros objetos. ¡Yo quiero controlar a esos pensamientos!

M.: En la *Bhagavad Gita* se dice que la naturaleza de la mente es divagar. Uno debe llevar sus pensamientos a elevarse a Dios. La mente es controlada y estabilizada por una larga práctica.

La divagación de la mente es una debilidad que surge de la disipación de su energía en forma de pensamientos. Cuando uno hace que la mente se adhiera a un único pensamiento, la energía es conservada y la mente deviene más fuerte.

D.: ¿Cuál es el significado de la fuerza de la mente?

M.: Su capacidad para concentrarse en un único pensamiento sin ser distraída.

D.: ¿Cómo se logra eso?

M.: Por la práctica. Un devoto se concentra en Dios; un buscador, seguidor de la *jñana-marga*, busca al Sí mismo. La práctica es igualmente difícil para ambos.

D.: Aunque se lleve a la mente a elevarse a la búsqueda del Sí mismo, después de una larga lucha la mente comienza a eludirnos y el hombre no se da cuenta del daño hasta algún tiempo después.

M.: Suele ser así. En las primeras etapas, la mente busca con largos intervalos en los que no busca; con la práctica continuada, busca con intervalos más cortos, hasta que, finalmente, no divaga en absoluto. Es entonces cuando la *sakti* durmiente se manifiesta. La mente *sátvica* está libre de pensamientos, mientras que la mente *rajásica* está llena de ellos. La mente *sátvica* se resuelve en la corriente de Vida.

D.: ¿Puede uno mantener a la mente apartada de entrar en la fase de los pensamientos antes de que uno experimente la corriente?

M.: Sí, la corriente es preexistente.

7 de noviembre de 1935

90. Un visitante dijo: «Algunos dicen que uno debe practicar solo la meditación sobre los objetos groseros; puede ser desastroso si uno busca constantemente matar a la mente».

M.: ¿Para quién es desastroso? ¿Puede haber algún desastre aparte del Sí mismo?

El «yo—yo» sin fisuras es el océano infinito; el ego, el pensamiento «yo», está solo como una burbuja en él, y es llamado *jiva*, es decir, el alma individual. La burbuja también es agua; solo cuando estalla se mezcla en el océano. Cuando permanece como burbuja es también una parte del océano. Ignorando esta verdad simple, innumerables métodos bajo diferentes denominaciones, tales como *yoga*, *bhakti*, *karma*, etc., cada uno con muchas modificaciones, están siendo enseñados con gran pericia y con detalles intrincados, sólo para atraer a los buscadores y confundir sus mentes. Así también son las religiones, las sectas y los dogmas. ¿Para qué son todas ellas? Sólo para conocer al Sí mismo. Son ayudas y prácticas que se requieren para conocer al Sí mismo.

De los objetos percibidos por los sentidos se habla como conocimiento inmediato (*pratyaksha*). ¿Puede ser algo tan directo como el Sí mismo —experimentado siempre sin la ayuda de los sentidos? Las percepciones de los sentidos sólo pueden ser conocimiento indirecto, y no conocimiento directo. Sólo la propia consciencia de uno es conocimiento directo, como es la experiencia común de uno y de todos. No se necesita ayuda para conocer el propio Sí mismo de uno, es decir, para ser consciente.

El Todo (*plenum*) Infinito y Sin fisuras deviene consciente de sí mismo como «yo». Éste es su nombre original. Todos los demás nombres, por ejemplo, OM, son nombres posteriores. La liberación es sólo permanecer consciente del Sí mismo. El *ma-*

havakya «yo soy el *Brahman*» es su autoridad. Aunque el «yo» se experimenta siempre, sin embargo la atención de uno debe ser llevada a él. Sólo entonces amanece el conocimiento. De ahí la necesidad de la instrucción de las *Upanishads* y de los sabios.

9 de noviembre de 1935

91. Todos son conscientes de su propio Sí mismo solo. ¡Maravilla de maravillas! Ellos toman lo que *no es* como lo que es, o ven los fenómenos aparte del Sí mismo. Sólo mientras hay el conocedor, hay conocimiento de todos los tipos (directo, inferencial, intelectual, etc.); si el conocedor se desvanece, todos ellos se desvanecen junto con él; la validez de estos últimos es del mismo grado que la del conocedor.

92. Un hombre rogó al Maestro que le perdonara sus pecados. El Maharshi dijo que sería suficiente con que se encargara de procurar que su mente no le molestase.

13 de noviembre de 1935

93. El mayor A. W. Chadwick planteó esta cuestión: —El señor Edward Carpenter, un cierto místico, ha escrito en un libro que él tuvo la Auto-realización en algunas ocasiones y que sus efectos duraron a veces después, para perderse luego gradualmente. La *Gita de Sri Ramana* dice: «Una vez que se rompe *granthi* (nudo = esclavitud), se rompe para siempre». En el caso de este místico, la esclavitud parece haber persistido incluso después de la Auto-realización. ¿Cómo puede ser así?

El Maestro citó al *Kaivalya* como sigue:

—El discípulo, después de realizar el estado omnibrillante, unitario y sin fisuras de la Existencia-Consciencia-Felicidad, se

entregó al Maestro y suplicó humildemente que le hiciera saber cómo podría pagarle la Gracia. El Maestro dijo:

—Mi recompensa consiste en tu Felicidad permanente y sin fisuras. No huyas de ella.

D.: Habiendo experimentado una vez la Felicidad Suprema, ¿cómo puede uno extraviarse de ella?

M.: ¡Oh, sí! Eso sucede. La predisposición que se adhiere a él desde un tiempo inmemorial lo apartará, y es así como le vence la ignorancia.

D.: ¿Cuáles son los obstáculos para permanecer firme en la Felicidad sin fisuras? ¿Cómo pueden ser vencidos?

M.: Los obstáculos son:

(1) La ignorancia, que es olvido del propio ser puro de uno.

(2) La duda, que consiste en preguntarse si la experiencia fue de lo Real o de lo irreal.

(3) El error, que consiste en la idea de «yo soy el cuerpo», y en pensar que el mundo es real. Estos obstáculos son vencidos por la escucha de la verdad, la reflexión en ella y la concentración.

El Maestro continuó:

Se dice que la experiencia es temporaria o permanente. La primera experiencia es temporaria, y por la concentración puede devenir permanente. En la experiencia temporaria, la esclavitud no es completamente destruida; permanece sutil y a su debido tiempo se reafirma. Pero en la experiencia permanente, son destruidas la raíz y la rama, para no aparecer nunca otra vez. La expresión *yogabhrashta* (aquellos que han caído del yoga), del *Srimad Bhagavad Gita*, se refiere al primer tipo de hombres.

D.: ¿Está entonces la escucha de la Verdad destinada sólo a unos pocos limitados?

M.: La escucha de la Verdad es de dos tipos. El tipo ordinario es escucharla enunciada y explicada por un maestro. Sin embargo, el tipo verdadero es hacerse uno mismo la pregunta y

encontrar en uno mismo la respuesta como el «yo—yo» sin fisuras.

Reflexionar sobre esta experiencia es la segunda etapa. Permanecer estable en ella es la tercera etapa.

D.: ¿Puede llamarse *samadhi* a la experiencia temporaria?

M.: No. El *samadhi* forma parte de la tercera etapa.

D.: Parece entonces como si escuchar la Verdad estuviera limitado a muy pocos.

M.: Los buscadores se dividen en dos tipos: *kritopasaka* y *akritopasaka*. Al haber vencido ya los primeros su predisposición por una firme devoción, su mente, así purificada, ha tenido algún tipo de experiencia, pero no la comprenden; tan pronto como son instruidos por un maestro competente, resulta la experiencia permanente.

El otro tipo de buscadores necesita un gran esfuerzo para obtener este fin. ¿Y cómo ayudará a ese buscador la escucha de la Verdad, la reflexión y la concentración?

Ellas comprenden *upasana* (la máxima aproximación a la Verdad) y acabarán en su Auto-realización.

La cuarta etapa es la etapa final de la liberación. Incluso ahí se hace una distinción según el grado, como:

- (1) el conocedor del Brahman (*Brahmavid*);
- (2) *Brahmavid-vara*;
- (3) *Brahmavid-varya*;
- (4) *Brahmavid-varishta*.

Pero, de hecho, todos ellos están liberados en vida.

94. **Mayor A. W. Chadwick:** —¿De qué naturaleza es la realización de los occidentales que cuentan que han tenido vislumbres de consciencia cósmica?

M.: Vino como un vislumbre, y desapareció como tal. Aquello que tiene un comienzo, debe tener también un final. La realización sólo será permanente cuando se realice la consciencia siempre-presente. En verdad, la consciencia está siempre con nosotros. Todo el mundo sabe «¡yo soy!» Nadie puede

negar su propio ser. En el sueño profundo, el hombre no es consciente; mientras está despierto parece ser consciente. Pero es la misma persona. No hay ningún cambio en el que dormía profundamente y en el que ahora está despierto. En el sueño profundo él no era consciente de su cuerpo; no había ninguna consciencia del cuerpo. En el estado de vigilia él es consciente de su cuerpo; hay consciencia del cuerpo. Por lo tanto, la diferencia está en la emergencia de la consciencia del cuerpo, y no en algún cambio en la Consciencia Real. El cuerpo y la consciencia del cuerpo surgen juntos y se sumergen juntos. Todo esto equivale a decir que no hay ninguna limitación en el sueño profundo, mientras que hay limitaciones en el estado de vigilia. Estas limitaciones son la esclavitud; la sensación «el cuerpo es yo» es el error. Este sentido falso de «yo» debe desaparecer. El «yo» real es siempre. Es *aquí* y *ahora*. No aparece ni desaparece nunca. Eso que *es*, debe persistir siempre. Lo que aparece, debe desaparecer. Compare el sueño profundo y la vigilia. El cuerpo aparece en un estado, pero no en el otro. Por lo tanto, el cuerpo desaparecerá. La consciencia era preexistente y sobrevivirá al cuerpo. De hecho, no hay nadie que no diga: «yo soy». El conocimiento erróneo de «yo soy el cuerpo» es la causa de todo el mal. Este conocimiento erróneo debe desaparecer. Eso es la Realización. La Realización no es la adquisición de algo nuevo ni es tampoco una nueva facultad. Es sólo la eliminación de todo camuflaje.

Mayor Chadwick: —Yo trato de quitarme el cuerpo.

M.: Un hombre se quita sus vestidos y se queda desnudo y libre. El Sí mismo es ilimitado y no está confinado al cuerpo. ¿Cómo puede ser quitado el cuerpo? ¿Dónde lo dejará? Dondequiera que el cuerpo está, está su sosiego.

Mayor Chadwick: (Risa).

M.: ¡La verdad última es muy simple! No es nada más que ser en el estado primordial. Esto es todo lo que se necesita decir.

¡Sin embargo, es sorprendente que para enseñar esta simple Verdad, deban venir a la existencia tantas religiones, credos, métodos y discusiones entre ellos y demás! ¡Qué lástima, qué lástima!

Mayor Chadwick: —Pero las gentes no estarán contentos con la simplicidad; quieren la complejidad.

M.: Así es. Debido a que quieren algo elaborado, atractivo, y engorroso han venido a la existencia tantas religiones, y cada una de ellas es muy complicada, y cada credo de cada religión tiene sus propios fieles y detractores.

Por ejemplo, un cristiano corriente no estará satisfecho a menos que se le diga que Dios está en alguna parte de los Cielos remotísimos, y que sin ayuda no podemos alcanzarlo. Sólo Cristo Le conoció, y sólo Cristo puede guiarnos. ¡Adora a Cristo y sálvate! Si a un cristiano corriente se le dice esta simple verdad: —«El Reino de los Cielos está dentro de ti»— no queda satisfecho y leerá significados complejos e inescrutables en tales afirmaciones. Sólo las mentes maduras pueden aprehender la Verdad simple en toda su desnudez.

El mayor Chadwick expresó después que sentía un cierto miedo involuntario mientras meditaba. Él siente al espíritu separado del cuerpo grosero y esa sensación le crea un miedo.

M.: ¿Para quién es el miedo? Todo se debe al hábito de identificar al cuerpo con el Sí mismo. La experiencia repetida de la separación le familiarizará a uno con ella y el miedo cesará.

19 de noviembre de 1935

95. El señor Ramachandar, un caballero de Ambala, preguntó dónde está el Corazón y qué es la Realización.

M.: El Corazón no es físico; es espiritual. *Hridayam* = *hrit* + *ayam* = Éste es el centro. Es de ahí de donde surgen los pen-

samientos, es ahí donde subsisten y es ahí donde se disuelven. Los pensamientos son el contenido de la mente, y ellos forman el universo. El Corazón es el centro de todo. En las *Upanishads* se dice *Yatova imani bhutani jayante* (eso de lo que estos seres vienen a la existencia), etc., se dice que es el Brahman. Eso es el Corazón. El Brahman es el Corazón.

D.: ¿Cómo realizar el Corazón?

M.: No hay nadie que ni siquiera por un instante deje de experimentar el Sí mismo, puesto que nadie admite que esté nunca aparte de Sí mismo. Él es el Sí mismo. El Sí mismo es el Corazón.

D.: Eso no está claro.

M.: En el sueño profundo, usted existe; despierto, usted permanece. El mismo Sí mismo está en ambos estados. La diferencia está solo en la consciencia y la no consciencia del mundo. El mundo surge con la mente y se sumerge con la mente. Eso que surge y desaparece no es el Sí mismo. El Sí mismo es diferente, hace surgir la mente, la sostiene y la disuelve. Así pues, el Sí mismo es el principio subyacente.

Cuando se le pregunta quién es usted, usted pone su mano en el lado derecho del pecho y dice: «yo soy». Involuntariamente, usted señala ahí al Sí mismo. El Sí mismo se conoce así. Pero el individuo es miserable porque confunde la mente y el cuerpo con el Sí mismo. Esta confusión se debe al conocimiento erróneo. Sólo se necesita la eliminación del conocimiento erróneo. Esa eliminación resulta en la Realización.

D.: ¿Cómo controlar la mente?

M.: ¿Qué es la mente? ¿De quién es la mente?

D.: La mente divaga siempre. Yo no puedo controlarla.

M.: Divagar es la naturaleza de la mente. Usted no es la mente. La mente emerge y se sumerge. Es impermanente y transitoria, mientras que usted es eterno. No hay nada sino el Sí mismo. La cosa es inherir en el Sí mismo. No haga caso de la

mente. Si se busca su fuente, se desvanecerá dejando al Sí mismo inafectado.

D.: Así pues, ¿uno no necesita buscar controlar la mente?

M.: No hay ninguna mente a la que controlar, si usted realiza el Sí mismo. Al desvanecerse la mente, el Sí mismo brilla. En el hombre realizado, la mente puede estar activa o inactiva; para él solo permanece el Sí mismo. Pues la mente, el cuerpo y el mundo no están separados del Sí mismo. Emergen y se sumergen en el Sí mismo. No permanecen aparte del Sí mismo. ¿Pueden ser diferentes del Sí mismo? Solo sea consciente del Sí mismo. ¿Por qué inquietarse por estas sombras? ¿Cómo afectan al Sí mismo?

96. Más adelante, el Bhagavan explicó: —El Sí mismo es el Corazón. El Corazón es auto-luminoso. La luz surge del Corazón y llega al cerebro, que es la sede de la mente. El mundo es visto con la mente, es decir, por la luz reflejada del Sí mismo. Es percibido con la ayuda de la mente. Cuando la mente es iluminada, es consciente del mundo. Cuando no es iluminada, no es consciente del mundo. Si la mente es vuelta hacia la fuente de la luz, cesa el conocimiento objetivo, y sólo brilla el Sí mismo como el Corazón.

La luna brilla por la luz reflejada del sol. Cuando el sol se ha puesto, la luna es útil para revelar los objetos. Cuando el sol ha salido, nadie necesita a la luna, aunque el pálido disco de la luna sea visible en el cielo.

Así es con la mente y el Corazón. La mente es útil debido a su luz reflejada. Es usada para ver los objetos. Cuando es vuelta hacia adentro, la fuente de la iluminación brilla por sí misma, y la mente se queda oscurecida e inútil como la luna por el día.

97. Un *sannyasi* preguntó: —Se dice que el Sí mismo es más allá de la mente, y, sin embargo, la realización es con la

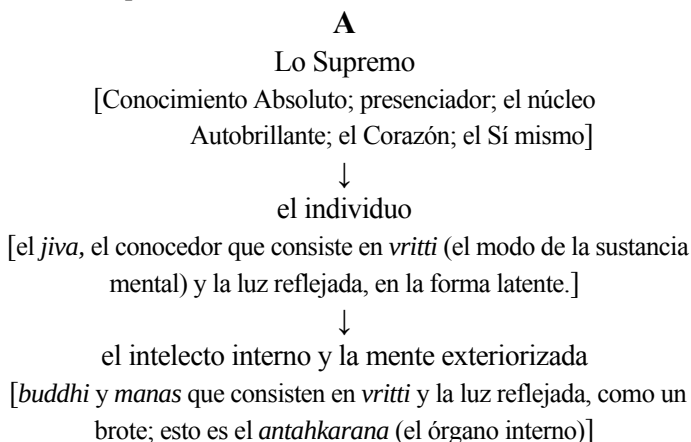
mente. *Mano na manute*, *Manasa na matam*, y *Manasaiveda-maptavyam* (La mente no puede pensarlo. Ello no puede ser pensado por la mente, y sólo la mente puede realizarlo.) ¿Cómo han de reconciliarse estas contradicciones?

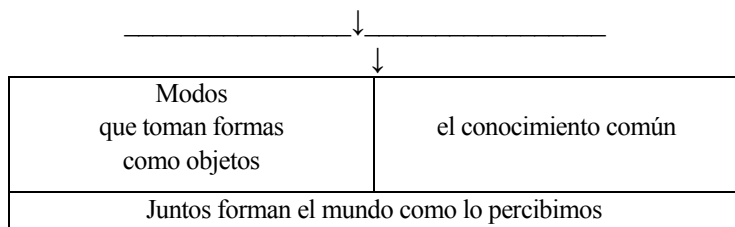
M.: El *Atman* se realiza con *mruta manas* (la mente muerta), es decir, con la mente vacía de pensamientos y vuelta hacia adentro. Entonces la mente ve su propia fuente y deviene Eso. No es como el sujeto que percibe un objeto.

Cuando la habitación está a oscuras, es necesaria una lámpara que ilumine y ojos que conozcan los objetos. Pero cuando ha salido el sol, no hay ninguna necesidad de una lámpara, y los objetos se ven; y para ver el sol no es necesaria ninguna lámpara, es suficiente que usted vuelva sus ojos hacia el sol autoluminoso.

Similarmente con la mente. Para ver los objetos es necesaria la luz reflejada de la mente. Para ver el Corazón es suficiente que la mente se vuelva hacia él. Entonces la mente se pierde y el Corazón brilla.

98. Más tarde, Sri Bhagaván citó unos versos del *Kaivalya* y dio esta explicación:



**B**

El Sí mismo (Conocimiento Puro)

el *jiva* (*pramatr* = el conocedor)
 el intelecto y la mente
(*pramana* = percepción)


modos vistos como objetos.	el conocimiento (<i>phala chaitanya</i>)
-------------------------------	---

Los modos de la mente toman forma como objetos externos, y la luz reflejada en los modos ilumina a los objetos. Ahora, dejando a un lado los modos de la mente, buscad la luz que los ilumina. La mente deviene quieta y la luz permanece auto-brillante. La mente ondulante (es decir, la mente asociada con *rajas* = actividad, y *tamas* = oscuridad) es conocida comúnmente como la mente. Vacía de *rajas* y *tamas*, es pura y auto-brillante. Esto es la Realización del Sí mismo. Por consiguiente, se dice que la mente es el medio para ello.

C**Consciencia Pura**

(se dice que es el Presenciador Eterno o Siempre presente)

*(atahkarana)*Órgano interno + la luz reflejada (*jiva*; *pramatr*)

Se dice que los modos junto con la luz son *prameya* = lo conocido; de éstos, los objetos son groseros y la luz se llama *phala chaitanya*

DEn el *jiva*, el órgano interno (*antahkarana*) consiste en:

Satva	Rajas	Tamas
Conocimiento Luz	modos de la mente intelecto, mente	Objetos groseros, el mundo
Similarmente para el cosmos:— La Mente Cósmica (el Ser Eterno)		
Satva	Rajas	Tamas
<i>Isvara</i> , el Señor del universo.	el individuo (<i>jiva</i>).	el Universo

E

<i>Brahman</i> =	<i>Sat</i> El Ser llamado el <i>adhara</i> = el <i>substratum</i>	<i>Chit</i> Conocimiento	<i>Ananda</i> Felicidad
		llamados <i>visesha</i> = diferenciación por <i>Maya</i>	
		Natural; el universo o el mundo	Artificial; la multiplicidad de los objetos

Maya no puede oscurecer a *Sat*, pero sí oscurece a *Chit* y a *Ananda*, haciéndolos aparecer como particularidades.

F

Una soga corresponde al	en la penumbra	aparece como una serpiente
↓	↓	↓
Ser, el <i>substratum</i>	<i>Maya</i> , la ilusión	Lo particular artificial como se muestra en E

Sat = Ser = el *substratum* (*adhara*). De éste procede la particularidad, a saber, el *jiva*, que, velado por la ignorancia, se identifica con el cuerpo grosero. Aquí ignorancia significa no investigar el Sí mismo. El *jiva* es, de hecho, sólo conocimiento; pero, debido a la ignorancia, resulta la falsa identidad con el cuerpo grosero.

H

Además, el Maestro ejemplificó esto con la bola de hierro al rojo vivo (*tapta-ayah-pindavat*).

Una bola de hierro + fuego forman juntos la bola de hierro al rojo vivo. El Mundo + *Chit* = (Conocimiento Puro) forman juntos el *jiva* = el individuo.

99. Un caballero de Ambala preguntó: —¿Cuál es la explicación racional de que el *sari* de Draupadi deviniera sin fin?

M.: Los asuntos espirituales no pueden ajustarse al racionalismo. La espiritualidad es trascendental. El milagro fue después que Draupadi se entregó. El secreto está en *la entrega*.

D.: ¿Cómo llegar al Corazón?

M.: ¿Dónde está usted *ahora* que quiere llegar al Corazón?
¿Es usted aparte del Sí mismo?

D.: Yo estoy en mi cuerpo.

M.: ¿En un sitio en particular, o por todo él?

D.: En todo él. Yo me extiendo por todo el cuerpo.

M.: ¿Desde dónde se extiende usted?

D.: No lo sé.

M.: Sí. Usted está siempre en el Corazón. Usted no está nunca lejos de él de manera que tenga que llegar a él. Considere cómo está usted en el sueño profundo y en el estado de vigilia. Estos estados tampoco son suyos. Son del ego. La consciencia permanece la misma e indiferenciada siempre.

D.: Comprendo, pero no puedo sentirlo.

M.: ¿De quién es la ignorancia? Encuéntralo.

D.: ¡Todo esto es muy difícil!

M.: La idea de dificultad es ella misma errónea. No le ayudará a obtener lo que usted quiere. Nuevamente pregunto:

«¿Quién lo encuentra difícil?»

D.: Veo que vuelvo a «yo».

M.: Porque usted es siempre eso y nunca está lejos de eso. No hay nada tan simple como ser el Sí mismo. No requiere ningún esfuerzo, ninguna ayuda. Uno tiene que despojarse de la identidad errónea, y ser en su estado inherente, eterno y natural.

100. El caballero antedicho volvió al día siguiente con un pedido. Dijo: «Se dice que uno debe recibir instrucción de un *Gurú*. La mera lectura de libros no es útil. Yo he leído muchos libros; pero de esa enseñanza no se obtiene ninguna ayuda práctica. Por favor, dígame lo que debo hacer, cómo debo hacerlo, en qué ocasiones, en qué lugares, y demás».

El Maestro permaneció silente. Su silencio parecía decir:

«Aquí y ahora, sea en paz y tranquilo. Eso es todo». Pero el interlocutor no pudo interpretarlo de ese modo; él quería algo concreto.

101. Al día siguiente, Sri Bhagavan dijo: —Estas gentes quieren algún *japa*, *dhyana* o yoga, o algo similar. ¿Qué más puede decirseles, sin decirles lo que han estado haciendo hasta ahora? Además, ¿por qué *japa*, *phalasruti*, etc.? ¿Quién es el que hace el *japa*? ¿Quién obtiene los frutos de ello? ¿No pueden contemplar al Sí mismo? O bien, incluso si otros les instruyen a hacer *japa* o *dhyana*, lo hacen durante algún tiempo, pero están buscando siempre algunos resultados, por ejemplo, visiones, sueños o poderes taumátúrgicos. Si no los encuentran, dicen que no están progresando o que el *tapas* no es efectivo. Las visiones y demás no son signos de progreso. El mero cumplimiento del *tapas* es también su progreso. Lo que se requiere es firmeza. Además, deben confiarse a su *mantra* o a su Dios, y esperar su Gracia. Pero no lo hacen. El *japa*, incluso pronunciado una sola vez, tiene su propio efecto bueno, ya sea que el individuo sea consciente de ello o no.

28 de noviembre de 1935

102. El señor Kishorilal, un funcionario de la Junta Directiva de los Ferrocarriles, del Gobierno de la India, trae saludos de Delhi. Se comporta con sencillez, amabilidad y dignidad. Padece úlcera gástrica y ha hecho arreglos para hospedarse en la ciudad.

Hace cinco años que emprendió el estudio de literatura devocional. Es un *bhakta* de Sri Krishna. Puede sentir a Krishna en todo lo que ve. Krishna se le ha aparecido a menudo y le ha hecho feliz. Su trabajo proseguía sin ningún esfuerzo por su parte. Todo parecía ser hecho para él por Krishna mismo.

Más tarde entró en contacto con un *Mahatma* que le aconsejó que estudiara el *Vedanta* y que adoptara la *nirakara upasana*, es decir, la devoción al Ser sin forma. Desde entonces ha

leído unos setecientos libros de filosofía y *Vedanta*, incluidos las *Upanishads*, el *Ashtavakra*, el *Avadhuta* y la *Srimad Bhagavad Gita*. También ha estudiado las obras de Sri Bhagavan en inglés y está muy impresionado por ellas.

Una vez, estando al borde mismo de la muerte, no le obsesionaba ningún otro pensamiento que el no haber visitado todavía a Sri Bhagavan en su vida. Así pues, ha venido aquí para una visita corta. Sólo implora el contacto de Sri Bhagavan y Su Gracia.

El Maestro le dijo: —*Atmaivaham gudakesa*, es decir, yo soy el *Atman*; el *Atman* es el Gurú; y *Atman* es también la Gracia. Nadie permanece sin el *Atman*. Él está siempre en contacto. No es necesario ningún contacto externo.

D.: Comprendo. No me refiero al contacto externo.

M.: Nada es más íntimo que el *Atman*.

D.: Sri Krishna se me apareció nuevamente hace tres meses y me dijo: «¿Porqué me pides *nirakara upasana*? Es sólo *sarva bhutesu cha atmanan sarva bhutani cha atmani*. (El Sí mismo en todos y todos en el Sí mismo.)

M.: Eso contiene toda la verdad. Incluso esto es *oupacharika* (indirecto). De hecho, no hay nada sino el *Atman*. El mundo es sólo una proyección de la mente. La mente se origina desde el *Atman*. Así pues, sólo el *Atman* es el Único Ser.

D.: Pero es difícil de realizar.

M.: No hay nada que realizar. Él es el estado *nitya suddha buddha mukta* (el estado eterno, puro, consciente y liberado). Es natural y eterno. No hay nada nuevo que obtener. Por otra parte, un hombre debe perder su ignorancia. Eso es todo.

Esta ignorancia debe ser rastreada hasta su origen. ¿Para quién es esta ignorancia? ¿De qué es uno ignorante? Hay el sujeto y el objeto. Esta dualidad es característica de la mente. La mente es desde el *Atman*.

D.: Sí. La ignorancia misma no puede existir. (Finalmente, se abandonó diciendo: «Así como un médico sabe lo que anda mal en el paciente, y le trata acordemente, que así haga conmigo Sri Bhagavan». También dijo que había perdido toda inclinación a estudiar libros y a aprender de ellos.)

103. *Yena asrutam srutam bhavati (Chandogya Upanishad)*. (Por cuyo conocimiento, todo lo no conocido deviene conocido).

Madhavasswami, asistente de Bhagavan, preguntó: —¿Hay nueve métodos de enseñanza del *Mahavakya* «*Tatvvasi*» en la *Chandogya Upanishad*?

M.: No. No es así. El método es sólo uno. Uddalaka comenzó enseñando *Sat eva Somya* (Sólo hay el Ser...), ilustrándolo con el ayuno de Svetaketu.

(1) *Sat*, el Ser en el individuo, se hace evidente por el ayuno.

(2) Este Ser (*sat*) es similar en todos, como la miel recogida de diferentes flores.

(3) No hay diferencia en el *sat* de los individuos como lo ilustra el estado de sueño profundo. Surge esta pregunta: si esto es así, ¿por qué cada uno no lo conoce mientras está en el sueño profundo?

(4) Debido a que la individualidad se ha perdido. Sólo queda *sat*. Ilustración: los ríos se pierden en el océano. Si se pierden, ¿hay *sat*?

(5) Ciertamente —como cuando se poda un árbol y crece de nuevo. Eso es un signo seguro de su vida. ¿Pero está ahí incluso en esa condición durmiente?

(6) Sí, tome el ejemplo de la sal y el agua. La presencia de la sal en el agua es sutil. Aunque invisible para el ojo, es reconocida por otros sentidos. ¿Cómo ha de conocerlo uno? ¿Cuál es el otro medio?

(7) Por la indagación, como el hombre abandonado en el bosque de Gandhara que regresó a su casa.

(8) En la evolución y la involución, en la manifestación y la disolución, sólo existe *sat*. *Tejah parasyam, devatayam* (la luz se sumerge en lo Supremo).

(9) Un hombre insincero es quemado por el contacto de la prueba del fuego. Su insinceridad es sacada a la luz por el fuego. La sinceridad es auto-evidente. Un hombre veraz o un hombre Auto-realizado permanece feliz, sin ser afectado por las falsas apariencias (a saber: el mundo, el nacimiento y la muerte, etc.), mientras que el hombre falso o ignorante es miserable.

29 de noviembre de 1935

104. A las 8.45 de la mañana llegó el Swami Yogananda con otros cuatro. Es grueso, pero amable y bien ataviado. Tiene una cabellera oscura y suelta, que le cae sobre los hombros. El grupo había almorzado en el Asramam.

Su secretario, el señor C. R. Wright preguntó: —¿Cómo realizaré a Dios?

M.: Dios es una entidad desconocida. Además, Él es externo. Mientras que el Sí mismo está siempre con usted y es usted. ¿Por qué deja usted lo que es íntimo y va en busca de lo que es externo?

D.: ¿Qué es este Sí mismo?

M.: El Sí mismo es conocido por todos, pero no claramente. Usted existe siempre. El Ser es el Sí mismo. «Yo soy» es el nombre de Dios. De todas las definiciones de Dios, ninguna es ciertamente tan exacta como la expresión bíblica: «YO SOY EL QUE YO SOY», *Éxodo*, capítulo 3. Hay otras expresiones, tales como *Brahmaivaham*, *Aham Brahmasmi* y *Soham*. Pero ninguna es tan directa como el nombre JEHOVAH = YO SOY. El Ser Absoluto es *lo que es* —Es el Sí mismo. Es Dios. Al conocer al Sí mismo, Dios es conocido. De hecho, Dios no es otro que el Sí mismo.

D.: ¿Por qué hay bien y mal?

M.: Esos son términos relativos. Debe haber un sujeto para conocer el bien y el mal. Ese sujeto es el ego. Rastree la fuente del ego. Ella acaba en el Sí mismo. La fuente del ego es Dios. Esta definición de Dios es probablemente más concreta y mejor comprendida por usted.

D.: Así es. ¿Cómo obtener la Felicidad?

M.: La Felicidad no es algo que haya de ser obtenido. Por otra parte, usted es siempre Felicidad. Este deseo nace de la sensación de incompletud. ¿Para quién es esta sensación de incompletud? Indague. En el sueño profundo usted era feliz. Ahora no lo es. ¿Qué se ha interpuesto entre esa Felicidad y esta no-felicidad? Es el ego. Busque su fuente y encuentre que usted es la Felicidad.

No hay nada nuevo que obtener. Por otra parte, usted tiene que deshacerse de su ignorancia, la cual le hace pensar que usted es otro que Felicidad. ¿Para quién es esa ignorancia? Es para el ego. Rastree la fuente del ego. Entonces el ego se pierde y queda la Felicidad. La Felicidad es eterna. Usted es Eso, aquí y ahora... Ésa es la llave maestra para disolver todas las dudas. Las dudas surgen en la mente. La mente nace del ego. El ego surge del Sí mismo. Busque la fuente del ego y el Sí mismo se revela. Sólo queda Eso. El universo es sólo el Sí mismo expandido. No es diferente del Sí mismo.

D.: ¿Cuál es la mejor manera de vivir?

M.: Difiere según si uno es un *jñani* o un *ajñani*. Un *jñani* no encuentra nada diferente o separado del Sí mismo. Todos son en el Sí mismo. Es erróneo imaginar que hay el mundo, que hay un cuerpo en el mundo, y que usted mora en el cuerpo. Si se conoce la Verdad, se encontrará que el universo y lo que está más allá de él son sólo en el Sí mismo. La actitud difiere según la visión de la persona. La visión es del ojo. El ojo debe estar localizado en alguna parte. Si usted está viendo con los ojos groseros, entonces encuentra a los otros groseros. Si usted está viendo con los ojos sutiles (es decir, con la mente), los otros

aparecen sutiles. Si el ojo deviene el Sí mismo, como el Sí mismo es infinito, el ojo es infinito. No hay nada más que ver diferente del Sí mismo.

El señor Wright agradeció al Maharshi. Se le dijo que la mejor manera de agradecer es permanecer siempre como el Sí mismo.

105. Más tarde, el *Yogi* preguntó: —¿Cómo ha de efectuarse la elevación espiritual de las personas? ¿Cuáles son las instrucciones que hay que darles?

M.: Las personas difieren según los temperamentos de los individuos y según la madurez espiritual de sus mentes. No puede haber ninguna instrucción *en masa*.

D.: ¿Por qué permite Dios el sufrimiento en el mundo? ¿No debe con su omnipotencia acabar con él de un solo golpe y ordenar la realización universal de Dios?

M.: El sufrimiento es la vía para la Realización de Dios.

D.: ¿No debe Él ordenarlo de otro modo?

M.: Ésa es la vía.

D.: ¿Son antídotos del sufrimiento el Yoga, la religión, etc.?

M.: Le ayudan a vencer el sufrimiento.

D.: ¿Por qué debe haber sufrimiento?

M.: ¿Quién sufre? ¿Qué es el sufrimiento?

¡No hubo ninguna respuesta! Finalmente, el *Yogi* se levantó, pidió las bendiciones de Sri Bhagavan para su propia labor y expresó gran pesar por su apresurado regreso. Parecía muy sincero y devoto, e incluso emocionado.

106. Continuación del diálogo 103: Uddalaka explicó que todo procede de *sat* (como es ilustrado por el sueño profundo).

El cuerpo toma alimento. El alimento requiere agua. El agua requiere calor para digerir el alimento. (*Tejo mularnan-*

vichcha). Es *sat parasyam devatayam* (sumergido en el Ser). Si nosotros somos *sat sampannah* (sumergidos en el Ser), ¿cómo es que no nos damos cuenta?

M.: Así como la miel recogida de diferentes flores forma la masa de un panal, y cada gota no indica de dónde ha sido recogida, así también, en *sat sampannah* (sumergido en el Ser), como en el sueño profundo, la muerte, etc., las gentes no reconocen sus individualidades. Se deslizan en ese estado sin saberlo. Pero cuando despiertan, recuperan sus características individuales originales.

D.: La miel, aunque se recoja de diferentes flores, deviene la masa y no posee características individuales. Pero las partes individuales tampoco existen en las gotas y no retornan a sus fuentes. Mientras que los individuos, después de entrar en el sueño profundo, despiertan individuos como antes. ¿Cómo es eso?

M.: Así como los ríos vertidos en el océano pierden sus individualidades, pero las aguas se evaporan y vuelven como lluvia sobre las montañas y a través de ríos al océano, así también, los individuos, al entrar en el sueño profundo, pierden sus individualidades, pero retornan como individuos según sus anteriores *vasanas* inconscientes. Así pues, *sat* no se pierde ni siquiera en la muerte.

D.: ¿Cómo puede ser eso?

M.: Vea cómo un árbol, cuyas ramas han sido cortadas crece de nuevo. Crecerá mientras no sea afectada la fuente de la vida. Similarmente, los *samskaras* (anamnesis) se sumergen en el corazón al producirse la muerte; no perecen. A su debido tiempo, brotarán del corazón. Así es como renacen los *jivas*.

D.: ¿Cómo brota el vasto universo de esos *samskaras* sutiles que permanecen sumergidos en el corazón?

M.: Así como un gran baniano brota de una semilla minúscula, así también el vasto universo con nombres y formas brota del corazón.

D.: Si el origen es *sat*, ¿por qué no se siente?

M.: La sal en grano es visible; en solución es invisible. No obstante, su existencia es conocida por el gusto. Similarmente *sat*, aunque no es reconocido por el intelecto, sin embargo puede ser realizado de una manera diferente, es decir, trascendentemente.

D.: ¿Cómo?

M.: Así como un hombre con los ojos vendados y abandonado por los ladrones en una jungla pregunta por el camino a su casa y vuelve a ella, así también el ignorante (cegado por la ignorancia) pregunta a aquellos que no están cegados, busca su propia fuente y retorna a ella.

Por eso dice el *Gurupadesa*: «*Vang manasi sampadyate, manah prane, pranastejasi, tejah parasyam devatayam iti*».

D.: Si eso es así, un *jñani* o un *ajñani* mueren de la misma manera. ¿Por qué un *ajñani* renace, mientras que un *jñani* no?

M.: Así como un hombre inocente, *satyabhisandha*, no es afectado por la prueba de tocar el hierro al rojo vivo, pero un ladrón sí es afectado, así también el *sadbrahma satyabhisandha*, es decir, un *jñani*, entra en *sat* conscientemente y se sumerge, mientras que el otro entra inconsciente y es arrojado también inconscientemente.

13 de diciembre de 1935

107. Dos caballeros de Ambala (en el Punjab) habían estado aquí unas cuantas semanas. Justo antes de despedirse de Sri Bhagavan, uno de ellos preguntó cómo debería eliminar el torpor espiritual de sus amigos o de otras personas en general.

M.: ¿Ha eliminado usted su propio «torpor espiritual»? La fuerza que se ponga para eliminar su propio «torpor» operará también en otros centros. Hay la fuerza de la voluntad con la que usted puede actuar sobre otros. Pero está en un plano inferior, y no es deseable. Primero, cuide de usted mismo.

D.: ¿Cómo eliminar mi propio «torpor»?

M.: ¿Para quién es el «torpor»? Indague. Vuelva adentro. Vuelva todas sus indagaciones hacia la búsqueda del Sí mismo. La fuerza puesta dentro de usted operará también en otros.

14 de diciembre de 1935

108. Una señora norteamericana preguntó a Bhagavan cuáles eran sus experiencias de *samadhi*. Cuando se le sugirió que era ella quien debía relatar sus experiencias y preguntar si eran correctas, replicó que las experiencias que debían ser correctas y que debían ser conocidas eran las de Sri Bhagavan, mientras que las de ella no tenían importancia. Así pues, quería saber si Sri Bhagavan sentía su cuerpo caliente o frío en *samadhi*, si pasó los tres primeros años y medio de su estancia en Tiruvannamalai haciendo plegarias y así sucesivamente.

M.: El *samadhi* trasciende a la mente y el habla, y no puede ser descrito. Por ejemplo, el estado de sueño profundo no puede ser descrito; el estado de *samadhi* puede explicarse menos todavía.

D.: Pero yo sé que soy inconsciente en el sueño profundo.

M.: La consciencia y la inconsciencia son sólo modos de la mente. El *samadhi* trasciende a la mente.

D.: Sin embargo, usted puede decir a qué se parece.

M.: Usted sólo lo sabrá cuando esté en *samadhi*.

16 de diciembre de 1935

109. Un caballero telegu preguntó sobre *Brahma bhavana*.

M.: No pensar en «Yo soy el *Brahman*» o «Todo es el *Brahman*» es ello mismo *jivanmukti*.

Entonces preguntó sobre la acción inspirada.

M.: ¡Que las actividades prosigan! Ellas no afectan al Sí mismo puro.

17 de diciembre de 1935

110. El señor Paul Brunton, mientras leía el *Upadesa Manjari*, se encontró con la afirmación de que el ego, el mundo y Dios son irreales. Deseaba usar una palabra diferente para Dios, o al menos un adjetivo cualitativo, como por ejemplo, la Fuerza Creadora o el Dios personal.

Sri Bhagavan explicó que Dios significa *SAMASHTI*, es decir, todo lo que es *más* el Ser —del mismo modo que «yo» significa el individuo *más* el Ser, y el *mundo* significa la variedad *más* el Ser. El Ser es real en todos los casos. El *todo*, la *variedad* y el *individuo* son irreales en cada caso. Así también, en la unión de lo real y lo irreal, esa mezcla o la identificación falsa es errónea. Esto equivale a decir: *sad-asad-vilakshana*, es decir, trascender lo real y lo irreal —*sat* y *asat*. La realidad es eso que trasciende todos los conceptos, incluido el de *Dios*. En la medida en que se usa el nombre de Dios, no puede ser verdadero. La palabra hebrea *Jehovah* = (Yo soy) expresa a Dios correctamente. El Ser Absoluto es más allá de expresión.

La palabra no puede ser reemplazada ni necesita ser reemplazada. El caballero inglés dijo casualmente que, en épocas prehistóricas, había espiritualidad pero no un intelecto elevado, mientras que el intelecto se ha desarrollado ahora. Sri Bhagavan señaló que el *intelecto* plantea la pregunta «¿el intelecto de quién». La respuesta es, del *Sí mismo*. Así pues, el intelecto es un instrumento del *Sí mismo*. El *Sí mismo* usa al intelecto para medir la variedad. El intelecto no es el *Sí mismo* ni aparte del *Sí mismo*. Sólo el *Sí mismo* es eterno. El intelecto es sólo un fenómeno. Las gentes hablan del desarrollo de la variedad como si fuera el desarrollo del intelecto. El intelecto ha estado desde siempre ahí. *Dhata yatha parvam akalpayat* (El Creador creó tal como antes). Considere su propio estado, día a día. No hay ningún intelecto en el sueño profundo. Pero ahora está

aquí. No hay ningún intelecto en un niño. Se desarrolla con la edad. ¿Cómo podría haber manifestación del intelecto sin su semilla en el estado de sueño profundo y en el niño? ¿Por qué recurrir a la historia para enseñar este hecho evidente? El nivel de la verdad de la historia es sólo el nivel de la verdad del individuo.

111. Un caballero telegu preguntó sobre el *Karma Yoga*. Sri Bhagavan dijo que el hombre debe actuar como un actor en el escenario. En todas las acciones hay el *sat* como el principio subyacente. «Recuérdelo y actúe». Preguntó sobre la pureza de la mente —*chitta suddhi*. Sri Bhagavan dijo que *chitta suddhi* consiste en dedicarse a un pensamiento solo, con exclusión de todos los demás. A eso se lo llama de otro modo concentración de la mente. La práctica de la meditación purifica la mente.

23 de diciembre de 1935

112. El Barón Von Veltheim-Ostran, un Barón germano-oriental, preguntó:

—Debe haber armonía entre conocimiento del Sí mismo y conocimiento del mundo. Deben desarrollarse juntos. ¿Es correcto? ¿Está de acuerdo el Maharshi?

M.: Sí.

D.: Más allá del intelecto y antes de que amanezca la sabiduría habrá imágenes del mundo que pasen ante la consciencia de uno. ¿Es así?

Sri Bhagavan señaló el pasaje paralelo del *Dakshinamurti stotram* para significar que las imágenes son como reflejos en un espejo; y también el de la *Upanishad* —como en el espejo, así en el mundo de los *manes*; como en el agua, así en el mundo de los *Gandharvas*; como sombra y luz solar en el *Brahma Loka*.

D.: ¿Hay despertar espiritual desde 1930 en todo el mundo? ¿Está de acuerdo el Maharshi?

El Maharshi dijo: —El desarrollo es acorde a su visión.

El Barón preguntó nuevamente si el Maharshi le induciría a un trance espiritual y le daría un mensaje —que fuera no pronunciado pero comprensible.

No se dio ninguna respuesta.

25 de diciembre de 1935

113. El señor M. Frydman: —Incluso sin ningún deseo inicial hay algunas experiencias extrañas para nosotros. ¿De dónde surgen?

M.: El deseo puede no estar ahí ahora. Basta con que haya estado ahí antes. Aunque usted lo haya olvidado ahora, dará fruto a su debido tiempo. Así es como se dice que al *jñani* aún le queda el *prarabdha*. Por supuesto, eso es sólo según el punto de vista de los otros.

114. **D.:** Se dice que el *jiva* está atado por el *karma*. ¿Es así?

M.: Que el *karma* goce sus frutos. Mientras usted sea el hacedor, usted será el disfrutador.

D.: ¿Cómo liberarse del *karma*?

M.: Vea de quién es el *karma*. Encontrará que usted no es el hacedor. Entonces será libre. Esto requiere la Gracia de Dios, por la cual usted debe suplicar-Le, adorar-Le y meditar en Él.

El *karma* que tiene lugar sin esfuerzo, es decir, la acción involuntaria, no ata.

Incluso un *jñani* está actuando como se ve por sus movimientos corporales. No puede haber ningún *karma* sin esfuerzo

o sin intenciones (*sankalpas*). Por consiguiente, hay *sankalpas* para todo. Son de dos tipos:

(1) uno, el que ata (*bandha-hetu*); y el otro (2), el que no ata (*mukti-hetu*). El primero debe ser abandonado, y el segundo debe ser cultivado. No hay ningún fruto sin un *karma* previo; no hay ningún *karma* sin un *sankalpa* previo. Incluso *mukti* debe ser el resultado del esfuerzo mientras persiste la sensación de ser el hacedor.

115. Un cingalés: —¿Cuál es el primer paso para la Auto-realización? Tenga a bien ayudarme hacia eso. Leer libros no tiene ninguna utilidad.

Otro: —La petición de este hombre es la de todos nosotros.

M.: Exactamente. Si el Sí mismo se encontrara en los libros, ya habría sido realizado. ¿Qué extrañeza puede ser más grande que el hecho de que busquemos al Sí mismo en los libros? ¿Puede ser encontrado ahí?

Por supuesto, los libros han dado a los lectores el sentido de hacer esta pregunta y de buscar al Sí mismo.

D.: Los libros son completamente inútiles. Pueden ser quemados todos. Sólo es útil la palabra hablada. Sólo la Gracia es útil.

Otros hablaron según sus propias luces, hasta que, finalmente, volvieron a la pregunta original, pero Sri Bhagavan permaneció silente.

116. El señor Rangachari, un *pandit* telegu del Colegio de Voorhes, en Vellore, preguntó sobre el *nishkama karma*. No hubo ninguna respuesta. Después de un rato, Sri Bhagavan subió la colina y le siguieron unos pocos, incluido el *pandit*. En el camino había una vara espinosa que Sri Bhagavan recogió; se sentó y empezó a trabajar pausadamente en ella. Le cortó las

espinas, alisó los nudos y pulió toda la vara con una hoja áspera. Toda esta operación duró unas seis horas. Todo el mundo quedó maravillado ante la delicada apariencia de aquella vara confeccionada con un material espinoso. Un pastorcillo hizo su aparición en el camino cuando el grupo se retiraba. Había perdido su vara y no sabía qué hacer. Inmediatamente, Sri Bhagavan puso la vara nueva en la mano del pastorcillo y se la entregó.

El *pandit* dijo que ésta era la respuesta evidente a su pregunta.

117. Al mismo tiempo había cuatro perros en el *Asramam*. Sri Bhagavan dijo que aquellos perros no querían aceptar ningún alimento que no hubiera sido compartido por Él mismo. El *pandit* quiso comprobarlo. Esparció un poco de alimento ante los perros, pero éstos no lo tocaron; entonces, Sri Bhagavan, después de un rato, puso un pequeño bocado de aquel alimento en Su boca. Inmediatamente, los perros se abalanzaron y devoraron el alimento.

118. Más tarde, un hombre trajo dos pavos reales que tenían los ojos tapados. Cuando los soltó en presencia del Maharshi, los pavos escaparon volando hasta cierta distancia. Los traían de vuelta pero se volaban. Sri Bhagavan dijo entonces: «No es de ninguna utilidad tratar de mantenerlos aquí. No están maduros en sus mentes como estos perros».

Por mucho que trataron de retener a los pavos reales, éstos no se quedaron allí ni siquiera un minuto.

119. He aquí las conversaciones del Maestro con dos musulmanes en una ocasión anterior:

D.: ¿Tiene Dios una forma?

M.: ¿Quién dice eso?

D.: Bien, si Dios no tiene ninguna forma, ¿es conveniente adorar a los ídolos?

M.: Deje a Dios en paz porque Él es desconocido. ¿Qué hay sobre usted? ¿Tiene usted una forma?

D.: Sí. Yo soy esto; Fulano de Tal.

M.: Así pues, usted es un hombre con miembros, de tres codos y medios de alto, con barba, etc. ¿Es así?

D.: Ciertamente.

M.: Entonces, ¿se encuentra a usted mismo así en el sueño profundo?

D.: Al despertar percibo que estuve dormido profundamente. Así pues, por inferencia, yo permanecí así en el sueño profundo también.

M.: Si usted es el cuerpo, ¿por qué entierran al cadáver después de la muerte? El cuerpo debe negarse a ser enterrado.

D.: No, yo soy el *jiva* sutil dentro del cuerpo grosero.

M.: Así pues, usted ve que usted es realmente sin forma; pero actualmente se está identificando con el cuerpo. Mientras usted es con forma, ¿por qué no ha de adorar al Dios sin forma como si fuera con forma?

El interlocutor estaba desconcertado y perplejo.

1 de enero de 1936

120. Una multitud se había congregado aquí durante la Navidad.

D.: ¿Cómo obtener la Consciencia de la Unidad?

M.: Siendo la Consciencia de la Unidad, ¿cómo obtenerla? Su pregunta es su propia respuesta.

D.: ¿Qué es el *Atman* (el Sí mismo), el *anatman* (el no-sí mismo) y el *Paramatman* (el Sí mismo Supremo)?

M.: El *Atman* es el *jivatman*, el Sí mismo individual, y el resto es sencillo. El Sí mismo está siempre presente (*nitya-*

siddha). Todos quieren conocer al Sí mismo. ¿Qué tipo de ayuda requiere uno para conocerse a sí mismo? La gentes quieren ver al Sí mismo como algo nuevo. Pero es eterno y permanece el mismo siempre. Las gentes desean verlo como una luz deslumbrante, etc. ¿Cómo puede ser eso así? Él no es ni luz ni oscuridad (*na tejo, na tarnah*). Él es sólo como Él es. No puede ser definido. La mejor definición es: «Yo soy el que YO SOY». La *Sruti* habla del Sí mismo como del tamaño del dedo pulgar, como la punta del pelo, como una chispa eléctrica, vasto, más sutil que lo más sutil, etc. De hecho, esto no tiene ningún fundamento. Él es sólo Ser, pero diferente de lo real y lo irreal; Él es Conocimiento, pero diferente del conocimiento y la ignorancia. ¿Cómo puede ser definido? Él es simplemente Ser.

Asimismo, Sri Bhagavan dijo que entre todos los textos del *Thayumanavar* prefería una estrofa que dice: «Al desaparecer el ego, otro “yo—yo” se manifiesta espontáneamente en plena gloria», etc. Además, citó al *Skandar Anubhuti*: «Ni real, ni irreal; ni oscuridad ni luz, ello es».

Un hombre dijo que un *siddha* de Kumbakonam afirmaba vencer los defectos del sistema de Sri Sankara que sólo se ocupa del transcendentalismo y no de la vida cotidiana. Uno debe ser capaz de ejercer los poderes sobrehumanos en la vida ordinaria, es decir, uno debe ser un *siddha* a fin de ser perfecto.

Sri Bhagavan señaló una estrofa del *Thayumanavar* que condena todos los *siddhis*. Además, dijo que el *Thayumanavar* menciona *mouna* (el silencio) en numerosos lugares pero lo define en un solo verso. Se dice que *mouna* es ese estado que se manifiesta espontáneamente después de la aniquilación del ego. Ese estado es más allá de la luz y la oscuridad, pero no obstante es llamado *luz* debido a que no se puede encontrar ninguna otra palabra adecuada para él.

3 de enero de 1936

121. El doctor Mohammed Hafiz Syed, un profesor musulmán de persa y urdu en la Universidad de Allahabad, preguntó: «¿Cuál es el propósito de esta manifestación externa?»

M.: Esta manifestación ha inducido su pregunta.

D.: Es cierto. Yo estoy cubierto por *maya*. ¿Cómo ser libre de ella?

M.: ¿Quién está cubierto por *maya*? ¿Quién quiere ser libre?

D.: Maestro, cuando pregunta: «¿Quién?», yo sé que es mi yo ignorante, compuesto por los sentidos, la mente y el cuerpo. He intentado esta indagación de «¿Quién?» después de leer el libro de Paul Brunton. En tres o cuatro ocasiones sentí gozo, y ese gozo duró algún tiempo y desapareció. ¿Cómo establecerse en «yo»? Tenga a bien darme la clave y ayudarme.

M.: Lo que aparece como nuevo debe desaparecer también a su debido tiempo.

D.: Por favor, dígame cuál es el método para obtener la Verdad eterna.

M.: Usted es *Eso*. ¿Puede usted permanecer alguna vez aparte del Sí mismo? Ser usted mismo no requiere ningún esfuerzo, puesto que usted es siempre *Eso*.

122. Otro interlocutor impaciente elaboró largas premisas y acabó preguntando por qué algunos niños mueren prematuramente. Requirió la respuesta, no para satisfacer a los adultos que son espectadores, sino a los bebés que son las víctimas.

M.: Que pregunten las víctimas. ¿Por qué pregunta usted y desea la respuesta desde el punto de vista del niño?

123. El profesor musulmán preguntó: —Cuando estoy aquí mi mente es *sátvica*; tan pronto como doy la espalda a esto, mi mente ansía muchos objetos.

M.: ¿Son los objetos diferentes de usted? No puede haber ningún objeto sin el sujeto.

D.: ¿Y cómo lo conoceré?

M.: Siendo Eso, ¿qué quiere usted conocer? ¿Hay dos sí mismos para que uno conozca al otro?

D.: Nuevamente, lo repito, señor, ¿cómo conocer la verdad de todo esto y cómo experimentarlo?

M.: No hay ninguna obtención de algo nuevo. Todo lo que se requiere es librar al Sí mismo de la ignorancia. Esta ignorancia es la identificación del Sí mismo con el no-sí mismo.

D.: Sí. Todavía no comprendo. Debo tener su ayuda. Todo el mundo aquí está esperando su Gracia. Usted mismo debe haber buscado originalmente la ayuda de un Gurú o de Dios. Extienda esa Gracia a otros ahora y sálveme.

Antes de venir aquí, deseaba muchísimo verle. Pero de alguna manera no podía encontrar la oportunidad de hacerlo. En Bangalore me decidí a volver a mi casa. Me encontré al señor Frydman y a otros que me enviaron aquí. Usted me ha arrastrado aquí. Mi caso es como el de Paul Brunton en Bombay, cuando fue arrastrado aquí habiendo cancelado su pasaje a casa.

A mi llegada, vacilé al principio. Me preguntaba si se me permitiría acercarme y conversar con usted. Mis dudas pronto se aquietaron. Encuentro que aquí todos son iguales. Usted ha establecido una igualdad entre todos. Cené con usted y los demás. Si yo dijera esto a mi gente, en Uttar Pradesh, no lo creerían. Los brahmines no quieren beber agua conmigo ni masticar *pan* conmigo. Pero aquí usted me ha tomado a mí y a otros como yo en su rebaño. Aunque Gandhi se esfuerza duramente, no puede producir este estado de cosas en el país. Yo soy muy feliz en su presencia.

Le considero a usted como a Dios. Considero que Sri Krishna es el verdadero Dios porque Él ha dicho: «Quienquiera

que adora, ese adorador sólo me adora a mí y yo le salvo». Mientras que todos los demás han dicho: «La salvación es sólo a través de mí (entendiéndose solo a sí mismo)». Sólo Krishna es de una mentalidad tan abierta y ha hablado como Dios. Usted observa el mismo tipo de igualdad.

4 de enero de 1936

124. El doctor Syed preguntó nuevamente: «Alguien deseoso de progresar espiritualmente ¿debe emprender la acción o la renunciación (*pravritti-marga* o *nivritti-marga*)?»

M.: ¿Sale usted del Sí mismo? ¿Qué quiere decir por renuncia?

Un ingeniero norteamericano preguntó sobre *sat-sanga* (la asociación con los sabios).

M.: *Sat* está dentro de nosotros.

D.: Usted ha dicho, en el libro *¿Quién soy yo?*, que el Corazón es la sede de la mente. ¿Es eso así?

M.: La mente es el *Atman*.

D.: ¿Es el *Atman* mismo, o es su proyección?

M.: Lo mismo.

D.: Los occidentales consideran a la mente como el principio más alto, mientras que los orientales piensan lo contrario — ¿Por qué?

M.: Donde acaba la psicología, empieza la filosofía. Ésta es la experiencia: la mente nace; nosotros la vemos; nosotros existimos incluso sin la mente. Hay la experiencia de cada uno para probarlo.

D.: En el sueño profundo yo no parezco existir.

M.: Usted dice eso cuando despierta. Es la mente la que habla ahora. Usted existe en el sueño profundo más allá de la mente.

D.: La filosofía occidental admite al Sí mismo Más Alto como influenciando a la mente.

125. El ingeniero norteamericano preguntó: —¿Tiene algún efecto la distancia sobre la Gracia?

M.: El tiempo y el espacio son dentro de nosotros. Usted es siempre en su Sí mismo. ¿Cómo le afectan el tiempo y el espacio?

D.: En la radio, aquellos que están más cerca la oyen más pronto. Usted es hindú, nosotros somos norteamericanos. ¿Constituye esto alguna diferencia?

M.: No.

D.: Hasta los pensamientos son leídos por otros.

M.: Eso muestra que todos somos uno.

5 de enero de 1936

126. Había algunas señoras y caballeros franceses y norteamericanos visitando el Asramam. Hicieron varias preguntas a Sri Bhagavan. Entre ellas, una era: «¿Cuál es el mensaje de Oriente para Occidente?»

M.: Todos van a la misma meta.

A otra pregunta Sri Baghaván dijo: ¿Cómo dice usted «yo soy»? ¿Toma usted una lámpara para encontrarse? ¿O vino a saberlo leyendo libros? ¿Cómo?

El interlocutor dijo: —Por experiencia.

M.: Sí. Experiencia es la palabra. El conocimiento implica sujeto y objeto. Pero la experiencia no tiene fin, es eterna.

6 de enero de 1936

127. Visitó el lugar, por primera vez, un caballero de edad, que colaboró con el Swami B. V. Narasimha y que es autor de una obra *Visishtadvaita*. Preguntó sobre los renacimientos, y si es posible que el *linga sarira* (el cuerpo sutil) se disuelva y renazca a los dos años después de la muerte.

M.: Sí. Ciertamente. Uno no sólo puede renacer, sino que uno puede tener veinte, cuarenta o incluso setenta años de edad en el nuevo cuerpo aunque sólo sean dos años después de morir. (Sri Bhagavan citó la historia de Lila sacada del *Yoga Vasishtha*).

Sreyo hi jñanam abhyasat jñanat dhyanam, dhyanat karmaphala tyagah.

Aquí *jñana* significa conocimiento sin práctica; *abhyasa* significa práctica sin conocimiento; y *dhyana* significa práctica con conocimiento.

El conocimiento sin práctica que lo acompañe es superior a la práctica sin conocimiento. La práctica con conocimiento es superior al conocimiento sin práctica que lo acompañe. *Karmaphala tyagah Nishkama karma* como el de un *jñani* —la acción sin deseo— es superior al conocimiento con práctica.

D.: ¿Cuál es la diferencia entre *yoga* y entrega?

M.: La entrega es *Bhakti Yoga*. Llegar a la fuente del pensamiento «yo» es la destrucción del ego, es la obtención de la meta, es *prapatti* (entrega), *jñana*, etc.

128. Lakshman Brahmachari, de la Misión de Sri Ramakrishna preguntó: —Puesto que la indagación de «¿Quién soy yo?» o del pensamiento «yo» es ella misma un pensamiento, ¿cómo puede ser destruido en el proceso?

M.: Cuando las esposas de los *rishis* preguntaron a Sita en el bosque quién era su marido entre los *rishis* (estando Rama mismo presente allí como un *rishi*), ella negó a cada uno de los que le señalaron, y se limitó a bajar su cabeza cuando le señalaron a Rama. Su silencio fue elocuente.

Similarmente, los *Vedas* también son elocuentes en «*neti, neti*» (esto no, esto no), y luego permanecen silentes. Su silen-

cio es el Estado Real. Ésta es la significación de la exposición por el silencio. Cuando se alcanza la fuente del pensamiento «yo», éste se desvanece y lo que queda es el Sí mismo.

D.: Los *Yoga Sutras* de Patanjali hablan de la identificación.

M.: Identificación con lo Supremo es sólo el otro nombre para la destrucción del ego.

129. El señor Subba Rao preguntó: —¿Qué es *mukhya prana* (el *prana* principal)?

M.: Es eso de donde surgen el ego y el *prana*. A veces se lo llama *Kundalini*. La consciencia no nace en ningún tiempo, permanece eterna. Pero el ego nace; así también los otros pensamientos. Brillan asociados con la consciencia absoluta; no de otro modo.

D.: ¿Qué es *moksha* (la liberación)?

M.: *Moksha* es saber que usted no ha nacido. «*Se en quietud, y sabe que yo soy Dios*».

Ser en quietud es no pensar. Sabe, y no piensa, es la palabra.

D.: Se dice que hay seis órganos de diferentes colores en el pecho, y se dice que el corazón tiene dos dedos de ancho y que está a la derecha de la línea media. Pero el Corazón es también sin forma. ¿Debemos imaginar entonces que tiene una forma y meditar en ella?

M.: No. Sólo es necesaria la indagación «¿Quién soy yo?». Lo que permanece más allá del sueño profundo y la vigilia es lo mismo. Pero en la vigilia hay infelicidad y el esfuerzo para eliminarla. Cuando se le pide que despierte del sueño profundo, usted dice: «yo». Ahora se le dice que se aferre a este «yo». Si se hace esto, el Ser eterno se revelará a Sí mismo. La investigación de «yo» es la cuestión, no la meditación en el centro del corazón. No hay nada como dentro o fuera. Ambos significan la misma cosa o nada.

Por supuesto, hay también la práctica de la meditación en el centro del corazón. Es sólo una práctica, no una investigación. Sólo el que medita en el corazón puede permanecer consciente cuando la mente cesa de estar activa y permanece en quietud; mientras que aquellos que meditan en otros centros no pueden ser tan conscientes, sino inferir que la mente estuvo en quietud sólo después de haber devenido activa de nuevo.

130. Un hombre educado preguntó: —¿Hay un Ser Absoluto? ¿Cuál es su relación con la existencia relativa?

M.: ¿Son diferentes uno de la otra? Todas las preguntas surgen sólo en la mente. La mente surge con la vigilia y se sumerge en el sueño profundo. Mientras haya mente, habrá esas preguntas y dudas.

D.: Debe haber etapa tras etapa de progreso para ganar lo Absoluto. ¿Hay grados de Realidad?

M.: No hay grados de Realidad. Hay grados de experiencia para el *jiva*, pero no hay grados de Realidad. Si se puede obtener algo nuevo, también puede ser perdido, mientras que lo Absoluto es central —aquí y ahora.

D.: Si eso es así, ¿cómo permanezco ignorante de Ello (*avarana*)?

M.: ¿Para quién es esta ignorancia (este velo)? ¿Lo Absoluto le dice a usted que Ello está velado? Es el *jiva* el que dice que algo vela a lo Absoluto. Encuentre para quién es esta ignorancia.

D.: ¿Por qué hay imperfección en la Perfección? Es decir, ¿cómo lo Absoluto deviene relativo?

M.: ¿Para quién es esta relatividad? ¿Para quién es esta imperfección? Lo Absoluto no es imperfecto y no puede preguntar. Lo insenciente no puede hacer la pregunta. Entre los dos ha surgido algo que hace estas preguntas y que siente esta duda. ¿Quién es? ¿Es el que ha surgido ahora? ¿O es el que es eterno?

Siendo perfecto, ¿por qué se siente usted mismo imperfecto? Tal es la enseñanza de todas las religiones. Cualesquiera que puedan ser las experiencias, el experimentador es uno y el mismo.

«Yo» es *purna* —perfección. En el sueño profundo no hay ninguna diversidad. Esto indica perfección.

D.: Siendo perfecto, ¿por qué no lo siento?

M.: Tampoco se siente la imperfección en el sueño profundo. Siendo perfecto el «yo» en el sueño profundo, ¿por qué el «yo» de la vigilia se siente imperfecto? Porque el que se siente imperfecto es un brote falso, una diferenciación de lo Infinito —una segregación de Dios.

D.: Yo soy el mismo en los tres estados. ¿Este ego me sumerge o yo me enredo a mí mismo en él?

M.: ¿Ha surgido algo sin usted?

D.: Yo soy siempre el mismo.

M.: Debido a que usted lo ve, esto parece haber surgido. ¿Siente usted esta dificultad en el sueño profundo? ¿Qué es nuevo ahora?

D.: Los sentidos y la mente.

M.: ¿Quién dice esto? ¿El que duerme profundamente? Si esto es así, entonces él debería haber hecho la pregunta en el sueño profundo también. Se ha perdido de vista al que duerme profundamente, y algún brote falso se ha diferenciado y habla ahora.

¿Puede aparecer algo nuevo sin eso que es eterno y perfecto? Este tipo de disputa es ella misma eterna. No se involucre en ella. Vuélvase hacia adentro y ponga fin a todo esto. No hay ninguna finalidad en las disputas.

D.: Muéstreme esa Gracia que pone fin a todo este problema. No he venido aquí para argumentar. Yo sólo quiero aprender.

M.: Aprenda primero que usted es. Esto no requiere ningún *sastra*, ninguna erudición. Esto es simple experiencia. El estado de *ser* es ahora y aquí siempre. Usted se ha perdido de vista a usted mismo y está pidiendo a otros que le guíen. El propósito de la filosofía es volverle a usted hacia adentro. «Si usted conoce su Sí mismo, ningún mal puede venirle. Puesto que me ha preguntado, yo le he enseñado».

El ego sólo surge apoderándose de usted (el Sí mismo). Apodérese de usted mismo y el ego se desvanecerá. Hasta entonces el sabio seguirá diciendo: «Helo ahí» —Y el ignorante seguirá preguntando: «¿Dónde?»

D.: El *quid* de la cuestión radica en «Conócete a Ti Mismo».

M.: Sí. Así es exactamente.

131. Hay dos escuelas en el *Advaita*: (1) *Dmishti srishti* (la creación simultánea); y (2) *Srishti drishti* (la creación gradual).

Hay el *Advaita Tántrico* que admite tres principios fundamentales: *jagat*, *jiva* e *Isvara*: el mundo, el alma y Dios. Estos tres son también reales. Pero la realidad no termina con ellos. Se extiende más allá. Eso es el *Advaita Tántrico*. La Realidad es sin límites. Los tres principios fundamentales no existen aparte de la Realidad Absoluta. Todos coinciden en que la Realidad es omnipenetrante; así pues, *Isvara* penetra al *jiva*; por lo tanto, el *jiva* tiene ser eterno. Su conocimiento no es limitado. El conocimiento limitado es sólo imaginado por él. En verdad, el suyo es conocimiento infinito. Su límite es el Silencio. Esta verdad fue revelada por *Dakshinamurti*. Para aquellos que todavía perciben estos tres principios fundamentales, se dice que son realidades. Ellos son concomitantes con el ego.

Es cierto, a las imágenes de los dioses se las describe con gran detalle. Esa descripción señala sólo a la Realidad final. De lo contrario, ¿por qué se da también el significado especial de

cada detalle? Piénselo. La imagen es sólo un símbolo. Sólo eso que es más allá del nombre y la forma es la Realidad. El *Siddhanta Saiva* y el *Vedanta* tienen la meta común de la misma Verdad. De lo contrario, ¿cómo podría Sri Sankaracharya, el máximo expositor del *Advaita*, cantar las alabanzas de los dioses? Evidentemente, lo hizo así sabiendo lo que hacía.

El interlocutor explicó sinceramente que se había perturbado su fe en el *Siddhanta Saiva*, en el *Vedanta*, etc., después de leer textos bahaicos. Dijo: —Por favor, ¡sálveme!

M.: Conozca al Sí mismo que es aquí y ahora; usted se mantendrá firme y no vacilará.

D.: Los bahaístas leen las mentes de los demás.

M.: Sí. Eso es posible. Sus pensamientos fueron leídos por otro. Debe haber uno que conozca su mente. Esa es la Verdad siempre presente que ha de ser realizada. La Verdad no vacila.

D.: Muéstreme la Gracia.

M.: La Gracia siempre *es*, y no *se da*. ¿Por qué considera los pros y los contras de que Bahauallah u otros sean encarnaciones o no? Conózcase a Usted Mismo. Considere todo como la Verdad. Considérele a él también como la Verdad. ¿Puede existir él aparte de la Verdad? Las creencias de usted pueden cambiar, pero la Verdad no.

D.: Muéstreme la verdad del *Siddhanta*, etc.

M.: Siga sus instrucciones y, entonces, si usted tiene dudas, puede preguntar. Sólo la adherencia a esas instrucciones le llevará a *mouna*. Las diferencias se perciben sólo en los objetos externos. Si usted sigue sus instrucciones todas las diferencias se perderán. Nadie sino el hijo de un rey puede ser llamado príncipe; así también, sólo Eso que es perfecto es llamado Perfección.

Uno no debe contentarse con el mero discipulado, la iniciación, la ceremonia de entrega, etc.; éstos son fenómenos exter-

nos. No olvide nunca la Verdad que subyace en todos los fenómenos.

D.: ¿Cuál es la significación del Silencio de *Dakshinamurti*?

M.: Son muchas las explicaciones que dan los eruditos y los sabios. Tome cualquiera que le plazca.

14 de enero de 1936

132. Se hizo una pregunta sobre el Corazón.

Sri Bhagavan dijo que uno debe buscar al Sí mismo y realizarlo. El Corazón representará su papel automáticamente. La sede de la realización es el Corazón. No puede decirse que esté dentro ni fuera.

D.: ¿Sintió Bhagavan al Corazón como el punto de la Realización en su primera o temprana experiencia?

M.: Comencé a usar esa palabra después de leer literatura sobre el tema. La relacioné con mi experiencia.

15 de enero de 1936

133. Tres señoras europeas, de la Conferencia Teosófica, vinieron aquí y preguntaron: —¿Todo el esquema, todo el Plan, es realmente bueno? ¿O tiene la naturaleza de un error, de una equivocación con la que tenemos que hacer lo mejor que podamos?

M.: El Plan es ciertamente bueno. El error está de nuestra parte. Cuando lo corregimos en nosotros mismos, todo el esquema deviene bueno.

D.: ¿Tiene usted alguna fórmula para enseñarnos a producirlo a través de una rememoración de lo que hacemos durante el sueño profundo?

M.: No se necesita ninguna formula. Todo el mundo tiene la experiencia de que durmió felizmente y de que entonces no sabía nada. No se experimentó nada más.

D.: Esa respuesta no me satisface. Nosotros vagamos en el plano astral en nuestro sueño profundo, pero no lo recordamos.

M.: El plano astral se relaciona con los sueños, no con el sueño profundo.

D.: ¿Cuál considera usted que es la causa del sufrimiento en el mundo? ¿Y cómo podremos ayudar a cambiarlo: a) como individuos, o b) colectivamente?

M.: Realice el Sí mismo Real. Eso es todo lo que se necesita.

D.: ¿Podemos apresurar nuestra iluminación para un servicio mayor? ¿Y cómo?

M.: Puesto que nosotros no somos capaces de ayudarnos a nosotros mismos, de igual modo tenemos que entregarnos completamente a lo Supremo. Entonces Él cuidará de nosotros y también del mundo.

D.: ¿Qué considera usted la meta?

M.: La Auto-realización.

D.: ¿Hay alguna manera de encontrar al Gurú asignado para cada uno?

M.: La meditación intensa lo lleva cabo.

134. El Dr. G. H. Mees, un joven holandés, estuvo aquí unos días. Le preguntó a Sri Bhagavan: —Tengo la impresión de que en el sueño profundo tengo algo afin al *samadhi*. ¿Es así?

M.: Es el «yo» de la vigilia el que hace las preguntas —no el «yo» del sueño profundo. Si usted alcanza el estado de sueño profundo despierto, que es lo mismo que el *samadhi*, mientras está todavía despierto, las dudas no surgirán.

El *samadhi* es el estado natural de uno. Es la corriente subterránea en los tres estados. Esto —es decir, «yo»— no está en

esos estados, pero estos estados están en Eso. Si obtenemos el *samadhi* en nuestro estado de vigilia, eso persistirá también en el sueño profundo. La distinción entre consciencia e inconsciencia pertenece al reino de la mente, que es trascendida por el estado del Sí mismo Real.

D.: ¿Es correcto o no el criterio budista de que no hay ninguna entidad continua que responda a las ideas del alma individual? ¿Es esto coherente con la noción hindú sobre un ego que se reencarna? ¿Es el alma una entidad continua que se reencarna una y otra vez, según la doctrina hindú, o es un mero conjunto de tendencias mentales —*samskaras*?

M.: El Sí mismo Real es continuo e inafectado. El ego que se reencarna pertenece al plano más bajo, a saber, al pensamiento. Es transcendido por la Auto-realización.

La reencarnación se deben a un brote falso. Por lo tanto, es negada por los budistas. El estado actual se debe a una mezcla de *chit* (senciente) con *jada* (insenciente).

135. Lakshman Brahmachari, de la Misión de Sri Ramakrishna, preguntó: —¿Puede uno imaginarse a uno mismo como presenciador de los pensamientos?

M.: Ése no es el estado natural. Es sólo una idea (*bhavana*) —una ayuda para aquietar a la mente. El Sí mismo es siempre el presenciador, ya sea que se lo imagine así o no. No hay ninguna necesidad de imaginarlo así, excepto para ese propósito. Pero es mejor permanecer como el propio Sí mismo de uno.

136. El Secretario de Finanzas de Mysore preguntó: —¿Es también útil para los indios el libro *El Sendero Secreto*, de Paul Brunton?

M.: Sí —para todos.

D.: El cuerpo, los sentidos, etc., no son «yo». Esto es común entre nosotros. ¿Pero cómo hay que practicarlo?

M.: Por el triple método que se menciona en el libro.

D.: ¿Es necesario para la indagación el control de la respiración?

M.: No.

D.: «Hay una nada que sobreviene», se dice en este libro.

M.: Sí. No se detenga ahí. Vea a quién aparece la nada.

D.: Para los devotos no hay ninguna nada, se dice.

M.: Incluso ahí, hay el estado latente, *laya*; la mente despierta después de algún tiempo.

D.: ¿Cuál es la experiencia de *samadhi*?

M.: Es como es. A quienes la presencian les puede parecer un desmayo. Incluso al practicante puede parecerle eso en sus primeras experiencias. Después de unas cuantas experiencias repetidas, todo estará bien.

D.: ¿Se calman los *nadis*, o son excitados por tales experiencias?

M.: Al principio son excitados. Por la experiencia continuada, eso deviene común y el hombre ya no se excita.

D.: Proceder sobre líneas seguras no debe ser ningún desagrado. La excitación es incongruente para aplacar el ser y trabajar.

M.: La mente que divaga está en la vía errónea; sólo una mente devocional está en la vía correcta.

19 de enero de 1936

137. El señor Ellappa Chettiar, miembro del Consejo Legislativo de Salem, preguntó: —¿Es suficiente introvertir la mente o debemos meditar sobre «yo soy el Brahman»?

M.: Introvertir la mente es la cosa principal. Los budistas consideran que el flujo del pensamiento «yo» es la Liberación; mientras que nosotros decimos que ese flujo procede de su substrato subyacente —lo único— la Realidad.

¿Por qué debe uno meditar «yo soy el Brahman»? Sólo la aniquilación de «yo» es Liberación. Pero ésta sólo puede obtenerse manteniendo el «yo—yo» siempre en vista. De ahí la necesidad de la investigación del pensamiento «yo». Si al «yo» no se le deja marchar, ninguna nada puede resultar para el buscador. Además, la meditación acabará en sueño.

Hay un solo «yo» siempre, y lo que surge de vez en cuando es el pensamiento «yo» erróneo, mientras que el «yo» intuitivo permanece siempre Auto-brillante, es decir, incluso antes de devenir manifiesto.

El nacimiento del cuerpo grosero no equivale al nacimiento propio de uno; por otra parte, el nacimiento del ego es el propio nacimiento de uno.

Para la liberación, no queda nada nuevo que se haya de obtener. Es el estado original y continúa sin cambio siempre.

138. **D.:** ¿Qué es la realidad?

M.: La Realidad debe ser siempre real. Ella no es con formas ni nombres. Eso que subyace a éstos es la Realidad. Ella subyace a las limitaciones, siendo ella misma ilimitada. No está atada. Ella subyace a las irrealidades, pero ella misma es real. La Realidad es eso que es. Es como es. Trasciende el habla, es más allá de las expresiones; por ejemplo: existencia, no-existencia, etc.

139. Más tarde, el mismo caballero, después de citar un verso del *Kaivalya*, preguntó: —¿Puede perderse el *jñana* después de ser obtenido una vez?

M.: El *jñana*, una vez revelado, lleva tiempo para estabilizarse. El Sí mismo está ciertamente dentro de la experiencia directa de cada uno, pero no como uno imagina que es. Es sólo como es. Esta Experiencia es *samadhi*. Así como el fuego permanece sin quemar debido a encantaciones u otros artificios,

pero de otro modo sí quema, así también el Sí mismo que permanece velado por los *vasanas* y se revela cuando no hay *vasanas*.

Debido a la fluctuación de los *vasanas*, *jñana* requiere tiempo para estabilizarse. Un *jñana* inestable no es suficiente para detener los renacimientos. *Jñana* no puede permanecer inalterado junto con los *vasanas*. Es verdad que en la proximidad de un gran maestro, los *vasanas* cesarán de ser activos, la mente devendrá tranquila y resultará el *samadhi*, de modo similar al fuego que no quema debido a otros artificios. Así es como el discípulo obtiene el conocimiento verdadero y la experiencia correcta en la presencia del maestro. Para permanecer inalterado en eso, son necesarios más esfuerzos. El discípulo sabrá que eso es su Ser real y así será liberado en vida. El *samadhi* con los ojos cerrados es ciertamente bueno, pero uno debe ir más allá hasta que realice que la no-acción y la acción no son hostiles entre sí. El miedo de perder el *samadhi* mientras se está activo es el signo de la ignorancia. El *samadhi* debe ser la vida natural de cada uno.

Hay un estado más allá de nuestro esfuerzo o falta de esfuerzo. Hasta que se realiza, el esfuerzo es necesario. Después de saborear esa Felicidad, incluso una sola vez, uno tratará repetidamente de recuperarla. Una vez que se ha experimentado la Felicidad de la Paz, nadie querrá estar fuera de ella o dedicarse a otra cosa. Es tan difícil para un *jñani* entrar en los pensamientos como lo es para un *ajñani* estar libre de pensamiento.

El hombre común dice que no se conoce a sí mismo; piensa muchos pensamientos y no puede permanecer sin pensar.

Ningún tipo de actividad afecta a un *jñani*; su mente permanece siempre en la Paz eterna.

20 de enero de 1936

140. El señor Prakasa Rao, de Bezwada: —¿Deviene inoperativa la ilusión antes de que resulte la identidad con el Brahman (*Brahmakaravritti*)? ¿O persiste incluso después?

M.: La ilusión no persistirá después que los *vasanas* sean aniquilados. En el intervalo entre el conocimiento de la identidad y la aniquilación de los *vasanas*, habrá ilusión.

D.: ¿Cómo puede influenciar el mundo a un hombre después de la identidad con el Brahman?

M.: Primero hágalo y vea. Entonces usted puede hacer esta pregunta, si es necesario.

D.: ¿Podremos conocerlo de la misma manera que conocemos nuestra identidad?

M.: ¿Es usted diferente de la mente? ¿Cómo espera que le sea conocido?

D.: ¿Puede conocerse plenamente el alcance de *Chitta* (*Chittavilasa*)?

M.: ¡Oh! ¿Es ésta la identidad del Brahman?

Al desaparecer la ignorancia, lo que queda se revela por sí mismo. Eso es experiencia; no entra en la categoría del conocimiento.

23 de enero de 1936

141. El Sr. Paul Brunton preguntó a Sri Bhagavan si la Colina de aquí es hueca.

M.: Así lo dicen los *puranas*. Cuando se dice que el Corazón es una cavidad, la penetración en él se prueba como una expansión de luz. Similarmente, la Colina es una Colina de luz. Las cuevas, etc., están cubiertas por la Luz.

D.: ¿Hay cuevas dentro?

M.: En visiones he visto cuevas, ciudades con calles, etc., y todo un mundo en ella.

D.: ¿Hay también *Siddhas* en ella?

M.: Se considera que todos los *Siddhas* están ahí.

D.: ¿Hay sólo *Siddhas*, u otros también?

M.: Lo mismo que este mundo.

D.: Se dice que los *Siddhas* están en el Himalaya.

M.: El Monte Kailas está en el Himalaya: es la morada de Siva. Mientras que esta Colina es Siva Mismo. Todos los elementos de Su morada deben estar también donde Él Mismo está.

D.: ¿Cree el Bhagavan que la Colina está hueca, etc.?

M.: Todo depende del punto de vista del individuo. Usted mismo ha visto ermitas, etc., sobre esta Colina en una visión. Las ha descrito en su libro.

D.: Sí. Fue en la superficie de la Colina. La visión estaba dentro de mí.

M.: Eso es exactamente así. Todo está dentro del propio Sí mismo de uno. Para ver el mundo, debe haber un espectador. No podría haber mundo sin el Sí mismo. El Sí mismo es omni-comprehensivo. De hecho, el Sí mismo es todo. No hay nada aparte del Sí mismo.

D.: ¿Cuál es el misterio de esta colina?

M.: Así como usted ha dicho en *El Egipto Secreto*: «El misterio de la pirámide es el misterio del Sí mismo», así también el misterio de esta Colina es el misterio del Sí mismo.

Mayor Chadwick: —Yo no sé si el Sí mismo es diferente del ego.

M.: ¿Cómo estaba usted en su sueño profundo?

D.: No lo sé.

M.: ¿Quién no lo sabe? ¿No es el Sí mismo despierto? ¿Niega usted su existencia en su sueño profundo?

D.: Yo era y yo soy; pero yo no sé quién era en el sueño profundo.

M.: Exactamente. El hombre despierto dice que no sabía nada en el estado de sueño profundo. Ahora ve los objetos y sabe que él está aquí; mientras que en el sueño profundo no había ningún objeto, ningún espectador, etc. El mismo que ahora está hablando estaba en el sueño profundo también. ¿Cuál es la diferencia entre estos dos estados? Ahora hay objetos y el juego de los sentidos que no estaban en el sueño profundo. Una nueva entidad, el ego, ha surgido entretanto; juega a través de los sentidos, ve los objetos, se confunde a sí mismo con el cuerpo y dice que el Sí mismo es el ego. En realidad, lo que estaba en el sueño profundo continúa existiendo ahora también. El Sí mismo es sin cambio. Es el ego el que ha sobrevenido. Eso que surge y se sumerge es el ego; lo que permanece sin cambio es el Sí mismo.

142. **Sr. Prakasa Rao:** —¿Cuál es la causa raíz de *maya*?

M.: ¿Qué es *maya*?

D.: *Maya* es conocimiento erróneo, ilusión.

M.: ¿Para quién es la ilusión? ¿Debe haber uno para ser engañado? La ilusión es ignorancia. El Sí mismo ignorante ve los objetos según usted. Cuando los objetos mismos no están presentes, ¿cómo podrá existir *maya*? *Maya es ya ma (maya es lo que no es)*. Lo que queda es el Sí mismo verdadero. Si usted dice que ve los objetos, o si dice que no conoce la Unidad Real, entonces hay dos sí mismos, uno el conocedor y el otro el objeto cognoscible. Nadie admitirá dos sí mismos en sí mismo. El hombre despertado dice que él mismo estaba en el sueño profundo, pero que no era consciente. No dice que el que dormía era diferente del hombre presente. Sólo hay un Sí mismo. Ese Sí mismo es siempre consciente. Es sin cambio. No hay nada sino el Sí mismo.

D.: ¿Qué es el cuerpo astral?

M.: ¿No tiene usted un cuerpo en sus sueños? ¿No es diferente del cuerpo que está acostado en la cama?

D.: ¿Sobrevivimos después de la muerte? ¿Sobrevive el cuerpo astral a la muerte física?

M.: Así como en los sueños usted despierta después de diferentes experiencias nuevas, así también después de la muerte física se encuentra otro cuerpo, y así sucesivamente.

D.: Dicen que el cuerpo astral vive cuarenta años después de la muerte.

M.: En el cuerpo presente usted dice que el cuerpo soñado es astral. ¿Dijo usted eso en el cuerpo soñado? Lo que es astral ahora parecía real entonces, y el cuerpo presente mismo es astral según ese punto de vista. ¿Cuál es la diferencia entre un cuerpo astral y otro? No hay ninguna diferencia entre los dos.

Sr. Paul Brunton: —Hay grados de realidad.

M.: Decir que el cuerpo soñado es irreal ahora, y decir que este cuerpo presente era irreal en sueños, no indica grados de realidad. En el sueño profundo no hay ninguna experiencia del cuerpo. Hay siempre sólo uno, y ése es el Sí mismo.

143. **Sr. Paul Brunton:** —¿Por qué las religiones hablan de Dioses, de cielo, de infierno, etc.?

M.: Sólo para hacer que las gentes comprendan que tienen el mismo valor que este mundo y que sólo el Sí mismo es real. Las religiones son según el punto de vista del buscador. Tome la *Bhagavad Gita* como ejemplo: cuando Arjuna dijo que no lucharía contra sus propios parientes, sus mayores, etc., para matarlos y ganar el reino, Sri Krishna dijo: «No es que éstos, tú o yo, no fuéramos antes, no seamos ahora o no seamos después de esto. Nada ha nacido, nada ha muerto, ni tampoco lo hará después», y así sucesivamente. Más tarde, cuando desarrolló el tema y declaró que Él había dado la misma instrucción al Sol, a través de él a Ikshvaku, etc., Arjuna planteó su duda: «¿Cómo podría ser? Tú naciste hace unos pocos años. Ellos vivieron hace siglos». Entonces, Sri Krishna, comprendiendo el punto de vista de Arjuna, dijo: «Sí. Ha habido muchas encarnaciones de

mí mismo y de ti mismo, yo las conozco todas, pero tú no las conoces».

Esas afirmaciones parecen contradictorias; sin embargo, son correctas según el punto de vista del que formula la pregunta. Cristo también declaró que Él era antes de que Abraham fuera.

D.: ¿Cuál es el propósito de tales descripciones en las religiones?

M.: Únicamente establecer la Realidad del Sí mismo.

D.: Bhagavan habla siempre desde el punto de vista más alto.

Sri Bhagavan (con una sonrisa): La gente no querría comprender la verdad simple y desnuda, la verdad de su experiencia cotidiana, siempre presente y eterna. Esa Verdad es la del Sí mismo. ¿Hay alguien que no sea consciente del Sí mismo? Las gentes ni siquiera querrían oírlo (el Sí mismo), mientras que están ansiosos por saber qué hay más allá —cielo, infierno, reencarnación. Debido a que las gentes aman el misterio, y no la verdad desnuda, las religiones les miman —sólo para traerlas de vuelta al Sí mismo. Vaya a donde vaya, finalmente usted debe volver sólo al Sí mismo. Entonces, ¿por qué no morar en el Sí mismo aquí y ahora?

Los otros mundos requieren al Sí mismo como un espectador o especulador. La realidad de esos mundos es solo del mismo grado que la del espectador o pensador. Ellos no pueden existir sin el espectador, etc. Por lo tanto, no son diferentes del Sí mismo. Incluso el hombre ignorante ve sólo al Sí mismo cuando ve los objetos. Pero está confuso e identifica al Sí mismo con el objeto, es decir, con el cuerpo y con los sentidos, y juega en el mundo. El sujeto y el objeto —ambos se sumergen en el Sí mismo. No hay ningún veedor ni objetos vistos. El veedor y lo visto son el Sí mismo. Tampoco hay muchos sí mismos. Todos son sólo un único Sí mismo.

26 de enero de 1936

144. En respuesta a la señora Leena Sarabhai, una culta dama india de alto rango, Sri Bhagavan dijo: —El estado de ecuanimidad es el estado de felicidad. La declaración de los *Vedas*, «Yo soy Esto o Eso», es sólo una ayuda para obtener ecuanimidad de mente.

D.: Así pues, es erróneo comenzar con una meta; ¿no es así?

M.: Si hay una meta que haya de alcanzarse, ella no puede ser permanente. La meta debe estar ya aquí. Nosotros buscamos alcanzar la meta con el ego, pero la meta existe antes que el ego. Lo que es en la meta es incluso anterior a nuestro nacimiento, es decir, al nacimiento del ego. Debido a que nosotros existimos, el ego parece existir también.

Si miramos al Sí mismo como el ego, entonces devenimos el ego, si lo miramos como la mente devenimos la mente, y si lo miramos como el cuerpo devenimos el cuerpo. Es el pensamiento el que construye envolturas de muchas maneras. La sombra en el agua parece que se mueve. ¿Puede detener alguien el movimiento de la sombra? Si cesara de moverse, entonces usted no notaría el agua sino solo la luz. Similarmente, no preste atención al ego ni a sus actividades, vea sólo la luz que está detrás. El ego es el pensamiento yo. El «yo» verdadero es el Sí mismo.

D.: Ese es un paso hacia la realización.

M.: La Realización está ya aquí. El estado libre de pensamientos es el único estado real. No hay ninguna acción tal como la Realización. ¿Hay alguien que no sienta al Sí mismo? ¿Hay alguien que niegue su propia existencia? Hablar de realización, implica dos sí mismos —uno, el que realiza; el otro, el que ha de ser realizado. Lo que no está realizado, es buscado ser realizado. Una vez que nosotros admitimos nuestra existencia, ¿cómo es que no conocemos nuestro Sí mismo?

D.: Debido a los pensamientos —a la mente.

M.: Así es. Es la mente la que se interpone y vela nuestra felicidad. ¿Cómo sabemos que nosotros existimos? Si usted dice que se debe al mundo que nos rodea, entonces, ¿cómo sabe que usted existía en el sueño profundo?

D.: ¿Cómo deshacerse de la mente?

M.: ¿Es la mente la que quiere matarse a sí misma? La mente no puede matarse a sí misma. Así pues, su tarea es encontrar la naturaleza real de la mente. Entonces usted sabrá que no hay ninguna mente. Cuando se busca al Sí mismo, la mente no está en ninguna parte. Permaneciendo en el Sí mismo, uno no necesita inquietarse por la mente.

D.: ¿Cómo deshacerse del miedo?

M.: ¿Qué es el miedo? Es sólo un pensamiento. Si hay algo aparte del Sí mismo, entonces hay razón para tener miedo. ¿Quién ve a lo segundo (a algo que sea externo)? Primero surge el ego y ve los objetos como externos. Si el ego no surge, sólo existe el Sí mismo y no hay ningún segundo (nada externo), pues algo externo para uno mismo implica al veedor dentro. Al buscarle (al veedor) no habrá ninguna duda, ningún miedo —no sólo el miedo, todos los demás pensamientos centrados alrededor del ego desaparecerán junto con él.

D.: Este método parece más rápido que el habitual de cultivar cualidades declaradas necesarias para la salvación (*sadhana chatushtaya*).

M.: Sí. Todas las malas cualidades se centran alrededor del ego. Cuando el ego desaparece, la Realización resulta por sí misma. En el Sí mismo no hay cualidades buenas ni cualidades malas. El Sí mismo es libre de todas las cualidades. Las cualidades pertenecen sólo a la mente. El Sí mismo es más allá de la cualidad. Si hay unidad, también habrá dualidad. El uno numérico da nacimiento a otros números. La verdad no es ni uno ni dos. Es como es.

D.: La dificultad es ser en el estado libre de pensamientos.

M.: Abandone a sí mismo al estado libre de pensamientos. No piense en él como si le perteneciera. Así como cuando camina, usted da pasos involuntariamente, así también en sus acciones; pero el estado libre de pensamientos no es afectado por sus acciones.

D.: ¿Qué es lo que es discriminativo en la acción?

M.: La discriminación será automática, intuitiva.

D.: Así pues, sólo importa la intuición; la intuición también se desarrolla.

M.: Aquellos que han descubierto grandes verdades, lo han hecho en las silentes profundidades del Sí mismo.

El ego es como la sombra de uno proyectada sobre el suelo. Si uno intenta enterrarla, será una necedad. El Sí mismo es solo uno. Si es limitado, es el ego. Si es ilimitado, es Infinito y es la Realidad.

Las burbujas son diferentes unas de otras y son numerosas, pero el océano es uno solo. Similarmente, los egos son muchos, mientras que el Sí mismo es uno y solo uno.

Cuando se diga que usted no es el ego, realice la Realidad. ¿Por qué se identifica todavía a usted mismo con el ego? Es como decir: «No piense en el mono mientras toma la medicina» —es imposible. Similarmente ocurre con las gentes comunes. Cuando se menciona la Realidad, ¿por qué continúa usted meditando en *Sivoham* o *Aham Brahmasmi*? La significación debe ser rastreada y comprendida. No es suficiente con repetir sólo las palabras o con pensar en ellas.

La realidad es simplemente la pérdida del ego. Destruya al ego buscando su identidad. Debido a que el ego no es una entidad, desaparecerá automáticamente, y la Realidad brillará por sí misma. Éste es el método directo. Mientras que todos los demás métodos se hacen solo reteniendo al ego. En todas esas vías

surgen muchas dudas y, finalmente, las preguntas eternas se quedan sin hacer. Pero en este método la pregunta final es la única y se hace desde el comienzo mismo. No es necesaria ninguna *sadhana* para dedicarse a esta búsqueda.

No hay ningún misterio más grande que éste —a saber, siendo nosotros mismos la Realidad, buscamos obtener la realidad. Nosotros pensamos que hay algo que oculta nuestra Realidad, y que debe ser destruido antes de obtener la Realidad. Es ridículo. Llegará un día en que usted mismo se reirá de sus esfuerzos pasados. Eso que será el día en que usted se ría, es también aquí y ahora.

D.: Así pues, ¿es un gran juego de apariencias?

M.: Sí.

En el *Yoga Vasishtha* se dice: «Lo que es Real está oculto de nosotros; pero lo que es falso, se revela como verdadero». De hecho nosotros estamos experimentando la Realidad solo; sin embargo, no lo sabemos. ¿No es esto un prodigio de prodigios?

La indagación «¿Quién soy yo?» es el hacha con la que cortar el ego.

145. En respuesta a un *sanyasi*, de lengua canara, Sri Bhagavan dijo: —Hay diferentes grados de mente. La Realización es de la Perfección. La Realización no puede ser comprendida por la mente. *Sarvajñatva* (omnisciencia) es ser *sarvam* (el todo); «el todo» pertenece sólo a la mente. Lo conocido y lo desconocido forman juntos «el todo». Después de trascender la mente, usted permanece como el Sí mismo. El conocimiento presente es sólo conocimiento de la limitación. Ese Conocimiento es ilimitado. Siendo así, no puede ser comprendido por este conocimiento. Cese de ser un conocedor, y entonces hay perfección.

27 de enero de 1936

146. Un caballero gujerati dijo que se estaba concentrando en el sonido (*nada*) y que deseaba saber si el método era correcto.

M.: La meditación sobre *nada* es uno de los diversos métodos aprobados. Los adherentes pretenden una virtud muy especial para el método. Según ellos es el método más fácil y más directo. Así como un niño es arrullado hasta dormirse con nanas, de igual modo *nada* le serena a uno hasta el estado de *samadhi*; y también, así como un rey envía a los músicos de su corte para que den la bienvenida a su hijo a su vuelta de un largo viaje, de igual modo *nada* introduce al devoto en la Morada del Señor de una manera agradable. *Nada* ayuda a la concentración. Después se siente que la práctica no debe convertirse en un fin en sí misma. *Nada* no es lo objetivo; el sujeto debe mantenerse firmemente; de lo contrario, resultará un vacío. Aunque el sujeto está ahí incluso en el vacío, no sería consciente de la cesación de *nada* en sus diferentes tipos. A fin de ser consciente incluso en el vacío, uno debe recordar a su propio sí mismo. *Nada upasana* (meditación sobre el sonido) es buena; es mejor si está asociada con la indagación (*vichara*). En ese caso, el *nada* está hecho de *chinmaya* y también de *tanmaya* (de Conocimiento y de Sí mismo). *Nada* ayuda a la concentración.

28 de enero de 1936

147. En respuesta a un *sadhu* que preguntó si *bhakti* consistía en olvidar al cuerpo, etc., Sri Bhagavan dijo: —¿Por qué se preocupa por el cuerpo? Practique *bhakti* y no se preocupe por lo que le ocurre al cuerpo.

148. El matrimonio Kelly, una pareja mayor, procedente de América del Norte, y otros que lo acompañaban, deseaban saber qué debían hacer para obtener concentración frente a las molestias de sentarse y la picadura de los mosquitos, etc.

M.: Las molestias no les preocuparán si su concentración es buena. No presten atención a las molestias. Mantengan su mente firme en la meditación. Si no tienen la fuerza ni la resistencia para soportar las picaduras de un mosquito, ¿cómo esperan obtener la Realización del Sí mismo? La Realización debe estar en medio de todos los trastornos de la vida. Si ustedes se ponen cómodos y se van a la cama, se quedan dormidos. Enfrenten las molestias, pero manténganse firmes en la meditación.

31 de enero de 1936

149. El caballero norteamericano es un poco duro de oído. Como desde joven se acostumbró a confiar en sí mismo, es natural que se sienta preocupado a causa de que su oído le falla.

M.: Usted no confiaba en sí mismo; usted confiaba en su ego. Es bueno que desaparezca la confianza en el ego y que usted confíe verdaderamente en el Sí mismo.

Asimismo, Bhagavan dijo: —No hay ningún motivo para preocuparse. La sojuzgación de los sentidos es un preludio necesario para la Auto-realización. Un sentido ha sido sojuzgado para usted por Dios mismo. Así pues, mucho mejor.

El interlocutor dijo que apreciaba el humor, pero que, aún así, su auto-respeto sufría.

M.: El Sí mismo es sólo uno. ¿Se siente usted herido si se culpa o mofa de usted mismo por sus errores? Si usted se aferra al Sí mismo, no hay ninguna segunda persona que se mofe de

usted. Cuando ve el mundo, usted ha perdido la intimidad del Sí mismo. Por el contrario, aférrese al Sí mismo y el mundo no aparecerá.

1 de febrero de 1936

150. La señora Kelly deseaba saber cómo debe aprender a meditar mejor.

Sri Bhagavan preguntó si había hecho *japa* (seguir las cuentas de un rosario, como lo hacen los católicos romanos). Ella dijo: —No.

M.: ¿Ha pensado usted en Dios, en Sus cualidades, etc.?

D.: He leído, he conversado, etc., sobre esos temas.

M.: Bien, si eso mismo da vueltas en su mente sin expresarse abiertamente a través de los sentidos, eso es meditación.

D.: A lo que me refiero es a la meditación como se da a entender en *El Sendero Secreto* y ¿Quién soy yo?

M.: Anhélelo intensamente para que la mente se funda de devoción. Después de que el alcanfor se quema, no quedan residuos. La mente es el alcanfor; cuando se ha disuelto en el Sí mismo sin dejar siquiera el más pequeño rastro detrás, eso es Auto-realización.

4 de febrero de 1936

151. Algunos visitantes procedentes de Pesháwar, entre ellos un comisario judicial y un joven ilustrado y fervoroso, con una fuerte creencia en la existencia del *Paramatman* (el Sí mismo Supremo) como algo diferente del *Jivatman* (el sí mismo individual), formularon algunas preguntas.

Sri Bhagavan zanjó sus diferentes dudas con esta única frase: —Eliminen los *upadhis* (adjuntos), *jiva* y *parama*, del At-

man y digan si todavía encuentran la diferencia. Si estas dudas todavía persisten después, pregúntense a ustedes mismos, «¿Quién es el dudador? ¿Quién es el pensador?» Encuéntrénle. Estas dudas se desvanecerán.

5 de febrero de 1936

152. Al día siguiente, el mismo joven preguntó sobre el *pranayama*.

M.: El *pranayama* según *jñana* es:

« <i>Na aham</i> »	Yo no soy esto	=	expiración
« <i>Koham</i> »	¿Quién soy yo?	=	inspiración
« <i>Soham</i> »	Yo soy Él	=	retención del soplo

Esto es *vichara*. Esta *vichara* produce el resultado deseado.

Para el que no está tan avanzado como para dedicarse a esta *vichara*, un poco de meditación produce la suspensión de la respiración y la mente cesa de estar inquieta. El control de la mente efectúa espontáneamente el control de la respiración; o resulta *kevala kumbhaka* (retención espontánea de la respiración, sin atención a la inhalación ni a la exhalación).

Para el que es incapaz de hacer también esto, se prescribe la regulación de la respiración para aquietar a la mente. Este aquietamiento dura sólo mientras se controla la respiración. Así pues, es transitorio. Claramente, la meta no es el *pranayama*. Se extiende a *pratyahara*, *dharana*, *dhyana* y *samadhi*. Esas etapas tratan del control de la mente. Ese control deviene más fácil para el hombre que anteriormente había practicado el *pranayama*. El *pranayama* le lleva a las etapas más altas que implican el control de la mente. Por consiguiente, el control de la mente es también la meta del yoga.

Un hombre más avanzado, irá de modo natural directamente al control de la mente sin perder su tiempo en practicar el control de la respiración. Un simple desarrollo del *pranayama* sólo puede conferir los *siddhis*, que tantos anhelan.

Cuando se preguntó si había algunas restricciones de alimento, Sri Bhagavan dijo: —«*Mita hita bhuk*» —alimento agradable en cantidad moderada.

Cuando se preguntó sobre la eficacia de *bhakti*, Sri Bhagavan dijo: —Mientras hay *vibhakti* debe haber *bhakti*. Mientras hay *viyoga*, debe haber *yoga*. Mientras hay dualidad, debe haber Dios y devoto. Similarmente también en *vichara*. Mientras hay *vichara*, hay dualidad. Pero al sumergirse en la Fuente, sólo hay unidad. Lo mismo es también con *bhakti*. Al realizar al Dios de la devoción, sólo habrá unidad. Dios es también pensado en y por el Sí mismo. Así pues, Dios es idéntico con el Sí mismo. Si a uno se le dice que tenga *bhakti* por Dios y lo hace muy directamente, eso está bien. Pero hay otro tipo de hombre que se vuelve y dice: «Hay dos, yo y Dios. Antes de conocer al Dios remoto, permíteme conocer al “yo” más inmediato e íntimo». La *vichara-marga* ha sido enseñada para él. De hecho, no hay ninguna diferencia entre *bhakti* y *vichara*.

153. El mismo hombre preguntó también sobre la naturaleza del *samadhi* y sobre los medios para obtener el *samadhi*.

M.: Cuando el que pregunta por la naturaleza del *samadhi* y por el método para obtenerle se desvanece, entonces resultará el *samadhi*.

Mayor Chadwick: —Se dice que es suficiente una mirada de un *Mahatma*; que los ídolos, las peregrinaciones, etc., no son tan efectivos. Yo he estado aquí durante tres meses, pero no sé cómo he sido beneficiado por la mirada del Maharshi.

M.: La mirada tiene un efecto purificador. La purificación no puede ser visualizada. Así como un trozo de hulla tarda

mucho en encenderse y un trozo de carbón vegetal tarda poco, y un montón de pólvora se enciende instantáneamente, así ocurre con los grados de los hombres que entran en contacto con los *Mahatmas*.

El señor Cohen: —Yo entro en meditación y llego a un punto que puede llamarse *paz* y un espíritu contemplativo. ¿Cuál debe ser el paso siguiente?

M.: La Paz es Auto-realización. La Paz no necesita ser perturbada. Uno debe aspirar sólo a la Paz.

D.: Pero yo no tengo la satisfacción.

M.: Porque su paz es transitoria. Si se hace permanente, es llamada Realización.

9 de febrero de 1936

154. **D.:** ¿La soledad es útil para la práctica?

M.: ¿Qué entiende usted por soledad?

D.: Apartarse de los demás.

M.: ¿Por qué debe hacerse eso? Eso se debe solo al miedo. Incluso en la soledad hay el miedo de la intrusión por parte de los demás, y de que la soledad se eche a perder. Además, ¿cómo han de borrarse los pensamientos en la soledad? ¿No debe hacerse eso en el entorno presente?

D.: Pero la mente está distraída ahora.

M.: ¿Por qué deja que la mente divague? La soledad equivale a hacer que la mente se aquiete. Esto también puede hacerse en medio de una muchedumbre. La soledad no puede borrar los pensamientos de uno. La práctica lo hace. Esa misma práctica puede hacerse también aquí.

155. **D.:** En la búsqueda de «yo», en una cierta etapa, al buscador se le dirige para que mantenga la mente en una actitud

negativa para que entre la Gracia. ¿Cómo puede algo negativo dar resultado positivo?

M.: El Sí mismo es siempre aquí —no ha de ser obtenido como algo nuevo.

D.: Lo que quiero preguntar es esto: ¿Qué se ha hecho en esa actitud negativa para merecer la Gracia?

M.: ¿Está usted haciendo esta pregunta sin la Gracia? La Gracia está en el comienzo, en el medio y en el fin. La Gracia es el Sí mismo. Debido a la falsa identificación del Sí mismo con el cuerpo, al Gurú se le considera con un cuerpo. Pero, desde la perspectiva del Gurú, el Gurú es sólo el Sí mismo. El Sí mismo es solo uno. Él dice que sólo el Sí mismo es. ¿No es entonces el Sí mismo su Gurú? ¿De dónde más vendrá la Gracia? Sólo del Sí mismo. La manifestación del Sí mismo es una manifestación de la Gracia y viceversa. Todas estas dudas surgen a causa de la visión errónea y de la consecuente expectativa de cosas externas a uno mismo. Nada es externo al Sí mismo.

D.: Todas nuestras preguntas son desde nuestro punto de vista, y las respuestas de Sri Bhagavan son desde su punto de vista. Las preguntas no solo son respondidas, sino también deshechas.

11 de febrero de 1936

156. El **señor Frydman:** —Janaka fue un *jñani* y sin embargo gobernaba sus dominios. ¿No requiere la acción la actividad de la mente? ¿Cuál es la razón del trabajo de la mente de un *jñani*?

M.: Usted dice: «Janaka fue un *jñani* pero estuvo activo, etc.» ¿Hace Janaka la pregunta? Esa pregunta está sólo en su mente. El *jñani* no es consciente de nada aparte del Sí mismo. No tiene ninguna duda de ese tipo.

D.: Probablemente es como un sueño. Así como nosotros hablamos de nuestros sueños, así piensan ellos en sus acciones.

M.: Incluso el sueño está en su mente. Esta explicación también está sólo en su mente.

D.: Sí. Comprendo. Todo es *Ramana-Maya* —hecho sólo del Sí mismo.

M.: Si es así, no habrá ninguna dualidad ni ninguna conversación.

D.: Un hombre, al realizar el Sí mismo, puede ayudar al mundo más efectivamente. ¿No es así?

M.: Si el mundo fuera aparte del Sí mismo.

12 de febrero de 1936

157. El señor Cohen deseaba saber si el trance es una condición *sine qua non* para la Auto-realización.

M.: Usted está siempre en el Sí mismo —ahora, en trance, en el sueño profundo, en la Realización. Si usted se suelta del Sí mismo y se identifica con el cuerpo o la mente, estos estados parecen dominarle a usted, y eso también parece como un vacío en el trance, etc.; mientras usted es el Sí mismo y está siempre presente.

D.: Sri Aurobindo dice que la Luz que reside en la cabeza puede hacerse descender al corazón.

M.: ¿El Sí mismo no está ya en el Corazón? ¿Cómo puede ser llevado de un sitio a otro el Sí mismo omnipenetrante?

D.: ¿Están también sujetos al trance un *karma yogi* o un *bhakta*?

M.: Cuando se concentra en un punto, usted se sumerge en él, y a esta submersión se la llama trance. Las otras características desaparecen y sólo queda el Sí mismo. El *karmi* o el *bhakta* también deben experimentar lo mismo.

158. **D.:** ¿Qué es el *hridaya* y que es el *sphurana* en él? ¿Cómo aparecen?

M.: El *hridaya* y el *sphurana* son lo mismo que el Sí mismo. El *sphurana* requiere una base para su manifestación. Esto está explicado en el libro.

D.: ¿Cómo aparece el *sphurana* —como luz, movimiento, o qué?

M.: ¿Cómo puede ser descrito en palabras? Incluye a todos éstos —Ello es el Sí mismo. Fije su atención en ello y no abandone la idea de su carácter último.

13 de febrero de 1936

159. Un señor mayor, de Ananthapur, después de escuchar los *Vedas* recitados en la sala, se puso de pie y comentó: —Se dice que los que no son brahmines no deben escuchar el recital de los *Vedas*.

M.: Atienda a sus asuntos. Ocúpese de aquello por lo que usted ha venido aquí. ¿Por qué pierde su tiempo en estas cosas? Usted dice: «Yo he escuchado el recital». ¿Quién es ese «yo»? Sin conocer al «yo», usted está usando la palabra. Si se conoce su significación, no habrá ninguna duda. Encuentre el «yo» primero, y después usted puede hablar de otros asuntos.

Sri Bhagavan siguió diciendo: —«La *smriti* dice algo. Pero ahora no es apropiado. Yo reformaré el mundo, reescribiré la *smriti*». Al decir esto, las gentes están haciendo cabriolas en el mundo desde tiempo inmemorial. Esos reformadores han venido y han partido; pero la antigua *smriti* todavía permanece. ¿Por qué perder el tiempo en esos asuntos? ¡Qué cada cual se ocupe de su asunto! Todo irá bien.

23 de febrero de 1936

160. Una señora de Maharashtra, de mediana edad, que había estudiado *Jñanesvari*, *Bhagavata* y *Vichara Sagara*, y

que estaba practicando la concentración entre las cejas, había sentido temblores y miedo, y no hacía ningún progreso. Ella pedía guía.

El Maharshi le dijo que no olvidara al veedor. La vista se fija entre las cejas, pero al veedor se le pierde de vista. Si al veedor se le recuerda siempre, todo irá bien.

24 de febrero de 1936

161. El doctor Henry Hand, un norteamericano de alrededor de setenta años, preguntó: —¿Qué es el ego?

M.: Al ser el ego interno, y no externo a usted, debe estar claro para usted mismo.

D.: ¿Cuál es su definición?

M.: La definición también debe proceder del ego. El ego debe definirse a sí mismo.

D.: ¿Qué es el alma?

M.: Encuentre al ego y encontrará al alma.

D.: ¿Entonces son lo mismo?

M.: El alma puede ser sin el ego; pero el ego no puede ser sin el alma. Son como la burbuja y el océano.

D.: Eso aclara el asunto. ¿Qué es el *Atman*?

M.: El *Atman* y el alma son lo mismo.

162. Otro norteamericano preguntó sobre las formas de pensamiento.

M.: Rastree la fuente de los pensamientos, y los pensamientos desaparecerán.

D.: Los pensamientos se materializan.

M.: Si hay pensamientos, se materializarán. Si desaparecen, no hay nada que materializar. Además, si usted es físico, el mundo es físico, y así sucesivamente. Encuentre si usted es físico.

D.: ¿Cómo seré útil al mundo de Dios?

M.: Encuentre si «yo» es diferente de la parte divina del mundo. Sin ser capaz de ayudarse a usted mismo, no obstante usted está buscando la parte divina de él para ayudarse a usted y al mundo. La divinidad le está dirigiendo y controlándole a usted. ¿Adónde va usted en el sueño profundo? ¿De dónde sale?

D.: Yo he sido influenciado por las obras y los pensamientos.

M.: Los pensamientos y las obras son lo mismo.

D.: ¿Hay algún modo de sentir los fenómenos suprafísicos, como por ejemplo, los ángeles guardianes?

M.: El estado del objeto es según el estado del veedor.

D.: Un grupo de vedores ven lo mismo.

M.: Porque sólo hay un veedor detrás de todo, pero hay diversidad de fenómenos. ¿Percibe usted la diversidad en el sueño profundo?

D.: Nosotros vemos a Abraham Lincoln que murió hace mucho tiempo.

M.: ¿Hay objeto sin veedor? Las experiencias pueden ser reales. Los objetos son sólo según el veedor.

D.: Un asistente mío fue matado en la guerra. Nueve años después de su muerte, se tomó una foto de otro grupo. Su imagen aparece en la foto. ¿Cómo es eso?

M.: Posiblemente los pensamientos se han materializado... Vaya a la raíz de ello.

D.: ¿Cómo?

M.: Si la vía es externa, las direcciones son posibles; pero la vía está dentro. Busque dentro. El Sí mismo está siempre realizado. Algo que no está ya realizado podría ser buscado como nuevo. Pero el Sí mismo está dentro de su experiencia.

D.: Sí. Yo me siento a mí mismo.

M.: *Mí mismo.* ¿Hay dos —mí y sí mismo?

D.: No quiero decir eso.

M.: ¿Quién es el que se ha sentido o no se ha sentido a sí mismo?

D.: Sólo hay un Sí mismo.

M.: La pregunta sólo puede surgir si hay dos. Abandone la falsa identificación del Sí mismo con el no-sí mismo.

D.: Me refiero al estado de consciencia más alto.

M.: No hay etapas.

D.: ¿Por qué un hombre no obtiene la iluminación instantáneamente?

M.: El hombre es la iluminación misma. Él está iluminando a los demás.

D.: ¿Es su enseñanza diferente de la de otros?

M.: La vía es solo una, y la realización es solo una.

D.: Pero las gentes hablan de muchos métodos.

M.: Depende del estado de la mentalidad de esas gentes.

D.: ¿Qué es el *yoga*?

M.: *Yoga* (unión) es para el que está en *viyoga* (separación). Pero solo hay uno. Si usted realiza el Sí mismo, no habrá ninguna diferencia.

D.: ¿Es eficaz bañarse en el Ganges?

M.: El Ganges está dentro de usted. Este Ganges no le hace sentir frío ni temblar. Báñese en él.

D.: ¿Hemos de leer la *Gita* de vez en cuando?

M.: Siempre.

D.: ¿Podemos leer la *Biblia*?

M.: La *Biblia* y la *Gita* son lo mismo.

D.: La *Biblia* enseña que el hombre nace en el pecado.

M.: El Hombre es el pecado. No había ninguna sensación de hombre en el sueño profundo. El pensamiento del cuerpo produce la idea del pecado. El nacimiento del pensamiento es el pecado mismo.

A otra pregunta, el Maestro dijo: —Todo el mundo ve sólo al Sí mismo. Las formas divinas son solo como burbujas en el

océano de la Realidad, o como imágenes que se mueven en una pantalla.

D.: La *Biblia* dice que el alma humana puede perderse.

M.: El pensamiento «yo» es el ego, y eso se pierde. El «yo» real es «yo soy el que yo soy».

D.: Hay conflicto entre las enseñanzas de Aurobindo y de la Madre.

M.: Primero, entréguese al Sí mismo, y luego armonice los conflictos.

D.: ¿Qué es la renunciación?

M.: El abandono del ego.

D.: ¿No es abandonar las posesiones?

M.: Al poseedor también.

D.: El mundo cambiará si las gentes abandonan sus posesiones para beneficio de los demás.

M.: Primero, abandónese a usted mismo, y entonces piense en los demás.

En respuesta a otra pregunta, Sri Bhagavan dijo: —Los métodos parecen fáciles según la naturaleza del individuo. Depende de lo que haya practicado antes.

D.: ¿No podemos tener la realización instantáneamente?

M.: La Realización no es nada nuevo. Es eterna. No se trata de realización instantánea o gradual.

D.: ¿Hay reencarnación?

M.: La reencarnación puede ser si usted está encarnado ahora. Incluso ahora, usted no ha nacido.

A otra pregunta, dijo: —El ego es la raíz de todas las aflicciones. Abandónelo. Entonces no habrá ninguna aflicción.

D.: Si todos renuncian, ¿habrá un mundo práctico? ¿Quién arará? ¿Quién cosechará?

M.: Realice primero y luego vea. La ayuda a través de la Realización trasciende toda la ayuda a través de palabras, pensamientos y obras, etc. Si usted comprende su propia realidad,

entonces la realidad de los *rishis* y los maestros será clara para usted. Sólo hay un maestro, y ése es el Sí mismo.

D.: ¿Por qué los maestros insisten en el silencio y la receptividad?

M.: ¿Qué es el silencio? Es elocuencia eterna.

D.: ¿Cuál es la actitud de la mente receptiva?

M.: No estar distraído en la mente.

D.: ¿Es de utilidad acercar a América del Norte y la India, uniendo la intelectualidad de ambos países, por ejemplo, intercambiando profesores, etc.?

M.: Esos hechos tendrán lugar automáticamente. Hay un Poder que guía el destino de las naciones. Estas preguntas sólo surgen cuando usted ha perdido el contacto con la Realidad. ¿Es América del Norte aparte de usted, o es la India aparte de usted? Manténgase en eso y vea.

D.: Sri Ramakrishna preparó a Vivekananda. ¿Qué poder hay detrás?

M.: El poder es sólo uno en todos.

D.: ¿Cuál es la naturaleza de esa fuerza?

M.: Así como las limaduras del hierro son atraídas hacia un imán, la fuerza está adentro, no está afuera. Ramakrishna estaba en Vivekananda. Si usted piensa que Vivekananda era un cuerpo, Ramakrishna también es un cuerpo. Pero ellos no son cuerpos. Vivekananda no podía haber entrado en *Samadhi* si Ramakrishna no hubiera estado dentro de él.

D.: ¿Por qué debe uno sufrir cuando es picado por un escorpión?

M.: ¿Cuál es la causa de la aparición del cuerpo y del mundo?

D.: Es parte de la mente cósmica.

M.: Que la mente cósmica se preocupe por tales acontecimientos. Si el individuo quiere saber, que descubra a su Sí mismo.

D.: Una pregunta sobre los misterios yóguicos de beber ácido nítrico, tragar venenos, caminar sobre el fuego, etc. ¿Se debe todo esto a un estado de vibración?

M.: Que lo pregunte el cuerpo físico. Usted no es físico. ¿Por qué preocuparse por lo que usted no es? Si el Sí mismo tuviera alguna forma, podría ser afectado por los objetos. Pero el Sí mismo no tiene ninguna forma; por consiguiente, es inmune al contacto con las cosas.

D.: ¿Cuál es el significado del océano de Amor?

M.: Espíritu, Espíritu Santo, Realización, Amor, etc., son todos sinónimos.

D.: Esta es una conversación muy iluminadora.

El señor N. Subba Rao: —¿Qué es *visishtadvaita*?

M.: Lo mismo que esto.

D.: Ellos no admiten a *maya*.

M.: Nosotros decimos que *Sarvam* es Brahman. Ellos repiten que Brahman permanece cualificado (*visishta*) en todos.

D.: Ellos dicen que el mundo es una realidad.

M.: Nosotros también lo decimos. El Acharya solo dijo: «Encontrad la realidad que hay detrás del mundo». Lo que es llamado ilusión por uno, es llamado mutabilidad por otro. El fin es el mismo en ambos.

Doctor Hand: —¡Maharshi! No piense que somos malos muchachos.

M.: No me diga eso. Sin embargo, no es necesario que usted piense que son malos muchachos.

Todos rieron y se dispersaron a las cinco de la tarde.

Un minuto después, Sri Bhagavan dijo: —Si se quedan un día más, devendrán silentes.

163. **El señor Subba Rao:** —¿No entran los hombres en *samadhi*?

M.: ¿No hay *samadhi* ahora?

D.: ¿Es eterno?

M.: Si no lo es, ¿cómo puede ser real?

D.: ¿Entonces?

M.: No hay ningún *entonces*, ningún *ahora*.

D.: Parece haberlos.

M.: ¿A quién?

D.: A la mente.

M.: ¿Qué es la mente? ¿Quién soy yo?

D.: (Silencio).

164. Un hombre preguntó si era posible detener la vejez y la enfermedad por la absorción de la fuerza divina.

M.: Usted puede detener al cuerpo mismo.

D.: ¿Cómo absorber la fuerza divina?

M.: Ella ya está aquí. No necesita ser absorbida. Sólo puede ser absorbida si está fuera de usted. Pero ella es solo usted. No hay ninguna absorción ni ninguna emisión.

D.: ¿Hay alguna necesidad de obedecer las leyes físicas, por ejemplo, ponerse a dieta?

M.: Éstas están sólo en la imaginación.

165. Un hombre estaba preocupado porque no podía lograr concentrar su mente.

M.: ¿No es solo Uno incluso ahora? Lo uno permanece siempre solo Uno. La diversidad está sólo en su imaginación. El Ser Unitario no necesita ser adquirido.

166. Se le mencionó a Sri Bhagavan que un ser que ha realizado el Sí mismo no necesita ningún alimento, etc.

M.: Usted comprende solo según su estado.

167. **D.:** ¿Cómo controlar la mente?

M.: Apodérese de la mente.

D.: ¿Cómo?

M.: ¿Qué es la mente? Encuéntrelo. Es sólo un agregado de pensamientos.

D.: ¿Cómo erradicar el impulso sexual?

M.: Erradicando la idea falsa de que el cuerpo es el Sí mismo. No hay ningún sexo en el Sí mismo.

D.: ¿Cómo realizarlo?

M.: Debido a que usted piensa que es el cuerpo, usted ve a otro como el cuerpo. Entonces surge la diferencia en el sexo. Pero usted no es el cuerpo. Sea el Sí mismo real. Entonces no hay ningún sexo.

168. **D.:** ¿Puede un *yogi* conocer sus vidas pasadas?

M.: ¿Conoce usted tan bien la vida presente que quiere conocer la pasada? Encuentre la vida presente, y el resto seguirá entonces por sí solo. Incluso con nuestro limitado conocimiento presente, nosotros sufrimos muchísimo. ¿Por qué quiere cargarse a usted mismo con más conocimiento y sufrir más?

D.: ¿Puede el ayuno ayudar a la realización?

M.: Pero el ayuno es pasajero. El ayuno mental es la ayuda verdadera. Ayunar no es un fin en sí mismo. Debe haber desarrollo espiritual a la par. El ayuno absoluto debilita también a la mente. Usted no podrá obtener suficiente fuerza para la búsqueda espiritual. Por consiguiente, tome un alimento moderado y siga practicando.

D.: Dicen que cuando se rompe el ayuno de un mes, diez días después la mente deviene pura y firme y que permanece así para siempre.

M.: Sí, si durante todo ese ayuno se ha mantenido también la búsqueda espiritual correcta.

169. Ante otra pregunta, el Maestro dijo: —Lo mejor es hablar de corazón a corazón y escuchar de corazón a corazón. Esa es la mejor *upadesa*.

D.: ¿No es necesaria la guía del Gurú?

M.: ¿Es usted aparte del Gurú?

D.: ¿Es útil la proximidad?

M.: ¿Quiere usted decir la proximidad física? ¿Cuál es el bien de eso? Sólo importa la mente. Se debe estar en contacto con la mente.

28 de febrero de 1936

170. Un visitante: —¿Cuál es la diferencia entre meditación (*dhyana*) e indagación (*vichara*)?

M.: Ambas equivalen a lo mismo. Aquellos que son incapaces para la investigación deben practicar la meditación. En esta práctica, el aspirante, olvidándose de sí mismo, medita: «Yo soy el Brahman» o «Yo soy Siva»; así continúa aferrándose al Brahman o a Siva; finalmente, esto acabará en el Ser residual como el Brahman o Siva, que él realizará como Ser Puro, es decir, como el Sí mismo.

El que se dedica a la investigación, comienza aferrándose a sí mismo, y pregunta: «¿Quién soy yo?», y el Sí mismo deviene claro para él.

D.: ¿El conocimiento que se obtiene por experiencia directa se perderá después?

M.: El *Kaivalya Navanita* dice que puede ser perdido. La experiencia obtenida sin erradicar todos los *vasanas*, no puede permanecer estable. Deben hacerse esfuerzos para erradicar los *vasanas*. De lo contrario, después de la muerte tiene lugar el renacimiento. Algunos dicen que la experiencia directa resulta de escuchar al propio maestro de uno; otros dicen que resulta de la reflexión; y aún hay otros que dicen que resulta de la concentración y también del *samadhi*. Aunque en la superficie parecen diferentes, finalmente todos éstos significan lo mismo.

El conocimiento sólo puede permanecer inalterado después de que todos los *vasanas* han sido erradicados.

29 de febrero de 1936

171. **D.:** Señor, ¿cómo puede ser soltada la garra del ego?

M.: No agregándole nuevos *vasanas*.

D.: ¡Ninguna suma de *japa* ha soltado la garra!

M.: ¿Cómo es eso? Se soltará y desaparecerá debidamente.

2 de marzo de 1936

172. El doctor Hand, el caballero norteamericano, preguntó: —¿Hay dos métodos para encontrar la fuente del ego?

M.: No hay dos fuentes y no hay dos métodos. Sólo hay una fuente y sólo hay un método.

D.: ¿Cuál es la diferencia entre meditación e indagación en el Sí mismo?

M.: La meditación sólo es posible si se mantiene el ego. Hay el ego y el objeto sobre el que se medita. El método es indirecto. Mientras que el Sí mismo es solo uno. Al buscar al ego, es decir, su fuente, el ego desaparece. Lo que queda es el Sí mismo. Este método es el directo.

D.: ¿Entonces, qué tengo que hacer?

M.: Aferrarse al Sí mismo.

D.: ¿Cómo?

M.: Ahora usted es el Sí mismo. Pero usted está confundiendo esta consciencia (o ego) con la consciencia absoluta. Esta identificación falsa se debe a la ignorancia. La ignorancia desaparece junto con el ego. Matar al ego es la única cosa que hay que hacer. La Realización ya está aquí. No se necesita ningún intento de obtener la realización. Pues la realización no es nada externo, nada nuevo. Es siempre y por todas partes —aquí y ahora también.

3 de marzo de 1936

173. El señor N. Subba Rao preguntó: —Los *visishtadvaitins* dicen que *Atma Sakshatkara* (la Auto-realización) es un

preludio de *Paramatma Sakshatkara* (la Realización de Dios). La dificultad parece ser considerable.

M.: ¿Qué es *Atma Sakshatkara*? ¿Hay dos *Atmas* para que uno realice al otro? No hay dos sí mismos. Primeramente, obtenga el *Atma Sakshatkara*, y entonces juzgue lo que sigue.

D.: La *Bhagavad Gita* dice que hay un Dios cuyo cuerpo está hecho de todas las almas.

M.: Todos están de acuerdo en la aniquilación del ego. Pongámonos a trabajar en lo que estamos de acuerdo. Las *nanajivatva* (las diferentes individualidades) son mencionadas también por algunos *advaitines*. Todo eso es indiferente para la elevación espiritual de uno. Primero realice al Sí mismo, y entonces vea qué más hay.

7 de marzo de 1936

174. El doctor Hand se propone abandonar el *Asramam* mañana, visitar el Himalaya (Hardwar), regresar aquí, dirigirse a Bombay y embarcar para Egipto, Palestina, Europa y finalmente hacia su país natal, América del Norte.

Quiere ir a la cumbre de la colina y desea que Sri Bhagavan le acompañe. Sri Bhagavan podría ascender hasta donde lo juzgase conveniente y esperar entonces a que él terminase la escalada —y reunirse con él en un sitio de la colina designado de antemano. Sri Bhagavan sonrió y le preguntó si se había enterado de la experiencia del doctor Beasly.

Doctor Hand: —Él es amigo mío. Me lo contó todo. ¡Fue algo maravilloso! Yo soy mayor que usted, Maharshi. Pero no me abandone como a un número atrasado. Yo puedo escalar la colina como lo haría un muchacho. ¿Cuándo ascendió usted a la cima la última vez?

M.: Hace unos once años. ¿Qué le dijo el doctor Beasly?

D.: Eso es estrictamente confidencial. Se lo diré todo si usted se queda a solas conmigo.

El Maharshi simplemente sonrió.

D.: ¡Maharshi! ¿Es usted consciente de una hermandad de *rishis* invisibles?

M.: Si son invisibles, ¿cómo verlos?

D.: En la consciencia.

M.: No hay nada externo en la consciencia.

D.: ¿No hay la individualidad? Yo tengo miedo a perder mi ser individual. ¿No hay en la consciencia la consciencia de ser humano?

M.: ¿Por qué tener miedo a perder la individualidad? ¿Qué es su estado en el sueño sin sueños? ¿Es usted consciente de su individualidad entonces?

D.: Es posible.

M.: ¿Pero cuál es su experiencia? Si la individualidad estuviera ahí, ¿sería sueño profundo?

D.: Eso depende de la interpretación. ¿Qué dice el Maharshi?

M.: El Maharshi no puede hablar por *su experiencia de usted*. Él no le hace tragar nada por la fuerza.

D.: Lo sé. Por eso Él me gusta y me gustan tanto Sus enseñanzas.

M.: ¿Realmente, usted no prepara su cama y no está ansioso por perder su individualidad en el sueño profundo? ¿Por qué tener miedo a perderla?

D.: ¿Qué es el *nirvana* del Buddha?

M.: La pérdida de la individualidad.

D.: Tengo miedo de esa pérdida. ¿No puede haber consciencia humana en el *nirvana*?

M.: ¿Hay dos sí mismos en ese caso? Considere su experiencia presente del sueño profundo y diga.

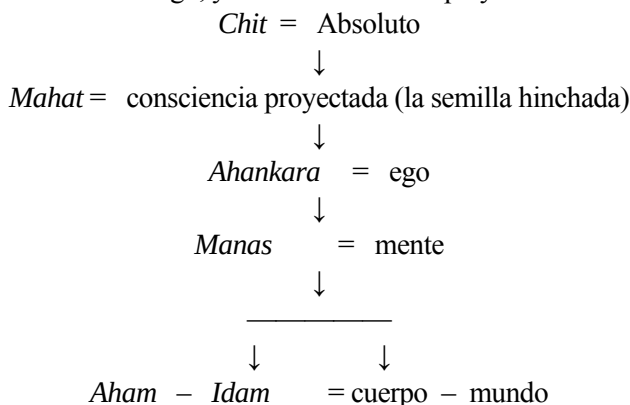
D.: Yo quiero pensar que es posible retener la consciencia individual en el *nirvana*. Tengo miedo de la pérdida de la individualidad.

Más tarde, el interlocutor subió y rodeó la colina y anduvo unos veinticuatro kilómetros entre el mediodía y las ocho de la noche. Regresó cansado y pronunció un discurso muy lúcido sobre la agricultura, las condiciones sociales, el sistema de castas, la cualidad espiritual de los indios, etc.

10 de marzo de 1936

175. ¿Qué es *mahat*?

M.: La luz proyectada de la Consciencia Absoluta. Así como una semilla se hincha antes de brotar, y entonces brota y crece, así también la Consciencia Absoluta proyecta luz, se manifiesta como el ego, y crece como el cuerpo y el universo.



Mayor Chadwick: —¿Es lo mismo que la consciencia cósmica?

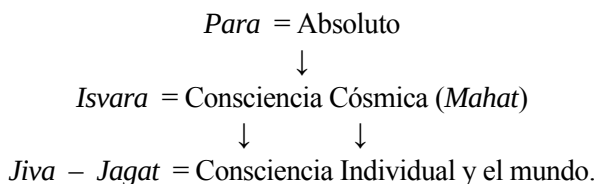
M.: Sí, es así antes del nacimiento del ego y del universo. Los comprende a todos. Así como todas las imágenes proyectadas sobre la pantalla son visibles por la luz proyectada desde un punto, así también el cuerpo y los demás objetos son todos visibles en esa consciencia reflejada. Por lo tanto, también es la consciencia cósmica.

Asimismo, (en el microcosmos) el cuerpo y todos los demás objetos están contenidos todos en el cerebro. La luz es proyectada sobre el cerebro. Las impresiones del cerebro devienen manifiestas como el cuerpo y los mundos. Debido a que el ego se identifica a sí mismo con las limitaciones, el cuerpo es considerado separado y el mundo es considerado separado.

Estando acostado en su cama en un cuarto cerrado, y con los ojos cerrados, usted sueña con Londres, con sus muchedumbres, y que usted está entre ellos. Un cierto cuerpo es identificado como usted mismo en el sueño. Londres y el resto no pueden haber entrado en el cuarto ni en su cerebro; sin embargo, ese vasto espacio y esa duración de tiempo fueron todos perceptibles para usted. Deben haber sido proyectados desde el cerebro. Aunque el mundo es muy grande y el cerebro muy pequeño, ¿no es motivo de asombro que esa gran creación esté contenida dentro de un ámbito tan pequeño como el cerebro de uno? Aunque la pantalla es limitada, no obstante todas las imágenes del cine pasan por ella y son visibles ahí. Usted no se pregunta cómo una procesión de acontecimientos tan larga puede ser manifestada en una pantalla tan pequeña. Similarmente ocurre con los objetos y el cerebro.

D.: Entonces, ¿la consciencia cósmica no es lo mismo que la realización?

M.: La consciencia cósmica está detrás del ego. Puede ser llamada *Isvara*, y el ego es *jiva*. También puede decirse que *Isvara* es lo Absoluto. Ahí no hay ninguna diferencia.



La consciencia que penetra a *Isvara* es lo Absoluto.

176. **D.:** ¿Qué es la llama que se menciona en el *Vichara Sangraha*? Se dice que es *Atma Jyoti*, y a uno se le dirige para que encuentre la realidad detrás de ella.

M.: Los Vedas mencionan la llama: *Tasyas sikhaya madhye paramatma vyavasthitah*. Esa llama ha de ser identificada con la consciencia-ego.

11 de marzo de 1936

177. El señor Frydman había preguntado algo al *Swami Ramdas*, a lo que éste contestó que para él no habría más nacimientos. El ingeniero había señalado que no debía haber ninguna ansiedad respecto del renacimiento. Habría el mismo Rama, el mismo Ramdas, la misma búsqueda de Rama y la misma felicidad de la realización, ¿qué objeción podría haber para la repetición de este Rama-Lila? Ramdas había admitido que no podría haber objeción, que habría un goce y un juego. El ingeniero dijo además que Ramdas agregó que había encontrado a Rama sumergido en Él y feliz en esa unión. Ellos son lo mismo, aunque había Ramdas, había Rama, había la unión y había la Felicidad. Eso es eterno. Al decirlo, preguntó qué diría Sri Bhagavan sobre eso.

M.: Todo eso es tan verdadero como los acontecimientos presentes.

178. Más tarde, el mismo caballero dijo que el sueño era un estado de olvido, y que el estado de vigilia era la actividad de la mente. La mente estaba en un estado potencial en el sueño profundo.

M.: ¿No era usted en el sueño profundo?

D.: Sí, yo era. Pero en un estado de olvido. Debe haber un presenciador continuo del olvido y de la mente que dice que «yo» soy continuo en ambos estados.

M.: ¿Quién es este presenciador? Usted habla de «presenciador». Para presenciar debe haber un objeto y un sujeto. Éstos son creaciones de la mente. La idea del presenciador está en la mente. Si hubiera el presenciador del olvido, ¿diría, «yo presencio el olvido»? Usted, con su *mente*, acaba de decir que debe haber un presenciador. ¿Quién era el presenciador? Usted debe responder «yo». Nuevamente, ¿quién es ese «yo»? Usted se está identificando con el ego y dice «yo». ¿Es este ego «yo», el presenciador? Es la mente la que habla. La mente no puede ser presenciadora de sí misma. Con limitaciones autoimpuestas usted piensa que hay un presenciador de la mente y del olvido. Usted también dice: «Yo soy el presenciador». El que presencía el olvido debe decir: «Yo presencio el olvido». La mente presente no puede arrogarse a sí misma esa posición.

Así pues, toda esa posición deviene insostenible. La consciencia es ilimitada. Al devenir limitada, simplemente se arroga a sí misma esa posición. Realmente, no hay nada que presenciar. Ella es simplemente SER.

179. **D.:** *Yad gatva na nivartante taddhamaparamam mama.* ¿Qué es ese *dhama*? ¿No es el estado Absoluto más allá de la consciencia cósmica?

M.: Sí.

D.: «*Na Nivartante*» significaría «no cubierto nuevamente por la ignorancia».

M.: Sí.

D.: ¿No se sigue entonces por inferencia que aquellos que alcanzan la Consciencia Cósmica no han escapado de la garras de la ignorancia?

M.: Eso es lo que se significa cuando se dice que todos los *lokas*, incluido el *Brahma loka*, no le liberan a uno del renacimiento. Vea la *Bhagavad Gita*: «Al llegar a Mí, no hay ningún renacimiento... Todos los demás están en la esclavitud». Además, mientras usted piense que hay *gati* (movimiento) —como

lo implica la palabra *gatva* (habiendo llegado a), —hay también *punaravritti* (retorno). Además, *gati* implica su *Purvagamamam* (nacimiento). ¿Qué es el nacimiento? Es el nacimiento del ego.

Una vez nacido, usted llega a algo; si usted llega a eso, también retorna. Por consiguiente, ¡deshágase de todo ese palabrerío! *Sea como usted es*. Vea quién es usted y permanezca como el Sí mismo, libre del nacimiento, de venir, de ir y de retornar.

D.: Es cierto. Por más que esta verdad es escuchada, sin embargo nos elude y nosotros la olvidamos.

M.: Así es. Los recordatorios son a menudo necesarios.

180. Durante el día se perdió una foto interesante. Sri Bhagavan pareció preocuparse por ello. El señor Frydman le preguntó a Sri Bhagavan cómo consideraba todos estos asuntos. Sri Bhagavan dijo: —Suponga que usted sueña que me está llevando a Polonia. Usted despierta y me pregunta. «He soñado esto y aquello. ¿Soñó usted lo mismo o lo supo? ¿O bien, cómo lo considera usted?»

D.: ¿Pero usted no es consciente de lo que acontece frente a usted?

M.: Todo esto son operaciones de la mente, y las preguntas también.

Entonces, nuevamente, Sri Bhagavan contó un episodio de cuando Sri Rama buscaba a Sita. Parvati preguntó a Siva por qué Rama, el Ser Perfecto, se lamentaba por la pérdida de Sita. Siva dijo que Rama era Perfecto. Si se necesitaba probar y aclarar la Perfección, Parvati podía aparecer como Sita ante Rama y ver qué acontecía. Así lo hizo ella. Rama ignoró su aparición, y siguió llorando «¡Ay, Sita! ¡Ay, Sita!», y caminaba como un ciego sin prestar ninguna atención a Parvati. —(Cf. Diálogo 218).

13 de marzo de 1936

181. Un caballero de Bombay dijo: —En el *Ashram* de Sri Aurobindo hice a la Madre la siguiente pregunta: «Yo mantengo mi mente vacía sin que surjan pensamientos para que Dios pueda mostrar-Se en Su verdadero Ser. Pero no percibo nada».

La respuesta fue de este tenor: «La actitud es correcta. El Poder descenderá de arriba. Es una experiencia directa».

Así pues, el caballero preguntó qué debía hacer.

M.: *Sea lo que usted es.* No hay nada que tenga que descender o devenir manifiesto. Todo lo que se necesita es perder el ego. Eso es lo que es siempre. Ahora mismo usted es Eso. Usted no es aparte de Eso. El vacío es visto por usted. Usted está ahí para ver el vacío. ¿Qué espera usted? El pensamiento «yo no he visto», la expectativa de ver y el deseo de obtener algo, son todas operaciones del ego. Usted ha caído en las redes del ego. Es el ego quien dice todo esto, no es *usted*. ¡Sea *usted mismo* y nada más!

182. **M.:** Imaginar al *Muladhara* abajo, al Corazón en el centro, o a la cabeza encima de todos éstos, es completamente erróneo. En una palabra, *pensar no es su naturaleza real*.

183. **M.:** En la literatura sagrada se ve lo siguiente: —

«Dicho sin pronunciarlo»

«Mostrado permaneciendo silencioso como siempre»,

etc.

¿Cuál es esta palabra no hablada? Es sólo el Silencio, el *Pranava* o los *Mahavakyas*. A éstos se los llama *la Palabra*.

184. **M.:** Leemos un periódico y todos los artículos que hay en él, pero no nos preocupamos de saber nada del papel mismo.

Tomamos la paja, pero no la sustancia. El substrato en el que todo esto está impreso es el papel, y, si conocemos el substrato, se conocerá todo lo demás (como la pared y las pinturas).

D.: Usted dijo que sólo el UNO que existe es lo REAL. ¿Qué es ese UNO?

M.: Ese UNO es el *Sat*, la existencia, que aparece como el mundo, las cosas que vemos, y nosotros mismos.

D.: ¿Qué es el *Atman*? ¿Hay una finalidad para el *Atman*?

M.: Primero, aprenda qué es el *Atman*. Si conocemos esto, entonces podemos indagar en cuanto a si tiene una finalidad o no. ¿A qué llama usted *Atman*?

D.: El *jiva* es el *Atman*.

M.: Aprenda qué es el *jiva*. ¿Cuál es la diferencia entre el *jiva* y el *Atman*? ¿El *jiva* mismo es el *Atman*, o hay alguna cosa separada como el *Atman*? Hay un final para lo que usted observa; aquello que es creado tiene una destrucción o un final. Lo que no es creado no tiene ningún fin. Eso que existe no puede ser observado. Es inobservable. Debemos encontrar qué es lo que aparece; la destrucción de eso que aparece es el final.

Eso que existe, existe siempre; eso que aparece nuevo se pierde más tarde.

D.: ¿Qué acontece después del nacimiento en la forma humana? ¿Qué acontece al *jiva*?

M.: Sepamos primero lo que nosotros somos. Nosotros no comprendemos lo que nosotros somos, y hasta que no sabemos lo que nosotros somos, no hay cabida para esas preguntas. (Bhagavan se refiere aquí evidentemente a la confusión del cuerpo como *Atman* —*dehatma buddhi*— la cual es la causa de esta confusión de ideas sobre la muerte y el nacimiento, pues el *Atman* no tiene nacimiento ni muerte, y no es tocado por los elementos Tierra, Fuego, Aire, Agua, etc.) (*Gita* II, 11) —*Asochyam anvosochas tvam, pro jñavadamscha bhashase*, etc.— ¿Qué es eso que ha tenido nacimiento? ¿A quién llama

usted hombre? Si en lugar de buscar la explicación de las cuestiones concernientes al nacimiento, a la muerte y al más allá, se formula la pregunta de quién es usted y cómo es usted ahora, estas preguntas no surgirán. Usted es el mismo en los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia. ¿Es el pensamiento «yo» el *jiva*, o es el cuerpo el *jiva*? ¿Es esto pensamiento o naturaleza? ¿O es nuestra naturaleza la experiencia que vivimos, etc.? (Cita el *sloka* de la *Gita*: *Yada te...* II, 52).

D.: ¿Por qué es necesario *Atma vichara*?

M.: Si usted no hace *Atma vichara*, entonces crece *loka vichara*. Entonces se busca eso que no es, pero no eso que es autoevidente. Cuando usted ha encontrado lo que busca, *vichara* (la indagación) también cesa y usted descansa en eso. Mientras uno está confundiendo al cuerpo con el *Atman*, se dice que el *Atman* se ha perdido y se dice que uno tiene que buscarlo, pero el *ATMAN* mismo no se pierde nunca. El *Atman* existe siempre. Se dice que un cuerpo es el *Atman*, y se dice que un *indriya* es *Atman*; y entonces hay el *Jivatman* y el *Paramatman* y todo lo demás. Hay mil y una cosas a las que se llaman *Atman*. La búsqueda del *Atman* es conocer eso que es realmente el *Atman*.

SAMADHI: KEVALA Y SAHAJA

185. **D.:** Yo sostengo que el cuerpo físico del hombre sumergido en el *samadhi* como resultado de la contemplación ininterrumpida del Sí mismo deviene sin movimiento por esa razón. Puede estar activo o inactivo. La mente fijada en esa contemplación no será afectada por el cuerpo o los sentidos que son sin sosiego. Una perturbación de la mente no siempre es la precursora de la actividad física. Otro hombre afirma que la inquietud física impide ciertamente el *nirvikalpa samadhi* o la contemplación ininterrumpida. ¿Cuál es su opinión? Usted es la prueba acreditada de mi afirmación.

M.: Los dos están en lo cierto; usted se refiere al *sahaja nirvikalpa*, y la otra persona se refiere al *kevala nirvikalpa*. En un caso, la mente está inmersa en la Luz del Sí mismo (mientras la misma está en la oscuridad de la ignorancia en el sueño profundo). El sujeto discrimina a uno del otro, el *samadhi*, la salida del *samadhi*, y la actividad posterior, la inquietud del cuerpo, de la vista, de la fuerza vital y de la mente; el conocimiento de los objetos y la actividad constituyen, en su totalidad, obstrucciones para ese hombre.

Sin embargo, en *sahaja*, la mente se ha disuelto en el Sí mismo y se ha perdido. Por lo tanto, las diferencias y obstrucciones mencionadas arriba no existen aquí. Las actividades de ese ser son como la alimentación de un muchacho soñoliento, perceptible para el espectador (pero no para el sujeto). El conductor dormido en su carro en movimiento no es consciente del movimiento del carro, debido a que su mente está sumergida en la obscuridad. Similarmente, el *sahaja jñani* permanece inconsciente de sus actividades corporales porque su mente está muerta al haberse disuelto en el éxtasis de *Chit Ananda* (el Sí mismo).

Las dos palabras, contemplación y *samadhi*, han sido usadas sin precisión en la pregunta.

La contemplación es un proceso mental forzado, mientras que el *samadhi* está más allá del esfuerzo.

<i>Sueño</i>	<i>Kevala</i>	<i>Sahaja</i>
(1) mente viva; (2) sumergida en el olvido	(1) mente viva; (2) sumergida en la Luz; (3) como un cubo con la sogá dejado en el agua de un pozo; (4) que ha de ser sacado tirando del otro extremo de la sogá.	(1) mente muerta; (2) disuelta en el Sí mismo; (3) como un río desembocado en el océano y que ha perdido su identidad; (4) un río no puede ser vuelto atrás desde el océano.

186. La esencia de la mente es solo consciencia. Sin embargo, cuando el ego la domina, funciona como la facultad razonante, pensante o sintiente. La mente cósmica, al no estar limitada por el ego, no tiene nada separado de sí misma y, por lo tanto, es *solo consciencia*. Eso es lo que la *Biblia* quiere decir con: «Yo soy el que YO SOY».

La mente gobernada por el ego tiene minada su fuerza y es demasiado débil para resistir a los pensamientos que la torturan. La mente sin ego es feliz en el sueño profundo, en el sueño sin sueños. Por lo tanto, claramente, la felicidad y la miseria son solo modos de la mente; pero el modo débil no es fácilmente intercambiable con el modo fuerte. La actividad es debilidad y, por consiguiente, es miserable; la pasividad es fuerza y, por consiguiente, es dichosa. La fuerza durmiente no es aparente, y, por tanto, no se vale.

La mente cósmica, manifestándose en algún ser raro, puede efectuar la unión en otros de la mente individual (débil) con la mente universal (fuerte). A ese ser extraordinario se lo llama el GURU o *Dios en la manifestación*.

19 de mayo de 1936

187. Llegó aquí, procedente de la India francesa, el señor Oliver Lacombe, un francés de mediana edad que visitaba la India como representante del Instituto de la Civilización India de la Universidad de París. Entre otros, había deseado encontrarse con el Maharshi; vino y permaneció aquí alrededor de tres horas. Había leído, en el original sánscrito, la *Bhagavad Gita*, las *Upanishads* y los *Sutras* con comentarios de Sri Sankara y Ramanuja.

Preguntó: —¿Es la enseñanza del Maharshi la misma que la de Sankara?

M.: La enseñanza del Maharshi es sólo una expresión de su propia experiencia y realización. Otros encuentran que concuerda con la de Sri Sankara.

D.: Así es. ¿Puede exponerse de otros modos para expresar la misma realización?

M.: Una persona realizada usará su propio lenguaje. (Sri Bhagavan agregó: —El SILENCIO es el mejor lenguaje).

D.: ¿Qué dice el Maharshi sobre el *hatha yoga* o las prácticas *tántricas*?

M.: El Maharshi no critica ninguno de los métodos existentes. Todos son buenos para la purificación de la mente. Debido a que sólo la mente purificada es capaz de aprehender su método y adherirse a su práctica.

D.: ¿Cuál es el mejor de los distintos yogas, el *Karma*, el *Jñana*, el *Bhakti* o el *Hatha*?

M.: Vea la estrofa 10ª del *Upadesa Sara*. Permanecer en el Sí mismo equivale a todos éstos en su sentido más alto.

El Maharshi agregó: —En el sueño sin sueños no hay ningún mundo, ningún ego y ninguna infelicidad. Pero el Sí mismo permanece. En el estado de vigilia hay todos éstos; además hay el Sí mismo. Uno sólo tiene que eliminar los aconteceres transitorios para realizar la beatitud siempre-presente del Sí mismo. La naturaleza de usted es Felicidad. Encuentre eso sobre lo que todo el resto está sobreimpuesto y usted permanece entonces como el Sí mismo puro.

D.: Sí. Eso equivale a la eliminación de las limitaciones ajenas para descubrir el Sí mismo siempre-presente. Eso es lo que dice Sankara. No hay ninguna obtención ni pérdida.

M.: Así es. (Aparte). Él comprende.

D.: ¿Cómo es el trabajo que ha de hacerse ordinariamente por un aspirante?

M.: Sin la autoidentificación con el hacedor. Por ejemplo, ¿se propuso usted visitar este lugar estando en París?

D.: ¡No!

M.: ¿Ve usted cómo está actuando sin intención de hacerlo? La *Gita* dice que un hombre no puede permanecer sin actuar. El propósito del nacimiento de uno se cumplirá, ya sea que usted lo quiera o no. ¡Qué se cumpla ese propósito!

D.: ¿Por qué se mencionan tantos métodos? Por ejemplo, Sri Ramakrishna dice que *bhakti* es el mejor medio para la salvación.

M.: Eso es según el punto de vista del aspirante. Usted ha estudiado la *Gita*. Sri Krishna dijo: «Nunca ha habido un tiempo en que yo, y tú y estos reyes no hayamos sido; ni nunca lo habrá en que no seremos en el futuro. Eso que es irreal no existe nunca. Pero eso que es real no desaparece nunca. Todo lo que ha sido alguna vez, es ahora y será siempre». Además: «Yo enseñé esta Verdad a Aditya; éste la enseñó a Manu, etc.» Arjuna preguntó: «¿Cómo puede ser eso? Tú has nacido hace unos años, y sólo recientemente. ¿Cómo pudiste haber enseñado a Aditya?» Sri Krishna respondió: «Sí. Nosotros hemos tenido varios nacimientos en el pasado. Yo conozco los míos, mientras que tú no conoces los tuyos. Yo te digo lo que aconteció en aquellos nacimientos pasados».

¡Observe! Aquel Krishna que comenzó diciendo que no había yo, ni tú, ni estos reyes, dice ahora que él ha tenido varios nacimientos antes. Krishna no se contradice a Sí mismo, aunque lo parezca. Krishna se ajusta a la visión de Arjuna, y le habla desde su nivel.

Hay un pasaje paralelo en la *Biblia* en el que Jesús dice: «Antes de que Abraham fuera, yo soy». Las enseñanzas de los Sabios se ajustan al tiempo, al lugar, a la gente y a otros factores circundantes.

El visitante dijo que lamentaba irse. El Maharshi lo interrumpió, sonriendo: —No hay ningún irse ni ningún retornar.

El francés dijo de inmediato: —Él ha trascendido el tiempo y el espacio.

El francés regresó a Pondicherry.

30 de mayo de 1936

188. En la sala hay una ardilla a la que se tiene como mascota. Habitualmente, se retira a su jaula antes que anochezca. Justamente cuando el Maharshi le estaba diciendo a la ardilla que se retirara para la noche, un visitante que había anunciado que había obtenido la consciencia trascendente sugirió que podría ofrecérsele agua, puesto que probablemente estuviera sedienta en esta noche calurosa. Su presunción de comprender a los animales no evocó ninguna respuesta. Entonces, repitió lo dicho. Después de un silencio de unos minutos, el Maharshi dijo: —Probablemente usted esté sediento después de su larga meditación al sol abrasador sobre las rocas calientes y quiera beber un jarro de agua.

D.: Así es. He tomado agua.

M.: La ardilla no está tan sedienta. Debido a que estuvo practicando austeridades bajo el calor del sol, debe sentirse sediento. ¿Por qué prescribir eso para la ardilla?

El Maharshi agregó: —Le vi quieto sobre las rocas calientes, cara al sol con los ojos cerrados. Estuve allí un rato pero no quise perturbarle y vine aquí. Estas gentes obran como mejor les place.

D.: No me propuse de antemano lo que hice. Fue espontáneo.

M.: ¡Ah, ya veo! ¡Todo lo que nosotros hacemos, lo hacemos con intención! ¡Usted parece haber trascendido todo!

D.: No es ésta la primera vez que lo hacía. Usted mismo me inspira y me hace hacer todas estas cosas. Sin embargo, usted me pregunta por qué lo hice. ¿Cómo es eso?

M.: Comprendo. Usted está realizando acciones que están controladas por mí. Entonces, similarmente, también debería considerarse que los frutos son míos y no suyos.

D.: Indudablemente, lo son. Yo no actúo según mi libre albedrío, sino inspirado por usted. Yo no tengo voluntad propia.

M.: ¡Basta de tonterías! ¿Cuál es la diferencia entre ustedes dos?

D.: Yo no veo ninguna diferencia. Pero yo no tengo voluntad, y actúo sin ella.

M.: Usted ha subido a lo alto, por encima de la tendencia común. Nosotros obramos con voluntad personal.

D.: ¿Cómo, señor? Usted ha dicho en una de sus obras que la acción puede ser automática.

M.: ¡Basta! ¡Basta! ¡Usted y otro visitante se comportan como seres trascendentales! Ustedes están plenamente ilustrados. ¡No necesitan aprender más! Yo no habría dicho todo esto si ustedes no hubieran venido aquí frecuentemente. Hagan lo que les plazca. Pero estas excentricidades de la etapa de principiante se conocerán bajo su verdadera luz después de algún tiempo.

D.: ¡Pero yo he estado en este estado durante mucho tiempo!

M.: ¡Ya basta!

189. El señor Cohen, discípulo residente, estaba hablando del método del *yoga*.

El Maharshi observó: —El primer *sutra* de Patanjali es aplicable a todos los sistemas de *yoga*. El objetivo es la cesación de las actividades mentales. Los métodos difieren. Mientras haya esfuerzo efectuado hacia la meta, eso se llama *yoga*. El esfuerzo es el *yoga*.

La cesación puede efectuarse de muchas maneras.

1) Examinar la mente misma. Cuando la mente es examinada, sus actividades cesan automáticamente. Éste es el método del *jñana*. La mente pura es el Sí mismo.

2) Buscar la fuente de la mente es otro método. Puede decirse que la fuente es Dios, el Sí mismo o la consciencia.

3) Concentrarse sobre un solo pensamiento hace que todos los demás pensamientos desaparezcan. Finalmente, ese pensamiento también desaparece; y

4) *Hatha Yoga*.

Todos los métodos son uno y el mismo puesto que todos tienden a la misma meta.

Es necesario estar consciente mientras se controlan los pensamientos. De lo contrario, eso conducirá al sueño profundo. Esa consciencia, el factor principal, se indica por el hecho de que Patanjali enfatiza *pratyahara*, *dharana*, *dhyana* y *samadhi* después del *pranayama*. El *pranayama* estabiliza a la mente y suprime los pensamientos. Entonces, ¿por qué desarrollar más? Porque entonces la consciencia es el único factor necesario. Esos estados pueden ser imitados tomando morfina, cloroformo, etc. No llevan a *MOKSHA* porque falta la consciencia.

3 de junio de 1936

190. Durante la conversación, el Maharshi explicó:

—¿Quién desea la liberación? Todo el mundo sólo quiere la felicidad —la felicidad como se encuentra en el goce de los sentidos. Esta pregunta fue formulada a un Gurú, y éste respondió: «Así es. Esa felicidad que es resultado del goce de los sentidos es la misma que la de la liberación. El deseo de esa liberación es una de las cuatro cualificaciones para su obtención. Esto es común a todos. Así pues, todos son candidatos para este conocimiento —el Auto-conocimiento».

De hecho, puede no encontrarse ningún individuo en el mundo que posea todas las cualidades de perfección necesarias para un aspirante, como las que se mencionan en los *Yoga Sutras*, etc. Sin embargo, la búsqueda del Auto-conocimiento no debe ser abandonada.

Todo el mundo es el Sí mismo por su propia experiencia. Empero, no es consciente, identifica al Sí mismo con el cuerpo, y se siente miserable. Éste es el más grande de todos los misterios. Uno es el Sí mismo. ¿Por qué no permanecer como el Sí mismo y acabar con las miserias?

Al comienzo, a uno tiene que decirse que él no es el cuerpo, porque piensa que él es solo el cuerpo. Mientras que él es el cuerpo y todo lo demás. El cuerpo es sólo una parte. Que lo sepa finalmente. Primero, debe discernir entre la consciencia y la inscencia, y ser solo la consciencia. Más tarde, que realice que la inscencia no es aparte de la consciencia.

Esto es discriminación (*viveka*). La discriminación inicial debe persistir hasta el final. Su fruto es la liberación.

191. El Maharshi observó: —El libre albedrío y el destino son siempre existentes. El destino es el resultado de la acción pasada; concierne al cuerpo. Que el cuerpo actúe como mejor le cuadre. ¿Por qué se preocupa por él? ¿Por qué le presta atención? El libre albedrío y el destino duran mientras dura el cuerpo. Pero la sabiduría (*jñāna*) trasciende a ambos. El Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia. Si acontece algo, acontece como resultado de las acciones pasadas de uno, de la voluntad divina y de otros factores.

192. El señor Subba Rao, un visitante de Amalapuram, preguntó:

—¿Cómo controlar la mente?

M.: Apodérese de la mente.

D.: ¿Cómo?

M.: La mente es intangible. De hecho, no existe. La manera más segura de controlarla es buscarla. Entonces sus actividades cesan.

6 de junio de 1936

193. El señor Jharka, un caballero de la Universidad de Benarés, doctorado en artes y ciencias, dijo que estaba apesadumbrado por el fallecimiento de su esposa y sus hijos. Buscaba la paz de mente y preguntaba cómo obtenerla.

M.: El nacimiento y la muerte, el placer y el dolor, y, en suma, el mundo y el ego sólo existen en la mente. Si la mente es destruida, todos éstos son destruidos también. Advierta que debe ser *aniquilada*, no solo hacerla latente. Pues la mente está dormida en el sueño profundo. En el sueño profundo la mente no sabe nada. Sin embargo, al despertar, usted es como era antes. No ha habido ningún fin de la aflicción. Pero si se destruye la mente, la aflicción no tendrá ningún soporte y desaparecerá junto con la mente.

D.: ¿Cómo destruir la mente?

M.: Busque la mente. Al buscarla, ella desaparecerá.

D.: Yo no comprendo.

M.: La mente es sólo un montón de pensamientos. Los pensamientos surgen debido a que hay el pensador. El pensador es el ego. Si el ego es buscado, se desvanecerá automáticamente. El ego y la mente son lo mismo. El ego es el pensamiento-raíz del que surgen todos los demás pensamientos.

D.: ¿Cómo buscar la mente?

M.: Indague dentro. Usted es consciente ahora de que la mente surge de dentro. Así pues, sumérjase dentro y busque.

D.: Yo no comprendo todavía cómo ha de hacerse.

M.: Usted está practicando el control de la respiración. El control de la respiración mecánico no le llevará a uno a la meta. Es sólo una ayuda. Al hacerlo mecánicamente, cuídese de estar alerta en la mente y de recordar el pensamiento «yo» y buscar su fuente. Entonces encontrará que donde la respiración se sumerge, ahí surge el pensamiento «yo». Ellos se sumergen y emergen juntos. El pensamiento «yo» también se sumergirá junto con la respiración. Simultáneamente, otro «yo—yo» luminoso e infinito, devendrá manifiesto, el cual será continuo e ininterrumpido. Eso es la meta. Se lo llama por diferentes nombres —*Dios, Sí mismo, Kundalini, Sakti, Consciencia, Yoga, Bhakti, Jñana*, etc.

D.: Todavía no está claro.

M.: Cuando se haga el intento, ello mismo le llevará a usted a la meta.

9 de junio de 1936

194. Un visitante preguntó sobre los tres métodos mencionados en el *Ramana Gita* —Capítulo II.

El Maharshi señaló que la retención de la respiración es una ayuda para controlar la mente, es decir, para la supresión o la aniquilación de los pensamientos. Una persona puede practicar el control de la respiración, es decir, la inhalación, la exhalación y la retención o sólo la retención. Sin embargo, otro tipo de meditador practicante, al controlar la mente, controla la respiración, y su retención resulta automáticamente. Observar la inhalación y la exhalación es también control de la respiración. Estos métodos son tres solo aparentemente. En realidad son solo uno, porque llevan a la misma meta. Sin embargo, se adoptan diferentemente según la etapa del aspirante y su predisposición o tendencias precedentes. En realidad sólo hay dos métodos: la indagación y la devoción. Uno lleva al otro.

D.: Al buscar el «yo» no hay nada que ver.

M.: Debido a que usted está acostumbrado a identificarse con el cuerpo y a identificar la vista con los ojos, por eso dice que no ve nada. ¿Qué es lo que hay que ver? ¿Quién tiene que ver? ¿Cómo ver? Sólo hay una consciencia que, al manifestarse como el pensamiento «yo», se identifica con el cuerpo, se proyecta a través de los ojos y ve los objetos alrededor. El individuo está limitado en el estado de vigilia y espera ver algo diferente. La evidencia de sus sentidos será el sello de autoridad. Pero no admitirá que el veedor, lo visto y la visión son todas manifestaciones de la misma consciencia —a saber, «yo—yo». La contemplación le ayuda a uno a vencer la ilusión de que el Sí mismo debe ser visual. En verdad, no hay nada visual. ¿Cómo siente usted el «yo» ahora? ¿Se pone un espejo ante usted para conocer a su propio ser? La consciencia es el «yo». Realícelo, y eso es la verdad.

D.: Al indagar en el origen de los pensamientos hay una percepción de «yo». Pero eso no me satisface.

M.: Muy bien. La percepción de «yo» está asociada con una forma, quizás el cuerpo. No debe asociarse nada con el Sí mismo puro. El Sí mismo es la Realidad pura e inasociada, en cuya luz brillan el cuerpo, el ego, etc. Al aquietarse todos los pensamientos, queda la consciencia pura.

Justo al despertar del sueño profundo y antes de devenir consciente del mundo, hay ese «yo—yo» puro. Aférrese a él sin dormitar y sin permitir que los pensamientos le posean. Si eso es aferrado firmemente, no importa que se vea el mundo. El veedor permanece inafectado por los fenómenos.

195. Hoy han llegado Gui y Shirin Byramji, dos señoras parsis de Ahmedabad. Por la noche hablaron al Maharshi: — ¡Bhagavan! Nosotras hemos tenido inclinaciones espirituales desde nuestra niñez. Hemos leído varios libros sobre filosofía, y somos atraídas por el *Vedanta*. Por eso leímos las *Upanishads*,

el *Yoga Vasishtha*, la *Bhagavad Gita*, etc. Tratamos de meditar, pero no hay ningún progreso en nuestra meditación. No comprendemos cómo realizar. ¿Puede usted ayudarnos hacia la realización?

M.: ¿Cómo medita usted?

D.: Comienzo por preguntarme: «¿Quién soy yo?», para eliminar el cuerpo como no «yo», la respiración como no «yo», y la mente como no «yo» y no soy capaz de seguir más allá.

M.: Bien, eso es en lo que atañe al intelecto. Su proceso es sólo intelectual. En verdad, todas las escrituras mencionan el proceso sólo para guiar al buscador a conocer la Verdad. La Verdad no puede ser señalada directamente. De ahí este proceso intelectual.

Vea, el que elimina todos los *no yo*, no puede eliminar al «yo». Para decir «yo no soy esto» o «yo soy eso» debe estar el «yo». Este «yo» es solo el ego, o el pensamiento «yo». Después del surgimiento de este pensamiento «yo», surgen todos los demás pensamientos. Por consiguiente, el pensamiento «yo» es el pensamiento-raíz. Si se arranca la raíz, se arrancan al mismo tiempo todos los demás. Por consiguiente, busque la raíz «yo», pregúntese a usted misma: «¿Quién soy yo?»; encuentre su fuente. Entonces, todo esto se desvanecerá, y el Sí mismo puro permanecerá siempre.

D.: ¿Cómo hacerlo?

M.: El «yo» está siempre aquí —en el sueño profundo, en el sueño con sueños y en la vigilia. El que está en el sueño profundo es el mismo que el que habla ahora. Hay siempre la sensación de «yo». ¿Acaso niega usted su existencia? No la niega. Usted dice: «yo soy». Encuentre quién es.

D.: Aún así, no comprendo. «Yo», dice usted, es el «yo» falso ahora. ¿Cómo eliminar este «yo» falso?

M.: Usted no necesita eliminar el «yo» falso. ¿Cómo puede «yo» eliminarse a sí mismo? —Todo lo que necesita es encontrar su origen y permanecer ahí. Sus esfuerzos sólo pueden

extenderse hasta ahí. Entonces, el Más Allá cuidará de sí mismo. Ahí usted está desamparada. Ningún esfuerzo puede alcanzarlo.

D.: Si «yo» soy siempre —aquí y ahora, ¿por qué no lo siento así?

M.: Eso es. ¿Quién dice que no es sentido? ¿Lo dice el «yo» real o el «yo» falso? Examínelo. Encontrará que es el «yo» falso. El «yo» falso es la obstrucción. Tiene que ser eliminado para que el «yo» verdadero no pueda ser ocultado. La sensación de que yo no he realizado es la obstrucción a la realización. De hecho, ya está realizado; no hay nada más que realizar. De lo contrario, la realización será nueva; no ha existido hasta aquí, y debe tener lugar después. Lo que nace, morirá. Si la realización no es eterna, no vale la pena tenerla. Por lo tanto, lo que buscamos no es algo que debe acontecer como si fuera nuevo. Es sólo eso que es eterno, pero que ahora no es conocido debido a las obstrucciones; eso es lo que buscamos. Todo lo que necesitamos hacer es eliminar la obstrucción. Eso que es eterno no se conoce que es eterno debido a la ignorancia. La ignorancia es la obstrucción. Deshágase de esta ignorancia y todo estará bien.

La ignorancia es idéntica al pensamiento «yo». Encuentre su fuente y se desvanecerá.

El pensamiento «yo» es como un espíritu que, aunque no es palpable, surge simultáneamente con el cuerpo, florece y desaparece con él. La consciencia del cuerpo es el «yo» falso. Abandone esta consciencia del cuerpo. Esto se hace buscando la fuente del «yo». El cuerpo no dice «yo soy». ¡Es usted quien dice «yo soy el cuerpo»! Encuentre quién es este «yo». Al buscar su fuente, se desvanecerá.

D.: Entonces, ¿habrá felicidad?

M.: La Felicidad es simultánea con el Ser-Consciencia. Todos los argumentos relativos al Ser eterno de esa Felicidad se

aplican también a la Felicidad. Su naturaleza es Felicidad. La ignorancia está ocultando ahora esa Felicidad. Elimine la ignorancia para que la Felicidad sea liberada.

D.: ¿No debemos encontrar la realidad última del mundo, del individuo y de Dios?

M.: Todos éstos son concepciones del «yo». Sólo surgen después del advenimiento del pensamiento «yo». ¿Pensó usted en ellos en su sueño profundo? Usted existía en el sueño profundo, y el mismo usted está hablando ahora. Si esas concepciones fueran reales, ¿no estarían también en su sueño profundo? Esas concepciones sólo dependen del pensamiento «yo». Asimismo, ¿le dice a usted el mundo: «yo soy el mundo»? ¿Le dice a usted el cuerpo: «yo soy el cuerpo»? Es usted quien dice: «éste es el mundo», «éste es el cuerpo», y así sucesivamente. Así pues, éstos son sólo sus concepciones. Encuentre quién es usted y todas sus dudas terminarán.

D.: ¿Qué ocurre con el cuerpo después de la realización? ¿Existe o no? Nosotros vemos a los seres realizados actuar como los demás.

M.: Esta pregunta no es necesario hacerla ahora. ¡Que se haga después de la realización, si necesita hacerse! En cuanto a los seres realizados, deje que cuiden de sí mismos. ¿Por qué preocuparse por ellos?

De hecho, después de la realización, el cuerpo y todo lo demás no aparecerán diferentes del Sí mismo.

D.: Puesto que Dios es siempre Ser-Consciencia-Felicidad, ¿por qué nos pone en dificultades? ¿Por qué nos ha creado?

M.: ¿Acaso viene Dios y le dice que le ha puesto a usted en dificultades? Es usted quien lo dice. Se trata nuevamente del «yo» falso. Si desaparece, no habrá nadie para decir que Dios ha creado esto o aquello.

Eso que es, ni siquiera dice «yo soy». Porque, ¿acaso surge la duda de que «yo no soy»? Sólo en ese caso uno debería estar recordando: «yo soy un hombre». Pero uno no lo hace.

Por otra parte, si surge una duda sobre si el hombre es una vaca o un búfalo, ¿tiene que recordarse que él no es una vaca, etc., sino «yo soy un hombre»? Esto no ocurre nunca. Similarmente ocurre con la propia existencia y realización de uno.

10 de junio de 1936

196. Algunas señoras preguntaron si hay renacimiento de un hombre como un animal más bajo.

M.: Sí. Es posible, como lo ilustrara Jada Bharata —la anécdota de las escrituras relativa a un sabio real que había renacido como un ciervo.

D.: ¿Es capaz el individuo de progreso espiritual en el cuerpo de un animal?

M.: No es improbable, aunque es sumamente raro.

D.: ¿Qué es la Gracia del Gurú? ¿Cómo opera?

M.: El Gurú es el Sí mismo.

D.: ¿Cómo lleva a la realización?

M.: *Isvaro gururatmeti...* (Dios es lo mismo que el Gurú y el Sí mismo...). Una persona comienza con insatisfacción. No contento con el mundo, busca la satisfacción de los deseos con plegarias a Dios; entonces su mente se purifica; entonces anhela conocer a Dios más que satisfacer sus deseos carnales. Entonces comienza a manifestarse la Gracia de Dios. Dios toma la forma de un Gurú y se aparece al devoto; le enseña la Verdad; purifica la mente con sus enseñanzas y su contacto; la mente gana fuerza, es capaz de volverse hacia adentro; con la meditación se purifica todavía más, y, eventualmente, permanece quieta sin la más mínima agitación. Esa quietud es el Sí mismo. El Gurú es a la vez exterior e interior. Desde el exterior, el Gurú da un impulso a la mente para que se vuelva hacia adentro; desde el interior tira de la mente hacia el Sí mismo y la ayuda a obtener la quietud. Eso es la Gracia.

Por consiguiente, no hay diferencia entre Dios, el Gurú y el Sí mismo.

197. Las señoras hicieron más tarde varias preguntas relativas a su presente incapacidad para realizar lo ya realizado, el Sí mismo eterno. El signo de la Realización sería la Felicidad, la cual estaba ausente.

El Maharshi dijo: —Hay sólo una consciencia. Pero hablamos de varios tipos de consciencia, como la consciencia del cuerpo o la Auto-consciencia. Son sólo estados relativos de la misma consciencia Absoluta. Sin consciencia, el tiempo y el espacio no existen. Ellos aparecen en la consciencia. Es como una pantalla sobre la cual éstos son proyectados como imágenes y se mueven como en una película de cine. La consciencia Absoluta es nuestra naturaleza real.

D.: ¿De dónde surgen estos objetos?

M.: Justamente de donde surge usted. Conozca al sujeto primero y entonces pregunte sobre el objeto.

D.: Eso es sólo un aspecto de la cuestión.

M.: El sujeto comprende al objeto también. Ese único aspecto es un aspecto omnicompreensivo. Véase a usted misma primero y entonces vea los objetos. Lo que no está en usted, no puede aparecer fuera.

D.: Yo no estoy satisfecha.

M.: La satisfacción sólo puede ser cuando usted llega a la fuente. De lo contrario, existe la inquietud.

D.: ¿Es el Ser Supremo con o sin atributos?

M.: Conozca primero si usted es con o sin atributos.

D.: ¿Qué es el *samadhi*?

M.: La propia naturaleza verdadera de uno.

D.: ¿Por qué es entonces necesario el esfuerzo para alcanzarlo?

M.: ¿De quién es el esfuerzo?

D.: El Maharshi sabe que yo soy ignorante.

M.: ¿Sabe usted que es ignorante? El conocimiento de la ignorancia no es ignorancia.

Todas las Escrituras tienen como único objetivo investigar si hay dos consciencias. La experiencia de cada uno prueba la existencia de una única consciencia. ¿Puede esa consciencia dividirse a sí misma en dos? ¿Se siente alguna división en el Sí mismo? Al despertar del sueño profundo, uno encuentra que es el mismo tanto en el estado de vigilia como en el estado de sueño profundo. Esa es la experiencia de cada uno. La diferencia radica en la búsqueda, en la perspectiva. Esta diferencia surge porque imagina que usted es el veedor separado de la experiencia. La experiencia muestra que su ser es el mismo siempre.

D.: ¿De dónde vino la ignorancia?

M.: No hay ninguna cosa tal como la ignorancia. La ignorancia no surge nunca. Cada uno es el Conocimiento mismo. Sólo que el Conocimiento no brilla fácilmente. La disipación de la ignorancia es Sabiduría, la cual existe siempre: por ejemplo, el collar que permanece alrededor del cuello aunque se supone que se ha perdido, o cada uno de los diez necios que no se contaban a sí mismo y que sólo contaba a los demás. ¿Para quién es el conocimiento o la ignorancia?

D.: ¿No podemos avanzar desde lo externo a lo interno?

M.: ¿Hay alguna diferencia como ésta? ¿Siente usted la diferencia —externo e interno— en su sueño profundo? Esta diferencia es sólo con referencia al cuerpo y surge con la consciencia del cuerpo (el pensamiento «yo»). El presunto estado de vigilia es él mismo una ilusión.

Vuelva su visión hacia adentro y entonces la totalidad del mundo estará llena del Espíritu Supremo. Se dice que el mundo es ilusión. La ilusión es realmente la Verdad. Incluso las ciencias materiales rastrean el origen del universo hasta alguna materia primordial única, sutil, sumamente sutil.

Dios es el mismo para aquellos que dicen que el mundo es real y para sus oponentes. Su perspectiva es diferente. Usted no necesita enredarse en tales discusiones. La meta es una sola y la misma para todos. Búsquela.

14 de junio de 1936

198. El señor Cohen deseaba una explicación del término «Luz resplandeciente» usado por Paul Brunton en el último capítulo de *La India Secreta*.

Maharshi: Puesto que la experiencia es sólo a través de la mente, primero aparece como un resplandor de luz. Las predisposiciones mentales todavía no están destruidas. Sin embargo, la mente está funcionando en su capacidad infinita en esta experiencia.

En cuanto al *nirvikalpa samadhi*, es decir, el *samadhi* de la no-diferenciación (reposo indiferenciado, supremo y beatífico), consiste en la consciencia pura, que es capaz de iluminar el conocimiento o la ignorancia; también está más allá de la luz y la oscuridad. Que no es oscuridad, es cierto; ¿puede decirse no obstante que no es luz? En el momento presente, los objetos se perciben sólo en la luz. ¿Es erróneo decir que la realización del Sí mismo de uno requiere una luz? Aquí *luz* significaría la consciencia que se revela sólo como el Sí mismo.

Se dice que los *yogis* ven «fotismos» de colores y luces antes de la Auto-realización por la práctica del yoga.

En una ocasión, la Diosa Parvati practicó austeridades para realizar lo Supremo. Vio algunos tipos de luz. Ella los rechazó porque emanaban del Sí mismo, dejando al Sí mismo como estaba antes. Ella determinó que no eran lo supremo. Continuó

Sus austeridades y experimentó una luz ilimitada. Determinó que esto era también sólo un fenómeno y no la Realidad Suprema. Continuó sus austeridades hasta que obtuvo la paz trascendental. Comprendió que eso era lo Supremo, y que el Sí mismo era la única Realidad.

La *Taittiriya Upanishad* dice: «Busca al Brahman a través de la penitencia». Y más adelante: «La penitencia es el Brahman». Otra *Upanishad* dice: «Eso mismo es penitencia que, a su vez, está hecha de sabiduría sólo». «Ahí el sol no brilla, ni la luna, ni las estrellas, ni el fuego; todos éstos brillan sólo por Su luz».

199. Las señoras parsis pidieron una ilustración que explicara por qué el Sí mismo, aunque siempre presente e íntimo, no está siendo realizado.

El Maharshi citó las historias de (1) *Svakanthabharanam katha* —la historia del collar que estaba en el cuello sin ser detectado; (2) *Dasama* —la historia de los diez necios que sólo contaban nueve, omitiendo cada uno contarse a sí mismo; (3) la historia del cachorro de león, criado en un rebaño de cabras; (4) la historia de Karna, que no conocía su linaje regio; y (5) la historia del hijo de un rey, criado en una familia de clase baja.

Las señoras pidieron después la opinión del Maharshi sobre el Yoga de Sri Aurobindo, y sobre su pretensión de haber superado las experiencias de los *rishis* védicos, y sobre la opinión de la Madre de que los discípulos de ella estaban capacitados como para comenzar con la realización de los *rishis* upanishádicos.

M.: Aurobindo aconseja la entrega completa. Hagamos primero eso y aguardemos los resultados, y discutámoslo más adelante, si fuera necesario; después, no ahora. No hay ninguna utilidad en discutir las experiencias trascendentales por aquellos

que no se han despojado de sus limitaciones. Aprenda qué es la entrega. Es sumergirse en la fuente del ego. El ego es entregado al Sí mismo. Todo nos es querido debido al amor del Sí mismo. El Sí mismo es eso a lo que entregamos nuestro ego; y que el Poder Supremo, es decir, el Sí mismo, haga lo que quiera. El ego es ya del Sí mismo. Nosotros no tenemos ningún derecho sobre el ego, ni siquiera como él es. Sin embargo, suponiendo que los tuviéramos, debemos entregarlos.

D.: ¿Qué hay sobre hacer descender desde lo alto la consciencia divina?

M.: ¡Como si la consciencia divina no estuviera ya en el Corazón! «¡Oh Arjuna, yo estoy en la expansión del Corazón!», dice Sri Krishna. «El que está en el sol, está también en este hombre», dice un *mantra* de las *Upanishads*. «El Reino de Dios está dentro», dice la *Biblia*. Así pues, todos están de acuerdo en que Dios está dentro. ¿Qué hay que hacer descender? ¿De dónde? ¿Quién ha de hacer descender qué, y por qué?

La realización es sólo la eliminación de los obstáculos al reconocimiento de la Realidad eterna e inmanente. La Realidad es. No se necesita llevarla de un lugar a otro.

D.: ¿Qué hay sobre la pretensión de Aurobindo de comenzar desde la Realización del Sí mismo y desarrollarla más allá?

M.: Primero realicemos y después veamos.

Entonces, el Maharshi comenzó a hablar de teorías similares: los *Visishtadvaitines* dicen que primero se realiza al Sí mismo, y que el alma individual realizada se entrega al alma universal. Sólo entonces la realización es completa. La parte se entrega al todo. Eso es liberación y *sayujya*, unión. La simple Auto-realización se detiene al aislar el Sí mismo puro, dice el *Visishtadvaita*.

Los *siddhas* dicen que el que deja su cuerpo detrás como un cadáver no puede alcanzar *mukti*, y que renace. Sólo aquéllos cuyos cuerpos se disuelven en el espacio, en la luz o lejos de la vista, alcanzan la liberación. Los *advaitines* de la escuela de

Sankara se detienen en la Auto-realización, y esto no es el final, dicen los *siddhas*.

Hay también otros que ensalzan sus propias teorías favoritas como las mejores, por ejemplo, Venkataswami Rao de Kumbakonam, Brahmananda Yogi de Cuddappah, etc.

El hecho es éste: La Realidad es. No es afectada por ninguna discusión. Así pues, moremos como la Realidad y no nos prestemos a discusiones fútiles sobre su naturaleza, etc.

15 de junio de 1936

200. Un caballero de apariencia triste, procedente del Punjab, se anunció al Maharshi como habiendo sido dirigido a él por Sri Sankaracharya de Kamakotipitam, de Jalesvar, cerca de Puri, en Jagannath. El caballero ha recorrido el mundo. Ha practicado *Hatha Yoga* y algo de contemplación, siguiendo los lineamientos de «Yo soy el Brahman». En breves momentos prevalece un vacío, su cerebro se acalora y tiene miedo de la muerte. Quiere la guía del Maharshi.

M.: ¿Quién ve el vacío?

D.: Yo sé que yo lo veo.

M.: La consciencia que ve el vacío es el Sí mismo.

D.: Eso no me satisface. Yo no puedo realizarlo.

M.: El miedo de la muerte es sólo después de que surge el pensamiento «yo». ¿A la muerte de quién tiene miedo usted? ¿Para quién es el miedo? Hay la identificación del Sí mismo con el cuerpo. Mientras haya esta identificación, habrá miedo.

D.: Pero yo no soy consciente de mi cuerpo.

M.: ¿Quién dice que no es consciente?

D.: No comprendo.

Entonces se le pidió que dijera cuál era exactamente su método de meditación. Él dijo: —*Aham Brahmasmi* («yo soy el Brahman»).

M.: «Yo soy el Brahman» es sólo un pensamiento. ¿Quién lo dice? El Brahman mismo no lo dice. ¿Qué necesidad hay para Él de decirlo? Tampoco lo dice el «yo» real. Pues «yo» permanece siempre como el Brahman. Estar diciendo eso es sólo un pensamiento. ¿De quién es el pensamiento? Todos los pensamientos son del «yo» irreal, es decir, del pensamiento «yo». Permanezca sin pensar. Mientras haya pensamiento, habrá miedo.

D.: Mientras sigo pensando en eso hay olvido, el cerebro se acalora y tengo miedo.

M.: Sí, la mente está concentrada en el cerebro, y de aquí que usted tenga una sensación de calor ahí. Eso se debe al pensamiento «yo». Mientras haya pensamiento, habrá olvido. Hay el pensamiento «yo soy el Brahman»; el olvido sobreviene; entonces surge el pensamiento «yo» y simultáneamente el miedo de la muerte también. El olvido y el pensamiento son sólo para el pensamiento «yo». Aférrese a él y desaparecerá como un fantasma. Lo que queda es el «yo» real. Eso es el Sí mismo. «Yo soy el Brahman» es una ayuda a la concentración. Desaloja a los otros pensamientos. Sólo persiste ese único pensamiento. Vea de quién es ese pensamiento. Se encontrará que es de «yo». ¿Desde dónde es el pensamiento «yo»? Indáguelo. El pensamiento «yo» se desvanecerá. El Sí mismo Supremo brillará por sí mismo. No se necesita ningún esfuerzo más.

Cuando sólo quede el único «yo» Real, entonces no se dirá «yo soy el Brahman». ¿Acaso un hombre repite constantemente «yo soy un hombre»? A menos que sea desafiado, ¿por qué debe declararse como un hombre? ¿Acaso se confunde uno mismo con un animal, para que deba decirse: «No. Yo no soy un animal; yo soy un hombre»? Similarmente, puesto que sólo el Brahman o «yo» es, no hay nadie para desafiar-Le, y así no

hay ninguna necesidad de estar repitiendo: «yo soy el Brahman».

17 de junio de 1936

201. El señor Varma, Secretario de Finanzas del Departamento de Correos y Telégrafos de la ciudad de Delhi, ha leído las obras de Paul Brunton, tituladas *La India Secreta* y *El Sendero Secreto*. Perdió a su esposa con la que había tenido una vida feliz durante unos once o doce años. En su pesar busca consuelo. No encuentra consuelo leyendo libros: quiere hacerlos pedazos. No tiene intención de hacer preguntas. Simplemente quiere estar sentado aquí y obtener el consuelo que pueda en la presencia del Maharshi.

El Maharshi, como si siguiera un hilo de pensamientos, habló entonces de esta manera: —Se dice que «la esposa es la mitad del cuerpo de uno». Así pues, su muerte es muy dolorosa. Sin embargo, este dolor se debe a la propia consideración de uno como un ser físico; desaparece si la comprensión de uno es la del Sí mismo. La *Brihadaranyaka Upanishad* dice: «La esposa es querida debido al amor del Sí mismo». Si la esposa y los demás son identificados con el Sí mismo, ¿cómo surgirá entonces el dolor? No obstante, esos desastres conmueven también a la mente de los filósofos.

Nosotros somos felices en el sueño profundo. Entonces permanecemos como el Sí mismo puro. Justamente ahora nosotros somos lo mismo. En ese sueño profundo no había ninguna esposa ni los otros, y ni siquiera «yo». Ellos devienen visibles ahora y hacen surgir el placer o el dolor. ¿Por qué el Sí mismo, que era feliz en el sueño profundo, no continúa su feliz naturaleza incluso ahora? La única obstrucción a esa continuidad es la identificación errónea del Sí mismo con el cuerpo.

La *Bhagavad Gita* dice: «Lo irreal no tiene ningún ser; lo real no cesa de ser nunca; la verdad sobre ambos ha sido percibida por los vedores de la esencia de las cosas». «Lo real es siempre real, lo irreal es siempre irreal». Asimismo: «Él no nace, ni muere; ni, habiendo sido, cesa nunca de “ser”; innacido, perpetuo, antiguo eterno, él no es matado cuando es matado el cuerpo». Por consiguiente, no hay nacimiento ni muerte. La vigilia es nacimiento, y el sueño profundo es muerte.

¿Estaba la esposa con usted cuando iba a la oficina, o en su sueño profundo? Ella estaba lejos de usted. Usted estaba satisfecho porque pensaba que ella estaba en alguna parte. Mientras que ahora usted piensa que ella ya no es. La diferencia radica en los diferentes pensamientos. Esa es la causa del dolor. El dolor es debido al pensamiento del no-ser de su esposa. Todo esto es la fechoría de la mente. Es esa amiga (es decir, la mente) la que crea el dolor para sí misma incluso cuando hay placer. Tanto el placer como el dolor son creaciones de la mente.

Además, ¿por qué llorar a los muertos? Ellos están libres de la esclavitud. La aflicción es la cadena forjada por la mente para atarse a sí misma a los muertos.

«¿Qué pasa si alguien muere? ¿Qué pasa si alguien se arruina? Muera usted mismo —arruínese usted mismo». En ese sentido, no hay ninguna aflicción después de la muerte de uno. ¿Qué se entiende por este tipo de muerte? La aniquilación del ego, aunque el cuerpo esté vivo. Si el ego persiste, el hombre tiene miedo de la muerte. El hombre llora la muerte de otros. No necesita llorar si muere antes que ellos (despertando del sueño del ego, lo cual equivale a matar el sentido del ego). La experiencia del sueño profundo enseña claramente que la felicidad consiste en ser sin el cuerpo. Los sabios también confirman esto cuando hablan de la liberación después de que el cuerpo es abandonado. Así pues, el sabio está esperando despo-

jarse del cuerpo. Así como el obrero que lleva una carga sobre su cabeza para ganar su salario, lleva el fardo sin ningún placer, lo transporta hasta su destino y finalmente lo descarga con alivio y alegría, así también el sabio lleva este cuerpo, esperando el momento debido y destinado para desecharlo. Si ahora usted está aliviado de la mitad del fardo, es decir, de la esposa, ¿no debe usted estar agradecido y ser feliz?

Sin embargo, usted no puede serlo debido a su perspectiva física ¡Incluso hombres que deberían saber más y que han conocido la enseñanza sobre la liberación después de la muerte, etc., glorifican la liberación junto con el cuerpo y hacen llamada a algún poder misterioso para que mantenga el cuerpo eternamente vivo!

No habrá ningún dolor si la perspectiva física es abandonada y si la persona existe como el Sí mismo. Afligirse no es el indicio del amor verdadero. Delata al amor del objeto, de su forma únicamente. Eso no es amor. El amor verdadero se muestra por la certeza de que el objeto del amor está en el Sí mismo, y que nunca puede devenir no-existente. (A este respecto, el Maharshi citó la historia de Ahalya e Indra, del *Yoga Vasishta*).

Sin embargo, es cierto que, en esas ocasiones, el dolor sólo puede ser mitigado por la asociación con los sabios.

18 de junio de 1936

202. El Maharshi habló sobre la Auto-iluminación: El concepto «yo» es el ego. La Iluminación de yo es la Realización del Sí mismo Real. Él está brillando siempre como «yo—yo» en la envoltura intelectual. Es Conocimiento puro; el conocimiento relativo es sólo un concepto. La felicidad de la envoltura de felicidad es también sólo un concepto. A menos que haya

la experiencia, por sutil que sea, uno no puede decir: «He dormido felizmente». Desde su intelecto, uno habla de su envoltura de felicidad. La felicidad del sueño profundo es sólo un concepto para esa persona, lo mismo que el intelecto. Sin embargo, el concepto de experiencia es enormemente sutil en el sueño profundo. La experiencia no es posible sin el conocimiento simultáneo de ella (es decir, el conocimiento relativo).

La naturaleza inherente del Sí mismo es Felicidad. Ha de admitirse algún tipo de conocimiento, incluso en la realización de la Felicidad Suprema. Puede decirse que es más sutil que lo más sutil.

La palabra *vijñana* (conocimiento claro) se usa tanto para denotar la Realización del Sí mismo como el conocimiento de los objetos. El Sí mismo es sabiduría. Funciona de dos maneras. Cuando se asocia con el ego, el conocimiento es objetivo (*vijñana*). Cuando se desviste del ego y se realiza el Sí mismo Universal, también se llama *vijñana*. La palabra suscita un concepto mental. Por lo tanto, nosotros decimos que el Sabio Autorealizado conoce por su mente, pero su mente es pura. También, decimos que la mente que vibra es impura, y que la mente serena es pura. La mente pura es ella misma el Brahman; por lo tanto, se sigue que el Brahman no es otro que la mente del sabio.

La *Mundaka Upanishad* dice: «El conocedor del Brahman deviene el Sí mismo del Brahman». ¿No es cómico? ¿Conocer-Le y devenir-Le? Son meras palabras. El sabio es el Brahman: eso es todo. El funcionamiento de la mente es necesario para comunicar su experiencia. Se dice que él está contemplando la expansión ininterrumpida. También se dice que el Creador, Suka y otros no se apartan nunca de esa contemplación.

Esa «contemplación» es nuevamente una mera palabra. ¿Cómo ha de contemplarse eso a menos que esté dividido (en el contemplador y lo contemplado)? Cuando no está dividido, ¿cómo es posible la contemplación? ¿Qué función puede tener la Infinitud? ¿Acaso decimos que un río después de su desembocadura en el océano ha devenido un río de apariencia oceánica? ¿Por qué debemos hablar entonces de la contemplación que ha devenido ininterrumpida, como si fuera la de la Infinitud ininterrumpida? Esta afirmación debe comprenderse en el espíritu en el que se hace. Significa la submersión en lo Infinito.

La Auto-iluminación o Auto-realización es similar a esto. El Sí mismo está brillando siempre. ¿Qué significa entonces esta «Iluminación de yo»? La expresión es una admisión implícita de la función de la mente.

Los dioses y los sabios experimentan lo Infinito continua y eternamente, sin que su visión sea obscurecida en ningún momento. Los espectadores suponen que sus mentes están funcionando; pero, de hecho, no funcionan. Esa suposición se debe al sentido de individualidad en aquellos que tienen tales inferencias. No hay ninguna función *mental* en ausencia de la individualidad. Las funciones de la individualidad y la mente son coexistentes. Una no puede permanecer sin la otra.

La luz del Sí mismo sólo puede ser experimentada en la envoltura intelectual. Por tanto, el *vijñana* de cualquier tipo (del objeto o del Sí mismo) depende de que el Sí mismo sea Conocimiento Puro.

203. El señor Cohen ha estado reflexionando sobre la naturaleza del Corazón, si el «corazón espiritual» late; de ser así, ¿cómo?; o si no late, entonces, ¿cómo tiene que ser sentido?

M.: Este corazón es diferente del corazón físico; latir es la función de este último. El primero es la sede de la experiencia espiritual. Eso es todo lo que puede decirse de él.

Así como una dinamo proporciona fuerza motriz a todos los sistemas de luces, ventiladores, etc., así también la Fuerza Primordial original proporciona energía al latido del corazón, a la respiración, etc.

D.: ¿Cómo se siente la consciencia «yo—yo»?

M.: Como una consciencia ininterrumpida de «yo». Es simplemente consciencia.

D.: ¿Podemos conocerla cuando apunta?

M.: Sí, como consciencia. Usted es eso ahora. No habrá ninguna duda cuando sea pura.

D.: ¿Por qué tenemos un lugar tal como el «Corazón» para la meditación?

M.: Porque usted busca la consciencia. ¿Dónde puede usted encontrarla? ¿Puede usted llegar a ella externamente? Usted tiene que encontrarla internamente. Por consiguiente, se le dirige hacia adentro. Nuevamente, el «Corazón» es sólo la sede de la consciencia o la consciencia misma.

D.: ¿Sobre qué debemos meditar?

M.: ¿Quién es el meditador? Haga la pregunta primero. Permanezca como el meditador. No hay ninguna necesidad de meditar.

204. El señor B. C. Das, catedrático de física de la Universidad de Allahabad, preguntó: —¿El intelecto surge y se sumerge con el hombre?

M.: ¿De quién es el intelecto? Es del hombre. El intelecto es sólo un instrumento.

D.: Sí. ¿Sobrevive a la muerte del hombre?

M.: ¿Por qué pensar en la muerte? Vea lo que acontece en su sueño profundo. ¿Cuál es su experiencia ahí?

D.: Pero el sueño profundo es transitorio, mientras que la muerte no lo es.

M.: El sueño profundo es intermediario entre dos estados de vigilia, de modo que también la muerte está entre dos nacimientos sucesivos. Ambos son transitorios.

D.: A lo que me refiero es a esto: cuando el espíritu se desincorpora, ¿lleva al intelecto con él?

M.: El espíritu no se desincorpora. Los cuerpos difieren. Puede que no sea un cuerpo grosero. Entonces será un cuerpo sutil, como en el sueño profundo, en el sueño con sueños o en la ensoñación. El intelecto no se altera; los cuerpos pueden diferir de acuerdo con las circunstancias.

D.: ¿Entonces el cuerpo del espíritu es el cuerpo astral?

M.: El intelecto es el cuerpo astral ahora.

D.: ¿Cómo puede ser eso?

M.: ¿Por qué no? Usted parece pensar que el intelecto no puede estar limitado como un cuerpo. Es sólo un agregado de algunos factores. ¿Qué más es el cuerpo astral?

D.: ¿Pero el intelecto es una envoltura?

M.: Sí. Sin intelecto, ninguna envoltura es conocida. ¿Quién dice que hay cinco envolturas? ¿No es el intelecto el que declara esto?

205. El sueño profundo es sólo el estado de no-dualidad. ¿Puede persistir ahí la diferencia entre el alma individual y el alma Universal? El sueño profundo implica el olvido de todas las diferencias. Sólo esto constituye la felicidad. Vea cuán cuidadosamente las gentes preparan sus camas para obtener esa felicidad. Los colchones blandos, las almohadas y todo lo demás tiene por objeto inducir el sueño profundo, es decir, poner fin a la vigilia. Y sin embargo, la cama blanda, etc., no son de ninguna utilidad en el estado de sueño profundo mismo. Esto implica que todos los esfuerzos sólo tienen como objetivo poner fin a la ignorancia. No tienen ninguna utilidad después de la realización.

206. Es suficiente con que uno mismo se entregue. Entregarse es abandonarse a la causa original del ser de uno. No se engañe a usted mismo imaginando que esa fuente es algún Dios fuera de usted. Su fuente está dentro de usted mismo. Abandónese a ella. Eso significa que usted debe buscar la fuente y sumergirse en ella. Debido a que usted imagina que está fuera de ella, hace esta pregunta: «¿Dónde está la fuente?» Algunos sostienen que el azúcar no puede saborear su propio dulzor y que un saboreador debe saborearla y gozarla. Similarmente, un individuo no puede ser lo Supremo y saborear la Felicidad de ese estado; por lo tanto, por un lado debe mantenerse la individualidad, y por otro debe mantenerse la Divinidad para que resulte esa saboreación. ¿Es Dios insenciente como el azúcar? ¿Cómo puede uno entregarse y sin embargo retener su individualidad para la saboreación suprema? Además, también dicen que el alma, al llegar a la región divina y permanecer allí, sirve al Ser Supremo. ¿Puede el sonido de la palabra «servicio» engañar al Señor? ¿Acaso Él no sabe? ¿Acaso está esperando el servicio de estas gentes? ¿Acaso Él —la Consciencia Pura— no preguntaría, a su vez: «¿Quién eres tú, aparte de Mí, que presumes servirme?»?

Aún más, asumen que el alma individual deviene pura al despojarse del ego y apta para ser el cuerpo del Señor. ¡Así pues, el Señor es el Espíritu, y las almas purificadas constituyen Su cuerpo y Sus miembros! ¿Puede haber un alma para las almas? ¿Cuántas almas hay? La respuesta debe ser: «Hay muchas almas individuales y Una Sola Alma Suprema». ¿Qué es el alma en ese caso? Ella no puede ser el cuerpo, etc. Debe decirse que el alma es lo que queda después de que todos éstos son eliminados. Así pues, incluso después de comprender el alma como eso que no puede ser desechado, debe conocerse que el Alma Suprema existe. En ese caso, ¿cómo se comprendió que el alma es la realidad última después de desechar todo lo que era ajeno a ella? Si esto fuera correcto, el alma a la que

se describió como esa realidad inalienable no es alma verdadera. Toda esa confusión se debe a la palabra «alma» (*atma*). La misma palabra *atma* se usa para significar el cuerpo, los sentidos, la mente, el principio vital, el alma individual y el Ser Supremo. Esta extensa aplicación de la palabra ha hecho surgir la idea de que el alma individual (*jivatma*) llega a constituir el cuerpo de lo Supremo (*Paramatma*). «¡Yo, oh Arjuna!, soy el Sí mismo, sedente en el corazón de todos los seres...» (*Bhagavad Gita*, X:20). Esta estrofa muestra que el Señor es el *Atma* (el Sí mismo) de todos los seres. ¿Acaso dice: «el Sí mismo de los sí mismos»? Por otra parte, si usted se sumerge en el Sí mismo, no quedará ninguna individualidad. Usted devendrá la Fuente misma. En ese caso, ¿qué es la entrega? ¿Quién ha de entregar qué y a quién? Esto constituye la devoción, la sabiduría y la investigación.

Entre los vaishnavitas también, el Santo Nammalvar dice: «yo estaba en un laberinto, apegado a “yo” y “mío”; yo vagaba sin conocer mi Sí mismo. Al realizar mi Sí mismo comprendo que yo mismo soy Tú y que “mío” (es decir, mis posesiones) es sólo Tú».

Así pues —vea usted— la Devoción no es nada más que conocerse a uno mismo. La escuela del Monismo Cualificado también admite esto. Sin embargo, al adherirse a su doctrina tradicional, persisten en afirmar que los individuos son parte de lo Supremo —por así decir, sus miembros. Su doctrina tradicional dice también que el alma individual debe purificarse y entonces entregarse a lo Supremo; entonces se pierde el ego y uno va a las regiones de Vishnú después de su muerte; entonces, finalmente, hay el gozo de lo Supremo (o lo Infinito).

Decir que uno es aparte de la Fuente Primordial es ello mismo una pretensión; agregar que alguien despojado del ego deviene puro y que sin embargo retiene la individualidad sólo

para gozar o servir a lo Supremo, es una estratagema engañosa. ¿Qué duplicidad es ésta —primero, apropiarse lo que es realmente Suyo, y entonces pretender experimentar-Le o servir-Le? ¿Acaso no es todo esto ya conocido para Él?

19 de junio de 1936

207. El señor B. C. Das, catedrático de física, preguntó sobre el libre albedrío y el destino.

M.: ¿De quién es el albedrío? Usted puede decir: «Es mío». Usted es más allá del albedrío y del destino. Permanezca como eso y los trascenderá a ambos. Eso es el significado de conquistar el destino por la voluntad. El destino puede ser conquistado. El destino es el resultado de las acciones pasadas. Las malas tendencias son conquistadas por la asociación con los sabios. Las experiencias de uno se ven entonces en su perspectiva propia.

Yo existo ahora. Yo soy el saboreador. Yo saboreo los frutos de la acción. Yo era en el pasado y yo seré en el futuro. ¿Quién es este «yo»? Al encontrar que este «yo» es Consciencia pura más allá de la acción y del gozo, se obtienen la libertad y la felicidad. Entonces no hay ningún esfuerzo, pues el Sí mismo es perfecto y no queda nada más que ganar.

Mientras hay individualidad, uno es el saboreador y el hacedor. Pero si es perdida, prevalece la Voluntad divina y guía el curso de los acontecimientos. El individuo es perceptible para otros que no pueden percibir la fuerza divina. Las restricciones y la disciplina son para otros individuos y no para el liberado.

El libre albedrío está implícito en los mandamientos de las escrituras de que seamos buenos. Implica vencer al destino. Eso

se hace con sabiduría. El fuego de la sabiduría consume todas las acciones. La sabiduría se adquiere por la asociación con los sabios, o más bien, con su atmósfera mental.

208. El hombre debe sus movimientos a otro Poder, mientras piensa que él mismo hace todo —justamente como un hombre cojo que fanfarronea de que si fuera ayudado a levantarse, combatiría y pondría en fuga al enemigo. La acción es impelida por el deseo; el deseo sólo surge después del surgimiento del ego; y este ego debe su origen a un Poder Más Alto del que depende su existencia. No puede permanecer aparte. ¿Entonces, por qué parlotear: «yo hago, yo actúo o yo funciono?»

Un ser Auto-realizado no puede dejar de beneficiar al mundo. Su existencia misma es el bien más alto.

209. El señor B. C. Das, catedrático de física, preguntó: —Yoga significa unión. Yo me pregunto: ¿unión de qué con qué?

M.: Exactamente. Yoga implica, primero, división, y luego, significa unión de uno con otro. ¿Quién ha de unirse con quién? Usted es el buscador, que busca la unión con algo. Ese algo es aparte de usted. Su Sí mismo es íntimo de usted. Usted es consciente del Sí mismo. Búsquele y séale. Eso se expandirá como lo Infinito. Entonces no habrá ninguna cuestión de *yoga*, etc. ¿De quién es la separación (*viyoga*)? Encuéntralo.

D.: ¿Están las piedras, etc., destinadas a ser siempre así?

M.: ¿Quién ve las piedras? Ellas son percibidas por sus sentidos, los cuales, a su vez, son operados por su mente. Así pues, las piedras están en su mente. ¿De quién es la mente? El preguntador debe encontrarse a sí mismo. Si el Sí mismo es encontrado, esta pregunta no surgirá.

El Sí mismo es más íntimo que los objetos. Encuentre al sujeto, y los objetos cuidarán de sí mismos. Los objetos son vistos por diferentes personas según su perspectiva, y estas teorías

evolucionan. ¿Pero quién es el veedor, el conocedor de estas teorías? Es usted. Encuentre a su Sí mismo. Entonces hay un final para todas estas divagaciones de la mente.

D.: ¿Qué es la mente?

M.: Un paquete de pensamientos.

D.: ¿Dónde tiene su origen?

M.: En la consciencia del Sí mismo.

D.: Entonces los pensamientos no son reales.

M.: No lo son; la única realidad es el Sí mismo.

210. El Maharshi observó: —*Pradakshina* (el rito hindú de rodear el objeto de culto) es: «Todo está dentro de mí». La verdadera significación del acto de rodear Arunachala se dice que es tan efectivo como el circuito alrededor del mundo. Eso significa que todo el mundo está condensado en esta Colina. El circuito alrededor del templo de Arunachala es igualmente bueno; y el auto-circuito (es decir, girar y girar) es tan bueno como esto último. Así pues, todo está contenido en el Sí mismo. Dice el *Ribhu Gita*: «Yo permanezco fijo, mientras innumerables universos devienen conceptos dentro de mi mente, rotan dentro de mí. Esta meditación es el circuito (*pradakshina*) más alto».

20 de junio de 1936

211. El señor B. C. Das preguntó por qué la mente no puede ser vuelta hacia adentro a pesar de repetidos intentos.

M.: Se hace con práctica y desapasionamiento, y sólo se logra gradualmente. A la mente, que ha estado durante mucho tiempo como una vaca acostumbrada a pastar furtivamente en los establos de otros, no se la confina fácilmente en su establo. Por mucho que su cuidador la tienta con pasto sabroso y fino forraje, la primera vez ella se niega; entonces prueba un bocado; pero su tendencia innata a extraviarse se afirma por sí sola;

y ella se escapa; al ser repetidamente tentada por su propietario, ella se acostumbra al establo; finalmente, aunque se la deje suelta, no quiere escaparse. Similarmente con la mente. Si encuentra una sola vez su felicidad interior, no divagará más afuera.

212. El señor Ekanatha Rao, un visitante frecuente, preguntó: —¿No hay modulaciones en la contemplación, de acuerdo con las circunstancias?

M.: Sí. Las hay; en ocasiones hay iluminación, y entonces la contemplación es fácil; en otras ocasiones la contemplación es imposible, incluso con repetidos intentos. Esto se debe a la operación de los tres *Gunas* (las cualidades de la naturaleza).

D.: ¿Es influenciada por las actividades y circunstancias de uno?

M.: Eso no puede influirla. Es el sentido de ser el hacedor —*kartrutva buddhi*— el que constituye el impedimento.

22 de junio de 1936

213. El Maharshi estaba leyendo la traducción del *Tiruvachakam*, realizada por G. U. Pope, y se encontró con las estrofas que describen la intensa sensación de *bhakti* que estremece al cuerpo entero, derritiendo la carne y los huesos, etc. El Maharshi observó: —Manickavasagar es uno de aquellos cuyo cuerpo finalmente se disolvió en una luz resplandeciente, sin dejar ningún cadáver detrás.

Otro devoto preguntó cómo pudo ser eso.

El Maharshi dijo que el cuerpo grosero es sólo la forma concreta de la sustancia sutil —la mente. Cuando la mente se derrite y resplandece como luz, el cuerpo se consume en ese

proceso. Nandanar es otro cuyo cuerpo desapareció en una luz resplandeciente.

El mayor Chadwick señaló que Elías desapareció de la misma manera. Deseaba saber si la desaparición del cuerpo de Cristo de la tumba fue también así.

M.: No. El cuerpo de Cristo quedó como un cadáver al que primero se puso en una tumba, mientras que los otros no dejaron cadáveres tras de sí.

En el curso de la conversación, el Maharshi dijo que el cuerpo sutil está compuesto de luz y sonido, y que el cuerpo grosero es una forma concreta del mismo.

El catedrático de física preguntó si la misma luz y sonido eran cognoscibles por los sentidos.

M.: No. Son suprasensibles. Es como sigue:

	<i>ISVARA</i> (UNIVERSAL)	<i>JIVA</i> (INDIVIDUAL)
Grosero	Universo	Cuerpo
Sutil	Sonido y Luz — <i>Nada, Bindu</i>	Mente y <i>Prana</i>
Primordial	<i>Atma</i> (Sí mismo) <i>Param</i> (trascendental)	<i>Atma</i> (Sí mismo) <i>Param</i> (trascendental)

Finalmente, son lo mismo.

El cuerpo sutil del Creador es el sonido místico *Pranava*, que es sonido y luz. El universo se resuelve en sonido y luz, y después en trascendencia —*Param*.

214. El Maharshi dio el significado de Arunachala:

Aruna = Rojo, brillante como el fuego.

El fuego no es el fuego ordinario que sólo es caliente.

Éste es *Jñanagni* (el Fuego del Conocimiento) que no es caliente ni frío.

Achala = una colina.

Así pues, significa «Colina de Conocimiento».

29 de junio de 1936

215. El señor A. Bose, un ingeniero de Bombay, preguntó: —¿Bhagavan se condeule de nosotros y nos muestra su Gracia?

M.: Usted está sumergido en el agua hasta el cuello, y sin embargo pide agua a gritos. Eso equivale a decir que alguien que está sumergido en el agua hasta el cuello siente sed, o que un pez en el agua siente sed, o que el agua siente sed.

D.: ¿Cómo puede uno destruir a la mente?

M.: En primer lugar, ¿hay una mente? Lo que usted llama mente es una ilusión. Ésta comienza desde el pensamiento «yo». Sin los sentidos groseros o sutiles usted no puede ser consciente del cuerpo ni de la mente. Sin embargo, para usted es posible ser sin estos sentidos. En ese estado usted está en el sueño profundo o es consciente sólo del Sí mismo. La consciencia del Sí mismo está siempre aquí. Permanezca lo que usted es verdaderamente y esta pregunta no surgirá.

D.: ¿Es la consciencia del cuerpo un impedimento para la realización?

M.: Nosotros somos siempre más allá del cuerpo o de la mente. Sin embargo, si usted siente al cuerpo como el Sí mismo, entonces, por supuesto, es un impedimento.

D.: ¿Es el cuerpo o la mente de alguna utilidad para el Sí mismo?

M.: Sí, en tanto que ayuda a la Auto-realización.

30 de junio de 1936

216. Hoy, el Maharshi ha estado leyendo el *Siva Purana*, y dice: Siva tiene los aspectos trascendental e inmanente como los representan, respectivamente, Su ser invisible y trascendental y el *linga*. El *linga*, manifestado originalmente como Arunachala, permanece incluso hasta este día. Esta manifestación fue cuando la luna estaba en la constelación de Orión (*Ardra*), en diciembre. Sin embargo, primero fue adorado en el día de Sivaraatri, al que aún ahora se considera sagrado.

En la esfera del habla, el *Pranava* (el sonido místico *AUM*), representa lo trascendental (*nirguna*) y el *Panchakshari* (el *mantra* de cinco sílabas) representa al aspecto inmanente (*saguna*).

Asimismo, Sri Bhagavan cuenta la anécdota de Parvati poniendo a prueba a Rama. La historia es como sigue:

Rama y Lakshmana vagaban por el bosque en busca de Sita. Rama estaba afligido. Justo entonces ocurrió que Siva y Parvati pasaban por el lugar. Siva saludó a Rama y siguió de largo. Parvati se sorprendió y le pidió a Siva que le explicara por qué Él, el Señor del Universo, que es adorado por todos, debía detenerse a saludar a Rama, un humano ordinario que habiendo perdido a su consorte, estaba afligido, vagaba angustiado en el bosque y daba muestras de estar desamparado. Siva dijo entonces: «Rama está actuando simplemente como lo haría un ser humano en esas circunstancias. Sin embargo, Él es la encarnación de Vishnú y merece ser saludado. Si quieres, puedes ponerle a prueba».

Parvati consideró el asunto, tomó la figura de Sita y se apareció ante Rama, cuando éste estaba gritando el nombre de Sita con gran angustia. Rama miró a Parvati en su apariencia de

Sita, sonrió y preguntó: «Parvati, ¿por qué estás aquí? ¿Dónde está Sambhu? ¿Por qué has tomado la figura de Sita?» Parvati se sintió avergonzada y explicó que había ido allí a probarle y que quería una explicación de por qué Siva le había saludado.

Rama respondió: «Todos somos sólo aspectos de Siva, Le adoramos cuando Le vemos y Le recordamos cuando no Le vemos».

217. El Swami Ramakrishna, un discípulo que hace tiempo reside con nosotros, preguntó al Maharshi el significado de *Twaiyarunachala Sarvam*, una estrofa de *Los Cinco Himnos*.

El Maharshi lo explicó con detalle, diciendo que el universo es como una pintura sobre una pantalla, y que la pantalla es la Colina Roja, Arunachala. Lo que surge y se sumerge está hecho de eso de donde surge. La finalidad del universo es el Dios Arunachala. Al meditar en Él o en el veedor, el Sí mismo, hay una vibración mental «yo» a la cual se reduce todo. Al seguir el rastro a la fuente de «yo», sólo queda el «yo—yo» primario, y éste es inexpresable. La sede de la Realización está dentro, y el buscador no puede encontrarla como un objeto fuera de él. Esa sede es Felicidad y el núcleo de todos los seres. De ahí que se la llame el Corazón. El único propósito del presente nacimiento es volver dentro y realizarlo. No hay nada más que hacer.

D.: ¿Cómo ha de efectuarse la aniquilación de las predisposiciones?

M.: Usted está en esa condición en la realización.

D.: ¿Significa eso que, al aferrarse al Sí mismo, las tendencias deben ser quemadas cuando comienzan a emerger?

M.: Ellas mismas se quemarán con solo que permanezca como usted es verdaderamente.

1 de julio de 1936

218. El señor B. C. Das, el catedrático de física, preguntó: —La contemplación sólo es posible con el control de la mente, y el control sólo puede efectuarse por la contemplación. ¿No es un círculo vicioso?

M.: Sí, son interdependientes. Deben ir a la par. La práctica y el desapasionamiento producen el resultado gradualmente. El desapasionamiento se practica para controlar que la mente no se proyecte hacia afuera; la práctica es para mantenerla vuelta hacia adentro. Hay una lucha entre el control y la contemplación. Está teniendo lugar constantemente dentro. A su debido tiempo, la contemplación será la que triunfe.

D.: ¿Cómo comenzar? Su Gracia es necesaria para eso.

M.: La Gracia está siempre ahí. El Maestro citó: «En ausencia de la Gracia del Gurú no puede adquirirse el desapasionamiento, ni la realización de la Verdad, ni la inherencia en el Sí mismo».

La práctica es necesaria. Es como domesticar a un toro bravo confinado en su establo, tentándolo con pasto sabroso e impidiéndole extraviarse.

Entonces el Maestro leyó en voz alta una estrofa del *Tiruvachakam*, que es un discurso a la mente, diciendo: «¡Oh abeja zumbadora (a saber, la mente)! ¿Por qué te afanas en recoger pequeñas motas de miel de innumerables flores? Hay uno de quien puedes obtener todo el almacén de miel simplemente pensando en Él, viéndole o hablando de Él. Entra dentro y canta-Le (*hrinkara*)».

D.: ¿Debe uno tener una forma en su mente, suplementada con lectura o cantando el nombre de Dios en su meditación?

M.: ¿Qué es la concepción mental excepto meditación?

D.: ¿Debe ser suplementada la forma por la repetición de *mantras* o morando en los atributos divinos?

M.: Cuando la tendencia predominante es el *japa*, entonces el *japa* vocal deviene eventualmente mental, lo cual es lo mismo que la meditación.

219. El señor Bose: —Una forma significa dualidad. ¿Es eso bueno?

M.: El que pregunta de esta manera haría mejor adoptando la vía de la indagación. La forma no es para él.

D.: En mi meditación se interpone un vacío; yo no veo ninguna imagen.

M.: Por supuesto que no.

D.: ¿Qué hay sobre el vacío?

M.: ¿Quién ve el vacío? Usted debe estar ahí. Hay consciencia presenciando el vacío.

D.: ¿Significa eso que debo profundizar cada vez más?

M.: Sí. No hay ningún momento en que usted no sea.

2 de julio de 1936

220. El doctor Popatlal Lohara, un visitante, ha estudiado varios libros, incluido *Upadesa Sara*, y ha visitado a varios santos, *sadhus* y *yogis*, probablemente unos mil quinientos, según sus propias cuentas. Un *sadhu* de Trimbak le ha dicho que todavía tiene deudas por pagar, y que si las paga, eso le permitirá tener la realización. Su única deuda, como él la concibe, era el matrimonio de su hijo. Ya ha sido satisfecha y ahora se siente libre de su endeudamiento *kármico*. Por eso busca la guía de Sri Bhagavan para liberarse de la «infelicidad mental» que persiste a pesar de que ya no está endeudado.

M.: ¿Qué texto de *Upadesa Sara* leyó usted?

D.: El texto sánscrito.

M.: Contiene la respuesta a su pregunta.

D.: Mi mente no puede ser hecha firme por ninguna suma de esfuerzos. Lo he estado intentando desde 1918.

El Maestro citó de *Upadesa Sara*: «Sumergir la mente en el Corazón comprende ciertamente el deber meritorio (*karma*), la devoción (*bhakti*), el yoga y el conocimiento supremo (*jñāna*)». Eso es toda la verdad en pocas palabras.

D.: Eso no satisface mi búsqueda de felicidad. Yo no soy capaz de mantener mi mente firme.

El Maestro citó nuevamente del mismo libro: «La búsqueda continua de lo que la mente es, resulta en su desaparición. Ésa es la vía recta».

D.: ¿Cómo buscar la mente entonces?

M.: La mente es sólo un paquete de pensamientos. Los pensamientos tienen su raíz en el pensamiento «yo». El Maestro citó: «Para quienquiera que investiga el origen del pensamiento “yo”, el ego perece. Ésta es la verdadera investigación». Entonces se encuentra al verdadero «yo» brillando por sí mismo.

D.: Este pensamiento «yo» surge de mí. Pero yo no conozco al Sí mismo.

M.: Todo esto son sólo conceptos mentales. Usted está ahora identificándose con un «yo» falso, que es el pensamiento «yo». Este pensamiento «yo» surge y se sumerge, mientras que la verdadera significación de «yo» está más allá de ambos. No puede haber ninguna fisura en su ser. Usted, que estaba en sueño profundo, es también ahora despierto. En su sueño profundo no había ninguna infelicidad; mientras que la infelicidad existe ahora. ¿Qué es eso que ha acontecido ahora para que se experimente esta diferencia? No había ningún pensamiento «yo» en su sueño profundo, mientras que el pensamiento «yo» está presente ahora. El «yo» verdadero no es visible, y el «yo» falso se está exhibiendo. Este «yo» falso es el obstáculo para su conocimiento correcto. Encuentre de dónde surge este «yo» falso. Entonces desaparecerá. Usted será solo lo que usted es, es decir, Ser absoluto.

D.: ¿Cómo hacerlo? Yo no lo he logrado hasta ahora.

M.: Busque la fuente del pensamiento «yo». Eso es todo lo que uno tiene que hacer. El universo existe debido al pensamiento «yo». Si eso acaba, hay un final de la miseria también. El «yo» falso acabará sólo cuando se busque su fuente.

El doctor Lohara preguntó cuál era el significado de una estrofa de *Upadesa Sara*.

M.: El que estaba entonces en sueño profundo, es también ahora despierto. Había felicidad en el sueño profundo; pero hay miseria en la vigilia. No había ningún pensamiento «yo» en el sueño profundo; pero lo hay ahora, mientras está despierto. El estado de felicidad y de ningún pensamiento «yo» en el sueño profundo es sin esfuerzo. La meta debe ser efectuar ese estado ahora. Eso requiere esfuerzo.

Sueño profundo	Vigilia	Efectuar el sueño profundo en el estado de vigilia, eso es la realización. El esfuerzo se dirige a extinguir el pensamiento «yo», no hacia la introducción del «yo» verdadero. Pues este último es eterno y no requiere ningún esfuerzo de su parte.
Sin esfuerzo	..	
Felicidad	Ninguna felicidad	
Ningún pensamiento «yo»	Pensamiento «yo»	

221. Doctor Lohara: —¿Por qué la mente no se sumerge en el Corazón cuando se medita?

M.: Un cuerpo que flota no se sumerge fácilmente a menos que se adopte algún medio para hacer que se sumerja. El control de la respiración hace que la mente se aquiete. La mente debe estar alerta, y la meditación debe proseguirse perseverantemente incluso cuando está en paz. Entonces se sumerge en el corazón. O también al cuerpo que flota se lo podría cargar con pesos y hacerlo sumergirse. De igual modo, la asociación con los sabios hará que la mente se sumerja en el Corazón.

Esa asociación es a la vez mental y física. El ser extremadamente visible (del Gurú) empuja a la mente hacia adentro. Él está también en el corazón del buscador, y así atrae a la mente de éste adentro del Corazón.

Esta pregunta sólo se hace cuando el hombre comienza a meditar y lo encuentra difícil. Que practique el control de la respiración un poquito, y la mente se purificará. Ahora no se sumerge en el corazón debido a que las tendencias latentes se alzan como obstáculos. Ellas son eliminadas por el control de la respiración o la asociación con los sabios. De hecho, la mente está siempre en el Corazón. Pero es obstinada y divaga debido a las tendencias latentes. Cuando las tendencias se hagan inefectivas, estará serena y en paz.

Por el control de la respiración, la mente estará sólo temporalmente en quietud, debido a que las tendencias están todavía ahí. Si la mente es transformada en el Sí mismo, ya no dará más problemas. Eso se hace con la meditación.

222. Un discípulo preguntó cómo podía reconocer su propia condición natural primaria.

M.: La ausencia absoluta de pensamientos es el estado que conduce a ese reconocimiento.

(De las notas del asistente)

223. Cuando Sri Bhagavan y Rangaswami, un asistente, estaban en las rocas, Bhagavan reparó en que en el *Asramam* había alguien meciéndose en una mecedora, y dijo esto al asistente: —Siva traspasó todas Sus propias posesiones a Vishnú y vagó errante en los bosques, en las selvas y en los cementerios, y vivió del alimento mendigado por Él. Bajo su punto de vista,

la no posesión es más alta en la escala de la felicidad que la posesión de cosas.

D.: ¿Cuál es esa felicidad más alta?

M.: Estar libre de ansiedades. Las posesiones crean ansiedades tales como su salvaguarda, su utilización, etc. La no posesión no trae ninguna ansiedad consigo. Por lo tanto, Siva renunció a todo en favor de Vishnú y Él mismo se marchó feliz.

El despojo de las posesiones es la felicidad más alta.

3 julio de 1936

224. Un visitante de Tirukoilur preguntó si el estudio de los libros sagrados revelará la verdad.

M.: Eso no bastará.

D.: ¿Por qué no?

M.: Sólo el *samadhi* puede revelarla. Los pensamientos arrojan un velo sobre la Realidad, y así ella no puede ser clara en otros estados que no sean el *samadhi*.

D.: ¿Hay pensamiento en el *samadhi*? ¿O no lo hay?

M.: Ahí estará sólo la sensación «yo soy» y ningún otro pensamiento.

D.: ¿No es «yo soy» un pensamiento?

M.: El «yo soy» sin ego no es pensamiento. Es realización. El significado o la significación de «yo» es Dios. La experiencia de «yo soy» es *Ser en quietud*.

4 de julio de 1936

225. El Maestro observó: —Siendo de la naturaleza de la Felicidad, ¿por qué seguimos anhelando la felicidad? Estar liberado de ese anhelo es la salvación misma. Las Escrituras dicen: «Tú eres Eso». Impartir ese conocimiento es su propósi-

to. La realización debe ser para que encuentre quién es usted y permanezca como Eso, es decir, su Sí mismo. Repetir «yo soy eso» o «yo no soy esto» es sólo una pérdida de tiempo. Para el discípulo como es debido, el trabajo está dentro de sí mismo y no fuera.

Cuando Bhagavan estaba bajando de la Colina, uno de los trabajadores que estaba fuera del *Asramam* dejó de trabajar y estuvo a punto de postrarse ante el Maestro. Entonces el Maestro dijo: —Cumplir con tu deber es la verdadera postración.

El asistente del Maestro preguntó: —¿Cómo?

M.: Cumplir el propio deber de uno es el servicio más grande a Dios. (Entonces, sonriendo, entró en la sala).

226. Durante el almuerzo, un visitante de Nellore pidió al Maestro un pequeño bocado de alimento (*prasad*) de Su plato.

M.: Coma sin pensar en el ego. Entonces, lo que comes deviene el *prasad* de Bhagavan.

Después del almuerzo, el Maestro continuó con humor: Si yo le hubiera dado un bocado de mi plato, cada uno hubiera pedido también un bocado. ¿Qué quedará para mí si reparto todo el plato a los demás? Así pues, vea que eso no es devoción. No hay ninguna significación en comer un bocado de mi plato. Sea un verdadero devoto.

8 de julio de 1936

227. A las ocho de la noche, la ardilla que teníamos como mascota estaba aguardando una oportunidad para escaparse. El Maestro observó: —Todos quieren escapar. No hay ningún límite para salir. La felicidad está dentro y no fuera.

20 de julio de 1936

228. Un visitante: —¿Puede uno realizar la Verdad aprendiendo las Escrituras y estudiando de libros?

M.: No. Mientras las predisposiciones permanezcan latentes en la mente, la realización no puede ser obtenida. Aprender de los *sastras* es ello mismo un *vasana*. La realización es sólo en *samadhi*.

229. Un visitante preguntó: —¿Qué es *mouna* (silencio)?

M.: *Mouna* no es cerrar la boca. Es lenguaje eterno.

D.: Yo no comprendo.

M.: El estado que trasciende el lenguaje y el pensamiento es *mouna*.

D.: ¿Cómo obtenerlo?

M.: Aferre firmemente un concepto y sígalo hasta su fuente. De esa concentración resulta el silencio. Cuando la práctica devenga natural acabará en silencio. La meditación sin actividad mental es silencio. La subyugación de la mente es meditación. La meditación profunda es lenguaje eterno.

D.: ¿Si uno guarda silencio, cómo proseguirán las transacciones mundanales?

M.: Cuando las mujeres caminan con cántaros de agua sobre sus cabezas y charlan con sus compañeras, permanecen muy atentas, con sus pensamientos concentrados en los cántaros sobre sus cabezas. Similarmente, cuando un sabio realiza actividades, éstas no le perturban porque su mente mora en el Brahman.

230. En otra ocasión, el Maestro dijo: —Sólo el sabio es un verdadero devoto.

231. **D.:** ¿Cuál es el resultado del *Rama Japa* (la repetición del nombre del Dios Rama)?

M.: «*Ra*» es la Realidad; «*Ma*» es la mente; su unión es el fruto del «*Rama Japa*». La pronunciación de las palabras no es suficiente. La eliminación de los pensamientos es conocimiento. Es la Existencia Absoluta.

232. Un visitante muslim preguntó sobre *asana* (la postura física).

M.: La permanencia en Dios es la única postura verdadera.

233. El señor T. K. S. Iyer, un discípulo, estaba alterado porque en la ciudad alguien había hablado injuriosamente del Maestro. El discípulo no le contestó y se alejó alterado. Así pues, preguntó al Maestro qué pena debía pagarse por no haberle defendido.

M.: ¡Paciencia, más paciencia; tolerancia, más tolerancia!

234. A la muerte del rey Jorge V, dos devotos estaban discutiendo el asunto en la sala. Estaban muy alterados. El Maestro les dijo: —Quienquiera que muera o se pierda, ¿qué es eso para ustedes? Mueran y piérdanse ustedes mismos, devengan uno con el amor.

235. Un hombre trajo consigo un ídolo de plata de Subrahmanya, e ídolos de cobre de Valli y Devayanai. Él dijo a Sri Bhagavan: —He estado adorándolos durante los últimos diez años, pero sólo he sido recompensado con calamidades. ¿Qué haré con ellos? Cuando pregunté a otros, ellos atribuyeron mis aflicciones a algún defecto en la confección de estos ídolos —por ejemplo, la diferencia en los metales con que se hicieron. ¿Eso es así?

M.: ¿Le dijeron que era erróneo adorarlos?

236. En respuesta a una pregunta, el Maharshi dijo: —Hay un estado en el que las palabras cesan y prevalece el silencio.

D.: ¿Cómo comunicar el pensamiento unos a otros?

M.: Eso es sólo cuando hay la noción de dos.

D.: ¿Cómo obtener la paz?

M.: Ese es el estado natural. La mente obstruye la paz innata. Nuestra investigación es solo en la mente. Investigue la mente; ella desaparecerá.

No hay ninguna entidad que tenga por nombre mente. Debido a la emergencia de los pensamientos, nosotros imaginamos algo desde donde ellos comienzan. A eso lo llamamos *mente*. Cuando probamos a ver qué es, no hay nada de tal. Después de que se haya desvanecido, se encontrará que la Paz permanece eterna.

D.: ¿Qué es *buddhi* (el intelecto)?

M.: La facultad pensante o discriminante. Éstos son meros nombres. Ya sea el ego, la mente, o el intelecto, es todo lo mismo. ¿De quién es la mente? ¿De quién es el intelecto? Del ego. ¿Es real el ego? Nosotros confundimos el ego y lo llamamos intelecto o mente.

D.: Emerson dice: «El alma responde al alma por sí misma —no con descripciones o palabras».

M.: Así es. Por más que usted aprenda, no habrá límites para el conocimiento. Usted ignora al dudador, pero trata de resolver las dudas. Así pues, aférrese al dudador, y las dudas desaparecerán.

D.: Entonces, la cuestión se resuelve por sí misma al conocer al Sí mismo.

M.: Así es.

D.: ¿Cómo conocer al Sí mismo?

M.: Vea qué es el Sí mismo. Lo que usted considera ser el Sí mismo, es realmente la mente, el intelecto o el pensamiento «yo». Los demás pensamientos surgen sólo después del pensamiento «yo». Así pues, aférrese a él. Los otros pensamientos desaparecerán dejando al Sí mismo como el residuo.

D.: La dificultad radica en obtenerlo.

M.: No hay ningún obtenerlo, debido a que es eterno, aquí y ahora. Si el Sí mismo tuviera que ser obtenido como algo nuevo, no sería permanente.

D.: ¿Cómo obtener ecuanimidad o paz o equilibrio de mente? ¿Cuál es la mejor manera?

M.: Ya lo he contestado. Investigue la mente. Ella es eliminada y usted permanece. Que su punto de vista devenga el del conocimiento, entonces se encontrará que el mundo es Dios.

Así pues, la cuestión es una cuestión de perspectiva. Usted penetra todo. Véase a usted mismo y se comprende todo. Pero usted ha perdido ahora el sostén de su Sí mismo y divaga dudando otras cosas.

D.: ¿Cómo conocer al Sí mismo?

M.: ¿Hay dos «yo»? ¿Cómo conoce usted su propia existencia? ¿Se ve a usted mismo con estos ojos? Pregúntese a usted mismo. ¿Cómo surge esta pregunta? ¿Sigo yo preguntándola o no? ¿Puedo yo encontrar mi Sí mismo como en un espejo?

Debido a que su perspectiva ha sido vuelta hacia afuera, ella ha perdido la visión del Sí mismo y su visión es externa. El Sí mismo no se encuentra en los objetos externos. Vuelva su mirada adentro y sumérjase; usted es el Sí mismo.

D.: ¿Es el descubrimiento del Sí mismo dependiente de la observancia de las reglas de casta? ¿O debemos desdeñarlas?

M.: Al comienzo no. Obsérvelas al comenzar. Las reglas de casta sirven para controlar las divagaciones de la mente. Así se purifica.

D.: Lo incognoscible sólo puede ser obtenido por la Gracia de lo incognoscible.

M.: Lo incognoscible ayuda a la obtención. Eso es la Gracia.

D.: ¿Cómo controlar la mente?

M.: ¿Se delatará un ladrón a sí mismo? ¿Se encontrará la mente a sí misma? La mente no puede buscar a la mente. Usted ha ignorado lo que es real y se aferra a la mente que es irreal y que está tratando también de encontrar lo que ella es. ¿Había alguna mente en su sueño profundo? Ella no estaba. Ella está aquí ahora. Por lo tanto, ella es impermanente. ¿Puede la mente

ser encontrada por usted? La mente no es usted. Usted piensa que usted es la mente y por eso me pregunta cómo tiene que ser controlada. Si ella estuviera aquí, podría ser controlada. Pero ella no está. Comprenda esta verdad indagando. Buscar la irrealidad es estéril. Por lo tanto, busque la realidad, es decir, el Sí mismo. Esa es la manera de dominar la mente. ¡Sólo hay una cosa Real!

D.: ¿Cuál es la única cosa Real?

M.: Eso es lo que es; lo demás son sólo apariencias. La diversidad no es su naturaleza. Nosotros leemos los caracteres impresos en el papel pero ignoramos al papel que es el trasfondo. Similarmente, usted es atrapado por las manifestaciones de la mente y olvida el trasfondo. ¿De quién es la culpa?

D.: ¿Hay un límite para el Sí mismo?

M.: ¿Qué es el Sí mismo?

D.: El alma individual es el Sí mismo.

M.: ¿Qué es el alma individual? ¿Hay alguna diferencia entre los dos, o son idénticos?

Todo lo que aparece como nuevo, está sujeto a desaparecer. Todo lo creado, será ciertamente destruido. Lo eterno no nace ni muere. Ahora nosotros estamos confundiendo las apariencias con la realidad. La apariencia lleva su fin en sí misma. ¿Qué es lo que aparece como nuevo? Si usted no puede encontrarlo, entréguese sin reservas al sustrato de las apariencias; entonces, quedará la realidad como el residuo.

D.: ¿Qué acontece al hombre después de la muerte?

M.: Ocúpese del presente vivo. El futuro cuidará de sí mismo. No se preocupe por el futuro. En las escrituras se trata el estado antes de la creación y el proceso de la creación para que usted pueda conocer el presente. Debido a que usted dice que ha nacido, las escrituras dicen que sí, y agregan que Dios le ha creado.

¿Pero ve usted a Dios o algo en su sueño profundo? Si Dios fuera real, ¿por qué no brilla también en su sueño profundo? *Usted es siempre* —usted es ahora el mismo que el que usted era en el sueño profundo. Usted no es diferente del que estaba en el sueño profundo. ¿Pero por qué debe haber diferencia en las sensaciones o experiencias de los dos estados?

¿Se hizo usted, en el sueño profundo, la pregunta concerniente a su nacimiento? ¿O dónde voy yo después de la muerte? ¿Por qué piensa en todo esto ahora, en el estado de vigilia? Deje que lo que ha nacido piense en su nacimiento y en el remedio, en su causa y en los resultados últimos.

¿Qué es el nacimiento? ¿Es del pensamiento «yo» o del cuerpo? ¿Está «yo» separado del cuerpo o es idéntico con él? ¿Cómo surgió este pensamiento «yo»? ¿Es el pensamiento «yo» su naturaleza o es algo diferente de su naturaleza?

D.: ¿Quién es el que hace estas preguntas?

M.: Exactamente —eso es. No hay ningún fin a todo ello.

D.: Entonces, ¿tenemos que mantenernos serenos?

M.: Las dudas cesan de afligir cuando se rebasa la confusión (*moha*).

D.: Sus afirmaciones equivalen a la cesación de *vichara* — la investigación.

M.: Si cesa *atma-vichara* (auto-indagación), ocupa su lugar *loka-vichara* (la investigación del mundo). (Risas en la sala).

Dedíquese a la Auto-investigación; entonces, el no-sí mismo desaparecerá. Quedará el Sí mismo. Esto es la Auto-investigación del Sí mismo. Esta única palabra, Sí mismo, es equivalente para la mente, el cuerpo, el hombre, el individuo, lo Supremo y todo lo demás.

237. El señor M. Frydman: —Uno imagina cosas y las saborea por la fuerza de la imaginación. Esas creaciones son po-

sibles para Brahma, el Creador. ¿Puede la misma afirmación aplicarse a Su criatura, el hombre?

M.: Esto es también su pensamiento.

D.: Krishnamurti dice que el hombre debe encontrar el «yo». Entonces el «yo» se disuelve, pues es sólo un paquete de circunstancias. No hay nada detrás del «yo». Sus enseñanzas se parecen muchísimo a las del Buddha.

M.: Sí —sí, más allá de la expresión.

23 de agosto de 1936

238. **D.:** El mundo es materialista. ¿Cuál es el remedio para esto?

M.: Materialista o espiritual, es acorde a su visión. Rectifique su visión. El Creador sabe cómo cuidar de Su Creación.

D.: ¿Qué es lo mejor que hay que hacer para asegurarse el futuro?

M.: Cuide del presente, el futuro cuidará de sí mismo.

D.: El futuro es el resultado del presente. Así pues, ¿qué debo hacer yo para hacerlo bueno? ¿O debo estar quieto?

M.: ¿De quién es la duda? ¿Quién es el que quiere un curso de acción? Encuentre al dudador. Si usted agarra al dudador, las dudas desaparecerán. Al haber perdido el sostén del Sí mismo, los pensamientos le afligen; el mundo se ve, las dudas surgen y también la ansiedad por el futuro.

Aférrese firmemente al Sí mismo, y éstas desaparecerán.

D.: ¿Cómo hacerlo?

M.: Esta pregunta atañe a los asuntos del no-sí mismo, pero no al Sí mismo. ¿Duda usted de la existencia de su propio Sí mismo?

D.: No. Sin embargo, quiero saber cómo puede ser realizado el Sí mismo. ¿Hay algún método que conduzca a eso?

M.: Esfuércese. Así como se consigue agua perforando un pozo, así también usted realiza al Sí mismo por la investigación.

D.: Sí. Pero algunos encuentran agua enseguida, mientras que otros la encuentran con dificultad.

M.: Pero usted ya ve la humedad en la superficie. Usted es confusamente consciente del Sí mismo. Persígalo. Cuando cesa el esfuerzo, el Sí mismo brilla.

D.: ¿Cómo entrenar a la mente a mirar dentro?

M.: Por la práctica. La mente es la fase inteligente que conduce hacia su propia destrucción, para que el Sí mismo se manifieste.

D.: ¿Cómo destruir la mente?

M.: Al agua no se la puede hacer *agua seca*. Busque el Sí mismo y la mente será destruida.

29 de agosto de 1936

239. **D.:** ¿Cómo evitar la miseria?

M.: ¿Tiene la miseria una forma? La miseria es solo un pensamiento indeseado. La mente no es bastante fuerte para resistirle.

D.: ¿Cómo obtener esa fuerza mental?

M.: Por la adoración de Dios.

D.: La meditación del Dios de la Inmanencia es difícil de comprender.

M.: Deje a Dios en paz. Aférrese a su Sí mismo.

D.: ¿Cómo hacer *japa* (repetición de *mantras*)?

M.: El *japa* es de dos tipos —grosero y sutil. Este último es meditar sobre el *mantra* y eso da fuerza a la mente.

D.: Pero la mente no se estabiliza para la meditación.

M.: Eso se debe a la falta de fuerza.

D.: El *sandhya* se hace usualmente de manera mecánica. Similarmente ocurre con otros deberes religiosos. ¿Es eso útil? ¿No es mejor hacer *japa*, etc., conociendo sus significados?

M.: ¡Hum! ¡Hum!

240. Un caballero gujarati le preguntó a Sri Bhagavan: — Dicen que, después de nuestra muerte, se nos ofrece la elección de gozar los méritos o deméritos. Y que su acontecer será según nuestra elección. ¿Es eso así?

M.: ¿Por qué hacer estas preguntas relativas a los acontecimientos de después de la muerte? ¿Por qué preguntar «¿He nacido yo?» «¿Estoy yo cosechando los frutos de mi *karma* pasado?», y demás? Esas preguntas no serán preguntas dentro de un rato, cuando usted duerma profundamente. ¿Por qué? ¿Es usted diferente ahora del que está en sueño profundo? No lo es. ¿Por qué surgen ahora estas preguntas, y no en el sueño profundo? Encuéntralo.

241. Un hombre de mediana edad, de aspecto débil, y con un bastón en la mano, se colocó frente a Bhagavan, se inclinó profundamente y se sentó cerca del Maharshi. Luego se levantó y, con gran humildad, ofreció su bastón a Bhagavan, diciendo que era de madera de sándalo. Sri Bhagavan le dijo que lo conservara para sí mismo, porque nada de Bhagavan puede ser salvaguardado. Siendo propiedad común, pero codiciado por algunos, algún visitante se lo llevaría con o sin el permiso de Bhagavan. Y entonces el donante podría disgustarse.

Sin embargo, el hombre siguió insistiendo humildemente. Sri Bhagavan no pudo resistir sus súplicas y le dijo: — Consérvelo usted como *prasad* de Bhagavan.

Entonces el hombre solicitó que Bhagavan cogiera primero el bastón y luego se lo devolviera con sus bendiciones. Sri Bhagavan lo recibió, lo olió, dijo que era fino, asintió con su

cabeza y se lo devolvió al hombre diciendo: —Consérvelo. Él hará que siempre se acuerde de mí.

242. Una Maharani saheba habló con voz suave y baja, pero completamente audible: —Maharajji, tengo la buena fortuna de verle. Mis ojos han tenido el placer de verle a usted, y mis oídos han tenido el placer de escuchar su voz.

Estoy bendecida con todo lo que a un ser humano le gustaría tener. La voz de su Alteza se ahogó. Con gran fuerza de mente, se reanimó, y prosiguió lentamente: —Tengo todo lo que quiero, todo lo que un ser humano querría. Pero... Pero... Yo... yo... no tengo paz de mente... Algo lo impide. Probablemente es mi destino...

Hubo unos minutos de silencio. Entonces, el Maharshi habló con su dulzura habitual: —Muy bien. Lo que era necesario decir se ha dicho. Bien. ¿Qué es el destino? No hay ningún destino. Entréguese, y todo estará bien. Arroje toda la responsabilidad sobre Dios. No lleve el fardo usted misma. ¿Qué puede el destino hacerle a usted entonces?

D.: La entrega es imposible.

M.: Sí. La entrega completa es imposible al comienzo. La entrega parcial es ciertamente posible para todos. En el curso del tiempo, eso llevará a la entrega completa. Bien, si la entrega es imposible, ¿qué puede hacerse? No hay ninguna paz de mente. Usted está imposibilitada para llevarla a cabo. Sólo puede hacerse por la entrega.

D.: La entrega parcial —bien— ¿puede ella deshacer el destino?

M.: ¡Oh, sí! Puede.

D.: ¿No se debe el destino al *karma* pasado?

M.: Si uno está entregado a Dios, Dios cuidará de ello.

D.: Siendo esto es la dispensación de Dios, ¿cómo puede Dios deshacerlo?

M.: Todos son sólo en Él.

D.: ¿Cómo se ha de ver a Dios?

M.: Dentro. Si la mente se vuelve hacia adentro, *Dios* se manifiesta como consciencia interior.

D.: Dios está en todos —en todos los objetos que vemos alrededor de nosotros. Dicen que debemos ver a Dios en todos ellos.

M.: Dios está en todos y en el veedor. ¿Dónde más puede verse a Dios? Él no puede ser encontrado fuera. Él *debe* ser sentido dentro. Para ver los objetos, la mente es necesaria. Concebir a Dios en ellos es una operación mental. Pero eso no es real. La consciencia dentro, purgada de la mente, es sentida como Dios.

D.: Hay, digamos, colores hermosos. Es un placer contemplarlos. Nosotros podemos ver a Dios en ellos.

M.: Todos ellos son concepciones mentales.

D.: Hay más que colores. *Mencioné* los colores sólo como un ejemplo.

M.: Similarmente, todos son también mentales.

D.: También hay el cuerpo —los sentidos y la mente. El alma debe hacer caso de todos estos para conocer las cosas.

M.: Los objetos o las sensaciones o los pensamientos son todos concepciones mentales. La mente aflora después del surgimiento del pensamiento «yo» o el ego. ¿De dónde surge el ego? De la consciencia abstracta o inteligencia Pura.

D.: ¿Es eso el alma?

M.: Alma, mente o ego son meras palabras. No hay ninguna entidad de ese tipo. La consciencia es la única verdad.

D.: Entonces esa consciencia no puede dar ningún placer.

M.: Su naturaleza es Felicidad. Sólo la Felicidad es. No hay ningún gozador para gozar el placer.

Gozador y gozo —ambos se sumergen en ella.

D.: En la vida ordinaria hay placer y dolor. ¿Debemos permanecer con el placer solo?

M.: El placer consiste en volver y mantener la mente dentro; el dolor consiste en enviarla fuera. Sólo hay placer. La ausencia de placer es llamada dolor. La naturaleza propia de uno es placer —Felicidad (*Ananda*).

D.: ¿Es eso el alma?

M.: El alma y Dios son sólo concepciones mentales.

D.: ¿Es Dios sólo una concepción mental?

M.: Sí. ¿Piensa usted en Dios en el sueño profundo?

D.: Pero el sueño profundo es un estado de torpor.

M.: Si Dios es real, Él debe permanecer siempre. Usted permanece en el sueño profundo y en la vigilia —siempre la misma. Si Dios es tan verdadero como su Sí mismo, entonces Dios debe estar en el sueño profundo al igual que el Sí mismo. Este pensamiento de Dios sólo surge en el estado de vigilia. ¿Quién piensa ahora?

D.: Yo pienso.

M.: ¿Quién es este «yo»? ¿Quién dice esto? ¿Es el cuerpo?

D.: El cuerpo habla.

M.: El cuerpo no habla. ¿Hablabas en el sueño profundo? ¿Quién es este yo?

D.: Yo dentro del cuerpo.

M.: ¿Usted está dentro del cuerpo o fuera?

D.: Yo estoy ciertamente dentro del cuerpo.

M.: ¿Sabe usted que eso es así en su sueño profundo?

D.: Yo permanezco en mi cuerpo también en el sueño profundo.

M.: ¿Es usted consciente de estar dentro del cuerpo en el sueño profundo?

D.: El sueño profundo es un estado de torpor.

M.: El hecho es que usted no está ni dentro ni fuera. El sueño profundo es el estado de ser natural.

D.: Entonces, el sueño profundo debe ser un estado mejor que éste.

M.: No hay ningún estado superior ni inferior. En los estados de sueño profundo, de sueño con sueños y de vigilia, usted

es la misma. El sueño profundo es un estado de felicidad; no hay ninguna miseria. La sensación de necesidad, de dolor, etc., surge sólo en el estado de vigilia. ¿Cuál es el cambio que ha tenido lugar? Usted es la misma en ambos casos, pero hay una diferencia en la felicidad. ¿Por qué? Porque ahora ha surgido la mente. Esta mente surge después del pensamiento «yo». El pensamiento «yo» surge de la consciencia. Si uno mora en ella, uno es siempre feliz.

D.: El estado de sueño profundo es el estado en el que la mente está quieta. Yo lo considero un estado peor.

M.: Si eso fuera así, ¿por qué todos desean dormir?

D.: Es el cuerpo el que, cuando está cansado, se va a dormir.

M.: ¿El cuerpo duerme?

D.: Sí. Ese es el estado en el que se repara el desgaste del cuerpo.

M.: Dejémoslo así. Pero, ¿el cuerpo mismo duerme o despierta? Usted misma ha dicho antes que la mente está quieta en el sueño profundo. Los tres estados son de la mente.

D.: ¿No son estados del alma que funciona a través de los sentidos, etc.?

M.: No son del alma ni del cuerpo. El alma permanece siempre incontaminada. Ella es el sustrato que penetra todos estos tres estados. El estado de vigilia pasa, y yo soy; el estado de sueño con sueños pasa, y yo soy; el estado de sueño profundo pasa, y yo soy. Ellos se repiten, pero yo soy. Son como las imágenes que se mueven en la pantalla de un cine. Ellas no afectan a la pantalla. Similarmente también, yo permanezco inafectado aunque estos estados pasen. Si son del cuerpo, ¿es usted consciente del cuerpo en el sueño profundo?

D.: No.

M.: Sin saber que el cuerpo está ahí, ¿cómo puede decirse que el cuerpo está en el sueño profundo?

D.: Porque todavía se encuentra aquí después de despertar.

M.: La sensación del cuerpo es un pensamiento; el pensamiento es de la mente, la mente surge después del pensamiento «yo», y el pensamiento «yo» es el pensamiento raíz. Si se permanece en el pensamiento «yo», los otros pensamientos desaparecerán. Entonces no habrá ningún cuerpo, ni mente, ni siquiera el ego.

D.: ¿Qué quedará entonces?

M.: El Sí mismo en su pureza.

D.: ¿Cómo se puede hacer que la mente se desvanezca?

M.: No se hacen intentos para destruirla. Pensarlo o desearlo es ello mismo un pensamiento. Si se busca al pensador, desaparecerán los pensamientos.

D.: ¿Desaparecerán por sí mismos? Parece muy difícil.

M.: Desaparecerán porque son irreales. La idea de dificultad es ella misma un obstáculo a la realización. Debe ser vencida. Permanecer como el Sí mismo no es difícil.

D.: Parece fácil pensar en Dios en el mundo externo, mientras que parece difícil permanecer sin pensamientos.

M.: Eso es absurdo; ¡observar otras cosas es fácil y observar dentro es difícil! Eso debe ser al revés.

D.: Pero yo no lo comprendo. Es difícil.

M.: Este pensamiento de dificultad es el principal obstáculo. Un poco de práctica le hará pensar de manera diferente.

D.: ¿Cuál es la práctica?

M.: Encontrar la fuente de «yo».

D.: Ése era el estado antes del nacimiento de uno.

M.: ¿Por qué debe uno pensar en el nacimiento y la muerte? ¿Ha nacido usted realmente? Se llama nacimiento al surgimiento de la mente. Después de la mente surge el pensamiento del cuerpo, y se ve el cuerpo; después surge el pensamiento del nacimiento, del estado antes del nacimiento, de la muerte, del estado después de la muerte —todos éstos son sólo de la mente. ¿De quién es el nacimiento?

D.: ¿Entonces yo no he nacido?

M.: Mientras se considera el cuerpo, el nacimiento es real. Pero el cuerpo no es «yo». El Sí mismo no nace ni muere. No hay nada nuevo. Los Sabios ven todo en el Sí mismo y del Sí mismo. En el Sí mismo no hay ninguna diversidad. Por lo tanto, no hay ni nacimiento ni muerte.

D.: Si el sueño profundo es un estado tan bueno, ¿por qué a uno no le gusta estar siempre en él?

M.: Uno está siempre sólo en sueño profundo. El estado de vigilia presente no es más que un sueño. El sueño con sueños sólo puede tener lugar en el sueño profundo. El sueño profundo es subyacente en estos tres estados. La manifestación de estos tres estados es también un sueño, que a su vez está en otro sueño profundo. De esta manera, estos estados de sueño con sueños y sueño profundo son sin fin.

Similarmente a estos estados, el nacimiento y la muerte también son sueños en un sueño profundo. Hablando realmente, no hay ningún nacimiento ni muerte.

8 de septiembre de 1936

243. Las señoras Gulbai y Shirinbai Byramji, dos damas parsis, estuvieron haciendo preguntas sobre un punto central. Todas sus preguntas equivalían a una.

—Yo comprendo que el Sí mismo está más allá del ego. Mi conocimiento es teórico, no práctico. ¿Cómo obtendré la realización práctica del Sí mismo?

M.: La realización no es nada nuevo que tenga que ser obtenido. Ya está aquí. Todo lo que se necesita es librarse de este pensamiento: «Yo no he realizado».

D.: Entonces, uno no necesita intentarlo.

M.: No. La quietud de mente, o paz, es realización. No hay ningún momento en el que el Sí mismo no sea.

Mientras hay duda o la sensación de no-realización, debe efectuarse el intento para librarse uno mismo de estos pensamientos.

Los pensamientos se deben a la identificación del Sí mismo con el no-sí mismo. Cuando el no-sí mismo desaparece, sólo queda el Sí mismo. Para hacer sitio en cualquier parte, es suficiente que las cosas sean eliminadas de allí. No es que se haga un sitio nuevo. No; es más —el sitio está ahí aunque sea angosto.

La ausencia de pensamientos no significa un vacío. Debe haber alguien que conozca ese vacío. El conocimiento y la ignorancia son de la mente. Nacen de la dualidad. Pero el Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia. Es la luz misma. No hay ninguna necesidad de ver al Sí mismo con otro Sí mismo. No hay dos sí mismos. Lo que no es Sí mismo, es no-sí mismo. El no-sí mismo no puede ver al Sí mismo. El Sí mismo no tiene vista ni oído. Es más allá de éstos —*totalmente solo*, como consciencia pura.

Una mujer, con su collar alrededor de su cuello, imagina que lo ha perdido y anda buscándolo, hasta que un amigo le hace reparar en él; ella ha creado su propia sensación de pérdida, su propia ansiedad de búsqueda y, después, su propio placer al recuperarlo. Similarmente, el Sí mismo está siempre aquí, ya sea que usted lo busque o no. Igualmente, lo mismo que la mujer siente como si el collar perdido hubiera sido recuperado, así también, la eliminación de la ignorancia y la cesación de la identificación falsa revelan al Sí mismo que está siempre presente —aquí y ahora. Esto es llamado realización. No es nuevo. Implica la eliminación de la ignorancia y nada más.

El vacío es el mal resultado de buscar a la mente. La mente debe ser cortada, raíz y ramas. Vea quién es el pensador, quién

es el buscador. Permanezca como el pensador, como el buscador. Todos los pensamientos desaparecerán.

D.: Entonces será el ego —el pensador.

M.: Ese ego es Ego puro, purgado de pensamientos. Es lo mismo que el Sí mismo. Mientras persista la identificación falsa, persistirán las dudas, surgirán las preguntas, y no habrá ningún fin para ellas. Las dudas sólo cesarán cuando se ponga fin al no-sí mismo. Eso resultará en la realización del Sí mismo. Ahí no quedará ningún otro para dudar o preguntar. Todas estas dudas deben disolverse dentro de uno mismo. Ninguna suma de palabras dará satisfacción. Aferre al pensador. Sólo cuando el pensador no es aferrado, los objetos aparecen fuera o las dudas surgen en la mente.

244. El lenguaje es sólo un medio para comunicar los propios pensamientos de uno a otro. Sólo entra en operación después de que surgen los pensamientos; los otros pensamientos surgen después de que surge el pensamiento «yo»; el pensamiento «yo» es la raíz de toda conversación. Cuando uno permanece sin pensar, uno comprende a otro por medio del lenguaje universal del silencio.

El silencio está hablando siempre; es un flujo de lenguaje perenne; al hablar, es interrumpido. Estas palabras obstruyen ese lenguaje mudo. En un cable corre la electricidad. Con resistencia a su paso, esa electricidad brilla como una lámpara o hace girar un ventilador. Mientras está en el cable, sigue siendo energía eléctrica. Similarmente también, el silencio es el flujo del lenguaje eterno, obstruido por las palabras.

Lo que uno no logra conocer a través de una conversación que se extiende por varios años, se puede conocer en un instante en el Silencio, o frente al Silencio —por ejemplo, Dakshinamurti y sus cuatro discípulos.

Ese es el lenguaje más alto y más efectivo.

245. Surgió una duda sobre si la consciencia «yo—yo» es lo mismo que el *nirvikalpa samadhi*, o algo anterior a él.

Sri Bhagavan dijo que el minúsculo agujero en el Corazón permanece siempre cerrado, pero que es abierto por *vichara* con el resultado de que brilla la consciencia «yo—yo». Eso es lo mismo que el *samadhi*.

D.: ¿Cuál es la diferencia entre el desmayo y el sueño profundo?

M.: El sueño profundo es repentino y domina a la persona por la fuerza. Un desmayo es más lento y se mantiene una tenue resistencia. La realización es posible en un desmayo y es imposible en el sueño profundo.

D.: ¿Cuál es el estado justo antes de la muerte?

M.: Cuando una persona jadea en procura de aliento, eso indica que la persona es inconsciente de este cuerpo; ya tiene otro cuerpo y la persona está de aquí para allá. Mientras se está jadeando, a intervalos hay un jadeo más violento, y eso indica que la oscilación entre los dos cuerpos, a causa del apego presente, no se ha interrumpido completamente. Eso lo advertí en el caso de mi madre y de Palaniswami.

D.: ¿El nuevo cuerpo implicado en ese estado representa la siguiente re-encarnación de la persona?

M.: Sí. Mientras jadea, la persona está en algo como un sueño, no es consciente del entorno presente.

(Debe recordarse que Sri Bhagavan había estado con su madre de 8 de la mañana a 8 de la noche hasta que ella murió. Estuvo todo el tiempo sosteniéndole la cabeza con una mano, mientras tenía la otra sobre su regazo. ¿Qué significa eso? Él Mismo dijo después que había una lucha entre Él mismo y Su madre hasta que el espíritu de ésta llegó al Corazón.

Evidentemente el alma pasa por una serie de experiencias sutiles, y el contacto de Sri Bhagavan genera una corriente que hace volver al alma de su errancia adentro del Corazón.

Sin embargo, los *samskaras* persisten y se entabla una lucha entre la fuerza espiritual causada por el contacto de Él y los *samskaras* innatos, hasta que éstos últimos son enteramente destruidos y el alma es conducida al Corazón para que descanse en la Paz eterna, que es lo mismo que la Liberación.

Su entrada en el Corazón se manifiesta por una sensación peculiar que el *Mahatma* percibe —similar al tintineo de una campanilla.

Cuando el Maharshi asistió a Palaniswami en su lecho de muerte, retiró Su mano después de la señal mencionada. Pero los ojos de Palaniswami se abrieron de inmediato, señalando que el espíritu había escapado a través de ellos, lo cual indicaba un renacimiento más alto, pero no la Liberación. Después de advertir lo ocurrido con Palaniswami, el Maharshi siguió tocando a Su madre unos minutos más —incluso después de la señal de que el alma entraba en el Corazón— y de esa manera aseguró su Liberación. Esto fue confirmado por el aspecto de paz perfecta y de compostura de sus rasgos).

15 de septiembre de 1936

246. Sri Bhagavan dijo: —El *jñani* dice: «yo soy el cuerpo»; el *ajñani* dice: «yo soy el cuerpo». ¿Cuál es la diferencia? «Yo soy» es la verdad. El cuerpo es la limitación. El *ajñani* limita el «yo» al cuerpo. «Yo» permanece independiente del cuerpo en el sueño profundo. El mismo «yo» está ahora en el estado de vigilia. Aunque se imagine que está dentro del cuerpo, «yo» está fuera del cuerpo. La noción falsa no es «yo soy el cuerpo». Es «yo» quien dice eso. El cuerpo es insenciente y no

puede decirlo. El error está en pensar que «yo» es lo que no es «yo». «Yo» no es insenciente. «Yo» no puede ser el cuerpo inerte. Los movimientos del cuerpo son confundidos con «yo», y el resultado es la miseria. Ya sea que el cuerpo funcione o no, «yo» permanece libre y feliz. El «yo» del *ajñani* es solo el cuerpo. En eso consiste todo el error. El «yo» del *jñani* incluye el cuerpo y todo lo demás. Claramente surge alguna entidad intermediaria que da origen a la confusión.

El señor Vaidyanata Iyer, un abogado, preguntó: —Si el *jñani* dice: «yo soy el cuerpo», ¿qué le acontece en la muerte?

M.: Él no se identifica con el cuerpo ni siquiera ahora.

D.: Pero usted ha dicho hace un momento que el *jñani* dice: «yo soy el cuerpo».

M.: Sí. Su «yo» incluye al cuerpo. Pues no puede haber nada aparte de «yo» para él. Si el cuerpo perece, no hay ninguna pérdida para el «yo». «Yo» permanece el mismo. Si el cuerpo se siente muerto, que sea él quien haga la pregunta. Al estar inerte, no puede. «Yo» no muere nunca y no hace la pregunta. ¿Quién muere entonces? ¿Quién hace preguntas?

D.: ¿Para quién son entonces todos los *sastras*? No pueden ser para el «yo» real. Deben ser para el «yo» irreal. El «yo» real no los necesita. Es extraño que el «yo» irreal tenga tantos *sastras* para él.

M.: Sí. Así es. La muerte es sólo un pensamiento y nada más. El que piensa suscita problemas. ¡Que el pensador nos diga qué le acontece a él en la muerte! El «yo» real es silente. Uno no debe pensar: «Yo soy esto —yo no soy eso». Decir «esto o eso» es falso. Éstas son también limitaciones. Sólo «yo soy» es la verdad. El silencio es «yo». Si uno piensa «yo soy esto», y otro piensa «yo soy esto», y así sucesivamente, entonces hay un choque de pensamientos y el resultado son muchas religiones. La verdad permanece como ella es, y no es afectada por ninguna afirmación, ni por ningún conflicto ni por nada.

D.: ¿Qué es la muerte? ¿No es la desaparición del cuerpo?

M.: ¿Usted no desea el sueño profundo? ¿Qué hay de malo entonces?

D.: Pero yo sé que despertaré.

M.: Sí —otra vez el pensamiento. Hay ese pensamiento precedente: «Yo despertaré». Los pensamientos gobiernan la vida. La liberación de los pensamientos es la verdadera naturaleza de uno —Felicidad.

22 de septiembre de 1936

247. Conversando con R. Seshagiri Rao, un visitante, el Maharshi observó que sólo un sabio Auto-realizado (*Atma jñani*) puede ser un buen *karma yogi*: —Veamos qué acontece después de que haya desaparecido el sentido de ser el hacedor. Sri Sankara aconsejaba la inacción. ¿Pero no escribió él mismo comentarios y tomó parte en disputas? No se inquiete por la acción ni por su contrario. Conózcase a usted mismo. Veamos entonces de quién es la acción. ¿De quién es? Dejemos que la acción se haga sola. Mientras haya el hacedor, debe cosechar los frutos de su acción. Si no se piensa a sí mismo como el hacedor, entonces no hay ninguna acción para él. Es un asceta que ha renunciado a la vida del mundo (*sanyasin*).

D.: ¿Cómo surgió el ego?

M.: No es necesario saberlo. Conozca el presente. Si no conoce eso, ¿por qué se preocupa por otros tiempos?

En contestación a una pregunta, el Maharshi dijo: —¿Está el mundo dentro de usted o fuera de usted? ¿Existe aparte de usted? ¿Viene el mundo a usted y le dice: «Yo existo»?

248. El brahmín que preguntaba retomó la palabra: —¿Cómo sabemos si la acción es nuestra o no?

M.: Si los frutos de las acciones no afectan a la persona, él es libre de la acción.

D.: ¿Es suficiente el conocimiento intelectual?

M.: A menos que se conozca intelectualmente, ¿cómo practicarlo? Primero, apréndalo intelectualmente, y después no se detenga ahí. Practíquelo.

El Maharshi hizo entonces algunas observaciones: — Cuando usted se adhiere a un sistema filosófico (*siddhanta*), está obligado a condenar a los demás. Ése es el caso de los superiores de los monasterios (*matadhipatis*).

No puede esperarse que todas las gentes hagan el mismo tipo de acción. Cada uno actúa según su temperamento y vidas pasadas. El Conocimiento, la Devoción y la Acción (*jñana*, *bhakti* y *karma*) están interrelacionadas. La meditación sobre las formas es de acuerdo a la propia mente de uno. Su objetivo es librarle a uno de otras formas y confinarle a una sola forma. Eso conduce a la meta. Al comienzo, es imposible fijar la mente en el Corazón. Así pues, estas ayudas son necesarias. Krishna dice que no hay ningún nacimiento (*janma*) para usted, para mí, etc., y después dice que él nació antes que Aditya, etc. Arjuna lo discute. Por lo tanto, es cierto que cada uno piensa en Dios de acuerdo con su propio grado de avance.

Usted dice que usted es el cuerpo en estado de vigilia; sin embargo, no es el cuerpo en el sueño profundo. Si los cuerpos son varios para un individuo, ¿no debe haber infinitas capacidades para Dios? Cualquier método que uno sigue, es alentado por los Sabios, pues conduce a la meta como cualquier otro.

249. **D.:** ¿Hay cielo (*svarga*) e infierno (*naraka*)?

M.: Debe haber *alguien* para ir allí. Son como sueños. Nosotros vemos que el tiempo y el espacio existen en el sueño con sueños. ¿Qué es verdadero, el sueño con sueños o la vigilia?

D.: Así pues, debemos deshacernos de la lujuria (*kama*), de la cólera (*krodha*), etc.

M.: Abandone los pensamientos. Usted no necesita abandonar nada más. *Usted* debe estar ahí para ver algo. Es el Sí mismo. El Sí mismo es siempre-consciente.

D.: ¿Son buenas las peregrinaciones, etc.?

M.: Sí.

D.: ¿Qué esfuerzo es necesario para obtener el Sí mismo?

M.: «Yo» debe ser destruido. El Sí mismo no ha de ser obtenido. ¿Hay algún momento en el que el Sí mismo no sea? El Sí mismo no es nuevo. Sea lo que usted es. Lo que es nuevo no puede ser permanente. Lo que es real debe existir siempre.

D.: ¿Qué es el sacrificio de la sabiduría (*jñana yajna*), u otros sacrificios?

M.: Para eso existen otras disciplinas. La práctica es para obtener el conocimiento (*jñana*).

D.: ¿Son los *jivanmuktas* (las almas liberadas en vida) de diferentes tipos?

M.: ¿Qué importa si difieren externamente? No hay ninguna diferencia en su conocimiento (*jñana*).

D.: Cuando se es leal a un Maestro, ¿se puede respetar a otros?

M.: El Gurú es uno sólo. Él no es físico. Mientras hay debilidad, se necesita el soporte de la fuerza.

D.: J. Krishnamurti dice: «No es necesario ningún Gurú».

M.: ¿Cómo lo ha sabido él? Uno puede decir eso después de la realización, pero no antes.

D.: Usted ha obtenido este estado con gran esfuerzo. ¿Qué haremos nosotros, pobres almas?

M.: Nosotros somos en nuestro Sí mismo. Nosotros no estamos en el mundo.

D.: El cielo y el infierno —¿qué son?

M.: Usted lleva el cielo y el infierno con usted. Su lujuria, su cólera, etc., producen estas regiones. Son como sueños.

D.: La *Gita* dice que si un hombre fija su atención entre las cejas y contiene su respiración, obtiene el estado Supremo. ¿Cómo se hace eso?

M.: Usted es siempre el Sí mismo y no hay ningún obtenerle. Las cejas son sólo un lugar donde ha de fijarse la atención (sede de la meditación —*upasanasthana*).

D.: ¿Usted ha hablado del Corazón como la sede de la meditación?

M.: Sí, también es eso.

D.: ¿Qué es el Corazón?

M.: Es el centro del Sí mismo. El Sí mismo es el centro de los centros. El Corazón representa el centro psíquico, no el centro físico.

D.: El término *jñana* es Conocimiento realizado. El mismo término se usa también para el método. ¿Por qué?

M.: «*Jñana*» incluye también al método porque, finalmente, resulta en la realización.

D.: ¿Ha de dedicarse un hombre a enseñar su conocimiento, aunque sea imperfecto?

M.: Si su *prarabdha* es esa senda.

En el capítulo séptimo, Arjuna pregunta si el *Karma* (la acción) es un método (*sadhana*). Krishna responde que lo es, si se hace sin el sentido de ser el hacedor.

También hay *Karmas* aprobados por las Escrituras que niegan el *Karma*. El *Karma* desaprobado por ellas es el que se hace con el sentido de ser el hacedor. No abandone el *Karma*. Usted no puede hacerlo. Abandone el sentido de ser el hacedor. El *Karma* proseguirá automáticamente. O el *Karma* desaparecerá de usted. Si el *Karma* (la acción) es su asignación de acuerdo con el *prarabdha*, ciertamente se hará lo quiera usted o no; si el *Karma* (la acción) no es su asignación, entonces no se hará aunque usted se comprometa expresamente en ello. Janaka, Suka, etc., también actuaron sin *ahankara*. El *Karma* (la acción) puede hacerse por la fama, o puede hacerse inegoístamente y para el bien público. Sin embargo, incluso entonces quieren el aplauso. Así pues, es realmente egoísta.

D.: ¿Cuál es esa única cosa, con cuyo conocimiento se disuelven todas las dudas?

M.: Conozca al dudador. Si el dudador es aferrado, las dudas no surgirán. *Aquí el dudador es trascendente*. Asimismo, cuando el dudador cesa de existir, no surgirán más dudas. ¿De dónde surgirán? Todos son *jñanis*, *jivanmuktas*. Sólo que no son conscientes del hecho. Las dudas deben ser desarraigadas. Esto significa que el dudador debe ser desarraigado. *Aquí el dudador es la mente*.

D.: ¿Cuál es el método?

M.: «¿Quién soy yo?» es la investigación.

D.: ¿Podemos hacer *japa*?

M.: ¿Por qué debe pensar usted «yo soy esto»? Investigue, y los pensamientos cesan. Lo que es —a saber, el Sí mismo— se revelará como el residuo inescapable.

D.: ¿Es necesario el *Hatha* Yoga?

M.: Es una de las ayudas —no es que sea siempre necesario. Depende de la persona. *Vichara* supera al *pranayama*. En el *Yoga Vasistha*, Chudala aconseja la indagación (*vichara*) a *Sikhidvaya* para matar al ego.

La Realidad puede ser obtenida aferrando el *prana* o el intelecto. *Hatha* Yoga es lo primero; *Vichara* es lo segundo.

D.: ¿Hay alguna individualidad para el *jñani* después de la Realización?

M.: ¿Cómo puede retener la individualidad?

Incluso ordinariamente los mayores aconsejan *achamana* y *pranayama* antes de emprender cualquier labor —ya sea mundana o supramundana. Eso significa que la concentración de la mente hace el trabajo.

D.: Yo medito *neti-neti* (esto no—esto no).

M.: No —eso no es meditación. Encuentre la fuente. Usted debe encontrar la fuente sin falta. El «yo» falso desaparecerá, y

el «yo» real será realizado. El primero no puede existir aparte del segundo.

24 de septiembre de 1936

250. El señor Duncan Greenless, Madanapalli, escribió lo siguiente: —A veces uno tiene vívidos relámpagos de una consciencia cuyo centro está fuera del sí mismo normal y que parece ser inclusiva. Sin interesar a la mente con conceptos filosóficos, ¿cómo nos aconsejaría Bhagavan que trabajáramos para obtener, retener y extender esos relámpagos? ¿*Abhyasa* implica retiro en esas experiencias?

Sri Bhagavan contestó: «Fuera»: ¿Para quién hay dentro o fuera? Ellos sólo pueden ser mientras hay el sujeto y el objeto. Nuevamente, ¿para quién son estos dos? Ambos se disolverán solo en el sujeto. Vea quién es en el sujeto. La investigación le lleva a la consciencia pura más allá del sujeto.

El sí mismo normal es la mente. Esta mente es con limitaciones. Pero la mente pura es más allá de las limitaciones, y se obtiene por la investigación como se ha esbozado antes.

Obtención: El Sí mismo es siempre aquí. Uno busca destruir los obstáculos a la revelación del Sí mismo.

Retención: Al obtener el Sí mismo, se comprenderá que es *Aquí* y *Ahora*. El Sí mismo no se pierde nunca.

Extensión: No hay ninguna extensión del Sí mismo, pues es siempre sin contracción ni expansión.

Retiro: Morar en el Sí mismo es soledad. Porque no hay nada ajeno al Sí mismo. El retiro debe ser de algún lugar a otro. No hay ni uno ni otro aparte del Sí mismo. Puesto que todo es el Sí mismo, el retiro es imposible e incoherente.

Abhyasa es investigación dentro del Sí mismo.

251. **M.:** La ignorancia —*ajñana*— es de dos tipos:

- (1) El olvido del Sí mismo.
- (2) La obstrucción al conocimiento del Sí mismo.

Las ayudas tienen por objeto la erradicación de los pensamientos; estos pensamientos son las re-manifestaciones de las predisposiciones que quedan en forma de semilla; dan origen a la diversidad de la que surgen todos los trastornos. Estas ayudas son: escuchar la verdad del maestro (*sravana*), etc.

Los efectos de *sravana* (la escucha) pueden ser inmediatos, y el discípulo realiza entonces la verdad al momento. Esto sólo puede acontecer con el discípulo bien avanzado.

De lo contrario, el discípulo siente que es incapaz de realizar la verdad, incluso después de escucharla repetidamente. ¿A qué es debido eso? A las impurezas de la mente: la ignorancia, la duda y la identidad falsa son los obstáculos que han de ser eliminados.

(a) Para eliminar la ignorancia completamente, el discípulo tiene que escuchar la verdad repetidamente, hasta que su conocimiento del tema devenga perfecto;

(b) para eliminar las dudas, el discípulo debe reflexionar sobre lo que ha escuchado; finalmente, su conocimiento estará libre de dudas de todo tipo;

(e) para eliminar la identidad falsa del Sí mismo con el no-sí mismo (tal como el cuerpo, los sentidos, la mente o el intelecto), la mente del discípulo debe devenir concentrada.

Una vez cumplidas todas estas cosas, los obstáculos se acaban y resulta el *samadhi*, es decir, reina la Paz.

Algunos dicen que uno no debe cesar nunca de darse a la escucha, a la reflexión y a la auto-indagación. Esto no se hace

leyendo libros, sino sólo por la práctica continuada de mantener a la mente en retiro.

El aspirante puede ser *kritopasaka* o *akritopasaka*. El primero es apto para realizar el Sí mismo, incluso con el estímulo más leve; sólo alguna pequeña duda obstaculiza su vía; ésta es eliminada fácilmente si escucha la verdad una vez del Maestro. Inmediatamente obtiene el estado de *samadhi*. Se presume que ese discípulo ya había completado *sravana* (la escucha), la reflexión, etc., en nacimientos anteriores; para él, ya no son necesarias.

Para el aspirante *akritopasaka* todas estas ayudas son necesarias; para él, las dudas brotan incluso después de la escucha repetida; por lo tanto, no debe abandonar las ayudas hasta que obtenga el estado de *samadhi*.

Sravana (la escucha) elimina la ilusión de que el Sí mismo es uno con el cuerpo, etc. La reflexión aclara que el Conocimiento es el Sí mismo. La concentración revela el Sí mismo como Infinito y Feliz.

27 de septiembre de 1936

252. Un cierto devoto preguntó al Maharshi sobre unas desagradables afirmaciones efectuadas por un cierto hombre bien conocido por el Maharshi.

Éste dijo: —Yo le permito hacerlo. Ya se lo he permitido. Deje que siga haciéndolas. Que sean otros los que juzguen. Sólo que me dejen en paz. Si debido a esas informaciones no viene a mí nadie, lo consideraré un gran servicio que se me hace. Además, si se encarga de publicar libros que contienen escándalos de mí, y si vendiéndolos gana dinero, eso es real-

mente bueno. Esos libros se venderán incluso más rápidamente y en mayor número que otros. Fíjese en el libro de la señorita Mayo. ¿Por qué ese hombre no debería hacer lo mismo? Él me está haciendo un servicio muy bueno.

Dicho esto, el Maharshi rió.

29 de septiembre de 1936

253. Hubo nuevamente una referencia al mismo tema cuando el Maharshi estaba solo. El difamador parece estar entrando en aguas calientes debido a su acción sin miramientos. Cuando se mencionó, el Maharshi pareció estar interesado por la seguridad del hombre, y dijo con evidente simpatía: — Incluso si se permite que tenga su propia manera de ganar dinero, el hombre está trastornado. Si se hubiera valido de nuestra indulgencia y hubiera actuado sensatamente, podría haber estado bien. ¿Pero qué podemos hacer?

254. Una dama aristocrática que parecía muy inteligente, aunque pensativa, preguntó: —Hemos oído hablar de usted, Maharaji, como del alma más bondadosa y más noble. Hacía mucho tiempo que deseábamos tener su *darsan*. Vine aquí antes, una vez, el 14 del mes pasado, pero no pude quedarme en su santa presencia todo el tiempo que deseaba. Como soy mujer, y también joven, no pude soportar a la gente que me rodeaba, por eso partí de prisa después de hacerle una o dos preguntas sencillas. No hay hombres santos como usted en nuestra parte del país. Soy feliz porque tengo todo lo que quiero. Pero no tengo esa paz de la mente que da la felicidad. Ahora vengo aquí en busca de su bendición para poder obtenerla.

M.: La *bhakti* satisface su deseo.

D.: Yo quiero saber cómo puedo obtener esa paz de la mente. Tenga a bien aconsejarme.

M.: Sí —devoción y entrega.

D.: ¿Soy digna de ser una devota?

M.: Todos pueden ser devotos. El viaje espiritual es común a todos, y no se le niega nunca a nadie —ya se trate de un anciano o de un joven, de un hombre o de una mujer.

D.: Eso es exactamente lo que estoy ansiosa de saber. Soy joven y *grihini* (ama de casa). Hay los deberes del *grihashta dharma* (los del hogar). ¿Es compatible la devoción con esta posición?

M.: Ciertamente. ¿Qué es usted? Usted no es el cuerpo. Usted es Consciencia Pura. El *grihashta dharma* y el mundo son sólo fenómenos que aparecen en esa Consciencia Pura. Ella permanece inafectada. ¿Qué le impide a usted ser su propio Sí mismo?

D.: Sí. Ya soy consciente de la línea de enseñanza del Maharshi. Es la búsqueda del Sí mismo. Pero mi duda persiste en cuanto a si esa búsqueda es compatible con la vida de *grihashta*.

M.: El Sí mismo es siempre aquí. El Sí mismo es usted. No hay nada, salvo usted. Nada puede existir aparte de usted. La cuestión de la compatibilidad o cualquier otra no se plantea.

D.: Seré más clara. Aunque soy extranjera, me veo obligada a confesar la causa de mi ansiedad. Tengo la bendición de mis hijos. Uno de ellos —un buen *brahmachari*— falleció en febrero. Quedé muy afligida. Yo estaba disgustada con esta vida. Quiero consagrarme a la vida espiritual. Pero mis deberes de *grihini* no me permiten llevar una vida de retiro. De ahí mi duda.

M.: Retiro significa morar en el Sí mismo. Nada más. No es abandonar un conjunto de ambientes y enredarse en otro, ni tampoco abandonar el mundo concreto e involucrarse en un mundo mental.

El nacimiento del hijo, su muerte, etc., se ven sólo en el Sí mismo.

Recuerde el estado de sueño profundo. ¿Era usted consciente de que ocurría algo? Si el hijo o el mundo son reales, ¿no deberían estar presentes con usted en el sueño profundo? Usted no puede negar su existencia en el sueño profundo. Ni puede negar tampoco que usted era feliz entonces. Usted es la misma persona que ahora está hablando y planteando dudas. Usted no es feliz, según usted. Pero era feliz en el sueño profundo. ¿Qué ha acontecido entretanto para que la felicidad del sueño profundo se haya roto? Es el surgimiento del ego. Esa es la nueva llegada en el estado de *jagrat*. No había ningún ego en el sueño profundo. El nacimiento del ego es llamado el nacimiento de la persona. No hay ningún otro tipo de nacimiento. Todo lo que nace está obligado a morir. Mate al ego; no hay ningún miedo de muerte recurrente para lo que muere una vez. El Sí mismo permanece incluso después de la muerte del ego. Eso es Felicidad —eso es Inmortalidad.

D.: ¿Cómo ha de hacerse eso?

M.: Vea para quién existen estas dudas. ¿Quién es el dudador? ¿Quién es el pensador? Eso es el ego. Aférrele. Los demás pensamientos morirán. El ego queda puro; vea de dónde surge el ego. Eso es consciencia pura.

D.: Parece difícil. ¿Podemos avanzar a través de la *bhakti marga*?

M.: Eso es según el temperamento y la dotación del individuo. *Bhakti* es lo mismo que *vichara*.

D.: Me refiero a la meditación, etc.

M.: Sí. La meditación es sobre una forma. Eso alejará los demás pensamientos. El único pensamiento sobre Dios dominará a los otros. Eso es concentración. El objeto de la meditación es así el mismo que el de *vichara*.

D.: ¿No vemos a Dios en forma concreta?

M.: Sí. Dios es visto en la mente. La forma concreta puede ser vista. Sin embargo, ella está sólo en la mente del devoto. La forma y la apariencia de la manifestación de Dios son determi-

nadas por la mente del devoto. Pero eso no es la finalidad. Ahí hay el sentido de dualidad.

Eso es como la visión de un sueño. Después de que se percibe a Dios, comienza *vichara*. Eso acaba en la Realización del Sí mismo. *Vichara* es la ruta última.

Por supuesto, sólo unos pocos encuentran practicable *vichara*. Otros encontraran más fácil *bhakti*.

D.: ¿No le encontró a usted en Londres el señor Brunton?
¿Fue eso sólo un sueño?

M.: Sí. Él tuvo esa visión. Me vio en su mente.

D.: ¿No vio él esta forma concreta?

M.: Sí, pero en su mente.

D.: ¿Cómo obtendré el Sí mismo?

M.: No hay ninguna obtención del Sí mismo. Si el Sí mismo tuviera que ser obtenido, eso significaría que el Sí mismo no es aquí y ahora, sino que debe ser obtenido como algo nuevo. Lo que se obtiene como algo nuevo, también se perderá. Así pues, será impermanente. Lo que no es permanente no vale la pena esforzarse por ello. Así pues, digo que el Sí mismo no ha de ser obtenido. Usted es el Sí mismo. Usted es ya Eso. El hecho es que usted es ignorante de su estado de felicidad. La ignorancia sobreviene y tiende un velo sobre la Felicidad pura. Todos los esfuerzos se dirigen sólo a eliminar esta ignorancia. Esta ignorancia consiste sólo en un conocimiento erróneo. El conocimiento erróneo consiste sólo en la identificación falsa del Sí mismo con el cuerpo, con la mente, etc. Esta identidad falsa debe desaparecer y entonces queda el Sí mismo.

D.: ¿Cómo ha de acontecer eso?

M.: Por la indagación en el Sí mismo.

D.: Eso es difícil. ¿Puedo realizar al Sí mismo, Maharaj?
Por favor, dígamelo. Parece muy difícil.

M.: Usted es ya el Sí mismo. Por consiguiente, la realización es común a todo el mundo. La realización no conoce nin-

guna diferencia en los aspirantes. Esta misma duda: «¿Puedo yo realizar?», o la sensación: «Yo no he realizado» son los obstáculos. Sea libre de éstos también.

D.: Pero debe haber la experiencia. A menos que yo tenga la experiencia, ¿cómo puedo ser libre de estos pensamientos aflictivos?

M.: Estos pensamientos están también en la mente. Están ahí debido a que usted se ha identificado con el cuerpo. Si desaparece esta identidad falsa, la ignorancia se desvanece y se revela la Verdad.

D.: Sí, siento que es difícil. Hay discípulos de Bhagavan que han tenido Su Gracia y que han realizado sin considerables dificultades. Yo también deseo tener esa Gracia. Siendo mujer y viviendo a una larga distancia, no puedo valirme de la santa compañía del Maharshi tanto como lo querría y como a menudo lo haría. Posiblemente yo no pueda regresar. Solicito la Gracia de Bhagavan. Cuando vuelva a mi casa, quiero recordar a Bhagavan. ¡Que Bhagavan se complazca en concederme mi plegaria!

M.: ¿Adónde va a ir usted? Usted no va a ir a ninguna parte. Aún suponiendo que usted fuera el cuerpo, ¿ha venido su cuerpo de Lucknow a Tiruvannamalai? Usted simplemente se ha sentado en el coche y un vehículo u otro se ha movido; y finalmente usted dice que ha venido aquí. El hecho es que usted no es el cuerpo. El Sí mismo no se mueve. Es el mundo el que se mueve en el Sí mismo. Usted es sólo lo que usted es. No hay ningún cambio en usted. Así pues, incluso después de lo que parece una partida de aquí, usted está aquí, y allí y en todas partes. Los que cambian son los escenarios.

En cuanto a la Gracia —la Gracia está dentro de usted. Si es externa, es inútil. La Gracia es el Sí mismo. Usted nunca está fuera de la operación de la Gracia, la Gracia está siempre aquí.

D.: Lo que quiero decir es que cuando recuerde su forma, mi mente debe ser fortalecida y que esa respuesta debe venir de

su lado también. Yo no he de quedar librada a mis esfuerzos individuales que, después de todo, son muy débiles.

M.: La Gracia es el Sí mismo. Ya lo he dicho: «Si usted recuerda a Bhagavan, es impulsada a hacerlo por el Sí mismo». ¿No está la Gracia ya aquí? ¿Hay algún momento en el que la Gracia no esté operando en usted? Su recuerdo es el precursor de la Gracia. Eso es la respuesta, eso es el estímulo, eso es el Sí mismo y eso es la Gracia.

No hay ningún motivo para la ansiedad.

D.: ¿Puedo darme a las prácticas espirituales, incluso permaneciendo en el *samsara*?

M.: Sí, ciertamente. Uno debe hacerlo.

D.: ¿No es el *samsara* un obstáculo? ¿No abogan todos los libros sagrados por la renunciación?

M.: El *samsara* está sólo en su mente. El mundo no habla, diciendo: «yo soy el mundo». De lo contrario, debe estar siempre aquí —sin excluir su sueño profundo. Puesto que no está en el sueño profundo, es impermanente. Al ser impermanente, no tiene consistencia. Al no tener consistencia, es fácilmente sojuzgado por el Sí mismo. Sólo el Sí mismo es permanente. La renunciación es no-identificación del Sí mismo con el no-sí mismo. A la desaparición de la ignorancia, el no-sí mismo cesa de existir. Eso es verdadera renunciación.

D.: ¿Por qué entonces dejó usted su casa en su juventud?

M.: Eso es mi *prarabdha* (destino). El curso de la conducta de uno en esta vida es determinado por su *prarabdha*. Mi *prarabdha* es de esta manera. Su *prarabdha* es de esa manera.

D.: ¿No debo yo renunciar también?

M.: Si ése hubiera sido su *prarabdha*, la pregunta no habría surgido.

D.: Por lo tanto, yo debo permanecer en el mundo y darme a la práctica espiritual. Bien, ¿puedo obtener la realización en esta vida?

M.: Esto ya ha sido contestado. Usted es siempre el Sí mismo. Los esfuerzos sinceros nunca fallan. El éxito debe resultar forzosamente.

D.: ¡Complazca al Maharshi extender la Gracia a mí también!

El Maharshi sonrió y dijo: «¡Hum, Hum!» Con bendiciones y salutación, la entrevista acabó y el grupo partió.

30 de septiembre de 1936

255. **D.:** Sri Ramakrishna tocó a Vivekananda, y éste realizó la Felicidad. ¿Es esto posible?

M.: Sri Ramakrishna no tocó con esa finalidad. Él no creó al *Atman*. Él no creó la Realización. Vivekananda estaba maduro. Estaba ansioso de realizar. Debió haber completado el curso preliminar en sus nacimientos pasados. Eso sólo es posible para las personas maduras.

D.: ¿Puede el mismo milagro ser operado para todos?

M.: Si son aptos. La cuestión es la aptitud. Un hombre más fuerte controla al hombre más débil. Una mente más fuerte controla a la mente más débil. Eso fue lo que aconteció en el caso citado. El efecto sólo fue temporal. ¿Por qué Vivekananda no se sentó aquietado? ¿Por qué vagaba por ahí después de ese milagro? Porque el efecto fue sólo temporal.

D.: ¿Cómo ha de profundizar la mente dentro del Corazón?

M.: La mente se ve ahora diversificada como el universo. Si la diversidad no es manifiesta, la mente permanece en su propia esencia, que es el Corazón. Entrar en el Corazón significa permanecer sin distracciones.

El Corazón es la única Realidad. La mente es sólo una fase transitoria. Permanecer como nuestro Sí mismo es entrar en el Corazón.

Debido a que un hombre se identifica con el cuerpo, ve al mundo separado de él. Esta identificación errónea surge debido a que ha perdido sus amarras y se ha apartado de su estado original. Ahora se le aconseja abandonar todas estas ideas falsas, rastrear su fuente y permanecer como el Sí mismo. En ese estado no hay ninguna diferencia. No surgirá ninguna pregunta.

Todos los *sastras* tienen como objetivo únicamente hacer que el hombre vuelva sobre sus pasos hacia la fuente original. El hombre no necesita obtener nada nuevo. Sólo debe abandonar sus ideas falsas y sus excrecencias inútiles. En lugar de hacerlo, trata de apoderarse de algo extraño y misterioso debido a que cree que su felicidad está en otra parte. Ese es el error.

Si uno permanece como el Sí mismo, hay felicidad. Probablemente el hombre piensa que estar quieto no produce el estado de felicidad. Eso se debe a su ignorancia. La única práctica consiste en encontrar «¿a quién surgen estas preguntas?»

D.: ¿Cómo controlar la lujuria, la cólera, etc.?

M.: ¿De quién son estas pasiones? Encuéntralo. Si usted permanece como el Sí mismo, se encontrará que no hay nada aparte del Sí mismo. Entonces no habrá necesidad de control, etc.

D.: Si una persona a quien amamos muere, resulta la aflicción. ¿Evitaremos esa aflicción amando a todos por igual o no amando en absoluto?

M.: Si uno muere, eso resulta en aflicción para el otro que vive. El modo de deshacerse de la aflicción es *no vivir*. Mate al que se aflige. ¿Quién quedará entonces para sufrir? El ego debe morir. Ese es el único modo.

Las dos alternativas equivalen al mismo estado. Cuando todo ha devenido el único Sí mismo, ¿quién hay para ser amado u odiado?

D.: ¿Qué es la *marga* del Sol? ¿Qué es la *marga* de la Luna? ¿Cuál de ellas es más fácil?

M.: La *ravi marga* (la *marga* del Sol) es *jñana*. La *marga* de la Luna es *Yoga*. Ellos piensan que tras purificar los 72.000 *nadis* del cuerpo, se entra en *sushumna* y que la mente se eleva al *sahasrara*, y que allí gotea el néctar.

Todos estos son conceptos mentales. El hombre ya está abrumado por los conceptos del mundo. Ahora se agregan otros conceptos en la forma de este *Yoga*. El objeto de todo esto es librar al hombre de los conceptos y hacerle inherir como el Sí mismo puro —es decir, ¡consciencia absoluta, vacía de pensamientos! ¿Por qué no ir directamente a eso? ¿Por qué agregar nuevos estorbos a los ya existentes?

1 de octubre de 1936

256. El señor F. G. Pearce, de la Escuela Scindia, en Gwalior, dijo: —Bhagavan ha dicho [en *Sad Vidya Anubandham* (Suplemento), *sloka* 36]: «Los iletrados están ciertamente mejor dispuestos que los letrados cuyos egos no están destruidos por la búsqueda del Sí mismo». Siendo así, ¿podría Bhagavan aconsejar a un maestro de escuela (que siente que esto es verdadero) cómo llevar adelante la educación, de manera que el deseo de erudición y conocimiento intelectual no oscurezca lo más importante, a saber, la búsqueda del Sí mismo? ¿Son incompatibles ambas cosas? Si no lo son, entonces, ¿desde qué edad, y por qué medios, puede estimularse mejor a los jóvenes hacia la búsqueda de la Verdad Real dentro?

M.: Lo que se condena es el orgullo de la erudición y el deseo de ser apreciado, no la erudición misma. La erudición que conduce a la búsqueda de la Verdad y a la humildad es buena.

[Una petición del mismo buscador:

El interlocutor antes citado pasó dos días preciosos en la proximidad física de Bhagavan Maharshi (a quien no había visto desde hacía 17 años, cuando le visitó sólo durante unos minutos al pie de la colina). Sus deberes lo obligan ahora a alejarse de nuevo hacia el Norte, y tal vez tarde años en poder regresar.

Pide humildemente a Bhagavan que haga con él un fuerte vínculo, y que continúe ayudándole con Su gracia, en la búsqueda del Sí mismo.

El Maharshi sonrió dulcemente por esto].

257. El señor Duncan Greenless citó unos versos del *Srimad Bhagavatam* que dicen lo siguiente:

«Ve al Sí mismo en ti mismo como el éter puro en todos los seres, dentro y fuera».

«Sin avergonzarte, póstrate por igual ante un paria, una vaca o un asno».

«Mientras “yo” no soy percibido en todo, adora a todo con cuerpo y mente».

«Con el conocimiento recto ve todo como Brahma. Una vez que esto esté claro, todas las dudas acaban y tú permanecerás retirado en el Sí mismo».

Entonces hizo las siguientes preguntas:

D.: ¿Es ésta la Vía Verdadera a la realización del Único Sí mismo? ¿No es más fácil para algunos practicar así, ver a Bhagavan en todo lo que se encuentra en la mente, que buscar lo Supra-Mental a través de la indagación mental «¿Quién soy yo?»?

M.: Sí. Cuando usted ve a Dios en todos, ¿usted piensa en Dios o no? Ciertamente, usted debe mantener a Dios en su mente para ver a Dios en todos los que le rodean. Mantener a

Dios en su mente deviene *dhyana*. *Dhyana* es la etapa antes de la realización. La realización es sólo en el Sí mismo. *Dhyana* debe precederla. No tiene importancia si usted hace *dhyana* de Dios o del Sí mismo. La meta es la misma.

Pero usted no puede eludir al Sí mismo. Usted quiere ver a Dios en todos, ¿pero no en usted mismo? Si todos son Dios, ¿no está usted incluido en ese todos? Siendo usted mismo Dios, ¿es una maravilla que todos sean Dios? Para la práctica debe haber un veedor y pensador. ¿Quién es?

D.: A través de la poesía, la música, el *japa*, el *bhajan*, bellos paisajes, leyendo las biografías de héroes espirituales, etc., uno experimenta a veces un sentido verdadero de la unidad de todo. ¿Es esa sensación de profunda felicidad quieta (en la que el sí mismo personal no tiene ningún lugar) la «entrada en el corazón» de la que habla Bhagavan? ¿Conducirá la práctica de eso a un *samadhi* más profundo, y, finalmente, a una visión plena de lo Real?

M.: Hay felicidad en las vistas agradables, etc. Es la felicidad inherente al Sí mismo. Esa felicidad no es ajena ni lejana. Usted está profundizando en el Sí mismo Puro en ocasiones que considera placenteras. Ese profundizar revela la Felicidad Auto-existente. Pero la asociación de ideas es responsable de mezclar esa felicidad con otras cosas o acontecimientos. De hecho, ella está dentro de usted. En estas ocasiones, usted está sumergiéndose en el Sí mismo, aunque inconscientemente. Si lo hace conscientemente, lo llama Realización. Yo quiero que usted profundice conscientemente en el Sí mismo, es decir, en el Corazón.

258. **D.:** Si el Sí mismo está siempre realizado, sólo debemos mantenernos en quietud. ¿Es eso así?

M.: Si usted puede mantenerse en quietud sin darse a otras ocupaciones, eso es muy bueno. Si no puede hacerse eso, ¿de qué sirve estar quieto en lo que atañe a la realización? Mientras

uno esté obligado a ser activo, que no abandone el empeño de realizar el Sí mismo.

259. Se formuló una pregunta sobre la posición de alguien cuyo *jñana* es débil en el esquema de las cosas. La duda era si a ese *manda jñani* se le había cortado el *kevala nirvikalpa*.

M.: El *kevala nirvikalpa* acontece incluso en la etapa de *tanumanasi* (de la mente atenuada).

D.: Se dice que los *jñanis* medianos y superiores son *jivanmuktas*. El *kevala nirvikalpa* es en *tanumanasa*. ¿Dónde encaja aquí alguien cuyo *jñana* es débil?

M.: Entra en *sattvapatti* (realización) —mientras que el mediano y el superior entran en *asamsakti* y *padarthabhavini*, respectivamente. Esta división de débil, mediano y superior es según la fuerza del *prarabdha*. Si el *prarabdha* es fuerte, el *jñani* es débil; si es mediano, él es también mediano; si el *prarabdha* es débil, el *jñani* es superior; si es muy débil, él está en *turyaga*.

No hay ninguna diferencia en el estado de *samadhi* o el *jñana* de los *jñanis*. La clasificación es sólo desde el punto de vista del observador.

D.: ¿Es *tanumanasi* lo mismo que *mumukshutva*?

M.: No. Las seis cualidades: discriminación, desapasionamiento y *mumukshutva*, etc., preceden a *subhechcha*. La primera etapa (*subhechcha*) sigue a *mumukshutva*, luego viene *vicharana* (indagación), y después la mente tenue. La percepción directa es en *sattvapatti* (realización).

No hay ninguna necesidad de discutir puntos como éstos. Diferentes autoridades describen diferentemente al *jivanmukti* y al *videhamukti*; a veces se dice que *videhamukti* ocurre incluso cuando el hombre es visto con un cuerpo. El hecho es que *mukti* es otro nombre para *Aham* («yo»).

Las Siete *Jñana bhumikas* (etapas del conocimiento) son: (1) *Subhechcha* (deseo de iluminación); (2) *Vicharana* (escucha y reflexión); (3) *Tanumanasi* (mente tenue); (4) *Sattvapatti* (Auto-realización); (5) *Asamsakti* (no-apego); (6) *Padart-habhavani* (absoluta no-percepción de objetos); y (7) *Turyaga* (más allá de las palabras).

Aquellos que han alcanzado las cuatro últimas *Bhumikas* se llaman, respectivamente: *Brahmavit*, *Brahmavidvara*, *Brahma-vidvarya* y *Brahmavidvarishtha*.

260. **D.:** Un cierto joven de Dindigul habló a Sri Bhagavan, diciendo que, en su estancia de unos pocos días, había aprendido que todo lo que necesitaba hacer era indagar: «¿Quién soy yo?» Quería saber si había que observar alguna disciplina, y comenzó con esta pregunta:

—¿Dónde debo hacer la indagación?, significando si debía hacerla en el *Guru sannidhi* (la presencia del Maestro).

M.: La indagación debe ser desde donde el «yo» es.

D.: Las gentes trabajan para ganar el *summum bonum* de la vida. Pienso que no están en la vía recta. Sri Bhagavan ha hecho considerable *tapas* y ha obtenido la meta. Sri Bhagavan también está deseoso que todos obtengan la meta y quiere ayudarlos a ese fin. Su *tapas* mediador debe permitir que otros obtengan la meta más fácilmente. Ellos no necesitan sufrir todas las penurias que Sri Bhagavan ya ha padecido. Su vía ha sido facilitada para ellos por Sri Bhagavan. ¿No estoy en lo cierto?

El Maharshi sonrió y dijo: —Si eso fuera así, todos obtendrían la meta fácilmente, pero cada uno debe trabajar por sí mismo.

261. Un joven de Mysore dio a Sri Bhagavan una tira de papel escrito y esperó respuesta. Había pedido a Sri Bhagavan que dijera dónde podían encontrarse a otros *Mahatmas* a quienes pudiera acercarse en búsqueda de guía. Confesaba que había dejado el hogar sin informar a sus mayores a fin de poder buscar a Dios a través de los *Mahatmas*. Ciertamente, no sabía nada de Dios ni de Su búsqueda. Por consiguiente, deseaba ver a los *Mahatmas*.

Sri Bhagavan simplemente devolvió la nota, diciendo: — Yo debo responder a todas y cada una de las preguntas. A menos que lo haga, yo no soy grande.

El joven rompió la nota y escribió otra, que decía: «Usted es bueno con las ardillas y las liebres. Las acaricia cuando se empeñan en huir de usted. Sin embargo, usted es indiferente con los seres humanos. Por ejemplo, yo he dejado mi hogar y estoy esperando aquí desde hace quince días. Hace días que no he probado alimento. Estoy luchando. Sin embargo, usted no se preocupa por mí».

M.: Mire aquí. Yo no estoy dotado con la facultad de ver a distancia. Dios no me ha otorgado ese don. ¿Qué haré? ¿Cómo podré contestar sus preguntas? Las gentes me llaman Maharshi y me tratan así. Pero yo no me veo a mí mismo como un Maharshi. Por otra parte, todo el mundo es un Maharshi para mí. Es bueno que usted, en esta temprana edad, esté intentando buscar a Dios. Concéntrese en Él. Haga su trabajo sin desear los frutos de éste. Eso es todo lo que usted debe hacer.

262. *Nada*, *Bindu* y *Kala* corresponden a *prana*, mente e intelecto.

Isvara es más allá de *nada* (el sonido).

Nada, *jyoti* (la luz), etc., son mencionados en los textos yóguicos. Pero Dios es más allá de éstos.

La circulación de la sangre, la respiración del aire y otras funciones del cuerpo deben producir sonido. Ese sonido es involuntario y continuo. Eso es *nada*.

263. En el *Sunday Times* apareció un extracto de *Un Eremita en los Himalayas*, referido a una recapitulación de encarnaciones pasadas. En esa obra Paul Brunton ha mencionado los métodos budistas para obtener esa facultad. Sri Bhagavan dijo: —Hay una clase de personas que quieren saber sobre su futuro o su pasado. Ellos ignoran el presente. La carga del pasado forma la miseria presente. El intento de recordar el pasado es una mera pérdida de tiempo.

264. Se hizo una referencia a la reencarnación. La reencarnación de Shanti Devi concuerda con las normas humanas del tiempo. Mientras que el último caso en el que se habla de un niño de siete años es diferente. El niño tiene ahora siete años. Recuerda sus nacimientos pasados. Las investigaciones llegan a mostrar que el cuerpo anterior fue abandonado hace 10 meses.

El interrogante que se plantea es éste: ¿cómo estuvo la materia durante seis años y dos meses antes de la muerte del primer cuerpo? ¿Ocupó el alma dos cuerpos al mismo tiempo?

Sri Bhagavan señaló que los siete años son de acuerdo con el niño; los diez meses son de acuerdo con el observador. La diferencia se debe a estos dos *upadhis* diferentes. La experiencia del niño, que se extiende a siete años, el observador ha calculado que cubre sólo 10 meses de su propio tiempo.

Sri Bhagavan se refirió nuevamente a la historia de Lila en el *Yoga Vasishta*.

265. El doctor Syed, un profesor muslim, está aquí ahora. Un escéptico amigo suyo, le había hecho esta pregunta: «¿Qué milagro hace tu Maharshi?» Él había contestado que a las gen-

tes ordinarias, que no son mejores que animales, se les hace hombres, y que a nosotros, que somos solo Sus hijos, el Maharshi nos dota de fuerza. El doctor quería saber si había acertado al responderle así. «La Paz Aliviadora dentro es el milagro más grande. El Maharshi la posee».

«¿Qué es eso para nosotros?», preguntó el otro hombre. Yo respondí: «La misma Paz es otorgada a todos los visitantes, para que la compartan. El señor Paul Brunton la ha mencionado en su libro. Todos la sienten, todos los días, en presencia del Maharshi».

Toda la conversación fue mencionada a Sri Bhagavan con la siguiente adición:

Parasurama ha dicho que sintió una paz aliviadora dentro cuando encontró a Samvritta en el camino. Por eso le hizo ser un gran santo. ¿No es esa paz el único criterio de la Presencia de un *Mahatma*? ¿Hay algo más?

Sri Bhagavan dijo: —Tatvaroyar, un santo madhva, había compuesto un *bharani* sobre su maestro Swarupanand. Los *pandits* objetaron esa composición, diciendo que estaba reservada a aquellos que han matado más de mil elefantes en batalla, mientras que Swarupanand era un hombre ocioso sentado en alguna parte, desconocido para las gentes, y no merecía ese panegírico. Tatvaroyar pidió a los *pandits* que se congregaran ante su maestro para que pudieran ver por sí mismos si él podía matar mil elefantes de una sola vez. Así lo hicieron. Tan pronto como comparecieron, fueron tocados de mudez y permanecieron en una paz beatífica durante unos días sin el más mínimo movimiento. Cuando recuperaron sus sentidos, saludaron a ambos, al maestro y al discípulo, diciendo que estaban más que satisfechos. Swarupanand superaba a los guerreros en el hecho de que podía subyugar a los egos, lo cual es mucho más formidable que matar a mil elefantes.

El Maharshi dijo que la moraleja era clara. La Paz es el único criterio de la Presencia de un *Mahatma*.

20 de octubre de 1936

266. Doctor Syed: —Sri Bhagavan dice que el Corazón es el Sí mismo. La psicología sostiene que la malicia, la envidia, los celos y todas las pasiones tienen su sede en el corazón. ¿Cómo pueden reconciliarse estas dos manifestaciones?

M.: La totalidad del cosmos está contenida en un microne-simo del Corazón. Estas pasiones son parte del cosmos. Son solo *avidya* (ignorancia).

D.: ¿Cómo surgió *avidya*?

M.: *Avidya* es como *Maya* (lo que no es, es *maya* — ilusión). Similarmente, eso que no es, es ignorancia. Por lo tanto, la pregunta no se plantea. No obstante, la pregunta es formulada. Entonces, pregunte: «¿De quién es la *avidya*?» La *avidya* es ignorancia. Ella implica sujeto y objeto. Devenga el sujeto y no habrá ningún objeto.

D.: ¿Qué es *avidya*?

M.: Ignorancia del Sí mismo. ¿Quién es ignorante del Sí mismo? El sí mismo debe ser ignorante del Sí mismo. ¿Hay dos Sí mismos?

267. **D.:** ¿Ve Bhagavan el mundo como parte de Él Mismo? ¿Cómo ve Bhagavan el mundo?

M.: Sólo el Sí mismo es, y nada más. Sin embargo, es diferenciado debido a la ignorancia. La diferenciación es triple: (1) del mismo tipo; (2) de un tipo diferente; y (3) como partes en sí mismo. El mundo no es otro sí mismo similar al Sí mismo. No es diferente del Sí mismo; ni tampoco es parte del Sí mismo.

D.: ¿No está el mundo reflejado en el Sí mismo?

M.: Para que haya reflejo debe haber un objeto y una imagen. Pero el Sí mismo no admite estas diferencias.

D.: Entonces, ¿Bhagavan no ve el mundo?

M.: ¿Qué entiende usted por Bhagavan?

D.: Un *jiva* más avanzado que yo.

M.: Si usted comprende a su *jiva*, el otro *jiva* también es comprendido.

D.: Yo no quiero discutir. Quiero aprender. Tenga a bien instruirme.

M.: Debido a que usted quiere aprender, la discusión es inevitable. Deje todo esto a un lado. Considere su sueño profundo. ¿Es usted entonces consciente de la esclavitud o busca medios para liberarse? ¿Es entonces consciente del cuerpo mismo? Esa sensación de esclavitud está asociada con el cuerpo. De lo contrario, no hay ninguna esclavitud, ningún material al que estar esclavizado, ni nadie que esté esclavizado. Sin embargo, éstos aparecen en su estado de vigilia. Considere a quién aparecen.

D.: A la mente.

M.: Observe a la mente. Usted debe estar apartado de ella. Usted no es la mente. La mente no permanece y el Sí mismo permanecerá siempre.

D.: ¿Sri Bhagavan cree en la evolución?

M.: La evolución debe ser de un estado a otro. Cuando no se admiten diferencias, ¿cómo puede surgir la evolución?

D.: ¿Por qué Sri Krishna dice: «Después de varios renacimientos, el buscador obtiene el conocimiento y así Me conoce»? Debe haber evolución de una etapa a otra.

M.: ¿Cómo comienza la *Bhagavad Gita*?» «Ni yo era, ni tú eras, ni estos jefes eran, etc.» «Nada nace, ni muere, etc.» Así pues, no hay ningún nacimiento, ni ninguna muerte, ni ningún presente como usted lo ve. La Realidad era, es y será. Es sin cambio. Más tarde, Arjuna preguntó a Sri Krishna cómo pudo él haber vivido antes de *Aditya*. Entonces Krishna, viendo que Arjuna Le estaba confundiendo con el cuerpo grosero, le habló en consecuencia. La instrucción es para el que ve diversidad.

En realidad, no hay ninguna esclavitud ni *mukti*, para sí mismo o para otros, desde el punto de vista del *jñani*.

D.: ¿Están todos en la liberación?

M.: ¿Dónde es *todos*? No hay ninguna liberación tampoco. Sólo podría haberla si hubiera esclavitud. No había realmente ninguna esclavitud ni nada, y, por consiguiente, no hay ninguna liberación.

D.: Pero para evolucionar a través de los nacimientos, debe haber práctica, años de *abhyasa*.

M.: *Abhyasa* es sólo para impedir cualquier perturbación de la paz inherente. No se trata para nada de años. Impida este pensamiento en este momento. Usted está solamente en su estado natural, haga *abhyasa* o no.

Otro hombre preguntó: —En ese caso, ¿por qué no realizan todos el Sí mismo?

M.: Es la misma pregunta bajo otro disfraz. ¿Por qué hace usted esta pregunta? En la medida en que usted hace esta pregunta sobre *abhyasa*, eso demuestra que usted necesita *abhyasa*. Hágallo.

Sin embargo, permanecer sin preguntas ni dudas es el estado natural.

Dios creó al hombre; y el hombre creó a Dios. Ambos son sólo los originadores de las formas y los nombres. De hecho, ni Dios ni el hombre fueron creados.

21 de octubre de 1936

268. Unos días después, la señora aristócrata vino otra vez, se dirigió directamente a Bhagavan, le saludó y dijo: —La última vez vine con mi marido y mis hijos. Yo estaba pensando en su comida y el tiempo apremiaba. Así pues, no pude estar aquí tanto tiempo como habría querido. Pero después lamenté la naturaleza apresurada de la visita. Ahora he vuelto para sen-

tarme en quietud y embeber la Gracia de Sri Bhagavan. ¡Que Él me dé fuerza de mente!

La sala ya estaba despejada de gentes. Ella se sentó en una tosca alfombra frente a Sri Bhagavan. Sri Bhagavan dijo sonriendo: —Sí. El silencio es un lenguaje perpetuo. La charla ordinaria obstaculiza esa charla de corazón a corazón.

Ella estuvo de acuerdo y se sentó en silencio. Sri Bhagavan estaba sentado, reclinado en el sofá. Sus ojos estaban fijos en ella, con una graciosa sonrisa en Sus labios. Ambos permanecieron en silencio y sin moverse durante una hora. Se distribuyó el *prasad*. La señora dijo: —Ahora quiero regresar. El río entre Bangalore y este lugar está crecido. En mi trayecto aquí, la corriente volcó un autobús. Mi coche llegó más tarde, y vi ese triste accidente. Sin embargo, no tuve miedo de vadear el río. Mi coche salió indemne. Me gustaría regresar de día.

Esta vez no diré, «es la última vez que vendré», como dije en ocasiones anteriores. No lo sé, pero tal vez lo sea. Sin embargo, el Maharshi debería darme fuerza de mente.

Anhelo la *bhakti*. Quiero más de este anhelo. Ni siquiera la realización me importa. Permítame ser fuerte en mi anhelo.

M.: Si el anhelo está ahí, la Realización será forzada en usted incluso si no la quiere. *Subhechcha* es la puerta a la realización.

D.: ¡Que así sea! Pero yo estoy contenta con mi anhelo. Incluso cuando estoy lejos de este lugar, yo no debo relajar mi devoción. ¡Que Sri Bhagavan me dé la fuerza necesaria! Ese anhelo sólo puede ser a través de Su Gracia. Yo soy personalmente muy débil.

Además, cuando estuve aquí en una ocasión anterior, hice varias preguntas. Pero no pude seguir las respuestas de Sri

Bhagavan. Pensé que no haría más preguntas y que sólo me sentaría en silencio en Su Presencia embebiendo la Gracia que pudiera otorgarme. Así pues, esta vez no importuno al Maharshi con más preguntas. Sólo permítame tener Su Gracia.

M.: Sus repetidas visitas a este lugar indican que la Gracia se le ha otorgado.

Ella se mostró sorprendida y dijo: —Iba a preguntarle al Maharshi si Él me ha llamado, pues de repente, mi marido me dijo esta mañana: «Hay dos días libres. Si quieres puedes visitar al Maharshi y volver».

Eso me sorprendió agradablemente y me complació. Lo consideré una llamada del Maharshi.

La señora también expresó su deseo de residir cerca del Maharshi y pidió Sus bendiciones.

El Maharshi dijo: —Un Poder Más Alto la está dirigiendo. ¡Que sea Él quien la guíe!

D.: Pero yo no soy consciente de ello. Tenga a bien hacerme consciente de ello.

M.: El Poder Más Alto sabe qué hacer y cómo hacerlo. Confíe en Él.

269. El profesor muslim preguntó: —Se dice que uno debe abandonar el deseo. Pero hay necesidades del cuerpo que son irreprimibles. ¿Qué hay que hacer?

M.: Un aspirante debe estar equipado con tres requisitos: (1) *Ichcha*; (2) *Bhakti*; y (3) *Sraddha*. *Ichcha* significa la satisfacción de las necesidades corporales sin apego al cuerpo (por ejemplo, el hambre, la sed y la evacuación). A no ser que se haga meditación no puede haber progreso. *Bhakti* y *Sraddha* son conocidas.

D.: Hay dos tipos de deseos —los más bajos y los más nobles. ¿Es nuestro deber transmutar los más bajos en los más nobles?

M.: Sí.

D.: Bien, Bhagavan, usted ha dicho que hay tres requisitos, de los cuales *ichcha* es la satisfacción de las necesidades naturales sin apego al cuerpo, etc. Yo tomo alimento tres o cuatro veces al día y atiendo tanto a las necesidades corporales que soy oprimido por el cuerpo. ¿Hay un estado en que yo estaré desencarnado de manera que pueda estar libre del azote de las necesidades corporales?

M.: Son los apegos (*raga*, *dvesha*) los que son dañinos. La acción no es mala en sí misma. No hay nada malo en comer tres o cuatro veces. Únicamente, no hay que decir, «Yo quiero este tipo de alimento, y no ese», y así sucesivamente.

Además, usted toma esas comidas en doce horas de estado de vigilia, mientras que usted no come en las horas de sueño profundo. ¿El sueño profundo le lleva a usted a *mukti*? Es erróneo suponer que la simple inactividad le lleva a uno a *mukti*.

D.: Se dice que hay *sadeha mukta* (liberado en el cuerpo) y *videha mukta* (liberado sin el cuerpo).

M.: No hay ninguna liberación, y ¿dónde están los *muktas*?

D.: ¿Los *sastras* hindúes no hablan de *mukti*?

M.: *Mukti* es sinónimo del Sí mismo. *Jivan mukti* (liberación en vida) y *videha mukti* (liberación después que el cuerpo perece) son para los ignorantes. El *jñani* no es consciente de *mukti* ni de *bandha* (esclavitud). La esclavitud, la liberación y los órdenes de *mukti* se dicen todos para un *ajñani*, a fin de que esa ignorancia pueda ser desechada. Sólo hay *mukti* y nada más.

D.: Todo eso está muy bien desde el punto de vista de Bhagavan. Pero, ¿qué hay de nosotros?

M.: La diferencia «Él» y «yo» son los obstáculos a *jñana*.

D.: Pero no puede negarse que Bhagavan es de un orden alto, mientras que nosotros somos limitados. ¿Me hará Bhagavan uno con Él?

M.: ¿Era usted consciente de las limitaciones en su sueño profundo?

D.: Yo no puedo traer el estado de mi sueño profundo al estado presente y hablar de él.

M.: Usted no necesita hacerlo. Estos tres estados se alternan ante el Sí mismo inmutable. Usted puede recordar su estado de sueño profundo. Ese es su estado real. Entonces no había ninguna limitación. Las limitaciones surgieron después del surgimiento del pensamiento «yo».

D.: ¿Cómo obtener el Sí mismo?

M.: El Sí mismo no ha de ser obtenido debido a que usted es el Sí mismo.

D.: Sí. Hay un Sí mismo inmutable y un sí mismo mutable en mí. Hay dos sí mismos.

M.: La mutabilidad es mero pensamiento. Todos los pensamientos surgen después del surgimiento del pensamiento «yo». Vea a quién surgen los pensamientos. Entonces usted los trasciende y ellos se sumergen. Es decir, al rastrear la fuente del pensamiento «yo», usted realiza el «yo—yo» perfecto. «Yo» es el nombre del Sí mismo.

D.: ¿Debo meditar sobre «Yo soy el *Brahman*» (*Aham Brahmasmi*)?

M.: El texto no tiene por objetivo pensar en «yo soy el *Brahman*». *Aham* («yo») es conocido por todos. El *Brahman* mora como *Aham* en todos. Encuentre el «yo». El «yo» es ya el *Brahman*. Usted no necesita pensarlo. Simplemente encuentre el «yo».

D.: ¿No es desechando las envolturas mencionadas en los *sastras*?

M.: Después del surgimiento del pensamiento «yo», hay la falsa identificación del «yo» con el cuerpo, los sentidos, la mente, etc. Así pues, «yo» es asociado erróneamente con ellos

y el «yo» verdadero es perdido de vista. Esta desechación (de las envolturas) se menciona para librar al «yo» puro del «yo» contaminado. Pero no significa exactamente la desechación del no-sí mismo, sino que significa el encuentro del Sí mismo real.

El Sí mismo real es el «yo—yo» Infinito; es decir, «yo» es perfección. Es eterno. No tiene ningún origen ni ningún fin. El otro «yo» nace y también muere. Es impermanente. Vea para quién son los pensamientos cambiantes. Se encontrará que surgen después del pensamiento «yo». Aferre el pensamiento «yo». Los pensamientos se sumergirán. Rastree la fuente del pensamiento «yo». Sólo quedará el Sí mismo.

D.: Es difícil seguirlo. Yo comprendo la teoría. ¿Pero cuál es la práctica?

M.: Los otros métodos se dirigen a aquellos que no pueden emprender la indagación del Sí mismo. Incluso para repetir *Aham Brahmasmi* o pensarlo, es necesario un hacedor. ¿Quién es? Es el «yo». Sea ese «yo». Ése es el método directo. Los otros métodos también conducirán finalmente a todos a este método de la investigación del Sí mismo.

D.: Yo soy consciente del «yo». Pero mis trastornos no han acabado.

M.: Este pensamiento «yo» no es puro. Está contaminado con la asociación del cuerpo y los sentidos. Vea para quién es el trastorno. Es para el pensamiento «yo». Aférrelo. Entonces, los otros pensamientos se desvanecen.

D.: Sí. ¿Cómo hacerlo? Ese es todo el problema.

M.: Piense «yo», «yo», «yo», y tenga ese único pensamiento a exclusión de todos los demás.

23 de octubre de 1936

270. Mientras se hablaba de los animales compañeros en la sala, Sri Bhagavan citó una estrofa tamil de Avvai.

Cuando la anciana señora pasaba, escuchó en una ocasión que alguien alababa a Kambar. Ella respondió con una estrofa que significa:

«Cada uno es grande según su propia manera. ¿Cuál es la grandeza de Kambar cuando se lo compara con un pájaro que construye su nido tan delicadamente, con los gusanos que dan laca, con la abeja que construye el panal, con las hormigas que erigen ciudades y con la araña que teje su tela?»

Entonces, Bhagavan comenzó a describir las actividades de aquéllos.

Cuando vivía en la colina, Él había visto una choza construida con piedras y barro, y techada con paja. Las hormigas blancas causaban constantes problemas. Hubo que derribar el techo y demoler las paredes para eliminar el barro en el que se alojaban las hormigas. Sri Bhagavan vio que las concavidades, protegidas por piedras, se habían convertido en ciudades. Éstas estaban guarnecidas por muros revocados en negro, y había caminos hacia las ciudades vecinas que también estaban guarnecidos con muros revocados en negro. Los caminos eran indicados por estos muros. El interior de la ciudad contenía agujeros en los que las hormigas solían vivir. La totalidad del muro estaba así ocupado por hormigas blancas que saqueaban los materiales del techado.

Sri Bhagavan también había observado a una araña hacer su tela y lo describió. Se la ve en un lugar, luego en otro, y más tarde en un tercer lugar. La fibra es fijada en todos estos sitios. La araña se mueve por ella, descende, asciende, da vueltas y vueltas y la tela está acabada. Es geométrica. La tela es extendida por la mañana y recogida al anochecer.

Similarmente, las avispas construyen sus nidos con laca (tosca), y así sucesivamente.

Así pues, cada animal ha recibido algún instinto notable. No hay que asombrarse por la erudición de Kambar porque ésa es la voluntad de Dios, como ocurre en los otros casos.

271. Doctor Syed: —¿Qué es la salvación? ¿Qué entendía Cristo por ella?

M.: ¿La salvación para quién? ¿Y de qué?

D.: La salvación para el individuo, y de las aflicciones y sufrimientos del mundo.

M.: ¿De quién son las aflicciones, etc.?

D.: De la mente.

M.: ¿Es usted la mente?

D.: Ahora explicaré cómo surgió esta pregunta. Yo estaba meditando. Comencé a reflexionar sobre la Gracia mostrada por Cristo a algunos devotos que obtuvieron la salvación. Considero que Sri Bhagavan es similar. ¿No es la salvación el resultado de una Gracia similar? Eso es lo que quiero decir con mis preguntas.

M.: Sí. Ciertamente.

D.: El folleto *¿Quién soy yo?* habla de *svarupa drishti* (ver la esencia). Entonces debe haber un veedor y lo visto. ¿Cómo puede ser reconciliado esto con la Unidad Última?

M.: ¿Por qué pregunta usted por la salvación, la liberación de la aflicción, etc.? El que pregunta por ellas las ve también. El hecho es éste. *Drishti* (visión) es consciencia. Ella forma al sujeto y al objeto. ¿Puede haber *drishti* aparte del Sí mismo? El Sí mismo es todo —*drishti*, etc.

D.: ¿Cómo discernir entre el ego y el «yo—yo» Perfecto?

M.: Eso que aparece y desaparece es el «yo» transitorio. Eso que no tiene origen ni fin es la consciencia «yo—yo» permanente.

D.: ¿El pensamiento continuo en el Sí mismo hará a la mente cada vez más refinada, de manera que ya no piense en nada sino en lo más alto?

M.: Hay la mente apacible que es lo supremo. Cuando la misma deviene inquieta, es afligida por los pensamientos. La mente es sólo el poder dinámico (*sakti*) del Sí mismo.

D.: ¿Son las envolturas materiales y diferentes del Sí mismo?

M.: No hay diferencia entre materia y espíritu. La ciencia moderna admite que toda la materia es energía. La energía es poder o fuerza (*sakti*). Por lo tanto, todo se resuelve en Siva y *Sakti*, es decir, el Sí mismo y la Mente.

Las envolturas (*kosas*) son meras apariencias. No hay ninguna realidad en ellas como tales.

D.: ¿Cuántas horas al día debe meditar un devoto?

M.: Su naturaleza misma es meditación.

D.: Será así cuando esté madura, pero no ahora.

M.: Usted deviene consciente de ello más tarde. Eso no significa que su naturaleza sea ahora diferente de la meditación.

D.: ¿Qué hay sobre la práctica?

M.: La meditación debe ser practicada siempre.

D.: Un místico persa dice: «No hay nada sino Dios». El *Corán* dice: «Dios es inmanente en todo».

M.: No hay ningún «todo», aparte de Dios, para que Él lo penetre. Sólo Él es.

D.: ¿Es moralmente correcto para un hombre renunciar a los deberes de su hogar una vez que comprende que su deber más alto es *Atma-chintana* (el pensamiento continuo en el Sí mismo)?

M.: Este deseo de renunciar a las cosas es el obstáculo. El Sí mismo es simple renunciación. El Sí mismo ha renunciado a todo.

D.: Eso es cierto desde el punto de vista de Bhagavan. Pero para nosotros... Mi trabajo exige lo mejor de mi tiempo y ener-

gía; a menudo estoy demasiado cansado como para darme al *Atma-chintana*.

M.: La sensación «yo trabajo» es el obstáculo. Indague, «¿Quién trabaja?» Recuerde: «¿Quién soy yo?» El trabajo no le atará. Proseguirá automáticamente. No haga ningún esfuerzo para trabajar ni para renunciar a trabajar. Su esfuerzo es la esclavitud. Lo que deba ocurrir, ocurrirá.

Si usted está destinado a cesar de trabajar, no podrá haber trabajo incluso si usted va a cazarlo. Si usted está destinado a trabajar, no podrá dejarlo; se verá obligado a dedicarse a él. Así pues, deje eso al Poder Más Alto. Usted no puede renunciar o agarrar como se le antoje.

272. **D.:** ¿Cómo es que se dice que el Dios omni-inmanente reside en *daharakasa* (el Éter del Corazón)?

M.: ¿No residimos nosotros en un lugar? ¿No dice usted que usted está en su cuerpo? Similarmente, se dice que Dios reside en *Hritpundarika* (el loto del corazón). El loto del corazón no es un lugar. Se menciona algún nombre como el lugar de Dios debido a que nosotros pensamos que estamos en el cuerpo. Este tipo de instrucción se dirige a aquellos que sólo pueden apreciar el conocimiento relativo.

Puesto que Dios es inmanente en todas partes, no hay ningún lugar particular para Dios. Debido a que nosotros pensamos que estamos en el cuerpo, nosotros creemos también que hemos nacido. Sin embargo, nosotros no pensamos en el cuerpo, en Dios ni en el método de realización en nuestro sueño profundo. Pero, en nuestro estado de vigilia, nosotros nos aferramos al cuerpo y pensamos que estamos en él.

El Ser Supremo es eso de lo que ha nacido el cuerpo, eso en lo cual vive y eso en lo que se disuelve. Sin embargo, nosotros

pensamos que residimos dentro del cuerpo. De ahí que se dé esa instrucción. La instrucción significa: «Mira dentro».

273. El señor G. V. Subbaramiah, un catedrático de inglés en Nellore, preguntó: —El *Brahman* es el uno por quien todo esto es penetrado (*yena sarvamidam thatham*). Pero entonces, ¿cómo es que Sri Krishna especifica los *vibhutis* en el capítulo X de la *Bhagavad Gita*?

M.: Las especificaciones son en respuesta a una pregunta expresa de Arjuna que solicitaba conocer los *vibhutis* del Señor para bien de la adoración (*upasana soukaryam*). El hecho es que Dios es todo. No hay nada aparte de Él.

D.: Se dice que el individuo abandona los cuerpos muertos (*jirnani sarirani*) y que toma otros nuevos (*navani*). ¿Se aplicaría esta afirmación también a las muertes de los niños?

M.: En primer lugar, usted no sabe lo que es *jirnani* ni lo que es *navani*. En segundo lugar, *jirna* y *nava* son términos relativos. Lo que es viejo para un rey puede ser nuevo para un mendigo. ¡La verdad es que la individualidad significa el estado de incorporación hasta el momento de la liberación!

274. Doctor Syed: —¿Cómo ha de obtenerse la Gracia?

M.: Similarmente a la obtención del Sí mismo.

D.: Prácticamente, ¿cómo ha de ser para nosotros?

M.: Por auto-entrega.

D.: Se dijo que la Gracia es el Sí mismo. ¿Debo entonces entregarme a mi propio Sí mismo?

M.: Sí. Al uno de quien se busca la Gracia. Dios, Gurú y Sí mismo son sólo diferentes formas de lo mismo.

D.: Tenga a bien explicarlo, para que pueda comprenderlo.

M.: Mientras usted piensa que usted es el individuo, usted cree en Dios. Al adorar a Dios, Dios aparece ante usted como Gurú. Al servir al Gurú, Él Se manifiesta como el Sí mismo. Ésta es la explicación.

275. **D.:** Hay vastos desastres que extienden el caos en el mundo; por ejemplo, hambruna y pestilencia. ¿Cuál es la causa de este estado de cosas?

M.: ¿A quién aparece todo esto?

D.: Eso no sirve. Yo veo miseria alrededor de mí.

M.: Usted no era consciente del mundo y su sufrimiento en su sueño profundo; usted es consciente de ellos en su estado de vigilia. Continúe en ese estado en el que usted no era afligido por éstos. Es decir, cuando usted no es consciente del mundo, sus sufrimientos no le afectan. Cuando usted permanezca como el Sí mismo, como en el sueño profundo, el mundo y sus sufrimientos no le afectarán. Por lo tanto, mire dentro. ¡Vea el Sí mismo! Habrá un fin del mundo y de sus miserias.

D.: Pero eso es egoísmo.

M.: El mundo no es externo. Debido a que usted se identifica erróneamente con el cuerpo, ve el mundo fuera, y su aflicción deviene manifiesta para usted. Pero no son reales. Busque la realidad y deshágase de esa sensación irreal.

D.: Hay grandes hombres, funcionarios públicos, que no pueden resolver el problema de la miseria del mundo.

M.: Ellos están ego-centrados, y de ahí su incapacidad. Si permanecieran en el Sí mismo, serían diferentes.

D.: ¿Por qué los *Mahatmas* no ayudan?

M.: ¿Cómo sabe usted que no ayudan? Los discursos públicos, la actividad física y la ayuda material son, todos ellos, superados por el silencio de los *Mahatmas*. Ellos logran más que otros.

D.: ¿Qué hemos de hacer para mejorar la condición del mundo?

M.: Si usted permanece libre de aflicción, no habrá aflicción en ninguna parte. El problema ahora se debe a que usted ve el mundo externamente, y también a que piensa que hay aflicción ahí. Pero tanto el mundo como la aflicción están dentro de usted. Si usted mira dentro, no habrá ninguna aflicción.

D.: Dios es perfecto. ¿Por qué creó imperfecto al mundo? La obra participa de la naturaleza del autor. Pero aquí no es así.

M.: ¿Quién es el que hace la pregunta?

D.: Yo —el individuo.

M.: ¿Es usted aparte de Dios, para que formule esta pregunta?

Mientras usted se considera el cuerpo, usted ve al mundo como externo. Las imperfecciones aparecen a usted. Dios es perfección. Su obra también es perfección. Pero usted la ve como imperfección debido a su identificación errónea.

D.: ¿Por qué el Sí mismo se ha manifestado como este mundo miserable?

M.: Para que usted pueda buscarlo. Sus ojos no pueden verse a sí mismos. Ponga un espejo ante ellos, y ellos se ven a sí mismos. Similarmente con la creación.

«Véase a usted mismo primero, y entonces vea a la totalidad del mundo como el Sí mismo».

D.: Así pues, ello equivale a esto —que yo debo mirar siempre dentro.

M.: Sí.

D.: ¿Yo no debo ver el mundo en absoluto?

M.: A usted no se le instruye a cerrar sus ojos al mundo. Usted sólo ha de «verse a usted mismo primero y entonces ver la totalidad del mundo como el Sí mismo». Si se considera a usted mismo como el cuerpo, entonces el mundo aparece como externo. Si usted es el Sí mismo, el mundo aparece como el *Brahman*.

276. El doctor Syed preguntó: —He estado leyendo los *Cinco Himnos*. Encuentro que los himnos son dirigidos por usted a Arunachala. Usted es un *advaitin*. ¿Cómo es que usted se dirige entonces a Dios como un Ser separado?

M.: El devoto, Dios y los Himnos son todos el Sí mismo.

D.: Pero usted se está dirigiendo a Dios. Usted está especificando a esta Colina de Arunachala como Dios.

M.: Usted puede identificar al Sí mismo con el cuerpo. ¿No debe el devoto identificar al Sí mismo con Arunachala?

D.: Si Arunachala es el Sí mismo, ¿por qué debe ser escogida especialmente entre tantas otras colinas? Dios está en todas partes. ¿Por qué usted Le especifica como Arunachala?

M.: ¿Qué le ha atraído a usted desde Allahábad a este lugar? ¿Qué ha atraído a todas estas gentes que nos rodean?

D.: Sri Bhagavan.

M.: ¿Cómo fui yo atraído aquí? Por Arunachala. El Poder no puede ser negado. Asimismo, Arunachala está dentro, no fuera. El Sí mismo es Arunachala.

D.: En los libros sagrados se usan diversos términos — *Atman*, *Paramatman*, *Para*, etc. ¿Cuál es la graduación en ellos?

M.: Significan lo mismo para el que usa las palabras. Pero son comprendidos diferentemente por las personas según su desarrollo.

D.: ¿Pero, por qué usan tantas palabras para significar lo mismo?

M.: Es según las circunstancias. Todos ellos significan el Sí mismo. *Para* significa «no relativo» o «más allá de lo relativo», es decir, lo Absoluto.

D.: ¿Debo meditar sobre el lado derecho del pecho, a fin de meditar sobre el Corazón?

M.: El Corazón no es físico. La meditación no debe ser sobre el lado derecho o el izquierdo. La meditación debe ser sobre el Sí mismo.

Todos saben «yo soy». ¿Quién es el «yo»? No estará ni dentro ni fuera, ni a la derecha ni a la izquierda. «Yo soy» —eso es todo.

El Corazón es el centro del que brota todo. Debido a que usted ve el mundo, el cuerpo y demás, se dice que hay un centro para éstos, el cual es llamado el Corazón. Cuando usted está

en el Corazón, se sabe que el Corazón no es ni el centro ni la circunferencia. No hay nada más. ¿De quién podría entonces ser el centro?

D.: ¿Puedo considerar que el Sí mismo y el no-sí mismo son como la sustancia y su sombra?

M.: La sustancia y la sombra son para el que ve sólo la sombra y la confunde con la sustancia, y ve también su sombra. Pero no hay sustancia ni sombra para el que es consciente sólo de la Realidad.

D.: El Buddha, cuando fue preguntado si hay ego, guardó silencio; cuando fue preguntado si no hay ningún ego, guardó silencio; cuando fue preguntado si hay Dios, guardó silencio; cuando fue preguntado si no hay Dios, guardó silencio. El silencio fue su respuesta a todo esto. Las escuelas *Mahayana* y *Hinayana* han interpretado erróneamente su silencio porque dicen que él era un ateo.

Si era un ateo, ¿por qué habría hablado del *nirvana*, de los nacimientos y muertes, del *karma*, de las reencarnaciones y del *dharma*? Sus intérpretes están equivocados. ¿No es así?

M.: Usted está en lo cierto.

27 de octubre de 1936

277. El profesor muslim preguntó cómo el *vaishnavismo* puede ser reconciliado con el *advaitismo*.

M.: Los *vaishnavitas* se llaman a sí mismos *visishtadvaitines*. Eso es también *Advaita*. Así como el cuerpo del individuo comprende el alma, el ego y el cuerpo grosero, así también Dios comprende *Paramatma*, el mundo y los individuos.

D.: ¿No implica *bhakti* dualidad?

M.: *Swa swarupanusandhanam bhaktirityabhidheeyate* (La reflexión sobre el propio Sí mismo de uno es llamada *bhakti*). *Bhakti* y Auto-indagación son uno y lo mismo. El Sí mismo de los *advaitines* es el Dios de los *bhaktas*.

D.: ¿Hay una jerarquía espiritual de todos los propositores originales de las religiones que procuran el bienestar espiritual de los humanos?

M.: Que sea o que no sea. Es sólo una conjetura, en el mejor de los casos. *Atma* es *pratyaksha* (auto-evidente). Conózcalo y acabe con la especulación. Uno puede admitir esa jerarquía; otro puede no admitirla. Pero nadie puede negar al *Atma*.

D.: ¿Qué piensa Sri Bhagavan de las vías (margas) *pravritti* y *nivritti*?

M.: Sí. Ambas son mencionadas. ¿Qué hay con eso?

D.: ¿Cuál es la mejor de las dos?

M.: Si usted ve al Sí mismo —puro y simple—, eso es *nivritti*; si usted ve al Sí mismo con el mundo, eso es *pravritti*. En otras palabras, la mente vuelta hacia dentro (*antarmukhi manas*) es *nivritti*; la mente vuelta hacia fuera (*bahirmukhi manas*) es *pravritti*. De todos modos, no hay nada aparte del Sí mismo. Ambas son lo mismo.

Similarmente también, con la jerarquía espiritual; ellos no pueden existir aparte del Sí mismo. Ellos son sólo en el Sí mismo y permanecen como el Sí mismo. La Realización del Sí mismo es la única Meta de todos.

5 de noviembre de 1936

278. En el curso de la conversación, alguien contó el hecho de que cuando el señor Brunton y una señora volvían a casa de noche, vieron un brillante resplandor en mitad de la colina que se movía lenta y suavemente de Norte a Sur.

Sri Bhagavan dijo: —Se dice que esta colina es la sabiduría en forma visible.

D.: ¿Cómo es visible para el ojo físico?

M.: Sambandar había cantado: «Al que ha fascinado mi corazón o al cautivador de mi corazón, canto de Él en mi mente». El Corazón es cautivado; por consiguiente, la mente debe

haberse sumergido en el Corazón; y sin embargo, hay la rememoración que le permite al santo cantar de Dios más tarde.

Luego se mencionó la experiencia de un joven discípulo. El joven, educado y de buena posición, de buena salud y mente sobria, estaba una vez frente a un retrato de Sri Bhagavan en su casa y estaba meditando sobre el rostro. Repentinamente, el rostro apareció animado de vida, lo cual arrojó al joven a un espasmo de miedo. Llamó a su madre a gritos. Su madre vino y le preguntó cuál era el problema. Él estaba rodeado por sus parientes que estaban perplejos por su apariencia. El joven era consciente de su presencia, pero estaba sobrecogido por una fuerza misteriosa a la que trataba de resistir. Devino inconsciente por un tiempo breve. El miedo le atenazaba cuando recobró la consciencia. Las gentes se inquietaron y trataron de hacerlo volver en sí con medicinas.

Cuando más tarde vino a Tiruvannamalai tuvo algún presentimiento de una experiencia similar. La proximidad de Sri Bhagavan impedía cualquier acontecimiento indeseado. Pero siempre que se alejaba de la sala encontraba esa fuerza irresistible y a sí mismo presa del miedo.

Sri Bhagavan le dijo: —¿Es eso así? Nadie me contó esto antes.

Un devoto preguntó si no se trataba de *saktipata* (descenso del poder divino).

M.: Sí, eso es. Un hombre necio se aferra a los *samskaras*, mientras que un *jñani* no lo hace. Esa es la única diferencia entre los dos. *Jñana* es un tipo de locura.

D.: Sin embargo, se dice que *saktipata* ocurre en *karmasamyā*, es decir, cuando el mérito y el demérito son iguales.

M.: Sí. *Malaparipaka*, *karmasamyā* y *saktipata* significan lo mismo. Un hombre sigue el curso de sus *samskaras*; cuando se le enseña que él es el Sí mismo, la enseñanza afecta a su

mente, y su imaginación se desboca. Entonces se siente desamparado ante el poder que irrumpe. Sus experiencias son solo según su imaginación del estado «yo soy el Sí mismo», es decir, según sea lo que él conciba que es eso. Sólo *saktipata* confiere la experiencia verdadera y correcta.

Cuando el hombre está maduro para recibir la instrucción y su mente está a punto de sumergirse en el Corazón, la instrucción impartida opera en un relámpago y él realiza el Sí mismo más allá de toda duda. De lo contrario, siempre hay lucha.

Mano-nasa, *jñana* y *chittaikagrata* (la aniquilación de la mente, el conocimiento y la auto-concentración) significan lo mismo.

279. La señora de Uttar Pradesh llegó con su hermano, una acompañante y un fornido guardaespaldas.

Al entrar en la sala, saludó al Maharshi con gran respeto y devoción, y se sentó en una alfombra de lana frente a Sri Bhagavan. Sri Bhagavan estaba leyendo el *Trilinga* en telegu sobre la reencarnación de un niño. El niño tiene ahora trece años y estudia en el colegio secundario gubernamental de una aldea cerca de Lucknow. Cuando tenía tres años de edad solía cavar aquí y allá; cuando le preguntaban el motivo, solía decir que estaba tratando de recuperar algo que había escondido en la tierra. Cuando tenía cuatro años de edad, se celebró en su casa una ceremonia nupcial. Cuando los invitados se retiraban, observaron jocosamente que volverían para el matrimonio de este niño. Pero éste se volvió hacia ellos diciéndoles: «Yo ya estoy casado. Tengo dos esposas». Cuando le pidieron que las señalara, él solicitó que lo llevaran a cierta aldea, y allí señaló a dos mujeres como sus esposas. Ahora se sabe que había transcurrido un periodo de diez meses entre la muerte de su marido y el nacimiento de este niño.

Al mencionársele esto a la señora, ésta preguntó si era posible conocer el estado después de la muerte de un individuo.

Sri Bhagavan dijo: —Algunos nacen inmediatamente después; otros después de un lapso de tiempo; unos pocos no renacen en esta tierra, sino que, eventualmente, obtienen la salvación en alguna región más alta; y muy pocos son absueltos aquí y ahora.

Ella: No me refiero a eso. ¿Es posible conocer la condición de un individuo después de su muerte?

M.: Es posible. Pero, ¿por qué tratar de conocerla? Todos los hechos son sólo tan verdaderos como el buscador.

Ella: El nacimiento de una persona, su ser y su muerte son reales para nosotros.

M.: Debido a que usted ha identificado erróneamente su propio sí mismo con el cuerpo, usted piensa en la otra persona en los términos del cuerpo. Ni usted ni el otro son el cuerpo.

Ella: Pero desde mi nivel de comprensión, yo me considero a mí misma y a mi hijo como reales.

M.: El nacimiento del pensamiento «yo» es el propio nacimiento de uno, y su muerte es la muerte de la persona. Después de que ha surgido el pensamiento «yo», surge la identidad errónea con el cuerpo. Al pensar que usted misma es el cuerpo, usted da valores falsos a otros y los identifica con los cuerpos. Lo mismo que su cuerpo ha nacido, crece y perecerá, así también usted piensa que el otro ha nacido, ha crecido, y ha muerto. ¿Pensaba usted en su hijo antes de que éste naciera? Ese pensamiento surgió después de su nacimiento y persiste incluso después de su muerte. En la medida en que usted piense en él, él es su hijo. ¿Adónde ha ido él? Él ha ido a la fuente de la que brotó. Él es uno con usted. Mientras usted es, él está ahí también. Si usted cesa de identificarse con el cuerpo y sólo ve al Sí mismo real, esta confusión se desvanecerá. Usted es eterna. Silimilarmente se encontrará que los otros también son eternos. Hasta que esta verdad sea realizada, habrá siempre esta aflic-

ción debido a los falsos valores que surgen del conocimiento erróneo y de la identidad errónea.

Ella: Permítame tener el conocimiento verdadero por la Gracia de Sri Bhagavan.

M.: Deshágase del pensamiento «yo». Mientras «yo» está vivo, hay aflicción. Cuando «yo» cesa de existir, no hay ninguna aflicción. ¡Considere el estado de sueño profundo!

Ella: Sí. Pero cuando acojo el pensamiento «yo», surgen otros pensamientos y me perturban.

M.: Vea de quién son los pensamientos. Ellos se desvanecerán. Tienen su raíz únicamente en el pensamiento «yo». Aférralo y desaparecerán.

Nuevamente, el Maestro señaló la historia de *Punya* y *Papa*, del *Yoga Vasishta*, capítulo 20, donde *Punya* consuela a *Papa* por la muerte de sus padres y le vuelve hacia la realización del Sí mismo. Además, la creación ha de ser considerada en sus dos aspectos: *Isvara srishti* (la creación de Dios) y *jiva srishti* (la creación del individuo). De éstos, el universo es la primera; y su relación con el individuo es la segunda. Es esta última la que hace surgir el dolor y el placer, independientemente de la primera. Se mencionó una historia del *Panchadasi*. Había dos jóvenes en una aldea del Sur de la India. Iban en peregrinación al Norte de la India. Uno de ellos murió. El que sobrevivió, que estaba ganando algo, decidió regresar sólo unos meses después. En ese intervalo se encontró con un peregrino errante a quien pidió que informase sobre sí mismo y su compañero muerto a la aldea del Sur de la India. El peregrino errante así lo hizo, pero por error cambió los nombres. El resultado fue que los padres del muerto se regocijaron por su salud y los padres del vivo se llenaron de aflicción. Así pues, vea usted, el dolor o el placer no tienen ninguna referencia con los hechos sino con concepciones mentales. *Jiva srishti* es responsable de esto. Mate al *jiva*, y no hay ningún dolor ni placer, sino que la

felicidad mental persiste para siempre. Matar al *jiva* es morar en el Sí mismo.

Ella: Yo escucho todo esto. Ello está más allá de mi entendimiento. Ruego a Sri Bhagavan que me ayude a comprenderlo todo.

En Mysore estuve en una cascada. La cascada era una vista fascinante. Las aguas fluían en forma de dedos que trataban de agarrar las rocas, pero eran empujadas por la corriente hacia las profundidades de abajo. Yo imaginaba esto como el estado de los individuos que se aferran a su entorno presente. Pero yo no puedo dejar de aferrarme.

Yo no puedo imaginar que nosotros no somos mejores que flores, frutos y hojas sobre los árboles. Yo amo a las flores, pero esta idea no me toca.

Unos minutos después, señaló que tenía intención de preguntar al Maharshi sobre la muerte y temas afines a ella, pero que, sin embargo, no lo había hecho. No obstante, el Maharshi estaba leyendo sobre este tema en el diario, donde se planteaba el mismo punto de la iluminación. Ella se marchó después de ver a la vaca Lakshmi.

9 de noviembre de 1936

280. El señor Cohen: ¿Qué es la voluntad? Quiero decir — ¿dónde encaja en las cinco *kosas*?

M.: El pensamiento «yo» surge primero, y después todos los demás pensamientos. Ellos constituyen la mente. La mente es el objeto y el «yo» es el sujeto. ¿Puede haber voluntad sin el «yo»? Ella está comprendida en el «yo». El pensamiento «yo» es la *vijñanamaya kosa* (la envoltura intelectual). La voluntad está incluida en ella.

Sri Bhagavan dijo además: —*Annamaya kosa* es la envoltura del cuerpo grosero. Los sentidos con el *prana* y los *karmendriyas* forman la *pranamayakosa* (la envoltura de los sentidos). Los sentidos con la mente forman la *manomaya kosa* (la envoltura de la mente). Ellos son los *jñanendriyas*. La mente está formada solamente de pensamientos. *Idam* (esto) es el objeto, y *aham* («yo») es el sujeto; los dos juntos forman la *vijñanamaya kosa* (la envoltura del intelecto).

10 de noviembre de 1936

281. La señora W. Umadevi, una dama polaca, convertida al hinduismo, había viajado por Cachemira y trajo vistas de Cachemira que estábamos viendo. Sri Bhagavan observó con humor: —Nosotros hemos visto esos lugares sin el trastorno de viajar.

D.: Yo deseo ir a Kailas.

M.: Uno puede ver estos lugares sólo si está destinado. No de otro modo. Después de verlos, habrá todavía más —si no en este hemisferio, puede ser en el otro. El conocimiento implica ignorancia de lo que está más allá de lo que se conoce. El conocimiento es siempre limitado.

Después de un rato, Sri Bhagavan continuó: —Appar estaba decrepito y viejo y no obstante comenzó a viajar a Kailas. Otro hombre viejo apareció en el camino y trató de disuadirle del intento, diciéndole que era muy difícil llegar allí. Sin embargo, Appar era obcecado y dijo que arriesgaría su vida en el intento. El extraño le pidió que se metiese en un estanque cercano. Appar lo hizo y encontró Kailas allí mismo. ¿Dónde aconteció todo esto? En Tiruvayyar, a unos 15 kilómetros de Tanjore. ¿Dónde está Kailas entonces? ¿Está dentro de la mente o fuera de ella? Si Tiruvayyar es verdaderamente Kailas, enton-

ces debe aparecerse a otros también. Pero sólo Appar lo encontró así.

Similarmente, de otros lugares de peregrinación en el Sur, se dice que son las moradas de Siva, y los devotos los encontraron así. Esto era verdadero desde su punto de vista. Todo está dentro. No hay nada fuera.

282. **D.:** ¿Cuánto le lleva a un hombre renacer después de la muerte? ¿Es inmediatamente después de la muerte o algún tiempo después?

M.: Usted no sabe lo que usted era antes del nacimiento, y sin embargo quiere saber lo que usted será después de la muerte. ¿Sabe lo que usted es ahora?

El nacimiento y el renacimiento pertenecen al cuerpo. Usted está identificando el Sí mismo con el cuerpo. Es una identificación errónea. Usted cree que el cuerpo ha nacido y que morirá, y confunde los fenómenos afines a uno con el otro. Conozca su ser real y estas preguntas no surgirán.

El nacimiento y el renacimiento se mencionan sólo para hacer que usted indague la cuestión y encuentre que no hay nacimientos ni renacimientos. Ellos se relacionan con el cuerpo y no con el Sí mismo. Conozca al Sí mismo y no sea perturbado por las dudas.

283. **D.:** ¿Puede usted ayudarme a deshacerme de *Maya*?

M.: ¿Qué es *Maya*?

D.: Apego al mundo.

M.: ¿Era el mundo en su sueño profundo? ¿Había apego a él?

D.: No había.

M.: ¿Era usted ahí o no?

D.: Puede ser.

M.: ¿Niega usted entonces haber existido en el sueño profundo?

D.: No lo niego.

M.: Por consiguiente, usted es ahora «el mismo que había en el sueño profundo».

D.: Sí.

<i>Sueño profundo</i>	<i>Vigilia</i>
Ningún mundo Ningún apego El Sí mismo	Mundo Apego El Sí mismo

¿Qué es, entonces, lo que hace la pregunta sobre *Maya* justamente ahora?

D.: La mente no estaba en el sueño profundo. El mundo y el apego a él son de la mente.

M.: Eso es. El mundo y el apego a él son de la mente, no del Sí mismo.

D.: Yo era ignorante en el sueño profundo.

M.: ¿Quién dice que él era ignorante? ¿No es él ignorante ahora? ¿Es él un *jñani*?

La ignorancia es mencionada ahora por el Sí mismo contaminado aquí.

D.: ¿Era el Sí mismo puro entonces en el sueño profundo?

M.: Él no planteaba ninguna duda. Él no se sentía imperfecto o impuro.

D.: Ese Sí mismo es común a todos, incluso en un cuerpo muerto.

M.: Pero el hombre en el sueño profundo o en un cuerpo muerto no hace preguntas. Considere quién hace las preguntas. Es usted. ¿No era usted en el sueño profundo? ¿Por qué no había ninguna imperfección? El Sí mismo puro es el Ser simple. No se asocia con los objetos y deviene consciente como en el estado de vigilia. Lo que usted llama ahora consciencia en el

estado presente, es la consciencia asociada, que requiere el cerebro, la mente, el cuerpo, etc., de los cuales depende. Pero en el sueño profundo la consciencia persistía sin éstos.

D.: Pero yo no conozco la consciencia en el sueño profundo.

M.: ¿Quién no es consciente de ella? Usted admite «yo soy». Usted admite «yo» en el sueño profundo. El estado de *ser* es su sí mismo.

D.: ¿Quiere usted decir que el sueño profundo es la Auto-realización?

M.: Es el Sí mismo. ¿Por qué habla usted de Realización? ¿Hay un momento en el que el Sí mismo no esté realizado? Si hubiera un tal momento, podría decirse que el otro momento es el de la Realización. No hay ningún momento en el que el Sí mismo no sea ni en el que el Sí mismo no esté realizado. ¿Por qué escoger el sueño profundo para ello? Ahora mismo usted está Auto-realizado.

D.: Pero yo no comprendo.

M.: Debido a que usted está identificando el Sí mismo con el cuerpo. Abandone la identidad errónea y el Sí mismo se revela.

D.: Pero esto no responde a mi pregunta de que me ayude a deshacerme de *Maya*, es decir, del apego.

M.: Este apego no se encuentra en el sueño profundo. Es percibido y sentido ahora. No es su naturaleza real. ¿En quién está esta excrecencia? Si se conoce la Naturaleza Real, éstos no existen. Si usted realiza el Sí mismo, las posesiones no son percibidas. Eso es deshacerse de *Maya*. *Maya* no es objetiva, como para que pueda ser desechada de una manera o de otra.

15 de noviembre de 1936

Chispas del yunque — I

284. Un cierto hombre, que pretende haber sido antiguo discípulo de Sri Maharshi, ha entablado demanda en los tribu-

nales solicitando una declaración de que él es el *Sarvadhikari* legítimo del *Asramam*.

Sri Maharshi fue interrogado por una Comisión. Había una muchedumbre, pero el proceso marchó sin ninguna pega en la sala que está al Noreste.

Los siguientes son unos pocos fragmentos de él. Las respuestas de Sri Bhagavan eran completamente espontáneas y llanas.

Pregunta: ¿A qué *Asramam* pertenece Sri Bhagavan?

Maharshi: *Atiasramam* (más allá de las cuatro etapas de la vida).

P.: ¿Qué es eso?

M.: Es más allá de los cuatro *asramas* conocidos comúnmente.

P.: ¿Es *sástrico*?

M.: Sí. Se menciona en los *sastras*.

P.: ¿Hay otros del mismo tipo, además de usted mismo?

M.: Puede haberlos.

P.: ¿Ha habido algunos?

M.: Suka, Rishabha, Jada Bharata y otros.

P.: Usted dejó su casa a una edad temprana porque no tenía ningún apego por la casa y la propiedad. Pero aquí, hay propiedad en el *Asramam*. ¿Cómo es eso?

M.: Yo no la busco. La propiedad se me ha impuesto. Yo ni la amo ni la odio.

P.: ¿Se la dieron ellos a usted?

M.: Fue dada al *Swami*, quienquiera que sea. Pero en el mundo, el cuerpo es considerado el *Swami*. El cuerpo es esto. Se reduce a mí mismo.

P.: En ese caso, el apego a la propiedad está ahora renovado. ¿Es así?

M.: Yo no la odio —eso es todo lo que dije.

P.: En la vida práctica eso equivale a lo que yo digo.

M.: Así es como vivimos y nos movemos en los asuntos prácticos.

P.: ¿Da usted *upadesh* (instrucción)? ¿Alguna vez lo ha hecho?

M.: Los visitantes hacen preguntas. Yo las contesto hasta donde sé. A ellos les compete tratar mis palabras como les plazca.

P.: ¿Es eso *upadesh*?

M.: ¿Cómo puedo decir cómo lo toman otros?

P.: ¿Tiene usted discípulos?

M.: Yo no doy *upadesh* de manera ceremonial. Por ejemplo, manteniendo un *khumba*, haciéndole *puja* y musitando a la persona.

La persona puede llamarse a sí mismo mi discípulo o mi devoto. Yo no considero a nadie como mi discípulo. Yo nunca he buscado *upadesh* de nadie ni doy *upadesh* ceremonial. Si las gentes se llaman a sí mismos mis discípulos, yo no apruebo ni desapruebo. A mi vista son todos iguales. Son ellos quienes se consideran aptos para llamarse discípulos. ¿Qué puedo decirles? Yo no me llamo a mí mismo discípulo o un Gurú.

P.: ¿Cómo aprobó la construcción del *Skandasramam* en la Colina que era solar de un templo, sin obtener previamente permiso de las autoridades?

M.: Guiado por el mismo Poder que me hizo venir aquí y residir en la Colina.

P.: Cuando usted tiró su dinero, etc., a la hora de llegar a este lugar, lo hizo así porque no deseaba posesiones. Usted no toca nunca el dinero. No hubo ninguna posesión durante varios años después de su llegada aquí. ¿Cómo es que ahora el *Asramam* acepta donaciones?

M.: Esta práctica se desarrolló en una etapa posterior debido a que unos pocos asociados empezaron a usar mi nombre para reunir fondos. Yo no aprobé su acción ni los controlé. Por eso prosigue esta práctica. Un hombre se va, otro viene, pero el proceso continúa. Yo no deseo que las contribuciones sean aceptadas. Pero las gentes no prestan atención a ese consejo.

Yo no deseo dar un consejo inefectivo. Y, por consiguiente, yo no les controlo. Y puesto que entra dinero, la propiedad crece espontáneamente.

P.: ¿Por qué no firma usted con su nombre?

M.: El autor de *Self-Realization* ha proporcionado su respuesta a esta pregunta. Además, ¿por cuál nombre he de ser conocido? Yo mismo no sé. La gente me ha dado varios nombres desde mi llegada aquí. Si yo tuviera que firmar con un nombre, no todos lo comprenderían. Así pues, yo solía decir a las gentes que buscaban autógrafos que, aunque mostrasen mi firma, las gentes en general no creerían que fuera verdadera.

P.: Creo que usted no toca el dinero ni otras ofrendas.

M.: Las gentes a veces ponen frutas en mis manos. Yo las toco.

P.: Si usted recibe un tipo de ofrenda, ¿por qué no ha de recibir dinero también?

M.: Yo no puedo comer dinero. ¿Qué voy a hacer con él? ¿Por qué debo aceptar aquello con lo que no sé qué hacer?

P.: ¿Por qué los visitantes se detienen en el *Asramam*?

M.: Ellos deben saber por qué.

P.: Supongo que usted no tiene ninguna objeción a que cualquiera venga y se quede aquí.

M.: No.

P.: Similarmente, usted no tiene ninguna objeción a la duración de su estancia.

M.: No. Si no lo encuentro agradable, me marcharé. Eso es todo.

Un abogado devoto preguntó a Sri Bhagavan si el día anterior a ser interrogado por la Comisión le causó mucha tensión.

M.: Yo no usé mi mente y por eso no hubo ninguna tensión. Que me interroguen durante un millar de días. No me importa.

16 de noviembre de 1936

285. **D.:** ¿La *sadhana tántrica* lleva a la Auto-realización?

M.: Sí.

D.: ¿Cuál es la mejor adoración en el *Tantra*?

M.: Depende del temperamento.

D.: ¿Qué papel juega *Kundalini* en la obtención de la Auto-realización?

M.: *Kundalini* surge de cualquier *lakshya* que usted tenga. *Kundalini* es *prana-sakti* (flujo vital).

D.: Se dice que en los diferentes *chakras* residen diferentes deidades. ¿Las ve uno durante la *sadhana*?

M.: Pueden verse si se desea.

D.: ¿La vía a la Auto-realización pasa por el *samadhi*?

M.: Son sinónimos.

D.: Se dice que el Gurú puede hacer que su discípulo realice el Sí mismo transmitiéndole algo de su propio poder. ¿Eso es cierto?

M.: Sí. El Gurú no produce la Auto-realización. Simplemente elimina los obstáculos a ella. El Sí mismo está siempre realizado.

D.: ¿Hay necesidad absoluta de un Gurú para la Auto-realización?

M.: Mientras usted busque la Auto-realización, el Gurú es necesario. El Gurú es el Sí mismo. Tome al Gurú como el Sí mismo Real, y a su sí mismo como el sí mismo individual. La desaparición de este sentido de dualidad es la eliminación de la ignorancia. Mientras la dualidad persista en usted, el Gurú es necesario. Debido a que usted mismo se identifica con el cuerpo, usted piensa que el Gurú es también un cuerpo. Usted no es el cuerpo, ni tampoco el Gurú es un cuerpo. Usted es el Sí mismo y el Gurú es también el Sí mismo. Este conocimiento se obtiene por lo que usted llama la Auto-realización.

D.: ¿Cómo se puede saber si un individuo en particular es competente para ser un Gurú?

M.: Por la paz de mente que se encuentra en su presencia y por el sentido de respeto que usted siente hacia él.

D.: Si acontece que el Gurú se vuelve incompetente, ¿cuál será el destino del discípulo que tiene fe implícita en él?

M.: Cada uno según sus méritos.

D.: ¿Cuáles son sus opiniones sobre la reforma social?

M.: La Auto-reforma produce automáticamente la reforma social. Dése usted a la auto-reforma. La reforma social cuidará de sí misma.

D.: ¿Cuál es su opinión sobre el movimiento *Harijan* de Gandhiji?

M.: Pregúntele a él.

D.: ¿Es necesario tomar un baño si tocamos cuerpos muertos?

M.: El cuerpo es un cadáver. Mientras uno esté en contacto con él, uno debe bañarse en las aguas del Sí mismo.

D.: Si el *advaita* es final, ¿por qué Madhvacharya enseña el *dvaita*?

M.: ¿Es su Sí mismo *dvaita* o *advaita*? Todos los sistemas están de acuerdo en la Auto-entrega. Primero, obtenga eso, y después habrá tiempo para juzgar de quién es el punto de vista correcto y de quién no.

D.: ¿Por qué no predica usted a las gentes para establecerlas en la vía recta?

M.: Usted ya ha decidido por usted mismo que yo no predico. ¿Sabe usted quién soy yo y qué es predicar?

D.: ¿No es cruel el rasurado de las viudas entre los brahmines?

M.: Esto se lo puede preguntar a los *Dharma Sastris* o reformadores. Refórtese usted mismo primero, y entonces veamos el resto.

17 de noviembre de 1936

286. **D.:** ¿Cómo puede uno devenir *jitasangadoshah* (libre de la mancha de la asociación)?

M.: Mediante *satsanga* (asociación con el sabio). «*Satsangatve nissangatvam, nissangatve nirmohatvam, nirmohatve nischalatatvam, nischalatatve jivanmukti*h».

Satsanga significa *sanga* (asociación) con *sat*. *Sat* es sólo el Sí mismo. Puesto que el Sí mismo no es comprendido ahora como *Sat*, ha de buscarse la compañía del sabio que así lo ha comprendido. Eso es *Sat-Sanga*. De ello resulta la introversión. Entonces *Sat* es revelado. ¿Para quién es la asociación? ¿Para quién es *dosha*?

D.: Para el Sí mismo.

M.: No. El Sí mismo es puro e inafectado. Las impurezas afectan sólo al ego.

D.: ¿Puede el alma permanecer sin el cuerpo?

M.: Estará así sólo un breve lapso de tiempo —en el sueño profundo. El Sí mismo no tiene cuerpo. Ahora mismo es así.

D.: ¿Puede un *sanyasi* permanecer en medio del *samsara*?

M.: Mientras uno piensa que es un *sanyasi*, no es un *sanyasi*; mientras uno no piensa en el *samsara*, no es un *samsari*; al contrario, es un *sanyasi*.

18 de noviembre de 1936

287. **D.:** Se dice en la *Srimad Bhagavad Gita*: «Realiza al Sí mismo con un intelecto puro y también por el servicio al Gurú y por la indagación». ¿Cómo han de reconciliarse éstos?

M.: *Iswaro Gururatmeti* —*Iswara*, el Gurú y el Sí mismo son idénticos. Mientras el sentido de la dualidad persiste, usted busca a un Gurú considerando que él está aparte. Sin embargo, él le enseña la verdad y usted obtiene la comprensión.

D.: Tenga a bien explicarme esto: *ahameko name kaschit nahamanyasya kasyachit naham pasyami yasyaham tam na pasyami yo mama* (yo soy solo; nadie es mío; yo no soy de

nadie más; yo no veo a nadie de quien yo sea, a nadie que sea mío).

M.: Este *sloka* aparece en diferentes escrituras, en diferentes libros sagrados, por ejemplo: el *Bhagavata*, el *Maha Bhara-ta*, etc. También constituye el lema del capítulo XI de la *Auto-Realización*.

Aham —«yo», es sólo uno. Los egos son diferentes. Ellos están en el Sí mismo Único. El Sí mismo no es afectado por los egos. «Yo» es uno sólo. «Yo» es la Verdad. Todo lo que sigue tiene por objeto refutar el sentido de dualidad.

288. **D.:** Si el Sí mismo es él mismo consciente, ¿por qué yo no soy consciente de lo mismo, ahora?

M.: No hay ninguna dualidad. Su conocimiento presente se debe al ego y sólo es relativo. El conocimiento relativo requiere un sujeto y un objeto. Mientras que el conocimiento del Sí mismo es absoluto y no requiere ningún objeto.

La recordación es también similarmente relativa; requiere un objeto que ha de ser recordado y un sujeto que recuerde. Cuando no hay ninguna dualidad, ¿quién ha de recordar a quién?

D.: ¿Qué le acontece al ego creado cuando el cuerpo muere?

M.: El ego es el pensamiento «yo». En su forma sutil sigue siendo un pensamiento, mientras que, en su aspecto grosero, abarca a la mente, los sentidos y el cuerpo. Ellos desaparecen en el sueño profundo junto con el ego. Sin embargo, el Sí mismo está ahí; similarmente será en la muerte.

El ego no es una entidad independiente del Sí mismo de modo que pueda ser creado o destruido por sí mismo. Funciona como un instrumento del Sí mismo, y periódicamente cesa de

funcionar. Es decir, aparece y desaparece; esto podría ser considerado como el nacimiento y la muerte.

El conocimiento relativo pertenece a la mente y no al Sí mismo. Por consiguiente, es ilusorio y no permanente. Por ejemplo, tome a un científico. Él formula la teoría de que la tierra es redonda y procede a probarlo y establecerlo sobre una base incontrovertible. Cuando se duerme profundamente, todo la idea desaparece; su mente queda en blanco; ¿qué importa si el mundo sigue siendo redondo o plano cuando él está dormido? Así es como usted ve la futilidad de todo ese conocimiento relativo.

Uno debe ir más allá de ese conocimiento relativo y permanecer en el Sí mismo. El conocimiento real es esa experiencia y no la aprehensión por la mente.

D.: ¿Por qué Sri Bhagavan no viaja y predica la Verdad a la gente en general?

M.: ¿Cómo sabe usted que no lo estoy haciendo? ¿Acaso consiste predicar en subirse a una tarima y arengar a las gentes que nos rodean? Predicar es simple comunicación del conocimiento. También puede hacerse en Silencio.

¿Qué piensa usted de un hombre que escucha una arenga durante una hora y que se va sin ser impresionado por ella en cuanto a cambiar su vida? Compárele con otro que se sienta en una sagrada presencia y que después de un tiempo la deja con su visión de la vida totalmente cambiada. ¿Qué es mejor, predicar a voz en grito sin ningún efecto o sentarse silentemente enviando fuerzas intuitivas para que operen en los demás?

Además, ¿cómo surge el habla? Hay el conocimiento abstracto (inmanifiesto). De él surge el ego que da origen a los pensamientos y a las palabras sucesivamente. Así pues:

Conocimiento Abstracto



Ego



Pensamientos



Palabras

Por lo tanto, las palabras son el biznieto de la fuente original. Si las palabras pueden producir un efecto, ¡cuánto más poderosa debe ser la predicación a través del silencio! Juzgue por usted mismo.

289. **D.:** ¿Por qué no podemos permanecer en *sushupti* (sueño profundo) tanto como queremos y estar también voluntariamente en él cuando estamos en el estado de vigilia?

M.: *Sushupti* continúa también en este estado. Nosotros estamos siempre en *sushupti*. Eso debe ser penetrado y realizado conscientemente en este mismo estado. En realidad, no hay ningún entrar ni salir de él. Devenir consciente de eso es *samadhi*. Un hombre ignorante no puede permanecer mucho tiempo en *sushupti* debido a que es forzado por la naturaleza a emerger de él. Su ego no está muerto y surgirá de nuevo. Pero el sabio intenta aplastarlo en su fuente. Para él surge también una y otra vez, impelido por la naturaleza, es decir, el *prarabdha*. Es decir, que tanto en el *jñani* como en el *ajñani*, el ego aflora, pero con esta diferencia, a saber: el ego del *ajñani*, cuando surge, es completamente ignorante de su fuente, o no es consciente de su *sushupti* en los estados de sueño con sueños y de vigilia; mientras que un *jñani*, cuando su ego surge, saborea su experiencia trascendental con este ego, manteniendo su *lakshya* (su mira) siempre en su fuente. Este ego no es peligroso: es como el esqueleto de una sogá quemada; en esta forma es inefectivo. Al mantener constantemente nuestra mira en nuestra

fuelle, nuestro ego se disuelve en su fuente, como una muñeca de sal en el océano.

D.: Sri Ramakrishna dice que el *nirvikalpa samadhi* no puede durar más de veintiún días. Si se persiste en él, la persona muere. ¿Es así?

M.: Cuando el *prarabdha* se agota, el ego está completamente disuelto sin dejar ningún rastro detrás. Ésta es la liberación final. A menos que el *prarabdha* esté completamente agotado, el ego seguirá surgiendo en su forma *pura*, incluso en los *jivanmuktas*. Sin embargo, yo dudo de esa afirmación sobre la duración máxima de veintiún días. Se dice que las gentes no pueden vivir si ayunan treinta o cuarenta días. Pero hay quienes ayunan más tiempo, por ejemplo, cien días. Eso significa que para esas personas todavía hay *prarabdha*.

D.: ¿Cómo se hace posible la realización?

M.: Hay el Sí mismo absoluto, del que procede una chispa como de fuego. La chispa es llamada el ego. En el caso de un hombre ignorante, el ego se identifica con un objeto simultáneamente con su surgimiento. El ego no puede permanecer independiente de esa asociación con los objetos. Esta asociación es *ajñana* o ignorancia, cuya destrucción es el objetivo de nuestros esfuerzos. Si su tendencia a objetivizarse es matada, el ego permanece puro, y también se sumerge en la fuente. La identificación errónea con el cuerpo es *dehatmabuddhi* (la idea «yo-soy-el-cuerpo»). Esta identificación errónea debe desaparecer antes de que vengan buenos resultados.

D.: ¿Cómo erradicarla?

M.: Nosotros existimos en *sushupti* sin estar asociados con el cuerpo y la mente. Pero en los otros dos estados estamos asociados con ellos. Si somos uno con el cuerpo, ¿cómo podemos existir sin el cuerpo en *sushupti*? Nosotros podemos separarnos de lo que es externo a nosotros y no de lo que es uno con nosotros. Por lo tanto, el ego no es uno con el cuerpo. Esto debe ser realizado en el estado de vigilia. *Avasthatraya* (los tres esta-

dos de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo) debe ser estudiado sólo para obtener esta comprensión.

El ego en su pureza es experimentado en los intervalos entre dos estados o dos pensamientos. El ego es como la oruga que sólo suelta su amarre después de agarrar otro. Su verdadera naturaleza sólo puede encontrarse cuando está fuera del contacto con los objetos o los pensamientos. Realice este intervalo con la convicción obtenida por el estudio de *avasthatraya* (los tres estados de consciencia).

D.: ¿Cómo nos dormimos y cómo nos despertamos?

M.: Lo mismo que al anochecer la gallina cacarea y los pollitos van a esconderse debajo de sus alas. La gallina va entonces a dormir en el nido con los pollitos bajo su protección. Al amanecer, los pollitos salen, y también lo hace la gallina. La madre-gallina representa al ego que recoge todos los pensamientos y se va a dormir. Al amanecer los rayos emergen, y son recogidos de nuevo al anochecer. Similarmente, cuando el ego emerge, lo hace con toda su parafernalia. Cuando se sumerge, todo desaparece con él.

D.: ¿A qué se parece *sushupti*?

M.: En una noche cerrada no es posible ninguna identificación individual de objetos, y sólo hay una densa obscuridad, aunque el veedor tenga sus ojos completamente abiertos; similarmente, en *sushupti*, el veedor es consciente de la simple consciencia.

Se dice que Sri Bhagavan observó a una persona inquisitiva: —¿Cuál es el significado de esta conversación sobre la verdad y la falsedad en el mundo que, él mismo, es falso?

27 de noviembre de 1936

290. Un caballero de Punjab, un médico de profesión, vino aquí con su esposa para visitar a Sri Bhagavan. Estaba en la

sala cuando Sri Bhagavan entró después del almuerzo; entonces, le preguntó: —¿Cómo debo meditar? No tengo paz de mente.

M.: La paz es nuestra naturaleza real. No necesita ser obtenida. Los pensamientos deben ser obliterados.

D.: Yo he estado intentando obliterarlos, pero no he tenido éxito.

M.: El método de la *Gita* es el único para eso. Siempre que la mente se extravíe, hágala volver a aplicarse a la meditación.

D.: Yo no puedo hacer que mi mente medite.

D. (Otro): —Cuando está libre un elefante, pone su trompa aquí y allá y se siente inquieto. Si se le da un trozo de cadena, la trompa la agarra y ya no está inquieto. Similarmente, la mente sin una meta está inquieta; con una meta permanece en paz.

D.: No, no, todo eso es teoría. He leído muchos libros. Pero de nada me sirvieron. Es prácticamente imposible hacer que la mente se concentre.

M.: La concentración es imposible mientras hay predisposiciones. Éstas también obstruyen a *bhakti*.

El intérprete aconsejó al interlocutor que estudiase ¿Quién soy yo? El médico proseguía con sus protestas:

—También lo he leído. Sin embargo, no puedo hacer que mi mente se concentre.

M.: Por la práctica y el desapasionamiento: *abhyasa vairagyabhyam*.

D.: *Vairagya* es necesario...

M.: *Abhyasa* y *vairagya* son necesarios. *Vairagya* es la ausencia de pensamientos difusos; *abhyasa* es la concentración en un sólo pensamiento. Uno es el aspecto positivo y el otro el aspecto negativo de la meditación.

D.: Yo no soy capaz de hacerlo por mí mismo. Estoy a la búsqueda de una *fuerza* que me ayude.

M.: Sí, lo que se llama Gracia. Individualmente nosotros somos incapaces debido a que la mente es débil. La Gracia es

necesaria. El *sadhu seva* tiene ese único objetivo. Sin embargo, no hay nada nuevo que obtener. Lo mismo que un hombre débil cae bajo el control de otro más fuerte, así también la mente débil de un hombre es controlada fácilmente en la presencia de los *sadhus* de mente fuerte. Eso que es —es solo la Gracia; no hay nada más.

El interlocutor dijo: —Pido sus bendiciones para el bien de mí mismo.

El Bhagavan dijo: —Sí —sí.

El médico se marchó con su esposa.

29 de noviembre de 1936

291. Mientras explicaba la *Maya* del *Vedanta* y el *svatantra* del *Pratyabhijña* (la independencia de la reconocimiento), Sri Bhagavan dijo: —Los vedantines dicen que *Maya* es la *sakti* de la ilusión presupuesta en Siva. *Maya* no tiene ninguna existencia independiente. Habiendo producido la ilusión del mundo como real, ella continúa jugando con la ignorancia de las víctimas. Cuando se encuentra la realidad de su *no ser*, ella desaparece. La «reconocimiento» dice que *Sakti* (el poder) es coeva con Siva. El uno no existe sin la otra. Siva es inmanifiesto, mientras que *Sakti* es manifiesta debido a Su voluntad independiente, *svatantra*. Su manifestación es el despliegue del cosmos en la consciencia pura, como imágenes en un espejo. Las imágenes no pueden permanecer en la ausencia de un espejo. De igual modo, el mundo no puede tener una existencia independiente. *Svatantra* deviene finalmente un atributo de lo Supremo. Sri Sankara dice que lo Absoluto es sin atributos y que *Maya* no es y no tiene ningún ser real. ¿Cuál es la diferencia entre los dos? Ambos están de acuerdo en que la manifestación no es real. Las imágenes del espejo no pueden ser reales de ninguna manera. El mundo no existe en realidad (*vastutah*). Ambas escuelas

entienden la misma cosa. Su meta última es realizar la Consciencia Absoluta. La irrealidad del cosmos está implícita en la Reconocición (*Pratyabhijña*), mientras que es explícita en el *Vedanta*. Si el mundo se toma como *chit* (consciencia), es siempre real. El *Vedanta* dice que no hay ninguna *nana* (diversidad), significando que todo es la misma Realidad. Hay acuerdo en todos los puntos, excepto en las palabras y en el método de expresión.

30 de noviembre de 1936

292. Mientras se estaba discutiendo el *Karma*, Sri Bhagavan dijo: —El *Karma* tiene su fruto (*phala*). Es como la causa y el efecto. La interrelación de una causa y su efecto se debe a una *Sakti* a quien nosotros llamamos Dios. Dios es *phala data* (dispensador del fruto).

Un visitante había estado hablando del Sí mismo, habiendo olvidado su verdadera naturaleza. Sri Bhagavan dijo algún tiempo después: —Las gentes hablan del recuerdo y del olvido de la Plenitud del Sí mismo. El olvido y el recuerdo son sólo formas de pensamiento. Ellos alternarán mientras haya pensamientos. Pero la Realidad es más allá de éstos. El recuerdo o el olvido deben ser dependientes de algo. Ese algo también debe ser extraño; de lo contrario, no puede haber olvido. Es llamado «yo» por todos. Cuando uno busca, no lo encuentra, debido a que no es real. Por lo tanto, «yo» es sinónimo de ilusión o ignorancia (*maya*, *avidya* o *ajñana*). Saber que nunca ha habido ignorancia es la meta de todas las enseñanzas espirituales. La ignorancia debe ser del que es consciente. La consciencia es *jñana*. *Jñana* es eterno y natural. *Ajñana* es innatural e irreal.

D.: Al haber escuchado esta verdad, ¿por qué uno no permanece contento?

M.: Porque los *samskaras* no han sido destruidos. A menos que los *samskaras* cesen de existir, siempre habrá duda y confusión (*sandeha*, *viparita*). Todos los esfuerzos se dirigen a la destrucción de la duda y la confusión. Para hacerlo así, sus raíces deben ser cortadas. Sus raíces son los *samskaras*. Éstos son hechos inefectivos por la práctica según es prescrita por el Gurú. El Gurú deja que el buscador haga esto para que él mismo encuentre que no hay ninguna ignorancia. Esta verdad mencionada está en la etapa de la escucha de la Verdad (*sravana*). Eso no es *drdha* (firme). Para volverlo inconmovible, uno tiene que practicar la reflexión (*manana*) y la autoconcentración (*nididhyasana*). Estos dos procesos queman las semillas de los *vasanas* para hacerlas inefectivas.

Algunas personas extraordinarias obtienen el *drdha jñana* (el conocimiento inconmovible) al escuchar la Verdad una sola vez (*sakrchhravana matrena*), porque son *krthopasakah* (buscadores avanzados), mientras que los *akrthopasakah* (buscadores inmaduros) tardan más en obtener el *drdha jñana* (el conocimiento inconmovible). Las gentes preguntan: «¿Cómo surgió la ignorancia (*avidya*)?» Nosotros tenemos que decirles: «La ignorancia no ha surgido nunca. Ella no tiene ningún ser real. Eso que es, es sólo *vidya* (conocimiento)».

D.: ¿Por qué entonces yo no lo realizo?

M.: Debido a los *samskaras*. Sin embargo, encuentre quién no lo realiza y qué no realiza. Entonces estará claro que no hay ninguna *avidya* (ignorancia).

293. El señor Sagarmull, un caballero marwari, comerciante de algodón procedente de Bombay, parece instruido en la *Srimad Bhagavad Gita*. Preguntó: —La *Srimad Bhagavad Gita* dice: *mattah parataram nanyat kinchit* y más tarde *sutre manigana iva* —«no hay nada diferente de Mí», y más tarde «como cuentas ensartadas en un hilo». Si no hay nada sino Sri Krishna,

¿cómo puede decirse que el mundo es como «cuentas en un hilo»?

M.: Eso significa que el *sutra* (hilo) y el *mani* (cuentas de piedras preciosas) no son aparte de Mí. No hay ninguna *maniganah* (hilera de cuentas) aparte del hilo (*sutra*), y ningún hilo aparte de Mí. El *sloka* recalca la unidad y no la multiplicidad que está sólo en la superficie.

D.: La unidad sólo puede ser después de sumergirse en Bhagavan. Verdadero —pero hasta entonces debe haber diversidad. Eso es *samsara*.

M.: ¿Dónde somos nosotros ahora? ¿Somos aparte de Bhagavan? El *samsara* y nosotros somos todos en Bhagavan.

D.: Pero ésa es la experiencia de los *jñanis*. La diferenciación persiste hasta que amanece *jñana*. Así pues, para mí hay *samsara*.

M.: *Samskara* (predisposición) es *samsara* (ciclo de nacimientos y muertes).

D.: Correcto. «Todo esto es Vasudeva» —esta verdad ha sido olvidada por nosotros. Así pues, nosotros no podemos identificarnos con Dios.

M.: ¿Dónde hay olvido?

D.: Es como *svapna*.

M.: ¿El *svapna* de quién?

D.: Del *jiva*.

M.: ¿Quién es *jiva*?

D.: Es de *Paramatma*.

M.: Que pregunte *Paramatma* entonces.

D.: Aclararé mi duda por medio de una ilustración.

M.: ¿Quién quiere que la duda sea ilustrada y aclarada? La experiencia directa —*pratyaksha*— no requiere ejemplos que la eluciden.

D.: Hay *pratyaksha* y también olvido.

M.: ¿Qué es olvidado y por quién?

D.: Escuche. Uno sueña; el mundo del sueño desaparece al despertar.

M.: Despierte similarmente del sueño presente.

D.: *Prakriti* (la naturaleza) es demasiado poderosa.

M.: Vea también al *Purusha* (al señor). ¿Qué puede *prakriti* hacer entonces?

D.: Hay un *granthi* (un nudo) entre ellos.

M.: ¿De quién es ese nudo? ¿Es del Señor o de la Naturaleza? ¿O de ambos?

D.: Se debe al Brahman.

M.: Entonces el Brahman debe preguntar o debe ser preguntado. ¿Para quién es *svapna* o el nudo? Usted está siempre diciendo: «yo pregunto». ¿Quién es ese «yo»?

D.: Yo no lo percibo.

M.: «Yo» es eterno. Se desvanecería si fuera algo particular. Es la Perfección. Así pues, no puede ser encontrado como un objeto.

D.: Pero yo soy imperfecto.

M.: ¿Por qué introduce la imperfección? ¿Por qué no es usted perfecto? ¿Siente usted imperfección en su sueño profundo? ¿Por qué no permanece usted así ahora? Traiga el sueño profundo al estado de vigilia (*jagrat sushupti*) y usted estará bien. *Ya nisa sarva bhootanam... pasyato muneh...* (Lo que es noche para el ignorante es día para el sabio).

D.: Sí, si es un *muni* (sabio).

M.: ¿Quién es un *muni*? ¿No es un hombre?

D.: ¿Si le dan una bofetada, usted no la siente? ¿No hay ninguna diferenciación? ¿Es eso *jñana*?

M.: Un hombre bajo la influencia del cloroformo o de la bebida, no la siente. ¿Es un *jñani*? ¿Es *jñana* incompatible con esa sensación?

D.: Hay el veedor, lo visto y la visión. Ellos no son características de *jñana*.

M.: En el sueño profundo, en el trance o cuando la mente está ausente, no hay ninguna diferenciación. ¿Llama a eso *jñana*? ¿Qué ha acontecido en estos estados? ¿Está eso que era entonces ausente ahora? Eso que es, existe siempre. La diferen-

cia se debe a la mente. La mente a veces está presente, y otras veces está ausente. No hay ningún cambio en la Realidad. La Realidad es siempre Felicidad (*Ananda*).

D.: La Felicidad es el resultado de la práctica. ¿Cuál es esa práctica?

M.: La práctica (*sadhana*) es la indagación para encontrar a quién surgen todas estas dudas.

D.: Es para el ego (*ahamkara*).

M.: ¿De dónde surge *ahamkara*?

D.: La guía es necesaria para mostrarme la vía.

M.: Vaya dentro y encuentre la ruta. Usted no puede encontrarla desde fuera; ni tampoco debe buscarla externamente.

D.: Yo soy incapaz de encontrar al ego por la búsqueda. Yo me detengo ahí.

M.: ¿Cómo puede usted lograrlo? El ego no es aparte de usted. Olvídese de no encontrarlo. ¿Dónde es usted ahora? ¿Quiere usted decir «yo no soy»?

D.: ¿Qué o cómo soy yo?

M.: No se inquiete por eso. Deje que sea como es. ¿Por qué se preocupa usted? ¿Se preocupa usted por el todo o por la parte (*samashti, vyashti*) en su sueño profundo? La misma persona está presente ahora también. Usted es el mismo en el sueño profundo y en la vigilia.

D.: El sueño profundo y la vigilia son estados diferentes que tienen efectos diferentes...

M.: ¿En qué le incumbe eso a usted? El Sí mismo es el mismo, siempre.

D.: La mente no es estable en la meditación.

M.: Siempre que divague, vuélvala hacia dentro una y otra vez.

D.: Cuando *dukha* (la miseria) me domina, la indagación es imposible.

M.: Porque la mente es demasiado débil. Hágala fuerte.

D.: ¿Por qué medio?

M.: *Sat-sanga, Isvara Aradhana, Pranayama* (asociación con el sabio, adoración a Dios y control de la respiración).

D.: ¿Qué acontece?

M.: La miseria es eliminada; nuestra meta es la eliminación de la miseria. Usted no adquiere la felicidad. Su naturaleza misma es felicidad. La Felicidad no se obtiene como algo nuevo. Todo lo que se hace es para eliminar la infelicidad. Estos métodos lo hacen.

D.: La asociación con el sabio puede fortalecer la mente. También debe haber práctica. ¿Qué práctica debe hacerse?

M.: Sí. La práctica también es necesaria. La práctica significa la eliminación de las predisposiciones. La práctica no es para obtener algo nuevo; es para matar las predisposiciones.

D.: *Abhyasa* (la práctica) debe darme ese poder.

M.: La práctica es poder. Si los pensamientos son reducidos a un solo pensamiento, se dice que la mente ha crecido en fuerza. Cuando la práctica permanece estable, deviene *sahaja* (natural).

D.: ¿Cuál es esa práctica?

M.: La indagación en el Sí mismo. Eso es todo. *Atmanyeva vasam nayet...* Fije la mente en el Sí mismo.

D.: ¿Cuál es la meta que hay que tener en vista? La práctica requiere una meta.

M.: El *Atman* es la meta. ¿Qué más puede haber? Todas las demás metas son para aquellos que son incapaces de *atma-lakshya* (tener al Sí mismo como meta). Finalmente, ellas le conducen a *atma-vichara* (la indagación en el Sí mismo). La auto-concentración es el fruto de todos los tipos de práctica. Uno puede obtenerla rápidamente; otro, después de largo tiempo. Todo depende de la práctica.

D.: La paz es exaltada más que todo lo demás. ¿Cómo la obtendremos?

M.: Ella es su naturaleza misma. El olvido no alcanza nunca al Sí mismo. El Sí mismo es confundido ahora con el no-sí mismo, y eso hace que usted hable del olvido del Sí mismo, de

la Paz, etc. El olvido no asomará nunca su cabeza si se pone fin a esta confusión.

D.: ¿Cómo se hace eso?

M.: La indagación en el Sí mismo. La auto-concentración significa la cesación de las actividades mentales. El olvido debe ser para el sí mismo —bien, ¿de qué?— ¿del Sí mismo?... ¿Hay entonces dos sí mismos? La práctica elimina los *samskaras*.

D.: Pero los *samskaras* son infinitos y eternos —desde el tiempo sin comienzo.

M.: Esto mismo es un *samskara*. Abandone esa idea y todos los *samskaras* desaparecerán de inmediato. Eso es *visranti* (reposo), *santi* (paz). La paz está siempre presente. Pero usted la abate y se levanta sobre ella y así la perturba. Entonces dice: «yo quiero Paz».

D.: ¿La Paz será gradual?

M.: Sí. Aquiete gradualmente la mente (*Sanaissanaih uparamet*), dice la *Bhagavad Gita*.

Después de algún tiempo, el visitante preguntó si el señor G. había estado aquí el 20 del mes corriente o hacia esa fecha. El visitante mismo había tenido noticias del Maharshi a través de aquel señor. El señor G. estaba lleno de gozo después de su visita aquí.

M.: ¿Cómo puedo yo saber los nombres de todos los visitantes? Podría haber estado aquí. Todos están llenos de gozo. No hay ningún nombre, ninguna forma... Sin embargo, se necesita el nombre para *vyavahara* (la vida empírica).

5 de diciembre de 1936

Chispas del yunque —II

294. Pregunta: —Usted habló de *atyasrama* (más allá de los *asramas* —más allá de los órdenes de la vida) el otro día.

¿Hay alguna autoridad para ello? ¿Se menciona en alguna parte?

Maharshi: Sí —en las *Upanishads*, el *Suta Samhita* (*Skanda Purana*), el *Bhagavata*, el *Bharata* y otras obras.

P.: ¿Hay algunas restricciones o alguna disciplina para ese estado?

M.: Hay mencionadas características de él.

P.: Hay Gurús para cada *asrama*. ¿Hay un Gurú para *at-yasrama*?

M.: Sí.

P.: Pero usted no admite un Gurú.

M.: Hay un Gurú para cada uno. Yo admito un Gurú para mí también.

P.: ¿Quién es su Gurú?

M.: El Sí mismo.

P.: ¿Para quién?

M.: Para mí mismo. El Gurú puede ser interno o externo. Él puede revelarse a Sí mismo internamente o comunicarse externamente.

P.: ¿Pueden los *atyasramis* poseer propiedades?

M.: No hay ninguna restricción para ellos. Pueden hacer lo que les plazca. Se dice que *Suka* se casó y engendró hijos también.

P.: En ese caso, el *atyasrami* es como un hogareño.

M.: Ya he dicho que él está por encima de los cuatro *asramas* reconocidos.

P.: Si pueden casarse, poseer propiedades, etc., entonces son solo *grihasthas* (hogareños).

M.: Esa puede ser su opinión.

P.: ¿Pueden poseer propiedades y familia lo mismo que los demás?

M.: Pueden poseerlas o no. Todo depende de su *prarabdha*.

P.: ¿Hay algún *Karma* para ellos?

M.: Su conducta no está regulada de acuerdo con reglas ni códigos.

P.: Cuando los visitantes quieren quedarse aquí, digamos dos o tres días, ¿le piden su permiso?

M.: El permiso de la administración es permiso de mí. Los visitantes vienen aquí por mí; la administración es por mí. Siempre que haya acuerdo mutuo, yo no interfiero. Cuando los visitantes vienen aquí y yo los admito, ¿se atreverán otros a ir contra mis deseos? Mi consentimiento está implícito en las acciones que tienen lugar con buena voluntad mutua.

Se mostró a Sri Bhagavan una estrofa escrita de Su propia mano, en alabanza de Él mismo como *Subrahmanya*.

Sri Bhagavan dijo que el manuscrito era Suyo propio, mientras que las ideas eran de Perumalsvami.

P.: ¿Pero usted no está de acuerdo con la afirmación que se hace en ella?

M.: De la misma manera que un ídolo es alabado como *Subrahmanya*.

13 de diciembre de 1936

295. En respuesta a una pregunta sobre si los *tanmatras* son los factores que operan en los sueños, Sri Bhagavan dijo: —No. Los *tanmatras* son *sukshma*: más sutiles que eso. Aunque las creaciones de los sueños son sutiles cuando se comparan con el mundo grosero del estado de vigilia, sin embargo, las creaciones de los sueños son groseras cuando se comparan con los *tanmatras*. Los *tanmatras* después de *panchikarana* dan origen a la forma de los *antahkarnas* (órgano interior, mente). Y allí también por los diferentes conjuntos de causas operantes. Influenciado por *satva*, el predominio del éter (*akasa*) da origen a *jñana* (conocimiento) cuya sede es el cerebro.

vayu (el aire) da origen a *manas* (la mente).

tejas (la luz) da origen a *buddhi* (el intelecto).

jala (el agua) da origen a *chitta* (la memoria, etc.).

prthvi (la tierra) da origen a *ahankara* (el ego).

Ellos son *samashti* (colectivos) por la razón de que pueden operar colectiva o individualmente con cualquiera de todos los sentidos u órganos.

Por el *rajoguna* son cambiados en *jñanendriyas* en el *vyashti* (el individuo); por el *tamoguna* son cambiados en *karmendriyas* en el *vyashti* (el individuo). La relación entre el mundo externo y el individuo deviene fácil ahora porque los *tanmatras* son comunes a ellos.

Los *tanmatras* proceden de *Prakriti*. Las afirmaciones sobre la creación difieren considerablemente. Se menciona *yugapatsrshiti* (la creación simultánea) y *kramasrshiti* (la creación gradual). La significación no es un énfasis sobre la creación sino sobre la fuente original.

296. El señor K. K. V. Iyer: —No se ha encontrado ninguna vía para ir adentro por medio de la meditación.

M.: ¿Dónde más estamos ahora? Nuestro ser mismo es eso.

D.: Siéndolo, nosotros somos ignorantes de ello.

M.: ¿Ignorantes de qué? ¿Y de quién es la ignorancia? Si somos ignorantes del Sí mismo, ¿hay dos sí mismos?

D.: No hay dos sí mismos. La sensación de limitación no puede ser negada. Debido a las limitaciones...

M.: La limitación está sólo en la mente. ¿La sentía usted en el sueño profundo? Usted existe en el sueño profundo. Usted no niega su existencia entonces. El mismo Sí mismo está ahora y aquí, en el estado de vigilia. Usted está diciendo ahora que hay limitaciones. Lo que ha ocurrido ahora es que hay estas diferencias entre los dos estados. Las diferencias se deben a la mente. No había ninguna mente en el sueño profundo, mientras que ahora está activa. El Sí mismo existe en la ausencia de la mente también.

D.: Aunque es comprendido, no es realizado.

M.: Lo será pronto, con la meditación.

D.: La meditación es con la mente; ¿y cómo puede la mente matar a la mente a fin de revelar el Sí mismo?

M.: La meditación es adherirse a un único pensamiento. Ese único pensamiento aleja a los demás pensamientos; la distracción de la mente es un signo de su debilidad. Por la meditación constante la mente gana fuerza, es decir, su debilidad o pensamiento fugitivo da lugar al trasfondo estable libre de pensamientos. Esta expansión vacía de pensamiento es el Sí mismo. La mente en pureza es el Sí mismo.

En respuesta al anterior interlocutor, Sri Bhagavan continuó: —Todos dicen: «yo soy el cuerpo». Esa es la experiencia del sabio y también del ignorante. El hombre ignorante cree que el Sí mismo está confinado solo al cuerpo, mientras el hombre sabio sabe que el cuerpo no puede permanecer aparte

del Sí mismo. Para él, el Sí mismo es infinito e incluye también al cuerpo.

El señor Bose dijo que sentía paz en presencia de Sri Bhagavan, y que le dura un tiempo después. Agregó: —¿Por qué no es permanente?

M.: Esa Paz es la naturaleza Real. Las ideas contrarias son sólo sobreimposiciones. Esto es la verdadera *bhakti*, el verdadero *yoga*, el verdadero *jñana*. Usted puede decir que esta paz es adquirida por la práctica. Las nociones erróneas son abandonadas por la práctica. Esto es todo. Su verdadera naturaleza persiste siempre. Estos destellos son sólo señales de la revelación del Sí mismo que seguirá.

En respuesta al primer interlocutor, Sri Bhagavan dijo: —El Corazón es el Sí mismo. No está dentro ni fuera. La mente es Su *sakti*. Después de la emergencia de la mente, aparece el universo y el cuerpo se ve como contenido en él. Mientras que todos éstos están contenidos en el Sí mismo y no pueden existir aparte del Sí mismo.

14 de diciembre de 1936

297. El señor Parkhi: —¿Cómo ha de practicarse la meditación?

M.: Hablando verdaderamente, la meditación es *Atmanishtha* (estar fijado en el Sí mismo). Pero cuando los pensamientos cruzan la mente y se hace un esfuerzo para eliminarlos, el esfuerzo es llamado usualmente meditación. *Atmanishtha* es su naturaleza real. Permanezca como usted es. Eso es la meta.

D.: Pero los pensamientos surgen. ¿Tiene como finalidad nuestro esfuerzo eliminar sólo los pensamientos?

M.: Sí. Puesto que la meditación es en un único pensamiento, los otros pensamientos son alejados. La meditación

sólo es de efecto negativo en la medida en que los pensamientos son alejados.

D.: Se dice: *Atma samstham manah krtva* (fijar la mente en el Sí mismo). Pero el Sí mismo es impensable.

M.: ¿Por qué quiere usted meditar? Debido a que quiere hacerlo, a usted se le dice: *Atma samstham manah krtva* (fijar la mente en el Sí mismo); ¿por qué no permanece como usted es sin meditar? ¿Qué es esa *manah* (esa mente)? Cuando todos los pensamientos son eliminados, ella deviene *Atma samstha* (fijada en el Sí mismo).

D.: Si se da una forma, puedo meditar en ella y los demás pensamientos son eliminados. Pero el Sí mismo es sin forma.

M.: La meditación sobre formas u objetos concretos se dice que es *dhyana*, mientras que la indagación en el Sí mismo es *vichara* (indagación) o *nididhyasana*.

Al explicar *adhyaropapavadabhyam* (la sobreimposición y su eliminación), Sri Bhagavan señaló que la primera le vuelve a uno adentro, al Sí mismo; y luego, a través de la segunda, uno conoce que el mundo no es aparte del Sí mismo.

16 de diciembre de 1936

298. El señor Natverlal Parekh, un caballero gujerati que había asistido a la Conferencia Religiosa Internacional como delegado de Baroda, vino aquí de visita. Es un hombre joven, bien cuidado, alerta y completamente consciente de su mérito bien ganado. Presentó una nota que contenía algunas preguntas a Sri Bhagavan.

D.: Por favor, ayúdeme a realizar *Atma-Paramatma-Satchidananda*.

M.: *Atma-Paramatma-Satchidananda* significa una y la misma cosa, es decir, el Sí mismo. El Sí mismo está eternamente realizado. De lo contrario, no habría ningún gozo en ello. Si

el Sí mismo no es eterno, debe tener un comienzo; lo que comienza, acabará también; así pues, es sólo transitorio. No hay ninguna utilidad en buscar un estado de cosas temporario. El hecho es que el Sí mismo es el estado de Paz sin esfuerzo, siempre alerta. El no-esfuerzo mientras se permanece consciente es el estado de Felicidad, y eso es Realización.

D.: Yo no quiero respuestas intelectuales. Quiero respuestas prácticas.

M.: Sí. El conocimiento directo no requiere discursos intelectuales. Puesto que el Sí mismo es experimentado directamente por todos, los discursos no son necesarios. Todos dicen: «yo soy». ¿Hay algo más que realizar?

D.: No está claro para mí.

M.: Usted es. Usted dice «yo soy». Eso significa existencia.

D.: Pero yo no estoy seguro de ello, es decir, de mi existencia.

M.: ¡Oh! ¿Entonces quién está hablando ahora?

D.: Yo, ciertamente. Pero si yo existo o no, yo no estoy seguro. Además, admitir mi existencia no me lleva a ninguna parte.

M.: Incluso para negar la existencia, debe haber alguien. Si usted no existe, no hay ningún preguntador, y no puede surgir ninguna respuesta.

D.: Admitamos que yo existo.

M.: ¿Cómo sabe que usted existe?

D.: Porque pienso, siento, veo, etc.

M.: Así pues, usted quiere decir que su existencia es inferida de éstos. Sin embargo, no hay ninguna sensación, ningún pensamiento, etc., en el sueño profundo, y no obstante hay ser.

D.: No. Yo no puedo decir que yo era en el sueño profundo.

M.: ¿Niega usted su existencia en el sueño profundo?

D.: Yo puedo ser o puedo no ser en el sueño profundo. Sólo Dios lo sabe.

M.: Cuando usted despierta del sueño profundo, recuerda lo que hizo antes de dormirse.

D.: Yo puedo decir que yo era antes y después del sueño profundo, pero no puedo decir si yo era en el sueño profundo.

M.: ¿Dice usted ahora que estuvo dormido?

D.: Sí.

M.: ¿Cómo lo sabe, a menos que recuerde el estado de sueño profundo?

D.: De eso no se desprende que yo existía en el sueño profundo. La admisión de esa existencia no lleva a ninguna parte.

M.: ¿Quiere usted decir que un hombre muere cada vez que le sobreviene el sueño profundo y que resucita mientras está despierto?

D.: Puede ser. Sólo Dios lo sabe.

M.: Entonces, que venga Dios y encuentre la solución a estos enigmas. Si uno muriera en el sueño profundo, uno tendría miedo del sueño profundo, lo mismo que uno tiene miedo de la muerte. Por otra parte, uno corteja al sueño profundo. ¿Por qué debe ser cortejado el sueño profundo a menos que haya gozo en él?

D.: No hay ningún gozo positivo en el sueño profundo. El sueño profundo es cortejado sólo para deshacerse de la fatiga física.

M.: Bien, eso es correcto. «Para librarse de la fatiga». Hay el que se libra de la fatiga.

D.: Sí.

M.: Así pues, usted está en el sueño profundo y usted está también ahora. Usted era feliz en el sueño profundo sin sentir, sin pensar, etc. Puesto que el mismo continúa ahora, ¿por qué no es usted feliz?

D.: ¿Cómo puede decirse que hay felicidad?

M.: Todos dicen: *Sukhamahamasvapsam* (yo he dormido felizmente o estuve gozosamente dormido).

D.: Yo no pienso que estén acertados. No hay ninguna *sukha* (felicidad). Es sólo ausencia de aflicción.

M.: Su ser mismo es felicidad. Por consiguiente, todos dicen «estuve gozosamente dormido». Eso significa que en el sueño profundo uno permanece en el estado primordial incontaminado. En cuanto a la aflicción, no hay ninguna aflicción. ¿Dónde está la aflicción para que usted pueda hablar de su ausencia en el sueño profundo? La errónea identificación presente del Sí mismo con el cuerpo ha dado origen a todos los errores.

D.: Lo que yo quiero es la realización. Yo no siento mi naturaleza feliz inherente.

M.: Porque el Sí mismo está identificado ahora con el no-sí mismo. El no-sí mismo tampoco es aparte del Sí mismo. Sin embargo, hay la noción errónea de que el cuerpo es aparte, y el Sí mismo es confundido con el cuerpo. Esta identidad errónea debe acabar para que la felicidad se manifieste.

D.: Yo soy incapaz de ayudarme a mí mismo.

El ingeniero sugirió entrega al Maestro.

D.: Aceptado.

M.: Su naturaleza es felicidad. Usted dice que no es patente. Vea lo que le obstruye a usted de su verdadero ser. Se le señala que la obstrucción es la identidad errónea. Elimine el error. El paciente debe tomar por sí mismo la medicina prescrita por el médico a fin de poder curarse de su enfermedad.

D.: El paciente está demasiado débil para ayudarse a sí mismo y se pone incondicionalmente en manos del médico.

M.: Al médico se le debe dar mano libre y el paciente sólo debe permanecer en quietud sin decir nada. Similarmente, manténgase en quietud. Eso es sin esfuerzo.

D.: Eso es también la medicina más efectiva.

Las otras preguntas que el joven anotó fueron éstas:

D.: Convénzame de la existencia de Dios.

M.: La Realización del Sí mismo equivale a esa convicción.

D.: ¿Cómo se relaciona el *prarabdha* (el karma pasado) con el *purushakara* (el propio esfuerzo de uno aquí)?

M.: El *prarabdha* es *karma* (acción). Debe haber un *karta* (un hacedor) de esa acción. Vea quién es el *karta*. El *purushakara* es esfuerzo. Vea quién se esfuerza. Hay una identidad establecida. El que busca conocer su relación es, él mismo, el lazo.

D.: ¿Qué es el *karma* y el renacimiento?

M.: Vea al *karta* (al hacedor), y entonces el *karma* (la acción) deviene evidente. Si usted es un nacido ahora, puede haber renacimiento. Vea si usted es un nacido ahora.

D.: Ayúdeme a tener la *jyotidarsana* (la visión de la luz).

M.: *Darsana* (la visión) implica *drashta* (el veedor). Encuentre al veedor y *darsana* (la visión) está incluida en él.

299. Poovan, un pastor, dice que conoce a Sri Bhagavan desde hace treinta años, desde los días de la cueva de Virupakshi. En aquellos días, él solía dar leche a los visitantes.

Hace unos seis años había perdido una oveja, que estuvo buscando durante tres días. La oveja estaba preñada y había perdido toda esperanza de recuperarla, porque pensaba que había sido asaltada por animales salvajes. Un día pasaba cerca del *Asramam*, cuando Sri Bhagavan lo vio y le preguntó cómo estaba. El hombre contestó que estaba buscando una oveja perdida. Sri Bhagavan guardó silencio, como es habitual en Él. Entonces le dijo al pastor que le ayudara a levantar algunas piedras, y éste lo hizo muy complacido. Después de que el trabajo hubo terminado, Sri Bhagavan le dijo: «Siga este camino», señalando la senda que llevaba hacia el pueblo. «Usted encontrará la oveja perdida en el camino». Así lo hizo y encontró a la oveja perdida con dos corderitos.

Ahora dice: —¡Que Bhagavan éste! ¡Miren la fuerza de sus palabras! ¡Él es grande! Nunca olvida ni siquiera a un pobre hombre como yo. También recuerda bondadosamente a mi hijo Manikkam. ¡Así son los grandes! Yo soy feliz cuando hago

cualquier pequeño trabajo para Él, como cuidar las vacas cuando están en celo.

18 de diciembre de 1936

300. El señor Cohen preguntó: —La meditación es con la mente en el estado de *jagrat* (de vigilia). También hay mente en el sueño con sueños. ¿Por qué no hay ninguna meditación en el sueño con sueños? ¿No es posible?

M.: Pregúntelo en el sueño con sueños.

Después de un breve silencio, Sri Bhagavan continuó: —A usted se le ha dicho que medite ahora y que encuentre quién es usted. En lugar de hacerlo, usted pregunta: «¿Por qué no hay ninguna meditación en el sueño con sueños o en el sueño profundo?» Si usted encuentra para quién hay *jagrat* (vigilia), estará claro que el sueño con sueños y el sueño profundo son también para el mismo. Usted es el presenciador de *jagrat* (la vigilia), de *svapna* (el sueño con sueños) y de *sushupti* (el sueño profundo) —más bien, ellos pasan ante usted. Debido a que usted está fuera de la meditación ahora, surgen estas preguntas. Adhiérase a la meditación y vea si surgen estas preguntas.

23 de diciembre de 1936

301. Cierta visitante formuló una pregunta, diciendo que la meditación es más directa que la indagación, porque la primera se aferra a la verdad mientras que la segunda separa la verdad de la no verdad.

M.: Para el principiante la meditación sobre una forma es más fácil y agradable. La práctica de la meditación conduce a *Atmavichara* que consiste en separar la Realidad de la irrealsidad.

¿Cuál es la utilidad de aferrarse a la verdad cuando usted está lleno de factores antagónicos?

Atmavichara conduce directamente a la realización, eliminando los obstáculos que le hacen pensar que el Sí mismo no está ya realizado.

24 de diciembre de 1936

302. El señor T. K. S. Iyer preguntó a Sri Bhagavan sobre la fuente del sonido.

M.: La opinión general es que *para* (el sonido) viene del *Muladhara* (el plexo solar) en la base de la espina dorsal. Todos los sonidos que comienzan desde *vaikhar* (la forma de pensamiento) están contenidos en *para*, que procede de *Kundalini*; y *Kundalini* no es diferente del Corazón. De hecho, todo el *shadadhara* (el centro séxtuple) está contenido en el corazón.

La *sushumna*, con su fuente *Kundalini*, está incluida en el Corazón.

Un visitante preguntó sobre *antarena taluke sendrayonih*.

M.: *Indrayoni*, junto con la *sushumna nadi*, está contenida (*leena*) en *para*.

25 de diciembre de 1936

303. Un joven *brahmachari*, que se había diplomado en ciencias, había estado esperando aquí la Gracia durante los últimos cuatro o cinco meses, para que le cayera algún trabajo como una manzana madura del árbol. No había estado haciendo ningún otro esfuerzo para conseguir un trabajo. Ayer vino aquí un hermano suyo para llevarlo con sus padres. Pero el joven se negó a ello. Se apeló a Sri Bhagavan.

Sri Bhagavan dijo: —Yo no digo a nadie que venga ni le pido que se vaya. Todo el mundo se contenta aquí. Él dice que encuentra paz en la sala y que también quiere un trabajo. Evidentemente, ese trabajo debe ser encontrado en la sala misma para que su paz no sea perturbada. La paz no está en la sala. Está en el reposo del Sí mismo. Puede ser obtenida en cualquier parte.

Algunos días más tarde, el joven tiró su cordón sagrado y compareció ante Sri Bhagavan con sus miembros temblando, lo cual el joven describió más tarde como su Felicidad (*ananda*). Sri Bhagavan le dijo que no hiciera un hábito de sentarse frente a Él en la sala y le ordenó salir. Además, continuó: —Un polluelo es protegido por sus padres sólo hasta el momento en que le crecen las alas. No es protegido para siempre. Similarmente con los devotos. Yo he mostrado la vía. Ahora usted debe ser capaz de seguirla y encontrar la paz dondequiera que usted esté.

El joven piensa que Sri Bhagavan le dio *upadesa* en las siguientes palabras: —El sí mismo (es decir, el ego) debe ser sometido por uno mismo.

Sin embargo, el joven ha rechazado la oferta de un trabajo en una de las escuelas locales y piensa que se le ha dado un trabajo poderoso por la Colina o por Sri Bhagavan. Dice: «¿Qué trabajo es?, el mundo lo sabrá más tarde». Además, el joven había anticipado todos los acontecimientos de estos días hace algunos meses y se los había predicho a su madre y a sus amigos. Además, está feliz por lo sucedido.

No obstante, Sri Bhagavan lo comparó con otro hombre que no es de ninguna manera del tipo correcto. Sin embargo, el muchacho piensa que él es Bhagavan en embrión. Más tarde se volvió loco y murió.

304. Un caballero contó con entusiasmo varias de sus experiencias al seguir las instrucciones de Sri Bhagavan e, incidentalmente, mencionó que él y Sri Bhagavan habían nacido el mismo día de la semana y tenían el mismo nombre...

Sri Bhagavan lo completó, agregando: —El mismo Sí mismo es en ambos.

305. Un joven de Trichi preguntó a Sri Bhagavan sobre la mención, en *Upadesa Manjari*, del *atyanta vairagyam* (el desapego total) como la cualificación de un discípulo maduro. Continuó: —¿Qué es *vairagya*? Desapego de las ocupaciones mundanas y del deseo de salvación. ¿No es así?

M.: ¿Quién no lo ha obtenido?

Cada uno busca la felicidad, pero es extraviado al pensar en los placeres asociados con el dolor como si fueran la felicidad. Esa felicidad es transitoria. Su actividad errónea le da un placer fugaz. El dolor y el placer se alternan entre sí en el mundo. *Vairagya* es discriminar entre los asuntos que producen dolor y los asuntos que producen placer, y darse solo a la ocupación que produce felicidad. ¿Qué es eso que no será seguido por el dolor? El hombre lo busca y se da a ello. De lo contrario, el hombre tiene un pie en el mundo y otro pie en la ocupación espiritual (sin progresar satisfactoriamente en un campo ni en otro).

Se formuló una pregunta concerniente a la función del Gurú.

M.: Debido a que el hombre no es capaz de ayudarse a sí mismo, porque se encuentra demasiado débil, busca más fuerza en la figura de un Gurú.

306. El señor K. R. V. Iyer buscaba más luz sobre *nada* (el sonido).

M.: El que medita sobre él, lo siente. Hay diez tipos de *nadas*. Después del *nada* final atronador, el hombre obtiene *laya*. Ese es su estado natural y eterno. Así pues, *nada*, *jyoti* o la indagación le llevan a uno al mismo punto. (Los primeros son indirectos y la última es directa).

D.: La mente deviene apacible durante un tiempo breve y emerge nuevamente. ¿Qué hay que hacer?

M.: La paz obtenida, a menudo debe ser recordada en otras ocasiones. Esa paz es su estado natural y permanente. Por la práctica continua, ella devendrá natural. Eso es llamado la «corriente». Eso es su naturaleza verdadera.

Nada (el sonido), los fotismos, etc., implican la existencia de *triputi* (las tríadas del conocedor, la cognición y lo conocido). La corriente que resulta de la investigación por el Sí mismo es *suddha triputi* o *tríada* pura —es decir, la tríada indiferenciada.

26 de diciembre de 1936

307. Una señora suiza describió a Sri Bhagavan un fotismo que había tenido. Mientras estaba sentada con los ojos bien abiertos, vio la cara de Sri Bhagavan que devenía como la de un querubín y estaba recubierto de flores gloriosas. Ella estaba atraída de amor hacia ese rostro como de niño.

M.: La visión está en su mente. Su amor es la causa. Paul Brunton me vio como una figura gigante; usted me vio como un niño. Ambas son visiones.

(La señora dijo: —Paul Brunton me preguntó si yo había tenido aquí alguna experiencia espiritual, y le dije que no. Ahora acontece esto.)

M.: ¡No sea engañada por visiones!

D.: Si una está a kilómetros de distancia, en Europa, e invoca su ayuda...

M.: ¿Dónde está Europa? Europa está en usted.

D.: Yo he venido aquí; me gustaría que el Maharshi viniera allí. (Al decir esto, ella rió suavemente. Hubo silencio durante unos minutos).

M.: Usted ve el cuerpo físico y por eso encuentra limitaciones. El tiempo y el espacio operan en este plano. Mientras usted piense en el cuerpo grosero, encontrará diferencias como diferentes cuerpos. Por otra parte, el conocimiento del Maharshi real hará cesar todas las dudas.

¿Está usted en la India ahora? ¿O la India está en usted? Ahora debe desaparecer esta idea de que usted está en la India. La India está en usted. A fin de verificarlo, vea su sueño profundo. ¿Sentía usted que estaba en Europa o en la India mientras dormía? Sin embargo, usted estaba existiendo entonces lo mismo que ahora.

El espacio está en usted. El cuerpo físico está en el espacio, pero no usted.

Paul Brunton tenía los ojos cerrados cuando tuvo esa visión, mientras que usted tenía los ojos abiertos, según me dice.

D.: Sí. Pero yo nunca había tenido una visión; mientras que él es un psíquico.

Después de unos minutos, ella preguntó si es una ventaja o una desventaja ver visiones como ésta.

M.: Es una ventaja.

Sri Bhagavan continuó: —Probablemente usted había estado pensando en un niño, y eso apareció en la visión...

D.: Sí, sólo en Siva —En Su rostro como de niño...

M.: Eso es.

D.: Pero Siva es el Destructor... (queriendo decir que no es un niño).

M.: Sí —de las aflicciones.

Después de unos minutos, Bhagavan continuó: —Dentro de poco usted se irá a dormir. Cuando despierte por la mañana, dirá: «He dormido bien y felizmente». Lo que aconteció en el sueño profundo es su naturaleza real. Eso continúa ahora también; de lo contrario, no sería su naturaleza real. Obtenga el estado de sueño profundo ahora; eso es Siva.

¿Tenemos nosotros una forma? Encuentre eso antes de pensar en la forma de Siva. ¿No existía usted en el sueño profundo? ¿Era usted consciente de alguna forma entonces? ¿Era usted con forma en su sueño profundo? Sin embargo, usted existía. El «yo» que era en el sueño profundo es presente también ahora. Usted no era el cuerpo según su experiencia en el sueño profundo. Usted es lo mismo ahora —es decir, sin el cuerpo. Siendo sin el cuerpo usted era feliz en el sueño profundo. Usted es lo mismo ahora también. Sólo eso que es permanente deber ser la naturaleza real. En el sueño profundo no había ningún cuerpo, sino sólo experiencia de felicidad. Eso permanece ahora también. El Sí mismo es sin cuerpo. Así pues, si usted es sin cuerpo, ¿cómo puede Siva ser con cuerpo? Si usted es con cuerpo, Siva también es con cuerpo. Si usted no es, él tampoco.

D.: Entonces, ¿por qué Él es Siva?

M.: Siva significa la incorporación de la felicidad —de la auspiciosidad.

Ella estaba muy complacida. Un rato después se marchó.

308. Los visitantes estaban hablando entre ellos mismos, y uno de ellos dijo: —Nosotros, aunque estamos familiarizados con nuestras enseñanzas tradicionales, somos incapaces de

seguir estas enseñanzas (refiriéndose a las de Sri Bhagavan). ¿Cómo pueden los extranjeros, que no están familiarizados con nuestros métodos, seguir tan fácilmente las enseñanzas de Sri Bhagavan?

Él parecía simpatizar con sus intentos de comprendernos a pesar de sus obstáculos, y también tener lástima de ellos por su falta de equipamiento apropiado.

Sri Bhagavan observó finalmente: —Las visiones son mejores que las no visiones. Ellos se interesan de esa manera. Ellos no se aplican a ideas foráneas; pero una vez que lo hacen, se adhieren a ellas. Tales son sus méritos.

Más tarde, Sri Bhagavan se refirió a la visión de Sivaprakasam Pillai: —Las visiones no son externas. Sólo aparecen internamente. Si fueran externas, deberían afirmarse sin que haya un veedor. En ese caso, ¿cuál es la garantía de su existencia? Sólo el veedor.

309. **D.:** Hay algo concreto que es necesario para meditar sobre ello. ¿Cómo debemos meditar sobre «yo»?

M.: Nosotros hemos devenido enraizados en las formas y por eso requerimos una forma concreta para meditar sobre ella. Al final, sólo quedará eso que contemplamos. Cuando usted contempla, los otros pensamientos desaparecen. Mientras usted necesita contemplar, hay otros pensamientos. ¿Dónde es usted? Usted contempla debido a que usted existe. Pues el contemplador debe contemplar. La contemplación sólo puede ser donde él es. La contemplación desaloja todos los otros pensamientos. Usted debe sumergirse en la fuente. A veces nosotros nos sumergimos en la fuente inconscientemente, como en el sueño profundo, en la muerte, en el desmayo, etc. ¿Qué es contemplación? Es sumergirse en la fuente *conscientemente*. Entonces desaparecerán el miedo de la muerte, del desmayo, etc., debido

a que usted es capaz de sumergirse en la fuente *conscientemente*.

¿Por qué el miedo de la muerte? La muerte no puede significar no-ser. ¿Por qué ama usted el sueño profundo, pero no la muerte? ¿No piensa usted ahora? ¿No está existiendo usted ahora? ¿No existía usted en su sueño profundo? Incluso un niño dice que ha dormido bien y felizmente. Él admite su existencia en el sueño profundo, aunque inconscientemente. Así pues, la consciencia es nuestra verdadera naturaleza. Nosotros no podemos permanecer inconscientes. Sin embargo, nosotros decimos que éramos inconscientes en nuestro sueño profundo debido a que nos referimos a la consciencia cualificada. El mundo, el cuerpo, etc., están tan incrustados en nosotros que esta consciencia relativa es tomada como si fuera Sí mismo. ¿Alguien dice en su sueño profundo que él es inconsciente? Lo dice ahora. Éste es el estado de la consciencia relativa. Por lo tanto, él habla de la consciencia relativa y no de la consciencia abstracta. La consciencia es más allá de la consciencia o la inconsciencia relativas.

Volviendo nuevamente al *Tiruvachagam*, Sri Bhagavan dijo: —Los cuatro santos principales han expresado sus experiencias en esa misma primera estrofa: (1) adoración indiferenciada; (2) recordación nunca ausente; (3) pensamiento no surgido; (4) el ego no es, el Sí mismo es. Todos significan lo mismo.

D.: Pero esta verdad no está realizada.

M.: Será realizada a su debido tiempo. Hasta entonces hay devoción (*bhakti*): «Ni siquiera un momento abandonas mi mente». ¿Le abandona a usted en algún momento? Es usted quien permite que su mente divague. Él permanece siempre estable. Y cuando su mente está fija, usted dice: «Él no abandona mi mente ni siquiera un momento». ¡Qué ridículo!

27 de diciembre de 1936

310. El señor Shamanna de Mysore preguntó a Sri Bhagavan: Tenga a bien explicarme el *Aham Sphurana* (la luz de «yo—yo»).

M.: «Yo» no es conocido en el sueño profundo. Al despertar, «yo» es percibido asociado con el cuerpo, el mundo y el no-sí mismo en general. Ese «yo» asociado es *Aham vritti*. Cuando *Aham* representa sólo al Sí mismo es *Aham Sphurana*. Éste es natural al *jñani*, y es llamado *jñana* por los *jñanis*, o *bhakti* por los *bhaktas*. Aunque siempre presente, incluyendo el sueño profundo, no es percibido. No puede ser conocido en el sueño profundo. Primero debe ser realizado en el estado de vigilia, pues es nuestra naturaleza verdadera que subyace en los tres estados. Los esfuerzos sólo deben hacerse en el estado de vigilia (*jagrat*) y el Sí mismo debe ser realizado aquí y ahora. Después se comprenderá y se realizará como el Sí mismo continuo, ininterrumpido por los estados de vigilia (*jagrat*), de sueño con sueños (*svapna*) y de sueño profundo (*sushupti*). Así pues, esto es *akhandakara vritti* (experiencia ininterrumpida). *Vritti* se usa por falta de una expresión mejor. No debe comprenderse que es literalmente una *vritti*. En ese caso, *vritti* parecerá un «río como un océano», lo cual es absurdo. *Vritti* es de corta duración; es una consciencia cualificada y dirigida; o es la consciencia absoluta interrumpida por la cognición de los pensamientos, los sentidos, etc. *Vritti* es la función de la mente, mientras que la consciencia continua trasciende a la mente. Éste es el estado natural y primordial del *jñani* o del ser liberado. Esa es una experiencia ininterrumpida. Se patentiza sola cuando la consciencia relativa se sumerge. *Aham vritti* (el pensamiento «yo») es interrumpido, *Aham sphurana* (la luz de «yo—yo») es ininterrumpido, continuo. Después de que los pensamientos se sumergen, la luz brilla sola.

31 de diciembre de 1936

311. Se hizo una pregunta concerniente a la intocabilidad.

Sri Bhagavan dijo: —El No-sí mismo es intocable. La intocabilidad social está hecha por el hombre, mientras que la otra intocabilidad es natural y divina.

D.: ¿Debe permitirse a los intocables entrar en nuestros templos?

M.: Hay otros para decidir eso.

Se hizo una pregunta concerniente a los *avataras* de Vishnu.

M.: Conozcamos a nuestro propio *avatar*; el conocimiento de los otros *avataras* seguirá solo.

También hubo una pregunta sobre *Isvara*.

M.: La existencia de *Isvara* deriva de nuestra concepción de *Isvara*. Primero, conozcamos de quién es el concepto de que Él es. El concepto sólo será de acuerdo con el que lo concibe. Encuentre quién es usted, y el otro problema se resolverá solo.

1 de enero de 1937

312. **D.:** ¿Cuál es la diferencia entre *Aham Brahmasmi* (Yo soy el Brahman) y *Brahmaivaham* (Sólo el Brahman soy yo)?

M.: Lo primero es *Pratyaksha vritti* (experiencia directa) mientras que lo segundo es *Paroksha jñana* (conocimiento indirecto). Lo primero comienza con la realización de *Aham* («yo»), mientras que lo segundo comienza con la palabra Brahman, que no puede ser aparte del Sí mismo, si éste ha sido realizado.

313. El señor Greenless: —Después de dejar este *Asraman* en octubre, fui consciente de la paz del Bhagavan envolviéndome durante unos diez días. Mientras estaba ocupado con el trabajo, había constantemente una afluencia de esa paz de la unidad; era casi como la consciencia dual mientras se está me-

dio dormido en una conferencia aburrida. Entonces desapareció enteramente, y las viejas estupideces volvieron en su lugar.

El trabajo no deja ningún tiempo para una meditación separada. ¿Es suficiente el recuerdo constante «yo soy», tratando de sentirlo efectivamente en el trabajo?

M.: Ello devendrá constante cuando la mente devenga fortalecida. La práctica repetida fortalece a la mente; y esa mente es capaz de aferrarse a esa afluencia. En ese caso, que usted se dedique al trabajo o no, la afluencia permanece inafectada e ininterrumpida.

D.: ¿No es necesaria ninguna meditación separada?

M.: La meditación es su verdadera naturaleza ahora. Usted la llama meditación, debido a que hay otros pensamientos que le distraen. Cuando estos pensamientos son disipados, solo usted permanece, es decir, en el estado de meditación libre de pensamientos; y ésta es su naturaleza real que usted está tratando ahora de obtener alejando a los otros pensamientos. Ese acto de alejar a los otros pensamientos es llamado ahora meditación. Cuando la práctica deviene firme, la naturaleza real se muestra como la verdadera meditación.

Los otros pensamientos surgen más vigorosamente cuando usted intenta la meditación.

Hubo inmediatamente un coro de preguntas por unos cuantos asistentes.

Sri Ramana Maharshi continuó: —Sí, en la meditación surgen todo tipo de pensamientos. Pero eso es correcto. Lo que está oculto en usted, sale fuera. A menos que surjan, ¿cómo pueden ser destruidos? Por consiguiente, surgen espontáneamente a fin de ser extinguidos a su debido tiempo, para fortalecer así a la mente.

Un visitante: —Se dice que todos son el Brahman.

M.: Sí, lo son. Pero mientras usted piense que ellos son aparte, han de ser evitados. Por otra parte, si se encuentra que ellos son el Sí mismo, no hay necesidad de decir «todos». Pues todo lo que existe es sólo el Brahman. No hay nada aparte del Brahman.

D.: El *Ribhu Gita* habla de muchos objetos como irreales, agregando finalmente que todos ellos son el Brahman, y, por consiguiente, reales.

M.: Sí. Cuando usted los ve como muchos, ellos son *asat*, es decir, irreales. Mientras que cuando usted los ve como el Brahman, ellos son reales, puesto que derivan su realidad de su substrato, el Brahman.

D.: Entonces, ¿por qué *Upadesa Sara* habla del cuerpo, etc., como si fuera *jada*, es decir, insencientes?

M.: Eso es en la medida en que usted dice que ellos son el cuerpo, etc., aparte del Sí mismo. Pero cuando el Sí mismo es encontrado, también se encuentra que este cuerpo, etc., son en él. En adelante nadie hará la pregunta y nadie dirá que ellos son insencientes.

D.: Se dice que *viveka* es la discriminación entre el Sí mismo y el no-sí mismo. ¿Qué es el no-sí mismo?

M.: De hecho, no hay ningún no-sí mismo. El no-sí mismo también existe en el Sí mismo. Es el Sí mismo el que habla del no-sí mismo, debido a que se ha olvidado de sí mismo. Al haber perdido el amarre de sí mismo, concibe algo como no-sí mismo, que, después de todo, no es nada más que él mismo.

Fue entonces cuando se acaloró la discusión entre los protagonistas de diversas teorías.

2 de enero de 1937

314. El «yo» que surge, también se sumergirá. Ese es el «yo» individual, o el «yo» —concepto. Eso que no surge no se

sumergirá. Ello *es* y *será* siempre. Eso es el «yo» universal, el «yo» perfecto, o la realización del Sí mismo.

A las cinco y media de la tarde la señora suiza se queja a Sri Bhagavan de que le da dolor de cabeza si la meditación se prolonga durante algún tiempo.

M.: Si se comprende que el meditador y la meditación son lo mismo, no habrá ningún dolor de cabeza ni quejas similares.

D.: Pero son diferentes. ¿Cómo vamos a considerarlos lo mismo?

M.: Eso se debe a su visión. Hay solo uno, y no hay ninguna diferencia. En la meditación la consciencia relativa se desvanece. Eso no es aniquilación, pues surge la Consciencia Absoluta. La *Biblia* misma dice: «El Reino de los Cielos está dentro de vosotros»... Si considera que usted es el cuerpo, entonces hay alguna dificultad para comprender esta expresión. Por otra parte, si usted sabe quién es usted realmente, entonces el Reino de los Cielos y todos están incluidos en su Sí mismo verdadero. Esos son conceptos que surgen solo después que ha surgido el ego. *Drishtim jñanamayeem krtva pasyet Brahmayam jagat.* (Dirija su mirada adentro y hágala absoluta.) Con esa consciencia absoluta realizada, mire adentro y usted realizará que el universo no es aparte de lo Absoluto realizado.

Debido a que su visión está dirigida al exterior, usted habla de un *afuera*. En ese estado se le aconseja que mire *adentro*. Este *adentro* es relativo al *afuera* que usted está buscando. De hecho, el Sí mismo no es ni afuera ni adentro.

Al hablar del Cielo uno piensa en él como arriba o abajo, dentro o fuera, puesto que uno está acostumbrado al conocimiento relativo. Uno sólo busca el conocimiento objetivo, y de ahí estas ideas.

Hablando realmente, no hay ni arriba ni abajo, ni dentro ni fuera. Si fueran reales, también deberían estar presentes en el sueño profundo. Pues lo que es real debe ser continuo y permanente. ¿Sintió usted algún «dentro» o algún «fuera» en el sueño profundo? Por supuesto que no.

D.: Yo no lo recuerdo.

M.: Si hubiera algo ahí, eso podría ser recordado. Pero usted admite su existencia entonces. El mismo Sí mismo está hablando ahora. El Sí mismo que era indiferenciado en el sueño profundo, es diferenciado en el estado presente, y ve la diversidad. La Existencia Real es solo el Uno exento de conocimiento objetivo. Eso es la consciencia absoluta. Eso es el estado de felicidad, como es admitido por todos nosotros. Ese estado debe ser realizado en este estado de vigilia. Es llamado *jagrat sushupti*. Eso es *mukti*.

D.: El ego es el que se reencarna.

M.: Sí. ¿Pero qué es la reencarnación? El ego permanece el mismo. Aparecen nuevos cuerpos y lo aferran. El ego no cambia. No abandona un cuerpo, y ya busca y encuentra otro. Mire lo que le acontece incluso a su cuerpo grosero. Suponga que usted va a Londres. ¿Cómo lo hace? Toma un transporte, va al puerto, toma el barco y a los pocos días llega a Londres. ¿Qué ha acontecido? Los transportes se han movido, pero no su cuerpo. Sin embargo, usted dice que ha viajado de una parte a otra del globo. Los movimientos de los transportes han sido superpuestos sobre su cuerpo. Similarmente también con su ego. Las reencarnaciones son superimposiciones. Por ejemplo, ¿qué acontece en un sueño? ¿Va usted al mundo del sueño o el mundo del sueño aparece en usted? Ciertamente lo segundo. Lo mismo ocurre con las encarnaciones. El ego permanece sin cambio siempre.

Asimismo, no hay ningún tiempo ni espacio en su sueño profundo. Ellos son conceptos que surgen después de que ha surgido el pensamiento «yo». Antes del surgimiento del pen-

samiento «yo», los conceptos están ausentes. Por lo tanto, usted es más allá del tiempo y el espacio. El pensamiento «yo», es sólo «yo» limitado. El «yo» real es ilimitado, universal, más allá del tiempo y el espacio. Éstos están ausentes en el sueño profundo. A la salida del sueño profundo, y antes de ver el mundo objetivo, hay un estado de consciencia que es su Sí mismo puro. Eso debe ser conocido.

D.: Pero yo no lo realizo.

M.: No es un objeto que tenga que ser realizado. Usted es eso. ¿Quién hay para realizar y qué?

315. El señor V. K. Cholkar, de Puna: —Se dice: «Conóce-te a ti mismo» o ve quién es el «yo» en ti. ¿Cuál es la vía para hacerlo? ¿Es simplemente repetir el *mantra* mecánicamente todo el tiempo, o tiene uno que hacerlo recordando cada momento por qué se está repitiendo el *mantra*?

M.: Usted está siempre repitiendo el *mantra* automáticamente. Si usted no es consciente del *ajapa* (el canto inexpresado) que tiene lugar eternamente, debe recurrir al *japa*. El *japa* se hace con esfuerzo. El esfuerzo tiene por objeto evitar los otros pensamientos. Entonces el *japa* deviene mental e interno. Finalmente, serán realizados su *ajapa* y su naturaleza eterna. Pues se encontrará que están teniendo lugar incluso sin su esfuerzo. El estado sin esfuerzo es el estado de realización.

El señor Cholkar pidió nuevamente instrucciones desde un punto de vista práctico, es decir, adecuadas para él.

M.: Eso no es externo y, por lo tanto, no necesita ser buscado en otra parte. Es interno, y también eterno. Ello está siempre realizado. Pero usted dice que no es consciente. Ello requiere atención constante a ello mismo. Ningún otro esfuerzo es necesario. Su esfuerzo sólo tiene por objeto no permitir que usted sea distraído por otros pensamientos.

La persona estaba satisfecha.

316. El señor Greenlees: —Bhagavan dijo ayer que, mientras uno se dedica a la búsqueda de «Dios dentro», el trabajo exterior tiene lugar automáticamente. En la vida de Sri Chaitanya se explica que mientras él buscaba a Krishna (el Sí mismo) durante sus disertaciones a los estudiantes, olvidaba dónde estaba su cuerpo y seguía hablando de Krishna. Esto suscita una duda sobre si el trabajo puede ser dejado a sí mismo confiadamente. ¿Debe uno mantener una atención parcial sobre el trabajo físico?

M.: El Sí mismo es todo. Ahora le pregunto: ¿Es usted aparte del Sí mismo? ¿Puede tener lugar el trabajo aparte del Sí mismo? ¿O es el cuerpo aparte del Sí mismo? Ninguno de ellos podría ser aparte del Sí mismo. El Sí mismo es universal. Así pues, todas las acciones seguirán teniendo lugar, ya sea que usted se dedique a ellas voluntariamente o no. El trabajo proseguirá automáticamente. Atender al Sí mismo incluye atender al trabajo.

D.: El trabajo puede resentirse si no lo atiende.

M.: Debido a que usted se identifica con el cuerpo, considera que el trabajo es hecho por usted. Pero el cuerpo y sus actividades, incluyendo el trabajo, no son aparte del Sí mismo. ¿Qué importa si usted atiende al trabajo o no? Suponga que usted camina de un lugar a otro. Usted no presta atención a cada paso que da. Sin embargo, después de un tiempo, usted se encuentra en su destino. Usted nota cómo el trabajo, es decir, la caminata, prosigue sin que usted le preste atención. Similarmente con otros tipos de trabajo.

D.: Entonces es como caminar dormido

M.: Exactamente. Cuando un niño se duerme pronto, su madre lo alimenta dormido. El niño come el alimento tan bien como cuando está despierto. Pero, a la mañana siguiente, le dice a la madre: «¡Madre!, yo no tomé alimento la pasada noche». La madre y los demás saben que él comió. Él no estaba consciente, y sin embargo la acción había tenido lugar. El so-

nambulismo es ciertamente una buena analogía para este tipo de trabajo.

Tome otro ejemplo: Un pasajero en un carro se ha quedado dormido. Los bueyes se mueven o se paran o son desuncidos en el viaje. El pasajero no sabe qué ha ocurrido, pero cuando se despierta se encuentra en un lugar diferente. Ha sido felizmente ignorante de las incidencias del camino, pero su viaje ha terminado.

Similarmente con el Sí mismo de la persona. Él está dormido en el cuerpo. Su estado de vigilia es el movimiento de los bueyes; su *samadhi* es la parada de éstos (porque *samadhi* = *jagrat sushupti*), es decir, él es consciente pero no está apegado a las acciones. De modo que los bueyes están uncidos pero no se mueven. Su sueño profundo es el desuncido de los bueyes, pues hay una completa suspensión de actividades que corresponde al acto de librar a los bueyes del yugo.

Y he aquí otro ejemplo: se proyectan escenas en la pantalla de un cine. Pero las imágenes que se mueven no afectan ni alteran a la pantalla. El espectador presta atención a las imágenes e ignora la pantalla. Las imágenes no pueden subsistir aparte de la pantalla. Sin embargo, su existencia es ignorada. Así también, el Sí mismo es la pantalla en la que están teniendo lugar las imágenes, es decir, las actividades. El hombre es consciente de estas últimas, pero ignora al primero. De igual manera, él no es aparte del Sí mismo. Ya sea consciente o inconsciente, las acciones continuarán.

D.: En el cine hay un operador.

M.: La sesión de cine está hecha de materiales insencientes. La pantalla, las imágenes, la lámpara, etc., son insencientes y requieren un operador, un agente senciente. En el caso del Sí mismo, es la consciencia misma, y, por consiguiente, autocontenido. No puede haber un operador aparte.

El interlocutor protestó que él no confundía el cuerpo con el operador, como implicaba la respuesta previa.

M.: Las funciones del cuerpo fueron contenidas en la mente implicando la necesidad del operador. Debido a que hay el cuerpo —un *jada*, un objeto— es necesario un operador, un agente senciente.

Debido a que las gentes piensan que ellos son *jivas*, Sri Krishna ha dicho que Dios reside en el Corazón como el operador de los *jivas*. De hecho, no hay ningún *jiva* ni ningún operador. El Sí mismo comprende todo. El Sí mismo es la pantalla, las imágenes, el veedor, el actor, el operador, la luz y todo lo demás. Que usted lo confunda con el cuerpo y que se imagine a usted mismo como el actor equivale a que el veedor sea representado como un actor en una película. Imagine al actor de la película preguntando si él podría representar una escena sin la pantalla. Tal es el caso del hombre que piensa que actúa aparte del Sí mismo.

D.: Eso es como pedirle al espectador que actúe en la película. El sonambulismo parece deseable.

M.: Se cree que el cuervo hace girar sólo un iris, en uno u otro ojo, para ver un objeto. Sólo tiene un iris pero dos cuencas oculares. Su vista es manipulada según su deseo.

También el elefante tiene una única trompa con la que respira y hace trabajos tales como beber agua, etc. Asimismo, se dice que las serpientes usan el mismo aparato para ver u oír.

Similarmente, las acciones y los estados son según el punto de vista de uno. El sueño profundo en la vigilia o la vigilia en el sueño profundo o el sueño con sueños en el sueño profundo o el sueño con sueños en la vigilia son casi lo mismo.

D.: Nosotros tenemos que tratar con un cuerpo físico en un mundo de vigilia físico. Si dormimos mientras se hace el trabajo o si trabajamos cuando nos vence el sueño, el trabajo irá mal.

M.: El sueño profundo no es ignorancia; es su estado puro. La vigilia no es conocimiento; es ignorancia. Hay plena consciencia en el sueño profundo; hay total ignorancia en la vigilia. Su naturaleza real cubre a ambos, y se extiende más allá. El Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia.

El sueño profundo, el sueño con sueños y la vigilia son sólo modos que pasan ante el Sí mismo. Prosiguen ya sea que usted esté consciente o no. Ese es el estado del *jñani* en quien pasan los estados de vigilia, de *samadhi*, de sueño profundo y de sueño con sueños, como los bueyes que se mueven, se detienen o son desuncidos cuando el pasajero está dormido, como se ha dicho antes. Estas preguntas son desde el punto de vista del *ajñani*; de lo contrario, estas preguntas no surgen.

D.: Por supuesto que no pueden surgir del Sí mismo. ¿Quién habría ahí para preguntarlo? Pero, desafortunadamente, yo todavía no he realizado el Sí mismo.

M.: Eso es justo el obstáculo en su vía. Para realizar el Sí mismo, usted debe deshacerse de la idea de que usted es un *ajñani*. Usted es el Sí mismo. ¿Ha habido nunca un tiempo en que usted haya sido aparte del Sí mismo?

D.: Así pues, es un experimento de sonambulismo... o de soñar despierto.

Bhagavan rió.

3 de enero de 1937

Gotas de néctar

317. En las respuestas de ayer, Sri Bhagavan dijo que el Sí mismo es pura consciencia en el sueño profundo, y también indicó al Sí mismo de la transición desde el sueño profundo al estado de vigilia como lo ideal para la realización. Se le pidió que explicara lo mismo.

Sri Bhagavan contestó benignamente: —El Sí mismo es pura consciencia en el sueño profundo; evoluciona como *aham* («yo») sin el *idam* («esto») en la etapa de transición; y se manifiesta como *aham* («yo») e *idam* («esto») en el estado de vigilia. La experiencia del individuo es sólo por medio de *aham* («yo»). Así pues, debe apuntar a la realización de la manera indicada (es decir, por medio del «yo» transicional). De otro modo, la experiencia del sueño profundo no tiene significación para él. Si se realiza el «yo» transicional, se encuentra el substrato y eso lleva a la meta.

Además, se dice que el sueño profundo es *ajñana* (ignorancia). Eso es sólo en relación al *jñana* (conocimiento) erróneo que prevalece en el estado de vigilia. El estado de vigilia es realmente *ajñana* (ignorancia) y el estado de sueño profundo es *prajñana* (conocimiento pleno). *Prajñana* es el Brahman, dice la *sruti*. El Brahman es eterno. El experimentador del sueño profundo es llamado *prajna*. Él es *prajñanam* en los tres estados. Su significación particular en el estado de sueño profundo es que Él es plenitud de conocimiento (*prajñanaghana*). ¿Qué es *ghana*? Hay *jñana* y *vijñana*. Ambos juntos operan en todas las percepciones. *Vijñana* en el *jagrat* (estado de vigilia) es *viparita jñana* (conocimiento erróneo), es decir, *ajñana* (ignorancia). Él siempre coexiste con el individuo. Cuando éste deviene *vispashta jñana* (conocimiento claro), Eso es el Brahman. Cuando el conocimiento erróneo está totalmente ausente, como en el sueño profundo, Él permanece como puro *prajñana* solo. Eso es *Prajñanaghana*. La *Aitareya Upanishad* dice que *prajñana*, *vijñana*, *ajñana* y *samjñana* son todos nombres del Brahman. Puesto que está constituido sólo de conocimiento, ¿cómo ha de ser experimentado Él? La experiencia es siempre con *vijñana*. Por consiguiente, para la experiencia del *Prajñanaghana*, debe aprehenderse el «yo» puro de la etapa transicional. El «yo» del estado de vigilia es impuro, y no es útil para esa experiencia. De ahí el uso del «yo» transicional o el «yo»

puro. ¿Cómo ha de ser realizado este «yo» puro? El *Viveka Chudamani* dice: *Vijñana kose vilasatyajasram* (Él está brillando siempre en la envoltura intelectual, *vijñana kosa*). El *Tripura Rahasya* y otras obras señalan que el intervalo entre dos *sankalpas* (ideas o pensamientos) consecutivos representa el *aham* («yo») puro. Por lo tanto, adhiriéndose al «yo» puro, uno debe tener el *Prajñanaghana* como meta, y en esa intención está presente la *vritti*. Todos éstos tienen sus lugares adecuados y respectivos y, al mismo tiempo, conducen a la realización.

Además, el Sí mismo puro ha sido descrito en el *Viveka Chudamani* como más allá de *asat*, es decir, como diferente de *asat*. Aquí *asat* es el «yo» contaminado en la vigilia. *Asadvilakshana* significa *sat*, es decir, el Sí mismo del sueño profundo. Él es descrito también como diferente de *sat* y *asat*. Ambos significan lo mismo. Él es también *asesha sakshi* (el presenciadore omnividente).

Si es puro, ¿cómo ha de ser Él experimentado por medio del «yo» impuro? Un hombre dice: «Yo he dormido felizmente». La felicidad ha sido su experiencia. Si no, ¿cómo podría hablar de lo que no ha experimentado? ¿Cómo experimentó felicidad en el sueño profundo, si el Sí mismo era puro? ¿Quién es el que habla de esa experiencia ahora? El que habla es el *vijñanatma* (el sí mismo ignorante) y habla de *prajñanatma* (el Sí mismo puro). ¿Cómo puede sostenerse eso? ¿Estaba este *vijñanatma* presente en el sueño profundo? Su afirmación presente de la experiencia de la felicidad en el sueño profundo le hace inferir a uno su existencia en el sueño profundo. ¿Cómo permaneció él entonces? Ciertamente, no como en el estado de vigilia. Él era allí muy sutil. Extremadamente sutil, el *vijñanatma* experimenta el *prajñanatma* por medio del modo de *maya*. Es como los rayos de la luna que se ven bajo las ramas, ramitas y hojas de un árbol.

El *vijñanatma* sutil parece aparentemente un extraño al *vijñanatma* evidente del momento presente. ¿Por qué debemos inferir su existencia en el sueño profundo? ¿No debemos negar la experiencia de felicidad y terminar con esta inferencia? No. El hecho de la experiencia de felicidad no puede ser negado, pues todo el mundo corteja al sueño profundo y prepara una cama agradable para el goce del sueño profundo.

Esto nos lleva a la conclusión de que el conocedor, el conocimiento y lo conocido están presentes en los tres estados, aunque hay diferencias en sus sutilezas. En el estado transicional, el *aham* («yo») es *suddha* (puro), debido a que *idam* (esto) está suprimido. Sólo *aham* («yo») predomina.

¿Por qué no es ese «yo» puro realizado o incluso recordado ahora por nosotros? Debido a que falta familiaridad (*parichaya*) con él. Sólo puede ser reconocido si se alcanza conscientemente. Por lo tanto, haga el esfuerzo y obténgalo conscientemente.

318. Uno de los asistentes preguntó: —Sri Bhagavan ha dicho: «La Realidad y el mito son lo mismo». ¿Cómo es eso así?

M.: Los *tántricos* y otros de ese tipo condenan la filosofía de Sri Sankara como *maya vada*, sin comprenderle acertadamente. ¿Qué es lo que él dice? Él dice: (1) el Brahman es real; (2) el universo es un mito; (3) el Brahman es el universo. Él no se detiene en la segunda afirmación sino que prosigue complementándola con la tercera. ¿Qué significa esto? El universo es concebido como aparte del Brahman, y esa percepción es errónea. Los antagonistas señalan su ilustración de *rajju sarpa* (la sogá y la serpiente). Ésta es una superposición condicionada. Después de que se conoce la verdad de la sogá, la ilusión de la serpiente es eliminada de una vez por todas.

Pero ellos deben tomar en consideración también la superposición condicionada, por ejemplo, *marumarichika* o *mrigatrishna* (el agua del espejismo).

El espejismo no desaparece incluso después de saber que es un espejismo. La visión está ahí, pero el hombre no corre hacia ella en procura de agua. Sri Sankara debe ser comprendido a la luz de las dos ilustraciones. El mundo es un mito. Pero incluso después de saberlo, continúa apareciendo. Debe saberse que es el Brahman, y no aparte.

Si el mundo aparece, ¿a quién se aparece? —pregunta él. ¿Cuál es su respuesta? Usted debe decir: al Sí mismo. Si no es así, ¿aparecerá el mundo en ausencia del Sí mismo conocedor? Por lo tanto, el Sí mismo es la realidad. Esa es su conclusión. Los fenómenos son reales como el Sí mismo, y son mitos aparte del Sí mismo.

Ahora bien, ¿qué dicen los *tántricos*, etc.? Dicen que los fenómenos son reales debido a que son parte de la Realidad en la que aparecen.

¿No son estas dos afirmaciones lo mismo? Eso es lo que entiendo cuando digo que la realidad y la falsedad son uno y lo mismo.

Los antagonistas continúan: Considerando tanto las ilusiones condicionadas como las incondicionadas, el fenómeno del agua en un espejismo es puramente ilusorio debido a que ese agua no puede ser usada para ningún propósito. Mientras que el fenómeno del mundo es diferente, pues tiene propósitos. Así pues, ¿cómo puede ponerse esto último a la par con lo primero?

Un fenómeno no puede ser una realidad debido simplemente a que sirve a un propósito o propósitos. Tome un sueño por ejemplo. Las creaciones soñadas tienen un propósito: sirven al propósito del sueño. El agua soñada apaga la sed soñada. Sin embargo, la creación soñada es contradicha en el estado de vigilia. La creación de la vigilia es contradicha en los otros dos estados. Lo que no es continuo no puede ser real. Si es real, la

cosa debe ser siempre real —y no real por tiempo breve e irreal en otras ocasiones.

Lo mismo ocurre con las creaciones mágicas. Parecen reales, y, sin embargo, son ilusorias.

Similarmente, el universo no puede ser real por sí mismo —es decir, aparte de la Realidad subyacente.

319. Hay fuego en la pantalla de una sesión de cine. ¿Quema ese fuego a la pantalla? Hay una cascada de agua. ¿Moja a la pantalla? Hay armas. ¿Dañan a la pantalla?

Por esa razón se dice: *achchedyoyam*, *adahyoyam*, *akledhyoyam*, etc. El fuego, el agua, etc., son fenómenos en la pantalla del Brahman (es decir, el Sí mismo) y ellos no Le afectan.

6 de enero de 1937

320. El señor Parkhi: —Muchos visitantes de este lugar me dicen que obtienen visiones o corrientes de pensamiento que provienen de usted. Yo estoy aquí desde hace un mes y medio y todavía no tengo la más pequeña experiencia de ningún tipo. ¿Se debe a que soy indigno de su Gracia? Si es así, siento que es una desgracia el que siendo yo *Vasistakulotpanna* (del linaje de Vasishta) no tenga su Gracia, mientras extranjeros de muy lejos la tengan. ¿Tendría usted la bondad de sugerirme algún *prayaschitta* (método de expiación) para eliminar esta desgracia?

M.: Las visiones y las corrientes de pensamiento se tienen según el estado de la mente. Eso depende de los individuos y no de la Presencia Universal. Además, no tienen ninguna importancia. Lo que importa es la Paz de la mente.

D.: La Paz de la mente es el resultado del trance. ¿Cómo se tiene el trance?

M.: El trance es solo ausencia de pensamientos. Ese estado prevalece en el sueño profundo. ¿Tiene usted por eso una paz de mente estable?

D.: En el diario que se publica en el Asramam se dice que el trance es necesario.

M.: El trance no es algo aparte que haya que obtener como algo nuevo. Su estado natural es el de trance.

D.: Pero yo no lo siento.

M.: La obstrucción es el hecho de su creencia en contra.

D.: Puesto que yo no he realizado el Sí mismo, digo que yo no comprendo mi estado de trance permanente.

M.: Esto es sólo una repetición. Eso es la obstrucción. Esto surge debido a que usted piensa que el no-sí mismo es usted. Ese es el error. No tome al no-sí mismo por el Sí mismo. Entonces el Sí mismo será evidente para usted.

D.: Yo lo comprendo teóricamente, pero no prácticamente.

M.: No hay dos sí mismos —de manera que el sí mismo hable de la no-realización del Sí mismo.

D.: Eso es también teórico para mí. ¿Cómo obtendré el trance?

M.: El trance es sólo temporario en sus efectos. Hay felicidad mientras dura. A la salida de él vuelven los viejos *vasanas*. A menos que los *vasanas* sean destruidos en el *sahaja samadhi* (el *samadhi* sin esfuerzo), no hay ningún bien en el trance.

D.: ¿Pero el trance deberá preceder al *sahaja samadhi*?

M.: El trance es el estado natural. Aunque hay actividades y fenómenos, sin embargo éstos no afectan al trance. Si se realiza que no son aparte del Sí mismo, es realizado el Sí mismo. ¿Dónde está la utilidad del trance, a menos que produzca una paz de mente estable? Sepa que, acontezca lo que acontezca, ahora mismo usted está en trance. Eso es todo.

D.: ¿Pero cómo lo haré?

Un erudito observó: *Yato vacho nivartante aprapya manasa saha* (donde las palabras no logran llegar, junto con la mente).

El interlocutor replicó vivamente: —También se dice: *manasaiva aptavyam* (que ha de ser realizado solo con la mente).

M.: Sí. La Mente Pura, es decir, la mente libre de pensamientos es el Sí mismo. La mente pura es más allá de la mente impura.

D.: Vista con lo más sutil del intelecto sutil por los veedores sutiles.

M.: Lo que se ha dicho de la mente se aplica a esto también.

D.: Si el trance es mi estado natural, ¿por qué se dice que es necesario obtener el trance antes de la Realización?

M.: Eso significa que uno debe ser consciente de su estado de trance eterno. La no atención a él es ignorancia. *Pramado vai mrtyuh* (la inatención es la muerte misma).

D.: ¿Cómo puedo estar atento sin obtener el trance de antemano?

M.: Muy bien. Si usted está tan ansioso por el trance, cualquier narcótico lo producirá. El resultado será la drogadicción y no la liberación. Hay *vasanas* en estado latente incluso en trance. Los *vasanas* deben ser destruidos.

Otro devoto: —¿Puede haber Realización del Sí mismo antes de que los *vasanas* sean enteramente destruidos?

M.: Hay dos tipos de *vasanas*: (1) *bandha hetuh*, que causa esclavitud al ignorante, y (2) *bhoga hetuh*, que da goce al sabio. El último no obstruye la realización.

D.: ¿Renacen las personas Auto-realizadas? Por ejemplo: Vamadeva, Jada Bharata, etc.

M.: Los Realizados no pueden renacer. El renacimiento se debe a los *vasanas* que encadenan. Pero éstos son destruidos en el estado de Auto-realización.

D.: ¿Hemos de considerar que ellos habían ido a la etapa del *kevala nirvikalpa* pero no al *sahaja nirvikalpa*?

M.: Sí.

D.: Si los *vasanas* que dan solo goce no obstruyen el estado de realización y si uno puede considerar los aconteceres del mundo sin que su estado de felicidad sea perturbado, eso significa que sólo el apego es esclavitud. ¿Estoy en lo cierto?

M.: Sí, completamente. El apego es esclavitud. El apego desaparece con la eliminación del ego.

D.: Se dice que la Realización es ayudada por la Gracia del Gurú.

M.: El Gurú no es ningún otro que el Sí mismo.

D.: Krishna tuvo a Sandipini como su Gurú, e igualmente Rama tuvo a Vasishta.

M.: Se dice que el Gurú es externo para el buscador. La vuelta hacia adentro de la mente es efectuada por el Gurú. Puesto que el buscador está inclinado hacia afuera, se le aconseja que aprenda de un Gurú, que, a su debido tiempo, encontrará que es el Sí mismo.

D.: ¿Puedo tener la Gracia del Gurú?

M.: La Gracia está siempre aquí.

D.: Pero yo no siento lo mismo.

M.: La entrega le hace a uno comprender la Gracia.

D.: Yo he entregado mi corazón y mi alma. Yo soy el mejor juez de mi corazón. Sin embargo, yo no siento la Gracia.

M.: Si usted se hubiera entregado, esas preguntas no surgirían.

D.: Yo me he entregado. Sin embargo, las preguntas surgen.

M.: La Gracia es constante. El que es variable es su juicio. ¿Dónde más debe estar la culpa?

D.: Debo ser capacitado para entregarme.

M.: Thayumanavar ha dicho: «¡Gloria a Ti por capacitarme para discutir tanto y seguir Tus palabras hasta aquí!»

7 de enero de 1937

321. Un caballero hindi preguntó cómo podía ser vencido el miedo de la muerte.

M.: Antes de pensar en la muerte, encuentre si usted ha nacido. Sólo el que nace puede morir. Usted es como si estuviera muerto en el sueño profundo. ¿Qué miedo de la muerte hay ahí?

D.: ¿Cómo somos nosotros en el sueño profundo?

M.: Haga la pregunta en el sueño profundo. Usted recuerda la experiencia del sueño profundo solo cuando está despierto. Usted recuerda ese estado diciendo: «He dormido felizmente».

D.: ¿Cuál es el instrumento por el cual experimentamos ese estado?

M.: Nosotros lo llamamos *Mayakarana* en contraposición al *antahkarana*, al que estamos acostumbrados en nuestros otros estados. Los mismos instrumentos son llamados diferentemente en los diferentes estados, lo mismo que el *anandatman* del sueño profundo es llamado el *vijñanatman* del estado de vigilia.

D.: Por favor, proporcióneme una ilustración del *Mayakarana* que experimenta la felicidad (*ananda*).

M.: ¿Cómo puede usted decir: «He dormido felizmente»? La experiencia está ahí para probar su felicidad. No puede haber el recuerdo en el estado de vigilia en ausencia de la experiencia en el sueño profundo.

D.: Estoy de acuerdo. Pero tenga a bien darme una ilustración.

M.: ¿Cómo puede ser descrito? Si usted se sumerge en el agua para recuperar un objeto, usted habla de su recuperación solo después de salir del agua. Usted no dice nada mientras permanece sumergido en el agua.

D.: Yo no tengo miedo en el sueño profundo, mientras que lo tengo ahora.

M.: Debido a *dwiteeyadvai bhayam bhavati* —el miedo es siempre de otro. ¿De qué tiene usted miedo?

D.: En razón de la percepción del cuerpo, los sentidos, el mundo, *Isvara*, la acción, el goce, etc.

M.: ¿Por qué los ve si le causan miedo?

D.: Porque no se puede escapar a ellos.

M.: Pero es usted quien los ve. ¿Para quién es el miedo? ¿Es para ellos?

D.: No, es para mí.

M.: Debido a que usted los ve, les tiene miedo. No los vea y no habrá ningún miedo.

D.: ¿Qué debo hacer entonces en el estado de vigilia?

M.: Sea el Sí mismo; no habrá ningún otro para causarle miedo.

D.: Sí. Ahora comprendo. Si veo a mi Sí mismo, entonces la vista es apartada del no-sí mismo y hay felicidad. Sin embargo, hay el miedo de la muerte.

M.: Sólo el que ha nacido debe morir. Vea si usted ha nacido de manera que la muerte sea una amenaza para usted.

322. El señor Sridhar, un hindú de Goa, preguntó: —¿Qué es *kousalam* (pericia) en *Yogah karmasu kousalam* (el yoga es pericia en acción)? ¿Cómo se obtiene eso?

M.: Haga las acciones sin preocuparse por el resultado. No piense que usted es el hacedor. Dedique el trabajo a Dios. Eso es la pericia y también el modo de obtenerla.

D.: *Samatvam yoga uchyate* (La ecuanimidad es yoga). ¿Qué es esa ecuanimidad?

M.: Es unidad en la diversidad. Ahora el universo es visto como diverso. Vea el factor común (*sama*) en todos los objetos. Cuando se hace eso, la igualdad en los pares de opuestos (*dwandwani*) sigue de manera natural. Sin embargo, es esto último lo que se llama ecuanimidad ordinariamente.

D.: ¿Cómo ha de percibirse el factor común en la diversidad?

M.: El veedor es solo uno. Los otros no aparecen sin el veedor. No hay ningún cambio en el veedor, por mucho que los otros puedan cambiar.

Yogah karmasu kousalam = La pericia en el trabajo es *yoga*;

Samatvam yoga uchyate = La ecuanimidad es *yoga*;

Mamekam saranam vraja = Sólo entrega a Mí;

Ekamevadviteeyam = Sólo uno sin segundo,
que representan a *Karma*, *Yoga*, *Bhakti* y *Jñana*, transmiten el mismo significado. Son sólo la Verdad única presentada en diferentes aspectos.

El señor Ekanatha Rao: —¿Es necesaria la Gracia para eso?

M.: Sí.

D.: ¿Cómo obtener la Gracia Divina?

M.: Por la entrega.

D.: Sin embargo, yo no siento la Gracia.

M.: Falta sinceridad. La entrega no debe ser verbal ni condicional.

(Fueron leídos pasajes de San Justiniano para ilustrar estas afirmaciones.)

La plegaria no es verbal. Viene del corazón. Sumergirse en el Corazón es plegaria. Eso es también Gracia.

El Alwar dice: «Todo el tiempo estuve buscando-Te. Pero, al realizar el Sí mismo, encuentro que tú eres el Sí mismo. El Sí mismo es mi todo, y, por tanto, tú eres mi Todo».

D.: Las impurezas de la limitación, la ignorancia y el deseo (*anava*, *mayika* y *kamyā*) ponen obstáculos en la vía de la meditación. ¿Cómo conquistarlos?

M.: No siendo dominado por ellos.

D.: La Gracia es necesaria.

M.: Sí, la Gracia es el comienzo y el final. La introversión se debe a la Gracia; la Perseverancia es Gracia; y la Realización es Gracia. Esa es la razón de la afirmación: *Mamekam saranam vraja* (entrega sólo a Mí). Si uno se ha entregado enteramente,

¿queda alguna parte para pedir la Gracia? Él es tragado por la Gracia.

D.: Los obstáculos son poderosos y obstruyen la meditación.

M.: Si se reconoce un Poder Más Alto y hay entrega a Él, ¿cómo le obstruirán a usted? Si usted dice: «Ellos son poderosos», debe dominarse la fuente de su Poder para que no le obstruyan a usted.

323. En el curso de una conversación informal, Sri Bhagavan señaló que la Realización del Sí mismo sólo es posible para los aptos. Los *vasanas* deben ser eliminados antes de que amanezca *jñana*. Uno debe ser como Janaka para que amanezca *jñana*. Uno debe estar dispuesto a sacrificar todo por la Verdad. La renunciación completa es el síntoma de la aptitud.

324. **D.:** Las aflicciones aparecen en el *jagrat* (estado de vigilia). ¿Por qué deben aparecer?

M.: Si usted ve su Sí mismo no aparecerán.

D.: Si me vuelvo para observar quién soy yo, no encuentro nada.

M.: ¿Cómo permanecía usted en su sueño profundo? Ahí no había ningún pensamiento «yo», y usted era feliz. Mientras que, en el *jagrat*, hay pensamientos que florecen en el despertar del pensamiento-raíz «yo», y estos pensamientos ocultan la felicidad inherente. Deshágase de estos pensamientos que son los obstáculos a la felicidad. Su estado natural es un estado de felicidad, como era evidente en su sueño profundo.

D.: Yo no sé nada de mi experiencia del sueño profundo.

M.: Pero usted sabe que era felicidad. De lo contrario, usted no diría: «He dormido felizmente». Cuando no hay ningún pensamiento, ningún «yo», ni nada excepto usted mismo, usted es feliz. Esa es toda la Verdad.

Esto es exactamente lo que es transmitido por el *Mahavakya*, *Tatvamasi* (Tú eres Eso). Encuentre su Sí mismo; y entonces «Eso» es conocido.

D.: ¿Cómo es ese Brahman?

M.: ¿Por qué quiere saber del Brahman aparte de usted mismo? La Escritura dice: «Tú eres Eso». El Sí mismo es íntimo de usted, y, ciertamente, usted no puede ser sin el Sí mismo. Realícelo. Eso es la Realización del Brahman también.

D.: Pero yo soy incapaz de hacerlo. Yo soy demasiado débil para realizar mi Sí mismo.

M.: En ese caso, entréguese sin reservas, y el Poder Más Alto Se revelará solo.

D.: ¿Qué es entrega incondicional?

M.: Si uno se entrega, no habrá nadie para hacer preguntas ni nadie en quien pensar. O bien se eliminan los pensamientos aferrándose al pensamiento-raíz «yo», o bien uno se entrega incondicionalmente al Poder Más Alto. Éstas son las dos únicas vías para la Realización.

325. Una señora culta, hija de un abogado bien conocido de Madrás, preguntó: —¿Qué debe hacer una para permanecer libre de pensamientos, como aconseja usted? ¿Es sólo la indagación «¿Quién soy yo?»?

M.: Sólo permanecer en quietud. Hágalo y vea.

D.: Eso es imposible.

M.: Exactamente. Por la misma razón se aconseja la indagación «¿Quién soy yo?».

D.: Al hacer la pregunta, no viene de dentro ninguna respuesta.

M.: ¿Qué tipo de respuesta espera usted? ¿No está usted ahí? ¿Qué más?

D.: Los pensamientos brotan cada vez más.

M.: Entonces haga la misma pregunta: «¿Quién soy yo?»

D.: ¿Debo hacerla cuando surge cada pensamiento? Bien. ¿Es el mundo solo nuestro pensamiento?

M.: Deje esa pregunta al mundo. Que él pregunte: «¿Cómo vine yo a ser?»

D.: ¿Quiere usted decir que el mundo no está relacionado conmigo?

M.: Nada es percibido en el sueño profundo; todo esto se ve solo después de despertar; sólo después de que surgen los pensamientos viene a ser el mundo; ¿qué puede ser entonces sino pensamiento?

Otro visitante preguntó: —¿Qué debemos hacer para aquietar a la mente?

M.: Primero, que la mente sea agarrada y traída aquí; entonces consideraremos los modos y los medios de aquietarla.

D.: Lo que quiero decir es que la mente está cambiando siempre —incluso cuando hacemos nuestro *japa*.

M.: El *japa* tiene como objetivo aquietar la mente.

D.: ¿Qué *japa* es bueno para eso?

M.: Cualquiera que sea adecuado, como la *Gayatri*.

D.: ¿La *Gayatri* lo será?

M.: ¿Puede superarla algo? Sólo aquellos que no pueden hacerlo buscan otros. La *Gayatri* contiene en sí toda la extensión de la verdad. El canto (*japa*) conducirá a *dhyana* (meditación), y éste es el medio para realizar el Sí mismo.

D.: ¿Media hora al día bastará para ello?

M.: Debe hacerse siempre, o tanto como usted pueda.

326. Mientras explicaba la estrofa sexta del *Arunachala Ashtaka*, Sri Bhagavan observó lo siguiente:

La palabra final de la estrofa anterior pregunta: «¿Hay alguien?» Las palabras iniciales de la presente estrofa responden: «Sí, hay el Uno»... Ello prosigue: «Aunque es el único Uno, sin embargo, por su poder maravilloso, se refleja en el minúsculo punto “yo” (el ego), conocido de otro modo como ignorancia o el agregado de tendencias latentes; esta luz reflejada es

el conocimiento relativo. Éste, según el *prarabdha* (el *karma* pasado que fructifica ahora) de uno, manifiesta las tendencias latentes internas como el mundo grosero externo y retira el mundo grosero externo como las tendencias sutiles internas; a ese poder se le llama mente en el plano sutil y cerebro en el plano físico. Esta mente o cerebro actúa como la lente de ese Único Ser Eterno, y Lo muestra como el universo expandido. En los estados de vigilia y de sueño con sueños, la mente está vuelta hacia fuera, y en el sueño profundo está vuelta hacia dentro; con la mente como el instrumento, el Único Ser Supremo parece diversificado en los estados de vigilia y de sueño con sueños y permanece retirado en el estado de sueño profundo, en el desmayo, etc. Por consiguiente, usted es solo Eso y no puede ser de otro modo. Cambie lo que cambie, el mismo Único Ser permanece como usted mismo; no hay nada aparte de usted mismo».

La estrofa anterior dice: Una vez expuesta a la luz del sol, una placa sensible no puede tomar imágenes; similarmente, la mente (la placa sensible), después de la exposición a la Luz de Usted, ya no puede reflejar más el mundo. Además, el Sol es de Usted solo. Si sus rayos son tan poderosos como para impedir a las imágenes que se formen, ¿cuánto más poderosa debe ser la Luz de Usted? Por eso se dice que no hay nada aparte del Único Ser, Usted Mismo.

En esta estrofa, el minúsculo punto = el ego; el minúsculo punto hecho de oscuridad = el ego que consiste en las tendencias latentes; al surgir el veedor o el sujeto o el ego, se expande como lo visto, el objeto o los *antahkaranas* (los órganos internos). La luz debe ser opaca a fin de permitir que el ego surja. En plena luz del día una sogá no parece una serpiente. La sogá misma no puede ser vista en la oscuridad espesa; por eso no hay ninguna posibilidad de confundirla con una serpiente. Sólo en la luz opaca, al obscurecer, en la luz obscurecida por las

sombras o en la oscuridad iluminada por una luz tenue, puede ocurrir el error de que una soga parezca una serpiente. De modo similar es el hecho de que el Ser Puro y Radiante surja como el Ego —solo es posible en Su Luz difundida a través de la oscuridad. Esta oscuridad es conocida también como la Ignorancia Original (el Pecado Original). La Luz que pasa a través de ella es llamada Luz Reflejada. La Luz Reflejada, por sus propios méritos, es conocida comúnmente como la Mente Pura o *Isvara* o Dios. Es bien sabido que *Isvara* está unificado con *Maya*; en otras palabras, la Luz Reflejada es *Isvara*.

El otro nombre —Mente Pura— implica también la mente impura. Es la mente *rajásica*, o activa, o el ego; ésta también puede ser proyectada desde la mente *sátvica* anterior solo a través de otro reflejo; así pues, el ego es el producto de la segunda oscuridad (*avidya*). Luego viene la mente *tamásica*, o la mente embotada, en la forma de los *antahkaranas* (los órganos internos); ésta aparece como el mundo.

Desde el punto de vista del cuerpo grosero, puede decirse que la mente *tamásica* resplandece externamente como el mundo por medio del cerebro.

Pero el cuerpo grosero es sólo de la mente. Puede decirse que la mente consiste en cuatro órganos internos, o en el principio compuesto de pensamientos, o en el sexto sentido; o bien, combinando el intelecto con el ego, y *chitta* con la mente (es decir, la facultad de la memoria con la facultad del pensamiento), puede considerarse que la mente consiste en dos partes (el ego y la mente). En este último caso, el *vijñanatma* (el Sí mismo intelectual), o el ego, o el veedor forma el sujeto; y la envoltura mental, o lo visto forma el objeto.

Los estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo tienen su origen en la Oscuridad Original (*mula avidya*). Con la

mente emergiendo y derivando experiencias de sus modos en los estados de vigilia y sueño con sueños, y vuelta hacia dentro en el sueño profundo, experimentando con los modos de *Maya*, un único poder regula todas las actividades de los individuos y del universo. Todos éstos son sólo fenómenos que pasan a través de la Luz Reflejada en el substrato del Ser Auto-radiante.

Lo mismo que una serpiente de sogas no puede ser vista en plena luz del día, ni la soga misma en la oscuridad espesa, así también el mundo no aparece en el estado de *samadhi* del Ser Puro Auto-Brillante, ni en el sueño profundo, ni en el desmayo, etc. Solo en la Luz Reflejada (la Luz mezclada con la Oscuridad o el conocimiento manchado por la Ignorancia) el mundo, que *no es independiente de su fuente*, puede parecer surgir, florecer y disolverse. La diversidad del mundo tampoco puede excluir a la Realidad, la Fuente original. Aquí está teniendo lugar una representación en la que el Ser Único deviene múltiple y es objetivado, y luego se recoge. ¡Debe haber una *Sakti* (Poder) para hacerlo, y muy maravillosa! Esa *Sakti* tampoco puede ser independiente de Su origen. En el Ser Puro Auto-Brillante, esta *Sakti* no puede ser vista. Sin embargo, las acciones de Ella son muy bien conocidas. ¡Cuán sublime!

De la sublime actividad original de Ella (es decir, el poder vibratorio) resulta el reflejo lleno de *sattva*; de ese reflejo resulta el ego *rajásico*; y después las formas de pensamiento *tamásico* que son conocidas comúnmente como conocimiento, o como la luz que corresponde a la lente de aumento. Lo mismo que la luz artificial es proyectada a través de una lente sobre la pantalla, así también la Luz Reflejada pasa a través del pensamiento (el amplificador) antes de expandirse como el mundo más allá de él; además, el pensamiento, que es el mundo en forma de semilla, parece ser el vasto mundo externo. ¡Así es ese Poder

extraordinario! De esta manera, *Isvara*, el individuo y el mundo son sólo de la Luz Reflejada, que tiene como substrato al Ser Único y Auto-Brillante.

Ahora bien, ¿qué es este pensamiento «yo» (el ego)? ¿Es el sujeto o el objeto, en el esquema de las cosas?

En tanto que presencia a todos los demás objetos en los estados de vigilia y de sueño con sueños, o en tanto que nosotros pensamos que así lo hace, debe ser considerado el sujeto. Sin embargo, al realizar el Puro Sí mismo será sólo un objeto.

¿De quién es este «pensamiento “yo” (el ego)»? Esta indagación forma la *vichara*.

El pensamiento «yo» y el pensamiento «esto» son emanaciones de la misma luz. Se relacionan, respectivamente, con *rajoguna* y *tamoguna*. Para tener la Luz Reflejada (el *sattva* puro), libre de *rajas* y *tamas*, debe brillar como «yo—yo» ininterrumpido por el pensamiento «esto». Este estado puro se presenta momentáneamente entre el sueño profundo y la vigilia. Si se prolonga, es consciencia cósmica, o incluso *Isvara*. Éste es el único paso a la Realización del Ser Supremo y Auto-Brillante.

Además, hay dos tipos de experiencias en el sueño profundo, como se recuerdan después de despertar, a saber, «He dormido *felizmente*, *sin ser consciente* de nada». La felicidad y la ignorancia son las experiencias. Así pues, nosotros vemos el Poder modificado como (1) *avarana* (oscuridad) y (2) *vikshepa* (diversidad). La mente es el resultado de *vikshepa*.

10 de enero de 1937

ALGUNAS REMINISCENCIAS

327. 1) Cuando estaba en Skandasramam, Sri Bhagavan vio un sapo blanco, pequeño y largo, a una distancia de unos tres metros de Él. Sri Bhagavan lo miró fijamente, y el sapo le miró a Él. De pronto, dio un largo salto y se apoyó precisamente sobre uno de los ojos de Sri Bhagavan, que lo cerró rápidamente y no resultó lesionado.

2) Había dos pavos reales que solían contonearse con sus plumas desplegadas como un abanico estrellado. En ese pasatiempo también solía participar una cobra que alzaba su cabeza y se desplazaba en medio de ellos.

3) Sri Bhagavan dice que tan pronto como el pavo real ve a un lagarto verde, se encamina directamente hacia él e inclina mansamente su cuello ante el lagarto que le muerde y mata al pavo.

4) Rangaswami Iyengar salió una vez rumbo a la colina. Había un leopardo cerca. Le arrojó una piedra, pero el animal se volvió hacia Iyengar, quien salió corriendo para salvar su vida. En el camino, Sri Bhagavan se encontró con él y le preguntó qué ocurría. Lo único que Iyengar dijo fue «leopardo» mientras corría. Sri Bhagavan se dirigió hacia donde estaba la fiera y ésta escapó poco después. Todo esto aconteció en la época de la peste. Los leopardos solían vagar libremente junto al templo, a veces en grupos de dos o de tres.

5) Sri Bhagavan dijo: —A una rana se la compara a menudo con un *yogi*. Permanece quieta durante mucho tiempo y su única señal de vida es el movimiento rítmico que tiene lugar en su cuello, debajo de la piel.

Además, las ranas pueden permanecer durante periodos extraordinariamente largos con su animación suspendida. Se dice que se tragan sus lenguas. Tragarse la lengua es una práctica yóguica. La animación se suspende. El *yogi* no muere, pero deberá ser otro quien le saque la lengua antes de que se reinicie la actividad vital. Es un misterio cómo la rana saca la lengua ya tragada y reinicia su actividad.

11 de enero de 1937

6) Mientras leía el «Raghuveeran» —el *Ramayana* escrito en fácil prosa malayalam— hubo un pasaje relativo a cómo Hanumán llegó mentalmente a Lanka antes de cruzar físicamente a esa isla. Sri Bhagavan recalcó el punto de que la aproximación mental se concreta antes que la acción física.

7) Sri Bhagavan contó esta anécdota divertida: Ezhuthachan, un gran santo y escritor malayali, llevaba ocultos unos pescados cuando entró en el templo. Algún enemigo se lo contó a los devotos que estaban en el templo. El hombre fue registrado y conducido ante el rey. El rey le preguntó: «¿Por qué introdujiste los pescados en el templo?» Él contestó: «No es culpa mía. Yo los tenía ocultos en mis ropas. Fueron los otros los que expusieron los pescados en el templo. La culpa radica en su exposición. Los excrementos dentro del cuerpo no son considerados sucios; pero cuando se excretan, son considerados sucios. Lo mismo ocurre con esto».

12 de enero de 1937

328. El señor Rama Sastri, del distrito de Guntur, compuso ocho *slokas* sobre Sri Bhagavan y las leyó en voz alta con emoción.

Entonces, el señor Rama Sastri imploró ser guiado: —Yo soy un *samsari* inapto para la *jñana marga*. Los asuntos del mundo me distraen. Tenga a bien instruirme sobre lo que debo hacer.

M.: Piense en Bhagavan. ¿Cómo le distraerán a Él los asuntos del mundo? Usted y ellos están en Él.

D.: ¿Puedo hacer *nama smarana*? ¿Qué *nama* tomaré?

M.: Usted es Rama Sastri. Haga ese nombre significativo. Sea uno con Rama.

13 de enero de 1937

329. En respuesta a una pregunta hecha por un asistente que hacía mucho tiempo que residía aquí, Sri Bhagavan dijo: —Todo el mundo se queja de la inquietud de la mente. Que la mente sea encontrada y entonces sabrán. En verdad, cuando un hombre se sienta a meditar, los pensamientos brotan por docenas. La mente es sólo un paquete de pensamientos. El intento de atravesar la barrera de los pensamientos es infructuoso. Si por cualquier medio uno puede morar en el Sí mismo, eso es bueno. Para aquellos que son incapaces de hacerlo, se prescribe el canto o la meditación (*japa* o *dhyana*). Es como darle un trozo de cadena a un elefante para que la sostenga en su trompa. La trompa del elefante usualmente está inquieta. La mueve en todas direcciones cuando se lo lleva por las calles de la ciudad. Si se le da un trozo de cadena para que la lleve, la inquietud es controlada. Similarmente con la mente inquieta. Si se le hace hacer *japa* o *dhyana*, los otros pensamientos son evitados; y la mente se concentra en un solo pensamiento. Así deviene apacible. Esto no significa que la paz se obtenga sin una lucha prolongada. Los otros pensamientos deben ser combatidos.

He aquí otra ilustración. Suponga que una vaca se escapa y se va a pastar a los campos de los vecinos. No es fácil quitarle

ese hábito de escaparse. Piense cómo se la podrá mantener en el establo. Si se la ata forzosamente en el establo, ella simplemente aguardará el momento para volver a sus desmanes. Si se la tienta con buen pasto en el establo, ella come el primer día un bocado y nuevamente espera la oportunidad para escaparse. Al día siguiente, come dos bocados; y así cada día que pasa come cada vez más, hasta que, finalmente, se le quitan sus malvadas tendencias. Cuando está enteramente libre de sus malos hábitos, se la puede dejar tranquilamente en libertad, y ella no irá a los pastizales de los vecinos. Y aunque se la golpee en el establo, en adelante ella no abandona el lugar. Similarmente con la mente. Está acostumbrada a divagar por la fuerza de los *vasanas* latentes que se manifiestan como pensamientos. Mientras haya *vasanas* contenidos dentro, ellos deben salir y agotarse. Los pensamientos constituyen la mente. Al indagar qué es la mente, los pensamientos retrocederán, y el buscador sabrá que ellos surgen del Sí mismo. Es al agregado de estos pensamientos a lo que nosotros llamamos «mente». Si uno realiza que los pensamientos surgen del Sí mismo y mora en su fuente, la mente desaparecerá. Después que la mente cese de existir y de que la felicidad de la paz ha sido realizada, uno encontrará entonces tan difícil producir un pensamiento, como ahora encuentra difícil deshacerse de todos los pensamientos. Aquí la mente es la vaca que se escapa; los pensamientos son el pastizal de los vecinos; el propio ser primordial de uno libre de pensamientos es el establo.

La felicidad de la paz es demasiado buena para perturbarla. Un hombre profundamente dormido odia ser despertado y que le ordenen que atienda a sus asuntos. La felicidad del sueño profundo es demasiado cautivante para sacrificarla al trabajo nacido de los pensamientos. El estado libre de pensamientos es el propio estado primordial y lleno de felicidad de uno. ¿No es miserable abandonar ese estado por el estado infeliz gobernado por los pensamientos?

Si uno quiere morar en el estado libre de pensamientos, es inevitable una lucha. Uno debe abrirse su propio paso antes de recuperar su propio estado primordial original. Si uno triunfa en la lucha y obtiene la meta, entonces el enemigo, a saber, los pensamientos, se sumergirán todos en el Sí mismo y desaparecerá enteramente. Los pensamientos son el enemigo. Ellos equivalen a la creación del Universo. En su ausencia no hay ni el mundo ni Dios Creador. La Felicidad del Sí mismo es sólo el único Ser.

Cuando Prahlada estaba en *samadhi*, Vishnú pensó para Sí mismo: —Al estar este *asura* en *samadhi*, todos los *asuras* están en paz. No hay ninguna lucha, ninguna prueba de fuerza, ninguna búsqueda de poder, ni ningunos medios para ganar el poder. En ausencia de esos medios para ganar el poder —*yaga*, *yajna*, etc., los dioses no medran; no hay ninguna creación nueva; ni siquiera se justifica ninguna existencia. Así pues, le despertaré; entonces surgirán los *asuras*; su naturaleza original se manifestará por sí misma; los dioses los desafiarán; entonces, los *asuras* y otros buscarán la fuerza y adoptarán los medios para su adquisición. Los *yajnas*, etc., florecerán; los dioses medrarán; habrá cada vez más creación, habrá cada vez más lucha y yo tendré mucho que hacer.

Así pues, Vishnú despertó a Prahlada, bendiciéndole con la vida eterna y *jivanmukti*. La lucha entre *devas* y *asuras* se reinició y el antiguo orden de las cosas fue restaurado, de manera que el universo continúa en su naturaleza eterna.

D.: ¿Cómo pudo Dios mismo despertar al elemento *asura* y suscitar la guerra constante? ¿No es pura Bondad la naturaleza de Dios?

M.: La Bondad es sólo relativa. El bien implica siempre también el mal; ambos coexisten siempre. Uno es el anverso del otro.

330. El público en la sala estaba escuchando muy atentamente. Uno de los presentes, un sincero devoto de Sri Bhagavan, estaba tan impresionado por ello que pronto se perdió a sí mismo. Más tarde describió así su experiencia: —Hacía tiempo que yo me preguntaba dónde comienza la «corriente», si dentro del cuerpo o en otra parte. Repentinamente, mi cuerpo se fue tornando tenue hasta que desapareció. La indagación: «¿Quién soy yo?» continuó muy clara y vigorosamente. Sólo persistía el sonido de «yo—yo—yo». Había una vasta expansión y nada más. Había una percepción nebulosa de lo que ocurría en la sala. Supe que las gentes se dispusieron para saludar al final del canto védico. Yo quise ponerme de pie; el pensamiento pronto me abandonó. Yo estaba nuevamente perdido en la única expansión. La experiencia continuó hasta que escuché la voz de Sri Bhagavan. Eso me hizo volver en sí. Entonces me puse de pie y saludé. Durante más de media hora continuó una sensación extraña. No puedo olvidarla. Todavía me obsesiona.

Sri Bhagavan escuchó sus palabras y estuvo silente durante unos minutos. Unas pocas observaciones salieron de sus labios: —A uno puede parecerle que sale del cuerpo. Pero el cuerpo mismo no es más que nuestro pensamiento. No puede haber ningún cuerpo en ausencia del pensamiento; no puede haber ninguna salida ni entrada en ausencia del cuerpo. Sin embargo, debido al hábito, surge la sensación de que se sale.

Una partícula de granizo que cae en la superficie del mar, se funde en el mar y deviene agua, ola, espuma, etc. Similarmente, el intelecto sutil que surge como el minúsculo punto (el ego) desde el corazón y que se expande, finalmente entra en el Corazón y deviene uno con él.

Aunque la leche permanezca tan vasta como el mar, ¿puede usted beberla con una boca tan vasta como el mar? Usted puede

mamarla sólo a través de los diminutos capilares de los pezones.

Nammalvar, el santo vaishnavita, ha dicho: «Sólo mi Sí mismo es tú». ¿Qué significa eso? «Antes de realizar mi Sí mismo, yo vagaba buscándote a Ti; habiendo realizado ahora mi Sí mismo, veo que tú eres mi Sí mismo». ¿Cómo cuadrará esto con el monismo cualificado? Esto debe ser explicado así: «Al penetrar en mi Sí mismo, tú permaneces como el *antaryamin* (el Ser Inmanente). Así pues, yo soy parte de tu cuerpo, y tú eres el dueño del cuerpo (*sariri*)».

Habiendo abandonado el propio cuerpo de uno como no siendo uno mismo, ¿por qué debe uno devenir el cuerpo de otro (de Dios)? Si el propio cuerpo de uno no es el Sí mismo, los otros cuerpos también son no-sí mismo. Los representantes del monismo cualificado piensan que la individualidad es necesaria para experimentar la Felicidad. La individualidad, es decir, la «yo»-idad no debe ser perdida. ¡Ajá! ¡El Sí mismo no es cuerpo, pero su Sí mismo deviene el cuerpo de Dios! ¿No es absurdo?

O bien, si usted hace *prapatti* (si usted se entrega) a Dios, ha hecho cesión de usted mismo a Él y usted es Suyo y no ya de usted. Si Él necesita un cuerpo, que lo busque por Sí Mismo. Usted no necesita decir que Él es el poseedor de un cuerpo.

17 de enero de 1937

331. Un caballero europeo comenzó a hablar en tonos medidos y habló clara y lentamente: —¿Por qué deben los individuos permanecer atrapados en los asuntos de este mundo y cosechar miserias como resultado? ¿No deben ser libres? Si están en el mundo espiritual, tendrán mayor libertad.

M.: El mundo es solo espiritual. Puesto que usted se está identificando con el cuerpo físico, usted habla de este mundo como físico, y del otro mundo como espiritual. Mientras que, eso que es, es sólo espiritual.

D.: ¿Tienen las almas desincorporadas, es decir, los espíritus, un conocimiento más profundo y gozan de mayor libertad?

M.: Debido a que usted se identifica con este cuerpo, habla de las almas desincorporadas como espíritus. Desde estas limitaciones usted habla de sus limitaciones y busca conocer sus capacidades. Incluso las almas desincorporadas tienen cuerpos sutiles; de otro modo, usted no diría «almas desincorporadas». Desincorporadas significa «despojadas de este cuerpo grosero». En la medida en que usted las dota de individualidad, ellas están centradas en sus cuerpos sutiles. Sus limitaciones serán según su propio estado. Lo mismo que usted siente el peso de sus limitaciones (de usted), ellas también sienten el peso de sus limitaciones. Lo que yo entiendo por espíritu y mundo espiritual es el espíritu absoluto, y no relativo. Si usted se realiza como el espíritu, verá que este mundo es sólo espiritual y no físico.

D.: ¿Son sus cuerpos temporarios como lo son los nuestros? ¿Se reencarnan?

M.: Estas preguntas surgen porque usted se piensa como el cuerpo. Este cuerpo tiene nacimiento y muerte, y cuando este cuerpo muere, surge otro cuerpo, lo cual es llamado reencarnación. ¿Pero es usted el cuerpo? Si encuentra que usted no es este cuerpo, sino el espíritu, usted estará libre de los cuerpos grosero o sutil, y entonces no habrá limitaciones. ¿Dónde está el mundo, físico o espiritual, en la ausencia de toda limitación? ¿Cómo surgirá la cuestión de la reencarnación?

Nuevamente, considérela desde otro punto de vista: usted crea un cuerpo de sueño para usted mismo en el sueño con sueños y actúa con ese cuerpo de sueño. El mismo es anulado en el estado de vigilia. Ahora piensa que usted es este cuerpo y

no el cuerpo de sueño. En su sueño este cuerpo de vigilia es anulado por el cuerpo de sueño. Así pues, usted ve que ninguno de estos cuerpos es real. Porque cada uno de ellos es verdadero por un tiempo y falso en otros tiempos. Lo que es real debe ser real siempre. Pero usted dice: «yo». Esta consciencia «yo» está presente en los tres estados. No hay ningún cambio en ella. Solo eso es real. Los tres estados son falsos. Son sólo para la mente. Es la mente la que obstruye su visión de su verdadera naturaleza. Su verdadera naturaleza es la del espíritu infinito. Ese era el caso en su sueño profundo. Usted nota las limitaciones en los otros dos estados. ¿A qué se debe la diferencia? No había ninguna mente en el sueño profundo, pero ella existe en los estados de sueño con sueños y de vigilia. La sensación de limitación es la obra de la mente. ¿Qué es la mente? Encuéntralo. Si usted la investiga, ella se desvanecerá por sí misma, pues no tiene ninguna existencia real. Está compuesta de pensamientos. Ella desaparece con la cesación de los pensamientos.

D.: ¿Yo permanezco entonces?

M.: ¿Cuál es su experiencia en el sueño profundo? No había ningún pensamiento, ninguna mente, y sin embargo usted permanecía entonces.

D.: Cuando trato de meditar, soy incapaz de hacerlo debido a que mi mente divaga. ¿Qué debo hacer?

M.: Su pregunta proporciona la respuesta. Primero, con respecto a la primera parte de la pregunta, usted dice que se concentra, pero no lo logra. «Usted» significa «el Sí mismo». ¿En qué se concentra usted? ¿Dónde falla? ¿Hay dos sí mismos, para que un sí mismo se concentre en el otro? ¿Cuál es el sí mismo que se queja ahora de fracaso? No puede haber dos sí mismos. Hay sólo un Sí mismo. Ese no necesita concentrarse.

«Pero, entonces, ¿por qué no hay felicidad?» —pregunta usted. ¿Qué es lo que le impide a usted permanecer como el espíritu que usted es en el sueño profundo? Usted mismo admite que es la mente divagante. Encuentre a la mente. Si su «di-

vagación» cesa, se encontrará que ella es el Sí mismo —su consciencia «yo», que es espíritu eterno. Ella es más allá del conocimiento y la ignorancia.

D.: Yo trabajo muy duramente y encuentro poco tiempo para practicar la concentración. ¿Hay algunas ayudas para eso? ¿Es el control de la respiración una buena ayuda?

M.: El *prana* y la mente surgen de la misma fuente. La fuente puede ser alcanzada reteniendo la respiración o rastreando a la mente. Si no puede hacer esto último, entonces sin duda será útil lo primero. La regulación de la respiración se obtiene observando sus movimientos.

Si la mente es observada, cesan los pensamientos. Entonces resulta la paz, y ella es su verdadera naturaleza. El rey Janaka dijo:

«Acabo de encontrar al ladrón (a saber, la mente), que ha estado robándome mi “yo”-idad. Mataré instantáneamente a este ladrón». La perturbación debida a los pensamientos parece robar su paz al Sí mismo. La perturbación es la mente. Cuando eso cesa, se dice que la mente huye. El Sí mismo permanece como el substrato imperturbado.

Otra persona interpuso: —La mente debe matar a la mente.

M.: Sí, si hubiera mente. Una búsqueda de ella descubre su no-existencia. ¿Cómo puede ser matado algo que no existe?

D.: ¿No es el *japa* mental mejor que el *japa* oral?

M.: El *japa* oral consiste en sonidos. Los sonidos surgen de los pensamientos. Pues uno debe pensar antes de expresar los pensamientos en palabras. Los pensamientos forman la mente. Por consiguiente, el *japa* mental es mejor que el *japa* oral.

D.: ¿No debemos contemplar el *japa* y repetirlo también oralmente?

M.: Cuando el *japa* deviene mental, ¿dónde está la necesidad de sus sonidos?

El *japa*, cuando deviene mental, deviene contemplación. *Dhyana*, contemplación y *japa* mental son lo mismo. Cuando los pensamientos cesan de ser promiscuos y persiste un solo pensamiento con exclusión de todos los demás, se dice que eso es contemplación. El objeto de *japa* o de *dhyana* es la exclusión de los distintos pensamientos y confinarle a uno mismo en un solo pensamiento. Entonces ese pensamiento también se desvanece en su fuente —la consciencia absoluta, es decir, el Sí mismo. La mente se da al *japa* y entonces se sumerge en su propia fuente.

D.: Se dice que la mente es desde el cerebro.

M.: ¿Dónde está el cerebro? Está en el cuerpo. Yo digo que el cuerpo mismo es una proyección de la mente. Usted habla del cerebro cuando piensa en el cuerpo. Es la mente la que crea al cuerpo, al cerebro en él y también la que asegura que el cerebro es su sede.

D.: Sri Bhagavan ha dicho en una de las obras que el *japa* debe ser rastreado hasta su fuente. ¿No es la mente lo que se entiende?

M.: Todas éstas son solo las operaciones de la mente. El *japa* ayuda a fijar la mente en un solo pensamiento. Todos los demás pensamientos primero son subordinados hasta que desaparecen. Cuando el *japa* deviene mental se llama *dhyana*. *Dhyana* es su verdadera naturaleza de usted. Sin embargo, es llamada *dhyana* porque se hace con esfuerzo. El esfuerzo es necesario mientras los pensamientos son promiscuos. Debido a que usted está con otros pensamientos, usted recurre a la continuidad de un solo pensamiento, meditación o *dhyana*. Si esa *dhyana* deviene sin esfuerzo, se encontrará que es su naturaleza real.

332. Por la mañana, Sri Bhagavan leyó en voz alta un breve pasaje de Santa Estela en la versión tamil del *Ramakrishna Vijayam*, que dice: «Tus enemigos son la lujuria, la pasión, etc. Si te sientes injuriado, vuélvete hacia dentro y encuentra la

causa de la injuria. Ella no es externa a ti. Las causas externas son meras sobre-imposiciones. Si tú no puedes injuriarte a ti mismo, ¿el Dios omnimisericordioso te injuriará de alguna manera?»

Sri Bhagavan dijo además que Santa Estela era una buena santa, cuyas enseñanzas eran completamente sanas.

333. Puesto que Sri Bhagavan es asmático, tiene la garganta ronca. Se trajeron naranjas como ofrendas. Las naranjas fueron distribuidas como es habitual. Sri Bhagavan estaba aclarando su garganta y por eso debió escupir la naranja de Su boca. Dijo que tenía que escupirla. Un caballero dijo: Probablemente, eso no ayuda a la salud de Sri Bhagavan.

M.: ¿Diría eso si usted hubiera traído las frutas, en lugar de la otra persona?

18 de enero de 1937

334. La señora Roorna Jennings, una señora norteamericana de la Liga Internacional de la Paz, preguntó a Sri Bhagavan sobre la expansión de la Paz en el mundo.

Sri Bhagavan respondió que si uno obtiene la Paz del Sí mismo, ella se expandirá sin ningún esfuerzo por parte del individuo. Cuando uno mismo no es pacífico, ¿cómo puede ese uno expandir la paz en el mundo?

La señora preguntó si no era verdadero que Oriente tiene una actitud científica hacia la Realización del Sí mismo.

M.: Usted ya es el Sí mismo. No es necesaria ninguna ciencia elaborada para establecerlo.

D.: Yo comprendo la verdad general de eso. Pero debe haber un método práctico para eso, que yo llamo «ciencia».

M.: La cesación de esos pensamientos es la realización del Sí mismo. Ilustración: el collar que se suponía perdido. Uno no

ve el mundo ni su propio cuerpo siendo nunca aparte del Sí mismo. Siendo siempre el Sí mismo, uno ve todo lo demás. Dios y el mundo están todos en el Corazón. Vea al Veedor, y se encontrará que todo es el Sí mismo. Cambie su visión. Mire dentro. Encuentre al Sí mismo. ¿Quién es el substrato del sujeto y el objeto? Encuéntralo y todos los problemas están resueltos.

Entonces se le habló a la señora del folleto: «¿*Quién soy yo?*» Ella estuvo de acuerdo en leerlo antes de hacer más preguntas a Sri Bhagavan.

335. **D.:** ¿Cuáles son los tres vacíos (*Muppazh*) en tamil?

M.: (1) *Tat* = *Isvara turiya*.

(2) *tvam* = *jiva turiya*.

(3) *asi* = *asi turiya*.

Turiya es el substrato de los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo.

D.: Los dos primeros están bien; ¿cuál es el tercero?

M.: Se dice que la omni-penetrabilidad es la vigilia;

que la omni-brillantez es el sueño con sueños;

y que la perfección (*ananta*) es el sueño profundo;

eso que subyace a éstos es *asi-turiya*.

D.: ¡Es muy extraño!

M.: ¿Eso es todo? No hay ningún límite para las polémicas. Escuche: ellos dicen que el Mahavakya *Tattvamasi* es común; que otro, que contiene cinco palabras (*Tat tvam asi ati nijam*), es el más secreto enseñado por Dakshinamurti en Silencio; correspondiendo con las cinco palabras, ellos formulan cinco estados.

Luego miran a *Vichara Sagara*; el autor distingue *adhara* de *adhishtana*. Según él, la soga es siempre *adhara*, tanto cuando parece una serpiente como de otro modo. La soga es *adhishtana* porque parece diferente de lo que es realmente:

eso es común (*samanya adhishtana*). Luego, su apariencia como la serpiente misma es *visesha adhishtana*. Es entonces cuando surge la pregunta: el *adhishtana* del *jiva* es uno; el de *Isvara* es otro; ¿cómo pueden estos dos *adhisthanas* devenir uno? Él responde que hay el mismo *adhara* para ambos *adhishtanas*.

Además, menciona diversos *khyatis*:

(1) *asat-khyati*: estando presente la sogá, aparece la serpiente que *no está presente* ahí.

(2) *sat-khyati*: la sogá misma que parece una serpiente.

(3) *atma-khyati*: al permanecer la sogá inidentificada, el recuerdo de la serpiente, anteriormente vista en otra parte, crea la ilusión.

(4) *akhyati*: totalmente irreal.

(5) *anayatha-khyati*: la imagen mental de la serpiente proyectada y vista como si estuviera enfrente de uno mismo.

(6) *anirvachaniya-khyati*: inexplicable.

Aquí él plantea esta cuestión: si el mundo es alguno de éstos, ya sea ilusorio o irreal, debe ser el resultado de la experiencia previa. Debe haber sido real en ese tiempo: si es real una vez, debe ser real siempre.

Él mismo lo responde: la experiencia no necesita ser real necesariamente; no habiendo visto una serpiente real, sino viendo solo una imagen de ella y obteniendo así una impresión, uno puede tomar erróneamente una sogá por una serpiente. Así pues, el mundo no necesita ser real.

¿Por qué perder el tiempo en esas polémicas? Vuelva solo su mente hacia dentro y gaste el tiempo útilmente.

En la unión del individuo con lo Supremo, lo Supremo es de oídas y el individuo es experimentado directamente. Usted

sólo puede hacer uso de la experiencia directa; por consiguiente, vea quién es usted.

¿Por qué se menciona a *Isvara* entonces?

Debido a que usted ve el mundo y quiere saber cómo ha llegado a ser. Ellos dicen que fue creado por Dios. Si usted sabe que él lo ha creado a usted y a todo lo demás, su mente se satisface un poco y deviene menos inquieta que de otro modo. Pero eso no es realización. Sólo puede serlo si usted se realiza a usted mismo; esto es Perfección o Realización, etc.

Para resumir las polémicas —el autor del *Vritti Prabhakara* sostiene que estudió 350.000 libros antes de escribir este libro. ¿De qué sirve eso? ¿Pueden esos libros entrar en la Realización del Sí mismo? El *Vichara Sagara* está lleno de lógica y de términos técnicos. ¿Pueden servir estos densos volúmenes para algún propósito real? Sin embargo, algunas gentes los leen y luego buscan a los sabios sólo para ver si éstos pueden refutar sus preguntas. Leerlos, para descubrir nuevas dudas y resolverlas, es una fuente de placer para ellos. Sabiendo que es una pura pérdida, los sabios no alientan a esas gentes. Alíentelos una sola vez, y no habrá ningún fin para eso.

Sólo la indagación en el Sí mismo puede ser de utilidad.

Aquellos que están familiarizados con la lógica, con el *Vritti Prabhakara*, el *Vichara Sagara* o el *Sutra Bhashya*, o grandes obras similares, no pueden saborear obras pequeñas como *La Verdad Revelada* que trata del Sí mismo, y muy explícitamente, debido a que han acumulado *vasanas*. Sólo aquellos cuyas mentes son menos necias, o son puras, pueden saborear obras pequeñas expresamente propositivas.

336. *Pratyabhijna* = *Prati* + *abhijna*:

abhiyana es percepción directa; *prati* es acordarse de lo que ya se ha conocido.

«*Esto es un elefante*»: percepción directa.

«*Éste es aquel elefante*» es *pratyabhiyana*.

En las obras técnicas, *pratyabhiyana* se usa para comprender la Realidad siempre presente, y reconocerla.

Sunya (vacío o blanco), *ati sunya* (más allá de *sunya*) y *maha sunya* (vacío inmenso) significan lo mismo, es decir, sólo el Ser Real.

20 de enero de 1937

337. Sri Bhagavan dijo que no sentía ninguna sensación en Sus piernas aunque fueran masajeadas. «Si no sirven para el propósito de caminar, ¿qué importa si la sensación se pierde?», preguntó. Luego, durante la conversación, contó que se había descubierto un rayo de luz que, cuando es proyectado, no revela al operador pero le permite presenciar la escena. Lo mismo ocurre con los *siddhas*. Ellos son sola pura luz y pueden ver a los otros, mientras que ellos no pueden ser vistos por los otros. Por ejemplo, cuando Prabhulinga viajaba por el Norte se encontró con Goraknath. Éste exhibió sus poderes yóguicos, por ejemplo, cuando su brazo era cortado por una espada, la espada perdía su filo sin infligirle ninguna herida. Esto es inmunizar al cuerpo contra las heridas (*kayasiddhi*). Prabhulinga se ofreció para ser cortado. Cuando la espada fue blandida, atravesó su cuerpo de parte a parte como si fuera aire, y no había ninguna herida en el cuerpo. Goraknath estaba pasmado y se ofreció como discípulo de Prabhulinga.

Asimismo, hubo un diálogo entre Siva y Parvati en Kailas. Siva dijo que Allama era de aquéllos que no serían afectados

por sus Halagos (de Ella). Parvati quiso intentarlo y envió a Su cualidad *tamásica* para que se encarnara como la hija de un rey en la tierra, a fin de poder tentar a Allama. Ella creció como una muchacha altamente dotada. Solía cantar en el templo. Allama solía ir allí y tocar el tambor. Ella se perdió en el toque del tambor. Se enamoró de él. Se encontraron en el dormitorio de ella. Cuando ella lo abrazó, Allama devino intangible. Ella enloqueció de amor. Pero se le envió una doncella celestial para que le recordase su propósito en la tierra. Ella resolvió destruir a Allama pero no lo logró. Finalmente subió al Monte Kailas. Entonces Parvati envió a Su cualidad *sátvica* quien nació como una *sanyasi* brahmín. Cuando ella se entregó a Allama, realizó la verdadera grandeza de éste.

Sri Bhagavan habló con mucho aprecio —alrededor de una hora— de Nayana, es decir, de Kavyakantha Ganapathi Muni, sobre cómo escribió el *Uma Sahasram* y el *Hara Sahasram*, sobre cómo enseñó a sus discípulos, sobre cómo entabló una discusión con Bhattasri Narayana Sastri, sobre cuán manso y humilde era, aunque tan instruido y capaz, etc.

Sri Bhagavan contó cómo Nakkirar, un (poeta) sanga pular, afrontó la cólera de Siva al cuestionar una composición de Siva en tamil, y cómo fue tomado cautivo por un espíritu y después liberado.

Nakkirar estaba haciendo *tapas* en la ribera de un *tirtha*. Una hoja cayó de un árbol; media hoja tocó el agua y la otra media estaba en el suelo. Repentinamente la media hoja que estaba en el agua devino un pez, y la mitad que estaba en la tierra devino un pájaro. Cada uno de ellos estaba unido al otro por la hoja y luchaban por entrar en su propio elemento. Nakkirar estaba observando pasmado y repentinamente un espíritu descendió de lo alto y lo llevó a una caverna donde había ya novecientos noventa y nueve cautivos, todos los cuales eran

tapo bhrashta (aquellos que habían abandonado sus austeridades).

D.: ¿Era Nakkirar un *tapo bhrashta*?

M.: Sí. Mientras estaba en contemplación, ¿por qué había abandonado la contemplación y se había puesto a observar aquel misterioso acontecimiento en frente de él?

Sri Bhagavan continuó diciendo cómo Nakkirar compuso el *Tirumuruhatruppapai*, y obtuvo la liberación de aquel millar de prisioneros.

21 de enero de 1937

338. **D.:** ¿Cómo cesará de ser el impulso sexual?

M.: Cuando cese la diferenciación.

D.: ¿Cómo puede efectuarse eso?

M.: El otro sexo y su relación son sólo conceptos mentales. La *Upanishad* dice que todos son queridos debido a que el Sí mismo es amado por todos. La felicidad de uno está dentro; el amor es solo del Sí mismo. Está sólo dentro; no piense que tiene que estar fuera: entonces la diferenciación deja de operar.

22 de enero de 1937

339. Un cierto *vaisya* que parece haber estudiado las *Upanishads* y la *Srimad Bhagavad Gita* formuló algunas preguntas:

D.: ¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: El Sí mismo es percibido siempre directamente. No hay ningún momento en que no sea así. ¿Cómo entonces ha de ser verificado? Encuentre al Sí mismo. Usted es eso.

D.: Pero se dice que cuando el Supremo es encontrado, se cortan los nudos del corazón y acaban todas las dudas. Se usa la palabra *drishti*.

M.: Ser el Sí mismo es lo mismo que ver al Sí mismo. No hay dos sí mismos para que uno vea al otro.

Luego, continuó con las mismas preguntas sobre la indagación del Sí mismo.

D.: ¿Cómo realizar el Sí mismo?

M.: Está ya realizado. Uno debe conocer este hecho simple. Eso es todo.

D.: Pero yo no lo conozco. ¿Cómo lo conoceré?

M.: ¿Niega usted su existencia?

D.: No. ¿Cómo puede hacerse eso?

M.: Entonces la verdad es admitida.

D.: Sin embargo, yo no veo. ¿Cómo realizaré el Sí mismo?

M.: Encuentre quién dice «yo».

D.: Sí. Yo digo «yo».

M.: ¿Quién es este «yo»? ¿Es el cuerpo, o alguien aparte del cuerpo?

D.: No es el cuerpo. Es alguien aparte del cuerpo.

M.: Encuéntrelo.

D.: Soy incapaz de hacerlo. ¿Cómo lo encontraré?

M.: Usted es ahora consciente del cuerpo. Usted no era consciente del cuerpo en el sueño profundo. Sin embargo, usted permanecía en el sueño profundo. Después de despertar, usted se aferra al cuerpo y dice: «Yo no puedo realizar el Sí mismo». ¿Decía usted eso en su sueño profundo? Debido a que usted era indiviso (*akhanda*) entonces, usted no lo decía. Ahora que usted está contraído dentro de los límites del cuerpo, usted dice: «yo no he realizado». ¿Por qué limita usted su Sí mismo y entonces se siente miserable? Sea de su verdadera naturaleza, y sea feliz. Usted no decía «yo» en el sueño profundo. Usted lo dice ahora. ¿Por qué? Debido a que usted se aferra al cuerpo. Encuentre de dónde viene este «yo». Entonces es realizado el Sí mismo.

Puesto que es insenciente, el cuerpo no puede decir «yo». Puesto que es infinito, el Sí mismo tampoco puede decir «yo». ¿Quién dice «yo» entonces?

D.: Todavía no comprendo. ¿Cómo encontrar al «yo»?

M.: Encuentre de dónde surge este «yo». Entonces este «yo» desaparecerá y quedará el Sí mismo infinito. Este «yo» es solo el nudo entre lo senciente y lo insenciente. El cuerpo no es «yo», el Sí mismo no es «yo». ¿Quién es el «yo» entonces? ¿De dónde surge?

D.: ¿De *dónde* surge?

M.: Encuéntrelo.

D.: No sé. Tenga a bien iluminarme.

M.: No es de fuera. Es de dentro. ¿De dónde viene? Si viene de otra parte, usted puede ser conducido allí. Puesto que está dentro, debe encontrarlo usted mismo.

D.: ¿Viene de la cabeza?

M.: ¿El concepto de «cabeza» surge después del «yo», o «yo» surge de la cabeza? Si «yo» está en la cabeza, ¿por qué la inclina usted cuando le vence el sueño? «Yo» es siempre constante. Así debe ser también su sede. Si la cabeza se inclina a veces y se levanta otras, ¿cómo puede ser la sede de «yo»? Su cabeza es puesta horizontal en el sueño profundo. Cuando despierta, es levantada. ¿Puede ser ella el «yo»?

D.: ¿Qué es entonces?

M.: «Yo» viene de dentro. Cuando usted duerme profundamente no hay ningún «yo». Justo antes de despertar hay el pensamiento «yo».

D.: Se dice que el nudo del corazón está entre las cejas.

M.: Algunos dicen: «entre las cejas»; otros, «en el coxis», y así sucesivamente. Todo esto es desde el punto de vista del cuerpo.

El cuerpo viene después del pensamiento «yo».

D.: Pero yo no puedo despojarme del cuerpo.

M.: Así pues, usted admite que usted no es el cuerpo.

D.: Si hay dolor en este cuerpo, yo lo siento; pero no si otro cuerpo es lastimado. Yo no puedo pasar por alto este cuerpo.

M.: Esta identidad es la causa de esa sensación. Ese es el *hrdaya granthi* (el nudo del corazón).

D.: ¿Cómo ha de desaparecer este nudo?

M.: ¿Para quién es el nudo? ¿Por qué quiere que desaparezca? ¿Pregunta el nudo o pregunta usted?

D.: El nudo no puede preguntar; yo estoy preguntando.

M.: ¿Quién es ese «yo»? Si se encuentra eso, el nudo no permanecerá.

D.: El nudo es concomitante con el cuerpo. El cuerpo se debe al nacimiento. ¿Cómo ha de cesar el renacimiento?

M.: ¿Quién ha nacido? ¿Ha nacido el Sí mismo? ¿O es el cuerpo?

D.: Es el cuerpo.

M.: Entonces que sea el cuerpo quien pregunte cómo puede cesar su renacimiento.

D.: El cuerpo no preguntará. Así pues, estoy preguntando yo.

M.: ¿De quién es el cuerpo? Usted estaba sin él en su sueño profundo. Después de que surgiera el pensamiento «yo» surgió el cuerpo. El primer nacimiento es el del pensamiento «yo». El cuerpo tiene su nacimiento subsecuentemente al pensamiento «yo». Así pues, su nacimiento es secundario. Deshágase de la causa primaria, y la secundaria desaparecerá por sí misma.

D.: ¿Cómo hay que impedir que surja el pensamiento «yo»?

M.: Por la Auto-indagación.

D.: Intento comprender, pero sin éxito. ¿Puedo encontrar al Sí mismo por medio del *japa*? Si es así, tenga a bien decirme cómo.

M.: ¿Cuál *japa*? ¿Por qué debe hacer usted un *japa* artificial? Usted puede encontrar siempre el *japa* eterno y natural yendo adentro de usted.

D.: Alguna *upadesa* probablemente me ayudará.

M.: Si yo digo: «Haga —Rama, Rama» a alguien que no se ha esforzado a través de libros como usted, lo hará y se aferrará a eso. Si se lo digo a alguien como usted que ha leído mucho y que investiga las cosas, no lo hará por mucho tiempo, porque pensará: «¿Por qué debo hacerlo? Sobre todo, ¿quién soy yo que debo repetir el *mantra*? Tengo que encontrar quién soy yo antes de seguir adelante»; y así usted dejará de hacer *japa* y comenzará la investigación.

D.: Se dice: los sentidos están vueltos hacia afuera (*paranchikhani*); la visión está vuelta hacia adentro (*avrittachakshuh*). ¿Qué es *avrittachakshuh* (la visión vuelta hacia adentro)?

M.: Eso no significa la recolocación del globo ocular en la dirección opuesta. ¿Qué es *chakshuh*?

D.: El ojo.

M.: ¿Ve el ojo o alguien detrás del ojo? Si el ojo puede ver, ¿acaso ve un cadáver? El que está detrás del ojo, ve a través del ojo. Él es indicado por la palabra *chakshuh*.

D.: Se necesita *divya chakshuh* para ver la gloria de Dios. Este ojo físico es el *chakshuh* ordinario.

M.: ¡Ah, ya veo! ¡Usted quiere ver el esplendor de millones de soles y todo eso!

D.: ¿No podemos ver esa gloria como el esplendor de millones de soles?

M.: ¿Puede usted ver al sol simple? ¿Por qué pide millones de soles?

D.: Debe ser posible hacerlo por la visión divina. «Donde el sol no brilla, etc. Esa es Mi morada Suprema». Por lo tanto, hay un estado donde este sol no tiene fuerza. Ese estado es el de Dios.

M.: Muy bien. Encuentre a Krishna y el problema está resuelto.

D.: Krishna no está vivo.

M.: ¿Es eso lo que usted ha aprendido de la *Gita*? ¿No dice Krishna que Él es eterno? ¿En qué está pensando usted? ¿En Su cuerpo?

D.: Él enseñó a otros mientras vivía. Aquellos que Le rodeaban deben haber comprendido. Yo busco un *Gurú* vivo similar.

M.: ¿Es la *Gita* inútil entonces después que Él se retiró de Su cuerpo? ¿Habló Él de Su cuerpo como Krishna?

Natwewaham jatu nasam... (Nunca yo no fui...)

D.: Pero yo quiero un *Gurú* vivo que pueda decir la verdad de primera mano.

M.: El destino del *Gurú* será similar al destino de Krishna.

El interlocutor se retiró. Más tarde, Sri Bhagavan dijo: — Visión divina significa Auto-luminosidad. La palabra *vidya* lo muestra. La palabra completa significa el Sí mismo. ¿Quién ha de conferir un ojo divino? ¿Y quién hay para ver? Además, las personas leen en los libros, «la escucha, la reflexión y la auto-concentración son necesarias». Piensan que deben pasar por el *savikalpa samadhi* y el *nirvikalpa samadhi* antes de alcanzar la Realización. De ahí todas estas preguntas. ¿Por qué deben vagar en ese laberinto? ¿Qué obtienen finalmente? Sólo la cesación del trastorno de buscar. Encuentran que el Sí mismo es eterno y auto-evidente. ¿Por qué no obtener ese reposo en este momento mismo?

Un hombre simple, no instruido, está satisfecho con el *japa* o la adoración. Un *jñani* siempre está satisfecho. Todo el problema es para los ratones de biblioteca. Bien, bien. Ellos también acertarán.

340. El señor K. R. Y. Iyer: —¿Cómo ha de ser purificada la mente?

M.: Los *sastras* dicen: «Por *karma*, *bhakti* y demás». Mi asistente me hizo la misma pregunta una vez. Se le dijo: «Por *karma* dedicado a Dios». No es suficiente que uno piense en Dios mientras se hace el *karma*, sino que uno debe pensar en Él continua e incesantemente. Sólo entonces la mente devendrá pura.

El asistente aplica esto a sí mismo y dice: «No es suficiente que yo sirva a Sri Bhagavan físicamente, sino que debo recordar-Le incesantemente».

A otra persona que hizo la misma pregunta, Bhagavan le dijo: —Con la búsqueda del Sí mismo, del significado de «yo soy-el-cuerpo», la idea debe desvanecerse. (*Atma vichara* = desaparición del *dehatma buddhi*).

23 de enero de 1937

341. La señora Jennings, una dama norteamericana, hizo unas cuantas preguntas:

D.: ¿No es la afirmación de Dios más efectiva que la indagación «¿quién soy yo»? La afirmación es positiva, mientras que lo otro es negación. Además, eso indica separatividad.

M.: Mientras usted busque saber cómo realizar, se da este consejo para que encuentre a su Sí mismo. Su búsqueda del método indica su separatividad.

D.: ¿No es mejor decir «yo soy el Ser Supremo», que preguntar «¿Quién soy yo?»?

M.: ¿Quién afirma? Debe haber alguien para hacerlo. Encuentre a ése.

D.: ¿No es mejor la meditación que la investigación?

M.: La meditación implica imaginación mental, mientras que la indagación es en vista de la Realidad. La primera es objetiva, mientras que la segunda es subjetiva.

D.: Debe haber un enfoque científico de este tema.

M.: Evitar la irrealdad y buscar la Realidad es científico.

D.: Lo que quiero decir es que debe haber una eliminación gradual, primero de la mente, luego del intelecto, después del ego.

M.: Sólo el Sí mismo es Real. Todos los otros son irreales. La mente y el intelecto no permanecen aparte de usted.

La *Biblia* dice: «Se en quietud y sabe “Yo soy Dios”». La quietud es el único requisito para la realización del Sí mismo como Dios.

D.: ¿Comprenderá alguna vez Occidente esta enseñanza?

M.: No es una cuestión de tiempo ni de espacio. La comprensión depende de la madurez de la mente. ¿Qué importa si uno vive en Oriente o en Occidente?

Sri Bhagavan remitió a la dama a unas pocas estrofas de *La Verdad Revelada* y al *Thayumanavar*. Ella se retiró.

Más tarde, Sri Bhagavan dijo que todo el *Vedanta* está contenido en dos expresiones bíblicas:

«Yo soy lo que YO SOY», y «Se en quietud y sabe que yo soy Dios».

El señor K. S. N. Iyer, un funcionario de los ferrocarriles, dijo a Sri Bhagavan que el compilador de *La Consciencia Cósmica* considera que la Realización sólo es posible dentro de ciertos límites de edad en la vida de un individuo.

M.: ¿Acaso dice alguien: «¿Debo yo venir al ser antes o después de alguna edad»? Él es aquí y ahora. Las afirmaciones como ésta extravián, debido a que las gentes llegan a creer que no pueden realizar el Sí mismo en esta encarnación y que deben necesitar obtener posibilidades en otra. Todo eso es absurdo.

342. Con respecto al *Siva Visishtadvaita* (es decir, el *Saiva Siddhanta*) Sri Bhagavan dijo: —*Garudoham bhavana*. La concepción «Yo soy Garuda» no hace de un hombre un *garuda*. No obstante, son curados los efectos venenosos de la picadura de la serpiente. Similarmente también con las concepciones *Sivoham bhavana* (yo soy Siva). Uno no es transformado en Siva, pero se pone fin a los ruinosos efectos del ego. O bien, la persona retiene su individualidad pero permanece pura, es decir, apta para constituir una parte del cuerpo de Siva. Al devenir así, él puede saborear la Felicidad Suprema. Eso es libe-

ración —dicen los *Saiva Siddhantis*. Esto delata simplemente el amor de su individualidad y no es de ninguna manera la verdadera experiencia de la liberación.

343. El señor Bose comenzó a decir: —Después del retorno de la consciencia del cuerpo...

M.: ¿Qué es la consciencia del cuerpo? Díganos eso primero. ¿Quién es usted aparte de la consciencia? El cuerpo es encontrado debido a que hay consciencia del cuerpo, la cual surge de la consciencia de «yo», que, a su vez, surge de la consciencia.

Consciencia → consciencia de «yo» → consciencia del cuerpo → cuerpo.

Hay siempre consciencia, y nada más que eso. Lo que usted está considerando ahora como consciencia del cuerpo se debe a la sobreimposición. Si hay sólo consciencia y nada sino ella, el significado de la Escritura: *Atmanastu kamaya sarvam priyam bhavati* (Todos son queridos debido al amor del Sí mismo), deviene claro.

Surge una pregunta: ¿por qué ha de haber suicidios en ese caso? ¿Por qué se suicida uno? Debido a que es infeliz y desea poner fin a su infelicidad. Lo hace efectivamente acabando la asociación con el cuerpo que representa toda la infelicidad. Pero debe haber un matador para matar al cuerpo. Él es el superviviente después del suicidio. Ése es el Sí mismo.

344. La señora Jennings: —Sri Bhagavan dice que el estado de Realización es liberación de la tiranía de los pensamientos. ¿No han recibido los pensamientos un lugar en el esquema de las cosas —quizás en un plano más bajo?

M.: Los pensamientos surgen del pensamiento «yo» que, a su vez, surge del Sí mismo. Por lo tanto, el Sí mismo se mani-

fiesta como «yo» y otros pensamientos. ¿Qué importa si hay pensamientos o no hay pensamientos?

D.: ¿Son los pensamientos buenos útiles para la Realización? ¿No son una auténtica *vía media*, un peldaño más bajo de la escalera, a la Realización?

M.: Sí —de este modo. Ellos alejan a los pensamientos malos. Y ellos mismos deben desaparecer antes del estado de Realización.

D.: ¿Pero no son los pensamientos creativos un aspecto de la Realización, y, por lo tanto útiles?

M.: Sólo son útiles del modo que se ha dicho antes. Todos deben desaparecer en el Sí mismo. Los pensamientos, buenos o malos, le llevan a usted más lejos y no más cerca, debido a que el Sí mismo es más íntimo que los pensamientos. Usted es el Sí mismo, mientras que los pensamientos son extraños al Sí mismo.

D.: Así pues, el Sí mismo absorbe finalmente a su propia creación que había ayudado a su Realización. Mientras que la civilización rinde culto erróneamente y así separa y «cortacircuítas» a sus propias creaciones que habían ayudado a su avance.

M.: ¿No es usted distinto de los pensamientos? ¿No existe usted sin ellos? ¿Pero pueden los pensamientos existir sin usted?

D.: ¿Está la civilización en general avanzando lenta pero seguramente hacia esta Auto-realización?

M.: La civilización está en el orden de las cosas. Finalmente —como todo lo demás— se disolverá en la Realización del Sí mismo.

D.: ¿Está un tipo fino de hombre primitivo más cerca de la Realización que un hombre civilizado gobernado por el intelecto y el pensamiento?

M.: Un hombre realizado puede parecer un salvaje, pero un salvaje no es un hombre realizado.

D.: ¿Es correcto pensar que *todo* lo que nos acontece son mandatos de Dios y que, por lo tanto, sólo es bueno?

M.: Desde luego que sí. Sin embargo, todos los demás y Dios no son aparte del Sí mismo. ¿Cómo pueden surgir pensamientos sobre ellos cuando usted permanece como el Sí mismo?

D.: ¿Es la «entrega» aceptar todas las molestias físicas, como hormigas, mosquitos, serpientes, etc., y, al aceptar, querer o cesar de ser realmente dañado por aquéllos?

M.: Lo que quiera que sea, ¿es eso aparte de usted, el vee-dor o el pensador?

Una señora parsi de la audiencia intervino: —Si ellos no son aparte, ¿no sentimos nosotros las picaduras de las hormigas?

M.: ¿A quién pica la hormiga? Al cuerpo. Usted no es el cuerpo. Mientras usted se identifica con el cuerpo usted ve hormigas, plantas, etc. Si usted permanece como el Sí mismo, no hay otros aparte del Sí mismo.

D.: El cuerpo siente el dolor de la picadura.

M.: Si el cuerpo la siente, que sea él quien pregunte. Que el cuerpo cuide de sí mismo. ¿En qué le toca eso a usted?

La señora norteamericana preguntó nuevamente: —¿Significa la entrega completa que deben ser aceptados todos los ruidos y molestias que nos rodean, incluso durante la meditación? ¿O hemos de buscar una caverna en una montaña para estar en soledad? ¿No hizo esto Bhagavan?

M.: No hay ninguna ida ni regreso. Se dice que el Sí mismo no es afectado por los elementos, que es infinito y eterno. No puede moverse. No hay ningún lugar donde moverse para el Sí mismo.

D.: Pero, en el proceso de encontrar al Sí mismo, ¿es esta búsqueda de ayuda externa espiritualmente legítima?

M.: El error está en la identificación del Sí mismo con el cuerpo. Si Bhagavan es el cuerpo, usted puede preguntar a ese cuerpo. Pero comprenda a ese a quien usted se dirige como Bhagavan. Él no es el cuerpo. Él es el Sí mismo.

Entonces ella se refirió a un artículo aparecido en *Harijan*, donde se dice que todo es Dios y que nada pertenece al individuo, y demás.

M.: Todas las cosas, el individuo, Dios y todo son sólo el Sí mismo.

D.: Entonces ella leyó unos versos de Shelley y preguntó si Shelley no fue un alma realizada.

Dentro de una caverna del espíritu sin huella
del hombre

Hay entronizada una imagen tan intensamente
bella

Que los audaces pensamientos que vagan cerca
de ella

La adoran, y cuando se arrodillan, tiemblan y
temen

El esplendor de su presencia, y la luz

Penetra en su forma como de sueño

Hasta que devienen cargados con la fuerza de
la llama.

M.: Sí. Los versos son excelentes. Él debe haber realizado lo que escribió.

Entonces la señora dio las gracias a Sri Bhagavan y se retiró.

345. A las once de la noche llegó de Guntur un grupo de andhras, integrado por una mujer de mediana edad, de mirada triste pero firme, su madre y dos hombres. Solicitaron audiencia con Sri Bhagavan.

La mujer le dijo a Sri Bhagavan: —Mi esposo murió cuando mi hijo estaba en el vientre. El hijo nació póstumo. Creció muy bien durante cinco años. Entonces fue atacado de parálisis infantil. Cuando tenía nueve años quedó postrado. No obstante, era vivaz y alegre. Durante dos años estuvo en esa condición y ahora dicen que ha muerto. Yo sé que sólo está durmiendo y despertará pronto. Cuando me dijeron que había sufrido el colapso, yo tuve un shock. En una visión vi a un *sadhu* que parecía pasar sus manos sobre el cuerpo del niño y que el niño despertaba renovado. Creo que el *sadhu* es usted mismo. Por favor, venga y toque al niño para que se levante —suplicó ella.

Sri Bhagavan preguntó qué dijo el médico.

Ella respondió: —Ellos dicen que está muerto. ¿Pero qué saben ellos? He traído al niño todo ese trayecto desde Guntur hasta este lugar.

Alguien preguntó: —¿Cómo? ¿Ha sido traído el cadáver aquí?

Ella: —Ellos dijeron que traerían el cadáver pagando una tarifa especial de media rupia por milla. Pagamos ciento cincuenta rupias para eso, y lo trajimos como equipaje.

M.: Si su visión es correcta, el niño despertará mañana.

Ella: Por favor, tóquelo. ¿Puedo traerlo dentro del recinto?

Los demás protestaron, y los persuadieron para que se marcharan.

Se marcharon y a la mañana siguiente informaron que el cadáver había sido cremado.

Cuando le preguntaron, Sri Bhagavan dijo: —Se dice de algunos santos que revivían a los muertos. Ellos tampoco revivían a todos los muertos. Si se pudiera hacer eso, no habría ningún mundo, ninguna muerte, ningún cementerio, etc.

Un hombre preguntó: —La fe de la madre era muy fuerte. ¿Cómo pudo ella haber tenido esa visión tan esperanzada y, sin embargo, ser defraudada? ¿Puede ser una sobreimposición concomitante con el amor de su hijo?

M.: Puesto que ella y su hijo no son reales, ¿cómo puede la visión sola ser una sobreimposición?

D.: Entonces, ¿cómo ha de explicarse esto?

No hubo respuesta.

346. **D.:** Aunque la mano sea cortada, uno debe permanecer inconsciente de ello debido a que la *Bhagavad Gita* declara que el Sí mismo es diferente del cuerpo.

M.: ¿Consiste *jñana* en ser inconsciente del dolor de la herida?

D.: ¿No debe la persona permanecer inconsciente del dolor?

M.: Las operaciones mayores se llevan a cabo bajo anestésicos, que mantienen al paciente inconsciente del dolor. ¿Obtiene el paciente también *jñana* al mismo tiempo? La insensibilidad al dolor no puede ser *jñana*.

D.: ¿No debe un *jñani* (un sabio) ser insensible al dolor?

M.: El dolor físico sólo sigue a la consciencia del cuerpo; no puede existir en ausencia de la consciencia del cuerpo. Cuando la mente no es consciente del cuerpo, no puede ser consciente de sus dolores o placeres. Lea la historia de Indra y Ahalya en el *Yoga Vasishta*; allí se dice que la muerte misma es un acto de la mente.

Los dolores dependen del ego; no pueden existir sin el «yo», pero «yo» puede permanecer sin ellos.

347. **D.:** El *Vichara Sagara* cuenta cuatro obstáculos a la Realización del Sí mismo.

M.: ¿Por qué sólo cuatro? Algunos dicen que son nueve. El sueño profundo es uno de ellos. ¿Qué es el sueño profundo? Es sólo el anverso de la vigilia. No puede ser independiente de la vigilia. El sueño profundo es el Sí mismo cabal. No piense que usted está despierto: el sueño profundo no tiene ser, ni tampoco los tres estados. Sólo olvidando al Sí mismo, usted dice que usted ha soñado. ¿Cómo puede existir algo en ausencia del Sí mismo? ¿Por qué lo abandona usted y se aferra al no-sí mismo?

Cuando la mente tienda a salir, vuélvala hacia dentro de inmediato. La mente sale debido al hábito de buscar la felicidad fuera de uno mismo; pero el conocimiento de que los objetos externos no son la causa de la felicidad la mantendrá bajo control. Esto es *vairagya* o desapasionamiento. Sólo después de un *vairagya* perfecto la mente deviene asentada.

La mente es sólo una mezcla de conocimiento e ignorancia, o de sueño profundo y vigilia. Funciona de cinco modos:

Kshipta (activa);
Moodha (embotada);
Vikshipta (distráida);
Kashaya (latente); y
Ekagrya (autoconcentrada).

De éstos, *kashaya* es sólo la latencia de las tendencias, no las tendencias mismas, tales como el apego, la repulsión, etc.

Puesto que usted mismo es *ananda* (Felicidad), ¿por qué debe saborearla diciendo: «¡Ah, qué dichoso!»? Esto es *rasasvada*.

Durante las ceremonias matrimoniales, una virgen se siente feliz como desposada sin experimentar el abrazo del hombre: esto es *rasasvada*.

D.: Puesto que el *jivanmukti* (liberado en vida) mismo es *ananda*...

Sri Bhagavan interrumpió: —No busque en los *sastras*. ¿Qué es *jivanmukti*? ¿Qué es *ananda*? La liberación misma está en duda. ¿Qué son todas estas palabras? ¿Pueden ser independientes del Sí mismo?

D.: Sólo que nosotros no tenemos experiencia de todo esto.

M.: Lo que no es, se pierde siempre; lo que es, es presente siempre, aquí y ahora. Éste es el orden eterno de las cosas. Ejemplo: el collar alrededor del cuello.

348. Sri Bhagavan continuó, tras un intervalo: —Destruya el poder de la mente buscándola. Cuando la mente es examinada, sus actividades cesan automáticamente.

Buscar la fuente de la mente es otro método. Puede decirse que la fuente es Dios, o el Sí mismo o la consciencia.

Al concentrarse en un solo pensamiento, todos los demás pensamientos desaparecen; finalmente, ese pensamiento también desaparece. Es necesario estar *consciente* mientras se controlan los pensamientos; de lo contrario, eso llevará al sueño.

D.: ¿Cómo buscar la mente?

M.: El control de la respiración puede actuar como una ayuda, pero no puede llevar nunca a la meta misma. Mientras lo hace mecánicamente, ponga cuidado de estar alerta en la mente, de recordar el pensamiento «yo» y de buscar su fuente. Entonces encontrará que donde se sumerge el soplo, ahí surge el pensamiento «yo». Ellos se sumergen y surgen juntos. El pensamiento «yo» también se sumergirá junto con el soplo. Simultáneamente otro «yo—yo» luminoso e infinito se manifestará, y será continuo e ininterrumpido. Eso es la meta. Recibe diferentes nombres —Dios, Sí mismo, *Kundalini-Sakti*, consciencia, etc., etc.

Cuando se haga el intento, él le llevará por sí solo a la meta.

349. El libre albedrío y el Destino duran mientras dura el cuerpo. Pero *jñana* trasciende a ambos, pues el Sí mismo es más allá del conocimiento y la ignorancia.

350. La mente es un paquete de pensamientos. Los pensamientos surgen debido a que hay el pensador. El pensador es el ego. El ego, si es buscado, se desvanecerá automáticamente. El ego y la mente son lo mismo. El ego es el pensamiento-raíz del que surgen todos los demás pensamientos.

351. **D.:** Hay veces en las que las personas y las cosas asumen una forma vaga y casi transparente, como en un sueño. Uno, cesa de observarlas como desde fuera, pero es pasivamente consciente de su existencia, aunque no es activamente consciente de ningún tipo de sí mismidad. Hay una profunda quietud en la mente. ¿Está la mente lista para bucear en el Sí mismo en esas ocasiones? ¿O es esta condición malsana el resultado del auto-hipnotismo? ¿Debe ser fomentada como un medio de obtener una paz temporaria?

M.: En la mente hay consciencia junto con quietud; éste es exactamente el estado al que hay que apuntar. El hecho de que se haya planteado esa pregunta sobre esta cuestión, sin realizar que eso es el Sí mismo, muestra que ese estado no es sostenido sino casual.

La palabra «bucear» es apropiada para el estado de las tendencias que van hacia afuera, cuando la mente ha de ser retenida y vuelta hacia adentro, como para bucear debajo de la superficie de las externalidades. Pero cuando prevalece la quietud del sueño profundo sin obstruir la consciencia, ¿dónde está la necesidad del buceo? Si ese estado no es realizado como el Sí mismo, el esfuerzo para hacerlo puede ser llamado «bucear». De ese modo, puede decirse que ese estado es adecuado para la

realización o para «bucear». Así pues, las dos últimas preguntas del párrafo son innecesarias.

D.: La mente continúa sintiéndose parcial hacia los niños, debido posiblemente a la forma que a veces se usa para personificar lo ideal. ¿Cómo puede superarse esta preferencia?

M.: Aferre el Sí mismo. ¿Por qué piensa en los niños y en las reacciones hacia ellos?

D.: Esta tercera visita a Tiruvannamalai parece haber intensificado el sentido del egoísmo en mí y ha hecho la meditación menos fácil. ¿Es ésta una fase pasajera y sin importancia, o es un signo de que, en adelante, debo evitar tales lugares?

M.: Eso es imaginario. Este lugar, u otro, está dentro de usted. Esas imaginaciones deben acabar para que los lugares no tengan nada que ver con las actividades de la mente. Ni siquiera su entorno está hecho a su gusto; está ahí como algo de hecho. Usted debe elevarse sobre eso y no implicarse en ello.

352. LA VÍA A LA SALVACIÓN DE SRI SANKARA A TRAVÉS DE LA DISCRIMINACIÓN

Una nota por Sri Maharshi

(La siguiente nota aparece en la edición de *La Visión*, y es la traducción inglesa del Licenciado S. Krishna, del prefacio de Sri Ramana Maharshi a su traducción del *Viveka Chudamani*, o «La Gema Suprema de la Discriminación», de Sri Sankara).

Todos los seres del mundo anhelan ser siempre felices, libres del toque de la aflicción; y desean deshacerse de las dolencias corporales que no son su verdadera naturaleza. Además, todos profesan el máximo amor por sí mismos: y este amor no es posible en ausencia de la felicidad. En el sueño profundo, aunque está vacío de todo, uno tiene la experiencia de ser feliz. Sin embargo, debido a la ignorancia de la naturaleza real del

propio ser de uno, que es la felicidad misma, las gentes zozobran en el vasto océano de la existencia material abandonando la vía recta que lleva a la felicidad y actúan bajo la creencia errónea de que la manera de ser felices consiste en obtener los placeres de éste mundo y del otro.

UNA GUÍA SEGURA: Pero, ¡ay!, esa felicidad que no tiene el toque de la aflicción no se realiza. Y es precisamente para el propósito de señalar la vía recta a la felicidad por lo que el Dios Siva tomó la apariencia de Sri Sankaracharya, escribió los comentarios sobre los Institutos Triunos (*Prasthanas Traya*) del *Vedanta*, que exaltan la excelencia de esta felicidad; y lo demostró con su propio ejemplo de vida. Sin embargo, estos comentarios son de poca utilidad para aquellos ardientes buscadores que se aplican a realizar esta felicidad de la absolución, pero que no tienen la erudición para estudiarlos.

Y es para éstos que Sri Sankara reveló la esencia de los comentarios en este breve tratado, «La Gema Suprema de la Discriminación», explicando en detalle los puntos que tienen que ser aprehendidos por aquellos que buscan la absolución, y dirigirlos con ello a la vía verdadera y directa.

LA ERUDICIÓN NO SIRVE: Sri Sankara abre el tema observando que es ciertamente difícil obtener el nacimiento humano, y que (habiéndolo obtenido) uno debe esforzarse por la realización de la felicidad de la liberación, la cual es verdaderamente la naturaleza del propio ser de uno. Esta felicidad es realizada solo por *jñana* o Conocimiento, y *jñana* sólo se obtiene a través de *vichara*, o la indagación sostenida. Sri Sankara dice que, a fin de conocer este método de indagación, uno debe buscar el favor de un Gurú, y procede a describir las cualidades del Gurú y de su *sisya* y cómo este último debe acercarse y servir a su maestro. Además, recalca que a fin de realizar la felicidad de la liberación, es un factor esencial el propio esfuer-

zo de uno. La mera erudición libresca no da nunca esta felicidad que sólo puede ser realizada a través de la indagación o *vichara*, la cual consiste en *sravana* o ferviente escucha a los preceptos del Gurú, *manana* o contemplación profunda, y *ni-didhyasana* o el cultivo de la permanencia sostenida en el Sí mismo.

LAS TRES VÍAS: Los tres cuerpos —el físico, el sutil y el causal— son no-sí mismo y son irreales. El «Sí mismo», o «yo», es completamente diferente de ellos. Se debe a la ignorancia que el sentido del Sí mismo o la noción «yo» se introduzca en lo que no es el Sí mismo, y esto es ciertamente esclavitud. Puesto que de la ignorancia surge la esclavitud, y del Conocimiento resulta la liberación. Conocer esto por el Gurú es *sravana* (escucha).

Rechazar los tres cuerpos que consisten en las cinco envolturas (la física, la vital, la mental, la gnóstica y la delectante) como no «yo» y extraer mediante la indagación sutil de «¿Quién soy yo?» —como la hoja central de la hierba se saca delicadamente de su verticilo— eso que es diferente de los tres cuerpos y que es existente como uno y universal en el corazón como *Aham* o «yo», y que es denotado por las palabras *Tvam* (en la sentencia Escritural —*Tat-tvam-asi*— Tú eres Eso): este proceso de indagación sutil es *manana* o contemplación profunda.

LA BEATITUD: El mundo del nombre y forma es sólo un adjunto de *Sat* o el Brahman, y al no ser diferente de él es rechazado como tal y es afirmado como nada más que el Brahman. La instrucción por el Gurú al discípulo del *Mahavakya*, *Tat-tvam-asi*, que declara la identidad del Sí mismo y lo Supremo, es *upadesa*. Entonces, al discípulo se le prescribe que permanezca en la beatitud de *Aham-Brahman* —«Yo» lo Absoluto. Sin embargo, las viejas tendencias de la mente brotan

densas y fuertes y forman una obstrucción (al estado de beatitud). Estas tendencias son tres, y el egoísmo, que es su raíz, florece en la consciencia exteriorizada y diferenciadora causada por las fuerzas de *vikshepa* o la disipación (debida a *rajas*) y de *avarana* o la envolvente (debida a *tamas*).

BATIR LA MENTE: Instalar la mente firmemente en el corazón hasta que estas fuerzas son destruidas, y despertar con vigilancia firme e incesante la tendencia verdadera y afín que es característica del *Atman* y que se expresa con las frases: *Aham Brahmasmi* (Yo soy el Brahman) y *Brahmaivaham* (El Brahman solo yo soy) es llamado *nididhyasana* o *atmanusandhana*, es decir, constancia en el Sí mismo. Esto también se llama *Bhakti*, *Yoga* y *Dhyana*.

Atmanusandhana puede compararse con el batido de la cuajada para extraer la mantequilla, y la mente puede compararse con la vara de batir, el corazón con la cuajada, y la práctica de la constancia en el Sí mismo con el proceso de batido. Lo mismo que por el batido de la cuajada es extraída la mantequilla, y por la fricción se enciende el fuego, así también, por una firme y vigilante constancia en el Sí mismo, incesante como el ininterrumpido flujo del aceite, es generado el trance natural o sin cambio, el *nirvikalpa samadhi*, el cual, inmediata y espontáneamente, da esa percepción directa, inmediata, inobstruida y universal del Brahman, que es, a la vez, Conocimiento y Experiencia, y que trasciende el tiempo y el espacio.

LA FELICIDAD SIN LÍMITES: Esto es Auto-realización; y con ella se corta el *hridaya-granthi* o el Nudo del Corazón. Los falsos engaños de la ignorancia, las viciosas y antiguas tendencias de la mente, que constituyen este nudo, son destruidos. Todas las dudas son disipadas y la esclavitud del *Karma* es cortada.

Así ha descrito Sri Sankara, en esta «Gema Suprema de la Discriminación», el *samadhi* o trance trascendente, que es la felicidad sin límites de la liberación, más allá de la duda y la dualidad, y, al mismo tiempo, ha indicado los medios para su obtención. Realizar este estado de liberación de la dualidad es el *summum bonum* de la vida: y sólo el que lo ha obtenido es un *jivanmukta* (el liberado en vida), y no el que tiene meramente una comprensión teórica de lo que constituye el *purushartha*, o el fin y la meta deseados del esfuerzo humano.

LA LIBERACIÓN FINAL: Al definir así a un *jivanmukta*, se lo declara libre de las ataduras de los tres *Karmas* (*sanchita*, *agami* y *prarabdha*). El discípulo que ha llegado a esta etapa cuenta entonces su experiencia personal. El liberado es ciertamente libre para actuar como le plazca, y cuando deja la forma mortal, obtiene la absolución, y no retorna a este «nacimiento que es muerte».

Sri Sankara describe así la Realización que connota la liberación como doble, es decir, *jivanmukti* y *videha mukti*, a las que ya nos hemos referido arriba. Además, en este breve tratado, escrito en forma de un diálogo entre un Gurú y su discípulo, él ha considerado muchos puntos relevantes.

(Fin del Tomo I)

